



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
DOCTORADO EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

**“Las organizaciones fractales. Estudios transmodernos
sobre la organización social, el caso de México, Cuba y
Colombia”**

Tesis

Que, para obtener el grado de
Doctor en Estudios Organizacionales

Presenta

Carlos Alberto Jiménez Bandala

Director de tesis

Dr. Antonio Barba Álvarez

Ciudad de México, D.F., primavera de 2014



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
DOCTORADO EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

**“Las organizaciones fractales. Estudios transmodernos
sobre la organización social, el caso de México, Cuba y
Colombia”**

T e s i s

Que, para obtener el grado de

Doctor en Estudios Organizacionales

Presenta

Carlos Alberto Jiménez Bandala

Director de tesis

Dr. Antonio Barba Álvarez

Ciudad de México, D.F., primavera de 2014



¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

**A los pueblos de la Patria Grande,
mi Latinoamérica que no se derrumba.**

**A mi mamá
que me mostró que el amor es infinito**

**A nuestra Universidad Autónoma Metropolitana
que nadie calle tu voz**

A la memoria de nuestro Comandante Hugo Chávez
y a la Revolución que nos legó

Al Comandante Fidel y a nuestros camaradas cubanos que
nos han enseñado tanto

-Agradecimientos-

Este trabajo no hubiera sido posible

Sin las atinadas guías y correcciones del Dr. Toño Barba Álvarez y la Dra. Tere Montoya Flores, para ellos mi eterna gratitud, respeto y admiración como investigadores, maestros y seres humanos. Los errores y omisiones me pertenecen sólo a mí.

Sin las discusiones y regaños, siempre muy enriquecedores, del Dr. Boris Marañón Pimentel, quien tampoco tiene la culpa de los errores aquí cometidos.

Sin los comentarios y guías del Dr. Jesús Cruz y el Dr. Oswaldo Sánchez, que me recibieron en sus países, en sus universidades.

Sin la amistad y el amor de todos mis camaradas, no los menciono a todos, pero saben que son mis estrellas, presentes siempre aunque no se nombren, aunque no se vean. A Gaby, Nayeli, Gerardo, Ramón, Alberto, Lizet, gracias por su apoyo y su ejemplo.

Sin la contribución de mi pueblo trabajador que pagó mis estudios, te lo juro que mi conocimiento y mi esfuerzo será por liberarte del yugo, por contribuir a tu emancipación, pueblo mío, te lo juro.

Sin el legado de nuestro amigo Marx, sin los cubanos, sin los venezolanos, sin los que luchan por otro mundo, sin los que aman, sin los que gritan, sin los que no se dejan, sin los que no se venden, sin los que no traicionan, sin los traicionados, sin los que sufren, sin los que lloran en silencio, sin los pobres de mi tierra, sin los presos de conciencia, sin nuestros valientes muertos...

¡Ustedes excitan mis espíritus vitales!

Agradecimientos especiales



A la Facultad de Economía de la **Universidad de La Habana**, Cuba, por abrirme sus puertas.

Al Doctorado en Ciencias de la Educación de la **Universidad del Magdalena**, Colombia, que también me abrieron sus puertas.



A la **Universidad Cooperativa de Colombia**, seccional Santa Marta, por sus facilidades brindadas para la realización de la investigación.

Al **Organopónico Viveros Alamar** de La Habana, por la información proporcionada y la confianza que nos brindaron.

A **Estudios y Proyectos Sierra Nevada**, por todo lo que nos aportaron para el trabajo académico.

A los amigos cubanos y samarios, bellos pueblos hospitalarios unidos por el Caribe.

REVOLUCIÓN ES

*Sentido del momento histórico;
cambiar todo lo que debe ser cambiado;
igualdad y libertad plenas;
ser tratado y tratar a los demás como seres humanos;
emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos;
desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional;
defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio;
modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo;
Luchar con audacia, inteligencia y realismo;
no mentir jamás ni violar principios éticos;
convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la
fuerza de la verdad y las ideas.
Comandante en Jefe, compañero Fidel*

No te rindas que la vida es eso,
continuar el viaje,
perseguir tus sueños,
destrabar el tiempo,
correr los escombros y destapar el cielo.

No te rindas, por favor no cedas,
aunque el frío queme,
aunque el miedo muerda,
aunque el sol se esconda y se calle el viento,
aun hay fuego en tu alma,
aun hay vida en tus sueños,
porque la vida es tuya y tuyo también el deseo,
porque lo has querido y porque te quiero.

Mario Benedetti

Prólogo (La vigencia de la obra de Marx)

“Una de las ironías peculiares de la historia es que no haya límites para el malentendimiento y la deformación de las teorías, [...] no hay un ejemplo más definitivo de este fenómeno que lo sucedido con la teoría de Marx”

Eric Fromm

Al término de la década de los setenta la influencia ideológica dominante en la academia era ya la posmodernidad, en el último año de esa década publicó Lyotard su obra y junto a él destacan personas como Deleuze, Baudrillard, Lacan, Foucault, Vattimo, Derrida cuya propuesta central está motivada por la desilusión a la modernidad y a las grandes estructuras, la dilución de las grandes narrativas, la disolución del lazo social y el paso de las colectividades sociales de las masas al individuo (Lyotard, 1987). Desilusión que se sumó en el deterioro de los proyectos socialistas, en el desgaste discursivo y las prácticas llevadas a cabo desde lo que se denominó el socialismo realmente existente.

Se trata de un período de “decadencia” y aumento potencial de una fuerza deslegitimadora de los “grandes relatos de la emancipación” (Lyotard, 1987, p. 32), por una parte por estos individuos de la posmodernidad y por otra por la guerra mediática que se arremetía desde el capitalismo hacia el campo socialista que terminó por colapsarse. En 1989 cayó el Muro de Berlín y en 1991 se disuelve la Unión Soviética, junto con esta evidencia material cayeron también las ilusiones de muchos académicos que desde el marxismo como base teórica aspiraban a la construcción de otro mundo posible. El derrumbe económico de los países que recibían la ayuda de los soviéticos fue sustancial, en 1993 el PIB de Cuba se contrajo 14% (ONE, 1994) y el “Período especial en tiempos de paz” mermó las condiciones de vida de la población.

Las categorías que la izquierda académica había aportado y alimentado durante décadas como: clase, emancipación, reificación, fetichismo, alienación, empezaron a carecer de sentido y cayeron en desuso, al grado que hoy se han perdido tales sustantivos,

pero también la capacidad de generar nuevos (De Sousa, 2012, p. 19). La teoría de la revolución se nos presenta ahora como obsoleta por no decir imposible, el marxista es trasnochado, un académico empolvado, congelado. Pero identifiquemos de donde vienen esos bellos halagos, en primer lugar de los viejos académicos desilusionados y en segundo lugar de los nuevos académicos que guiados por aquellos se han volcado a las críticas de las prácticas sin adentrarse en la obra de Marx. Del otro lado se encuentra otra generación, la de aquellos que no conocimos las luchas por el socialismo de los años sesenta, la decadencia soviética y las prácticas incongruentes de los ochenta y los noventa y por tanto no padecemos el problema del desencanto. Conocemos bien, sin embargo los peores años del capitalismo de toda la historia, hemos vivido todo el tiempo en la ampliada fase B del ciclo Kondratiev, no vivimos los años malos de Cuba pero conocemos bien el heroísmo y la dignidad del pueblo cubano, vivimos los procesos revolucionarios en Venezuela y hemos sido testigos de la transformación de la tierra bolivariana, por esa condicionante material nos acercamos a Marx desde otras perspectivas y la dimensión temporal de la distancia generacional incide en la concepción distinta que hacemos sobre una teoría crítica sin la ceguera de los viejos decepcionados y sin las gafas oxidadas que pudieran heredar. Curiosamente ellos nos acusan a nosotros de ciegos y de oxidados.

Los posmodernos que, también curiosamente, criticaron el discurso como dispositivo de dominación, han propiciado las condiciones para el dominio de un discurso desde los grupos más poderosos y por ello han asumido una posición conservadora (Habermas, 1990). En efecto, el capitalismo de hoy no es el de hace 150 años cuando Marx escribía “El Capital”, pero Marx no hace una investigación descriptiva de su época, Marx nos presenta el fenómeno social desdoblado en la apariencia y la esencia, aquellos que alegan la transformación del capitalismo han reducido su trabajo a la parte aparential, la esencia capitalista sigue siendo la misma y la investigación de Marx nos aporta leyes generales de la sociedad, que, a pesar de las mutaciones del modo de producción siguen vigentes y, que por tanto nos siguen ayudando a la comprensión de nuestra realidad. Subrayamos algunas categorías esenciales:

a) El proceso productivo y la teoría del valor-trabajo, que parte del carácter de la propiedad de los medios de producción como un resultado histórico que implica la contradicción capital-trabajo y por tanto requiere de trabajo vivo (trabajo) para transformar el trabajo muerto (capital). Muy a pesar de los que pregonaron el fin del trabajo como el obnubilado Negri (Hardt & Negri, 2002) o el no menos alucinado Rifkin (1996) la valorización de las mercancías y por tanto el germen de reproducción capitalista sigue teniendo los mismos procesos, el ciclo de reproducción D-M-D' con todo el pesar de la burguesía especulativa y financiera sigue siendo la base de la economía real. Claro que los alegatos de tan ilustres personajes resultan atractivos para el discurso dominante pues tanto el fin del trabajo como la teoría valor-afecto no tienen presente la explotación, fuente de la tasa de ganancia y condición de reproducción del modo de producción desigual.

b) Sí el trabajo ha perdido su esencia y el proceso productivo se ha transformado, carece de sentido hablar de lucha de clases, los trabajadores no están enfrentados ya al capital, sino que colaboran en redes (networking) además de que en la sociedad del conocimiento, es el conocimiento y no el trabajo lo que valoriza; las nuevas tecnologías no se sujetan a la contradicción capitalista y la ciencia se coloca como nueva base de la riqueza. Estas son las patrañas que han venido repitiendo los autonomistas con Negri a la cabeza y los imaterialistas como Gorz (2000), ambos ostentados con orgullo como posmodernos. Pero examinemos con detenimiento, sí la lucha de clases es un cuento de marxistas trasnochados porque las brechas se siguen ampliando, en 2013 había en México un millonario por cada mil habitantes y un multimillonario por cada 10 millones de habitantes, pero no sólo eso, el grupo de los 11 multimillonarios mexicanos concentraba el 10% del PIB (WealthInsight, 2013) entre todos ello, coincidentemente, ninguno pertenece a la clase trabajadora. Por otro lado, la ciencia no escapa de modo alguno a la subsunción al capital, como parte de las fuerzas productivas se encuentra severamente constreñida al punto de ser deteriorada a la condición de mercancía y dadas las políticas educativas del capitalismo no son las universidades quienes más concentran los registros de patentes y derechos de autor, sino las empresas privadas. En términos internacionales Estados Unidos, Japón y la Unión Europea concentraron el 75% de las solicitudes de patente, por ejemplo, Japón solicita patentes a una tasa de 2,884 por cada millón de habitantes mientras que México sólo 5 por cada

millón (Canales, 2006). Estas diferencias demuestran no sólo la lucha al interior sino también la polarización centro-periferia, donde las naciones centro lo son a costa de la transferencia de valor que reciben de las naciones periféricas, se jactan de nuevos procesos informacionales sustituyendo los procesos fabriles tradicionales, pero es un hecho histórico que la parte de la cadena productiva internacional más intensiva en trabajo siempre la ha llevado a cabo las naciones subsumidas.

c) La acumulación y la tasa de ganancia, junto con el carácter privado de la propiedad y el proceso productivo enfrentado en dos clases sociales preponderantes se presentan los procesos de reproducción ampliada que requieren acumulación de capital y por tanto conllevan a la concentración, al monopolio y al reparto de la producción en unas cuantas empresas lo que ridiculiza la inteligencia del mercado, pero más que eso, la inteligencia de los neoclásicos. En 2005 en México, las grandes empresas manufactureras representaban sólo el 0.66% del total de establecimientos, sin embargo concentraron 75.10% del ingreso total de la manufactura (INEGI, 2005). En la Unión Europea, aunque no con la misma intensidad, también se diferencia enormemente el ingreso, las grandes empresas en 2003 representaron el 0.21% del total y concentraron 42.86% del ingreso (Observatory of European SME's, 2003). Al mismo tiempo la tasa de ganancia se enfrenta a su inevitable contradicción, la ley de la tendencia decreciente, como uno de los límites del capitalismo y por el cual se debe buscar incesantemente nuevos mercados para expandir la producción, apoderarse de aquellos espacios aún libres del dominio mercantil o subordinarlos a su cadena de producción internacional.

Habría que agregar -además del carácter económico de la obra de Marx que subrayamos en estas breves líneas- el trabajo filosófico y sociológico en términos de la visión del hombre, la enajenación y la propuesta de emancipación, la conciencia y la mirada de la realidad a partir del método dialéctico y el materialismo como base teórica que es ante todo humanismo y que coloca en el centro el proceso histórico (Fromm, 2011) pero ya hemos de profundizar sobre este tema en el capítulo 2.

El método abstracto-deductivo de Marx, como un medio que nos permite conocer la realidad, es el primero en destacar la complejidad ante la que estamos y en ese sentido sigue siendo vigente esa forma de múltiples acercamientos sucesivos (Sweezy, 1987). Y con ello argumentamos también la pertinencia de Marx para nuestro campo disciplinar, su preocupación era por la sociedad en su conjunto en particular el proceso de cambio social, cambio que ubica en el modo de producción, siendo la organización núcleo de cualquier modo de producción es de nuestro interés examinarla bajo el método marxista.

Por ultimo no podemos olvidar nuestra conciencia de clase y nuestro deber a la clase trabajadora de devolverle lo que nos ha otorgado con los estudios universitarios, la ciencia no es aséptica y es preciso tomar postura. Una ciencia que intenta ser neutral como las pretensiones modernas o alejadas de la “masa” porque por cierto capricho la masa dejó de existir como en la concepción posmoderna tiene sus severas consecuencias en términos objetivos y subjetivos. Desde las condiciones subjetivas ha sido precisamente esta actitud causante del deterioro mismo de la ciencia pues niega las contradicciones en las que se desenvuelve antes de buscar comprenderlas y transformarlas, lo encubre todo a través de la rigurosidad o el relativismo, cualquier extremo ha sido fatal para nuestro campo de conocimiento, señala Margulis:

La ciencia social producida desde la ideología reaccionaria, de deteriora en su calidad científica. Su compromiso con el statu quo es contradictorio con su compromiso con la verdad. [...] la degradación de la ciencia puede ocultarse en las profundidades de teorías y métodos, disimularse en sofisticados y complejos sistemas teóricos y técnicos cuya suntuosa apariencia encubre la deficiencia de sus producciones, las contradicciones fundamentales de la ciencia social reaccionaria, que son la causa de su deterioro, en el alejamiento del ideal epistemológico de la ciencia, se disimulan casi siempre con una estrategia recurrente: la fragmentación (Margulis, 1975, p.77).

Desde el lado de las condiciones objetivas y ante la precarización de la vida de los obreros, la exacerbación de las desigualdades y un mundo cada vez más violento, una ciencia que no se ocupa de ello pierde total sentido, se desdibuja, se separa artificialmente del resto de las relaciones sociales y por tanto pierde validez. Por ello se vuelve necesario reformular, replantear y reorientar las propuestas críticas y la obra de Marx, tan

vilipendiada, ignorada y malentendida, en ese sentido hacemos nuestras las palabras de nuestro querido Dussell, asumiendo/compartiendo su tarea con sus respectivas responsabilidades.

*“Mi tarea no ha pretendido ser sobre todo teórica,
sino también práctica, política.
Era necesario desbloquear a Marx;
descubrirlo de nuevo; dejarlo abierto a prolongaciones no dogmáticas,
adecuadas a nuestra realidad latinoamericana (...)
Este es el Marx del futuro,
al que esperamos cultive la nueva generación teórica latinoamericana”.*

Enrique Dussell Ambrosini

Introducción General de la obra (El umbral problemático)

El hombre se organiza no por instinto natural, como las manadas de ciertos animales que viajan y viven en colectivo, a diferencia de ellos, el hombre se organiza de manera consciente, por ello el hombre se apropia de la naturaleza, la transforma a su beneficio mediante el trabajo, que es también una tarea consciente. Esta es la brecha que nos separa del resto de los animales, está es la brecha que separa la organización social de la auto-organización biológica. La organización social a diferencia de la organización biológica no evoluciona, ni se nos está dada, sino que debemos producirla nosotros, su transformación está sujeta a las relaciones sociales que el hombre despliega con base a un determinado modo de cooperación para la satisfacción de sus necesidades, por tanto no se trata de un caso natural de auto-organización.

El hombre, entonces, satisface sus necesidades en colectivo, transforma la naturaleza y produce sus efectos de sobrevivencia elemental en tanto ser material; despliega, además de estas relaciones naturales, un conjunto de relaciones sociales para alimentar los otros cuerpos no físicos, edifica un complejo sistema social que -dependiendo del estadio de desarrollo de las fuerzas productivas y medios de producción- denotan un grado menor o mayor de organización. De tanto, la reproducción material y social del hombre se da a través de las *organizaciones* y ello implica por lo menos un grado mínimo de coordinación, de arreglo a un plan.

Sí bien podemos hablar, en un caso extremo, de producción artesanal de un individuo sin que medie coordinación con otros productores, este individuo difícilmente podrá allegarse del total de la producción de elementos materiales de sobrevivencia, menos aún de la reproducción de su vida misma, en algún momento determinado deviene su participación o requerimiento de/en alguna una organización, sea de tipo económico, social y/o ideológico-cultural.

Por tanto, las relaciones naturales y sociales que se desplegarán estarán sujetas a un modo de cooperación y éste al modo de producción dominante. Así desde la comunidad

primitiva y hasta el momento actual del capitalismo, pasando por el esclavismo y el feudalismo, se establecen formas de coordinar los esfuerzos en las actividades de la caza, la pesca, la recolección; más tarde, la agricultura y la ganadería, la gran industria, el desarrollo de instituciones modernas como las educativas, las médicas, las policíacas, las militares o las religiosas.

¿Pero, por qué -independientemente del modo de producción- el hombre recurre a la cooperación *concoirs de forces*? La respuesta la expone Marx en El Capital de manera brillante: supóngase tres casos de producción, en el primero, doce obreros reunidos con una jornada de trabajo de doce horas, es decir un trabajo simultáneo de 144 horas; en el segundo, los mismo doce obreros trabajando aisladamente por las mismas doce horas cada uno; para el tercer caso, un solo obrero que trabaje doce horas durante doce días. En los tres casos hablamos de masas de trabajo de 144 horas, sin embargo el producto total del primer caso siempre será superior a los otros dos. Es decir, *asociadas las fuerzas dan una fuerza total mayor a la suma de todas las fuerzas parciales*. ¿Por qué? a) La cooperación implica llegar a la conclusión de un proceso de trabajo de forma más rápida, se acorta entonces el tiempo de trabajo necesario; b) se extiende el radio de acción del trabajo; c) se reduce el campo geográfico de la producción; d) se aumenta la potencia mecánica del trabajo; e) permite ejecutar diversas operaciones simultáneamente; f) se economizan los medios de producción al emplearlos colectivamente; g) se aprovechan momentos críticos donde se requiere gran cantidad de trabajo en un tiempo límite determinado (por ejemplo en ciertas fechas agrícolas); g) fomenta la emulación entre los obreros y se logra una extensión de sus energías.

Las causas expuestas en los incisos a) al f) fueron desarrollados en cierta forma por el propio Marx y han sido tema abordado por diversas investigaciones de carácter económico en las organizaciones. Poco vuelve a tratar Marx el caso de la *emulación*, sin embargo, nos deja una clave “[dado que el hombre sea un animal político o digamos cuando menos social] el simple contacto social engendra en la mayoría de los trabajadores productivos una emulación y una excitación especial de los espíritus vitales que exaltan la capacidad individual de rendimiento de cada obrero” (Marx, 2008, p. 262).

El trabajador, entonces, que se encuentra bajo un modo de coordinación sistemática con otros, se sobrepone a sus limitaciones individuales y desarrolla su capacidad de creación. Nos interesa estudiar el carácter de este proceso de *excitación de los espíritus vitales* que logran la potenciación expansiva del trabajo bajo formas de cooperación que de manera individual no se lograrían. Desde la Teoría de la Organización encontramos antecedentes importantes en la Escuela de las Relaciones Humanas, en lo que ellos llamaron la *organización informal* o lo que Friedmann iba a considerar como *el magno objetivo*. En los Estudios Organizacionales se habla de *cultura* en sus formas más positivistas sea como *cultura corporativa* o *cultura organizacional* y de manera más crítica se habla de *metáfora cultural* para hacer referencia al conjunto de símbolos, ideologías, mitos, valores, ritos y ciertos artefactos inmateriales que cobran sentido en espacios concretos y cuyos significados son compartidos por los actores que se desenvuelven en dichos espacios. Sí bien consideramos una gran aportación a la comprensión del fenómeno organizacional desde la metáfora cultural, creemos que es altamente limitante, pues no considera lo que exponíamos en líneas anteriores: *las formas de cooperación responden al medio de producción dominante*, la reproducción material es separada de la ideológica como si fuera esto en la realidad. Proponemos avanzar sobre la metáfora cultural en lo que llamamos *la metáfora del fractal*, esto es, una pretensión de análisis holista que sea capaz de considerar simultáneamente los aspectos económicos, políticos e ideológico-culturales.

Dado que, hemos establecido que la cooperación de trabajo ha existido desde los estadios más primitivos del hombre, no obstante el modo de producción, podemos señalar que existe una *forma general* de cooperación como inherente al ser humano; pero, en tanto que, también hemos señalado enfáticamente que el modo de cooperación depende del modo de producción dominante, debemos decir que existen *formas especiales* de cooperación que revisten la forma de las relaciones sociales imperantes. Es de interés para esta investigación, conocer dichas formas especiales de cooperación que se materializan en organizaciones inmersas en modos de producción diferentes, las formas que revisten, el papel de los actores y su impacto en la región. Lo anterior implica develar el entramado de

relaciones sociales y el desarrollo histórico de las organizaciones y del contexto espacial en las que se reproducen.

Por último, es importante señalar que esta investigación se pretende insertar dentro de un nuevo paradigma científico: la *transmodernidad*, cuyo origen se encuentra en la Física cuántica y pretende sobreponerse a la modernidad en tanto realiza un sacudimiento a la ontología, epistemología y metodología; pone su acento en la búsqueda comprensiva de la realidad de manera holista, remarcando que la ciencia moderna se encuentra imposibilitada en poder responder muchas preguntas trascendentales para la humanidad, incluso se encuentran ignoradas por el mainstream científico contemporáneo. De esta forma pretende contraponerse a los principales errores de la modernidad: la fragmentación, la subsunción a la economía, la rigidez de los métodos, la univocidad de las teorías y en general el rescate de un camino humanista en algún momento perdido. Se llama transmodernidad porque recupera el conocimiento previo a la modernidad y que ésta se encargó de negar y descalificar, aislando o marginando campos vastos de comprensión imponiendo una verdad eurocéntrica. Recorre entonces una ruta que sin negar los avances modernos o sin mostrarse pesimista, intenta reivindicar la cosmovisión y la enseñanza de civilizaciones distintas a las modernas que durante mucho tiempo quedaron en la periferia. Hoy la transmodernidad redescubre esos hilos conductores y trabaja por hilvanarlos sin el obligatorio paso por el centro.

Para los Estudios Organizacionales, entendemos a la transmodernidad como un rescate del campo disciplinar que ponga de relieve al hombre por sobre su constructo, que le reconozca como algo más que un ser de racionalidad instrumental, que incluya sus dimensiones espirituales, etéreas, causales y astrales no como un problema organizacional sino como una dimensión más a comprender. Implica también la apertura a nuevas metodologías, que proponen nuevas formas de acercarse e interactuar entre sujeto y objeto y entre sujeto y sujeto. Son además la oportunidad académica desde nuestros horizontes periféricos para acabar con el colonialismo teórico ejercido desde los países centro; no sobreponernos a ellas, sino plantear nuevas formas de convivencia y complementariedad.

En los términos convencionales pasamos a exponer de manera estructurada los elementos del planteamiento del problema de nuestra investigación:

Pregunta Rectora

¿Qué fundamentos debiéramos considerar para reconstruir un análisis organizacional alternativo al dominante de manera que la organización pase de ser vista como un fin en sí misma a un medio por el cual el ser humano logre su bienestar y desarrollo, sobre todo en las organizaciones de tipo emergente/alternativas?

Preguntas Específicas

- I. ¿Qué características particulares le imprime el modo histórico de producción dominante a las formas especiales de cooperación y cómo se manifiestan al interior de la organización con los actores involucrados y al exterior con el medio local?

- II. ¿De qué manera la “excitación de los espíritus vitales” contribuye a potenciar el trabajo cooperativo, cómo se dan estos procesos y qué particularidades toma en la organización (causas, efectos y elementos de contradicción) si ésta es vista como un fractal?

- III. ¿De qué manera es posible avanzar de las visiones fragmentarias de organización hacia miradas más integrales que reflejen los procesos complejos de organizar?

Objetivo general

Reconstruir un análisis comprensivo del ser humano dentro de la organización social emergente/alternativa vista como un medio para alcanzar cierto grado de bienestar y desarrollo de la esencia humana, tal análisis pretende avanzar de la ciencia moderna al pensamiento complejo-holista o transmoderno, a partir de la configuración del concepto

organizaciones fractales desde el estudio de caso de 3 cooperativas, en México, Cuba y Colombia.

Objetivos particulares

- I) Analizar los procesos de excitación de los espíritus vitales presentes en la cooperación del trabajo, sus componentes, sus causas, efectos y contradicciones particulares (organización-estructura, forma emergente-hegemónica, relaciones sociales internas-externas, condiciones subjetivas alternas y dominantes, capitalismo-socialismo, modernidad-sustentabilidad), desde un análisis holista que permita considerar simultáneamente los aspectos económicos, políticos e ideológico-culturales de la organización mediante la metáfora del fractal.

- II) Analizar las formas especiales de cooperación que se revisten según un modo de producción particular y un conjunto de condiciones históricas de desarrollo (relación tiempo y espacio) reproducidas tanto al interior de la organización (actores y procesos de excitación) como al exterior.

- III) Proponer una perspectiva epistemológica, ontológica y metodológica de carácter transmoderno para el estudio de las organizaciones a fin de avanzar hacia una comprensión compleja-holista de los constructos sociales y del ser humano.

Para tal efecto la investigación se realizó en tres estudios de caso: a) la Sierra Nevada en México, Sociedad Cooperativa, como organización académica y cooperativa; b) el Organopónico Vivero Alamar, Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) en Cuba; c) la Universidad Cooperativa de Colombia en su seccional de la ciudad de Santa Marta departamento del Magdalena, Institución de Educación Superior perteneciente al sector de la Economía Solidaria en Colombia. Las tres organizaciones son enunciadas como “*cooperativas*” formalmente constituidas, por ser esta forma de organización donde se presume la cooperación del trabajo adquiere dimensiones profundas.

Es preciso señalar que esta investigación tiene su origen en el trabajo de tesis de maestría que abordó a las *organizaciones emergentes*. Las organizaciones seleccionadas para el estudio de caso son emergentes, pues las cooperativas entran en oposición al modo capitalista de producción y se vuelven contradictorias bajo el modo socialista, se desarrollan en contextos comunitarios de manera muy arraigada y por eso podemos considerarlas con un carácter semejante a las premodernas pero se reproducen en situaciones jurídicas e históricas de la modernidad por lo que también estaríamos llamando transmodernas, dependiendo del momento situado del investigador.

Considerando que las condiciones subjetivas/objetivas de cada organización son irrepetibles y que por tanto la inserción a cada espacio organizacional se hace de manera particular, para garantizar la confiabilidad y rigurosidad de la investigación se procuró que se mantuvieran elementos generales para los tres casos de estudio.

Para lograr lo anterior se llevó a cabo en un primer momento, la revisión estadística como metodología cuantitativa, que dé cuenta del desarrollo histórico de la organización y del contexto donde se reproduce en términos objetivos; un segundo momento mediante una metodología cualitativa la Etnografía ya que se trata de documentar lo no documentado, estar en la organización, participar desde el lugar de investigador, observar, conversar. Podemos resumir el enfoque etnográfico en 4 preguntas básicas: a) ¿Qué hacer?, no hay normas, depende del objeto que se construye, de los otros sujetos y de la interacción, rebasa lo técnico pero cuidando el rigor, no se puede negar la presencia y su efecto en el lugar; b) ¿Qué escribir?, lo que se pueda, lo pertinente, lo desconocido, lo inesperado, lo indocumentado, lo que veo/escucho del otro, lo recurrente; c) ¿Cuándo se tiene suficiente información?, no se sabe, cuando no haya huecos; d) ¿Cómo se construye la situación?, la entrada no es neutral, explicar quién es uno y los objetivos de la presencia, convicción real de no comprender lo sucedido para estar abierto a nuevas versiones, encuentros casuales.

La investigación se compuso de dos períodos: un primer momento de carácter exploratorio y uno posterior de carácter explicativo y comprensivo.

En la primera fase los instrumentos que se utilizaron fueron: a) la observación no estructurada, como el registro de primera mano de actividades cotidianas, libro diario, construcción de mapas, áreas claves, para obtener datos descriptivos; b) las entrevistas no estructuradas, preguntas abiertas, cuidadosas, orientadas, a manera de conversación, sin guion sólo tema de preguntas: dichos temas estuvieron en función de las actividades que se realizan en la organización, las que realizaban antes de llegar a la organización, las formas en que llegaron a conocer/construir la organización; A partir de lo anterior se graficaron las redes y mapas sociales de la organización, que van más allá del análisis individualista-atomista, centrandó la atención en las pautas de interacción de los sujetos, relaciones formales e informales entre grupos, organizaciones, etc., ilustra tamaño, densidad, composición, dispersión, homogeneidad, vínculos específicos (reciprocidad, intensidad, frecuencia, historia, multidimensiones) funciones (compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva, regulación social, ayuda de material, acceso a otros contactos).

En la segunda fase, explicativa y comprensiva se hizo uso de los siguientes instrumentos: a) observación estructurada, una vez que se hubo identificado el lugar, determinadas y específicas (prolongadas, puntuales, de control, la organización física del lugar); b) entrevistas a profundidad a los informantes clave ilustrados en el mapa de redes, para buscar información específica estandarizada y comparable; c) visitas domiciliarias, en el lugar de trabajo de los miembros de la organización; d) análisis de documentos por medio de una análisis del discurso; e) la reconstrucción de las historias de vida como intento de despliegue de recorrido de una persona nos otorgó el puente entre el microcosmos individual y la vida de la organización; y f) la reconstrucción de las historias de la organización, como la forma que los actores ordenan a sus vivencias ambiguas. La investigación se desarrolló en su tipo documental desde el año 2010 y el trabajo de campo duró aproximadamente dos años e incluyó visitas y estancias de investigación en las organizaciones estudiadas.

Las organizaciones fractales. Estudios transmodernos sobre la organización social, el caso de México, Cuba y Colombia

Sección Primera: Grundrisse

(Contribución a los fundamentos gnoseológicos del paradigma científico de la transmodernidad en los estudios organizacionales)

“...Y la cenicienta se casó con el príncipe para dejar atrás la pobreza y vivir felices por siempre, sin necesidad de organizarse y luchar, feminismos, revolución y todas esas cosas”

Anónimo

Introducción

Esta primera sección tiene un objetivo doble, en primer lugar, exponer una breve discusión que contribuya a proponer los fundamentos gnoseológicos del paradigma científico transmoderno en lo general, esto es, avanzar sobre los ejes epistemológicos, ontológicos y lógicos, lo que implica plantear el discurso filosófico fundacional a lo que hemos denominado los *Estudios Transmodernos* sobre organizaciones sociales en lo particular. El segundo objetivo es que, junto con este bosquejo, presentamos el problema de estudio y la forma en que lo abordaremos a lo largo de la investigación. Entendemos por fundamentos gnoseológicos las bases del origen, el alcance y la naturaleza del conocimiento, esto es, las circunstancias en la cuales una determinada creencia puede ser considerada conocimiento.

La investigación se lleva a cabo sobre un mundo en constante cambio, de tanto, los marcos teóricos y metodológicos no pueden quedar intactos, no pueden ser barreras rígidas que impidan el desarrollo académico y científico sino que deben adecuarse al devenir histórico. Este atrevimiento, “prohibido” en ciertos momentos históricos y espaciales, ha permitido a lo largo de la historia demostrar las falacias que durante algún tiempo fueron consideradas verdades científicas o que por lo menos se catalogaron concepciones irrefutables (Rojas, 1995). La ciencia por tanto no llega a estadios de plenitud ni estacionales y es inconcebible llegar a pensar tal cosa. Escribía ya Lenin (1908, p.17): “el electrón es tan *inagotable* como el átomo, la naturaleza es *infinita*”; acaso se trata de una visión profética sobre los descubrimientos que más de un siglo después se hacen sobre partículas o es más bien la deducción a partir de una base de la dialéctica materialista, la ciencia como la naturaleza es infinita.

En los años setenta y ochenta del siglo pasado empezaron a tomar mayor fuerza la difusión de trabajos que denotaban un esfuerzo científico de construcción de un nuevo paradigma a partir del fortalecimiento de las críticas a la fragmentación de la ciencia “moderna” y a la incapacidad de hacer frente a nuevas, pero sobre todo, viejas, añejísimas preguntas de orden trascendental. Al respecto podemos citar a Morin (1990) al introducir la discusión sobre la complejidad en lo que todavía llamamos Ciencias Sociales.

Otros temas que se unieron a la crítica contra la modernidad de la ciencia cartesiana además de la complejidad que produce incertidumbres fueron el uso ingenuo de la noción de equilibrio ecológico, de los absurdos temas dominantes de la macroeconomía, la carrera armamentista, el uso de las drogas, la sexualidad y algunos más que durante mucho tiempo permanecieron como tabúes. Al mismo tiempo queda clara una preocupación latente sobre la exacerbación del individualismo fruto de la [hiper]modernidad que ha llevado a la actuación egoísta de la raza humana; Mansholt durante uno de estos debates en 1972 declaraba: “...estamos aquí para hablar del destino de la raza humana, pero conviene no olvidar los animales ni los vegetales, elementos indispensable del complejo ecológico. La raza humana no debe solamente preocuparse egoístamente de su propia supervivencia.” La traducción más tangible de esta preocupación la podemos encontrar en el concepto de *Derechos de la Naturaleza* del artículo 71 de la Constitución de Ecuador de 2008.

Ya para finales del siglo XX se tenía muy bien identificado este nuevo paradigma como *complejo* u *holista* y a referencia del paradigma actualmente dominante también se le llamó *transmoderno*. Al tiempo, también la historicidad de la ciencia había ubicado sus orígenes en la Física cuántica como elemento tangible de progreso de la Física clásica, cuyas reformulaciones implicaban la revisión a teoremas y leyes fundamentales como por ejemplo las aportaciones que hiciera Newton prácticamente intocables desde el siglo XVIII, en ese tenor también se trastocaron la relación entre el sujeto y el objeto de estudio, la posición epistemológica y la validación de las metodologías hasta entonces formuladas.

Al día de hoy, este paradigma naciente se ha expandido de tal modo que ha desbordado su contención al ámbito académico, ha encontrado los elementos materiales suficientes para volverse atractivo, incluso, para desplazar a la modernidad como modelo civilizatorio. De tanto y por tanto, estamos presenciando un momento revolucionario en todos los aspectos.

He aquí que nos encontramos con los primeros enjuegos en los niveles de comprensión para nuestra investigación, primero lo que hemos denominado el paradigma

científico de la modernidad y otro como el paradigma *civilizatorio* de la modernidad. Como paradigma científico comprensivamente entendemos la noción kuhniana como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo proporciona modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica (Khun, 1962), es nuestra pretensión realizar este análisis en el presente apartado. Por otro lado, como paradigma civilizatorio, (parafraseando al mismo Khun) hacemos referencia a *las concretas soluciones, ejemplos y modelos que denotan una constelación de creencias, valores y técnicas que comparten socialmente ciertas comunidades*; aspiramos a caracterizar a lo largo de este trabajo tanto a la modernidad como a la transmodernidad. Cabe aclarar que tenemos elementos tangibles para configurar un modelo científico transmoderno que se va construyendo, pero que, al mismo tiempo se construye un modelo civilizatorio del que aún carecemos de muchos elementos, por lo que aunque nuestra configuración será limitada, estará ante todo basada en evidencia material sobre las posibilidades objetivas de una transformación social del mundo.

Cabe mencionar que originalmente este apartado fue pensado para desarrollarse en cinco capítulos, además de la brevedad del espacio y el tiempo, limitaciones típicas de las investigaciones modernas –que aún padecemos- la reducimos a un solo capítulo también se debió a consideraciones metodológicas con respecto al carácter expositivo de la investigación, pues se consideró que muchos temas que se pretendían desarrollar en esta parte serían de difícil comprensión para el lector en un primer momento y que podrían ser abordados con mayor facilidad en capítulos posteriores.

Capítulo 1 ¿Qué problema? ¿Cómo abordarlo?

1.1 La duda, prueba de la conciencia de sí mismo. Modernidad y Transmodernidad

Prometeo, un titán descendiente de Jepeto y Climene va a robarle el fuego a los dioses y se lo entregará a los hombres, por esta osadía será castigado durante cien años atado a una gran roca, un águila vendrá cada mañana a devorarle el hígado mientras que por la noche el tejido le volverá a crecer para que a la mañana siguiente el martirio se repita. Prometeo es un rebelde y el fuego es la conciencia, la conciencia libera a los hombres de los dioses y el responsable tiene que ser castigado. El fuego, en efecto, como *artefacto social*¹ representa la apropiación del hombre sobre la naturaleza, esto es un estado de aprehensión mayor que la de ningún otro ser vivo, pero también lo es en sentido simbólico, el fuego como la luz que ilumina de las sombras, como la llama que transmite la palabra, que purifica, que libera de la oscuridad. El mito de Prometeo representa en lo general la búsqueda incesante del hombre de la luz, del conocimiento.

Es Prometeo el mito fundacional del hombre moderno y al tiempo, entonces, borra de un plumazo unos mil años de evolución, pues el hombre-mono es demasiado poca cosa para el hombre moderno; pero el *fuego* es, sin embargo, buen comienzo si colocamos a Prometeo en su lugar histórico dentro de la mitología griega y el desarrollo histórico del conocimiento en el suyo. Así entonces, el fuego se hizo para todos, pequeñito en la montaña, caminando con dificultad porque la oscuridad, que es para nosotros, impide que sea para los más la luz de la palabra. Frente a esta alegoría se reviste la ciencia moderna, separando lo que Bachelard (1973) señala como *curiosidad natural* de la *curiosidad científica*, es decir, la dialéctica entre la que quiere *ver* y la que quiere *comprender*.

¹ El fuego es un elemento de la naturaleza, cuando decimos fuego como artefacto social nos referimos al resultado de dominar y controlar el proceso de combustión que genera la llama y que se utiliza para fines sociales, desde la cocción de alimentos, la siderurgia, la industria en general, el uso de maquinaria como automóviles, etcétera.

El hombre, entonces, es el único ser -hasta ahora conocido- que tiene conciencia de sí mismo y –hasta ahora evidenciado²- que hace manifiesta esa conciencia, primero en la apropiación histórica de la naturaleza, es decir, la conducta propia de lo conveniente entre la relación naturaleza y hombre, que siendo parte de la naturaleza se separa de ella a través de la manifestación del pensamiento que lo aleja de su animalidad. En palabras de Aristóteles, mientras el resto de los animales queda reducido a impresiones sensibles (de los sentidos), el hombre tiene para conducirse el arte y el razonamiento. Se trata del paso estructurado de la curiosidad natural, la sistematización de los procesos racionales que llamamos curiosidad científica.

Sí bien, como ha quedado claro, la búsqueda de conocimiento es una característica presente desde la separación con el resto de los animales, la ciencia es una construcción relativamente joven, en tanto la edad del hombre como especie. La ciencia va a poner *orden* al conocimiento, lo va a *organizar* y determina los caminos válidos para obtenerlo y verificarlo, será Descartes con el “Discurso del método” el que sentará el precedente de la construcción científica mediante un conjunto de pasos sistematizados, resultado de trabajos precedentes como los de Galileo y Bacon y que hasta el día de hoy están presentes, incluso en las escuelas más atrasadas no se acepta tesis sin la presencia de este riguroso instrumento. Así la modernidad es engendrada por la ciencia y ésta de un conjunto de condiciones materiales que facilitaron tal desarrollo de fuerzas productivas³.

Es esta búsqueda científica la que legitimó las revoluciones burguesas durante el siglo de las luces y posterior a éste, dando lugar a un *modelo civilizatorio*, la modernidad,

²Aunque reconocemos los esfuerzos de la Etología por demostrarnos que las brechas entre el hombre y el resto de los animales pudiera no ser tan grande como se creía y entre otras cosas suponen incluso una “conciencia animal”, no obstante, dada la imposibilidad de una comunicación real con el animal podemos afirmar que esa consciencia no es manifiesta.

³No es objeto de nuestra investigación develar tales condiciones ni nos detendremos en ellas, sin embargo podemos mencionar entre algunas la separación más clara y tajante de clases sociales que liberó a un sector del trabajo manual por ocupaciones intelectuales, pero además, siguiendo a Rojas (1995:18-19) “El quehacer científico fructífero incluye otros elementos fundamentales: la imaginación creativa, que permite a la mente internarse por sendas donde otros no se atreven a hacerlo, [...] la creatividad no surge de la nada, aparece cuando existe capacidad razonadora que ayude al científico a discernir, a hacer planteamientos audaces, pero que tengan sentido dentro de los marcos de la ciencia, se agudiza cuando existe un verdadero compromiso social por resolver problemas que afectan a la sociedad ya que el científico no se encuentra aislado”

que prometía moverse a través de un cada vez mejor futuro. Entonces la consolidación de una ciencia moderna no es resultado de casualidades, de científicos trabajando en lo individual o en el aislamiento, sino que responde a una serie de cambios socio-históricos de las condiciones materiales persistentes en una época determinada. La destrucción de un modo de producción feudal y el arribo del capitalismo que exigía ante todo ciencia y técnica, antes que fe y religión, era posible y necesario el surgimiento de la ciencia experimental (Bernal, 1979).

La “modernidad” nos remite, en un sentido, a la *construcción conceptual* cuyo campo se disputan todas las Ciencias Sociales sin excepción como problema y fenómeno que busca comprensión académica; en otro sentido, remite también a un *estadio temporal* que involucra un proceso histórico donde se inserta buena parte de la humanidad de Occidente hasta el siglo XIX y, con una aceleración vehemente, la humanidad entera a partir del siglo XX. Dentro del campo conceptual el camino del debate es claramente amplio, lleno de desacuerdos y disputas diversas; como proceso histórico encontramos características y comprensiones particulares. Ambas reminiscencias en apariencia contradictorias encuentran una superación dialéctica cuando hablamos de modernidad como un *modelo civilizatorio*, en tal sentido nos preocupamos del debate conceptual y de los procesos históricos, las condiciones subjetivas y objetivas que le dan forma a lo que hoy conocemos como nuestro mundo moderno, en ese tenor estaremos trabajando el término referido en este trabajo.

La Modernidad implica el triunfo de la razón frente al oscurantista periodo medieval; reconocemos su papel para, entre otras cosas, abatir los fanatismos religiosos y concepciones premodernas del mundo o el impresionante avance tecnológico de los últimos treinta años; no obstante hay que señalar que como *conjunto de creencias*, que solidifican un modelo civilizatorio, *está perdiendo validez* (Gergen & Tatchenkery, 1996). Consideramos que lo mismo que la religión se volvió limitante para avanzar en el conocimiento, la racionalidad forjada en este gran periodo temporal está haciendo lo propio, pues restringe severamente “otros conocimientos” y se avoca a un tipo específico

que ya ni siquiera se pone en duda, la era de la razón se ha convertido en la era de la certeza.

La Racionalidad triunfante toma forma en tres etapas que sugerimos para analizar la modernidad considerando a Wallerstein (2005), Dussel (2008) y Moreno (2007) argumentamos que por ello reproduce las mismas características del modelo civilizatorio de ser eurocentrista, exotérica, instrumental, individualista y economicista.

Situamos una primera modernidad de 1492 a 1789⁴, aunque el proceso de construcción científica inicia poco antes del siglo XV con Bacon como padre del empirismo y continúa a través de los trabajos de Descartes, Galileo, Newton; va a representar los cimientos de la actual “ciencia moderna” y toda una “era” en su conjunto caracterizada principalmente por la revalorización humana frente a la divinidad religiosa, su creación; un aumento en la difusión cultural y una transformación artística donde se pone como centro al hombre en su búsqueda esencial de desarrollo de la humanidad, en esta primera modernidad se ubica el Renacimiento y la Ilustración.

Destacamos algunas creaciones conceptuales del periodo, la primera es precisamente la idea de *progreso* que va a estar presente a lo largo de la historia en general y de la ciencia en particular y sobre la que hemos de regresar más adelante; el segundo es la sistematización a un conjunto de verdades para ser consideradas conocimiento, el método y las características que deberá poseer lo que llamemos ciencia⁵; tercero, por supuesto, la centralidad en el género humano y la idea de humanidad a través de un gran rescate de los legados griegos de los pre y pos socráticos; cuarto, dadas todas estas disposiciones objetivas y subjetivas un avance tecnológico impresionante.

⁴ Conscientes de que la historia no se corta en pedazos ni en fases delimitadas usamos fechas simbólicas, sea para el primer período de la modernidad de la llegada de los europeos al ahora llamado continente americano (1492) hasta la revolución francesa (1789); para la segunda modernidad hasta la segunda guerra mundial (1945) y para la tercera modernidad hasta nuestros días.

⁵ Aunque la noción de “Ciencia” surgió mucho después, hacia 1841 con los trabajos de Whewell (Dietrich, 1997)

Por otro lado también está marcada por la llegada de los europeos a nuestro continente, caracteriza entonces a la modernidad en su conjunto como *eurocentrista*, que mejor ejemplo de imposición que haber sido ellos los que le pusieron nombre al continente: América; exterminaron cientos de comunidades, las desplazaron y ordenaron clasificatoriamente según su antojo, a los aborígenes los despojaron de la tierra e intentaron despojarlos de su conciencia, de su arraigo, de sus creencias; los sometieron al habitus occidental en la larga noche que lleva ya más de 500 años. En nombre de la razón y la ciencia moderna los europeos marginaron y descalificaron un cumulo de conocimientos mesoamericanos que contenían una cosmovisión diferente del hombre y del universo, una colonialidad que permanece en términos espistemológicos (De Souza, 2011)

En esa contraparte es que se comienza a erigir una *hegemonía de la verdad*, propia del elitismo académico, las voces autorizadas estaban en los grandes centros europeos como Francia y Alemania (que nos hereda entre otras cosas el modelo de estudio de la Historia Universal y la organización de la Universidad) descalificaron lo que no se ajustara a sus propuestas; bajo la justificación del rescate de la cultura griega y la impusieron a los demás pueblos como cuna de la cultura universal se [auto]erigen y se [auto]legitiman como referente científico⁶ (Gusdorf, 1960).

Una segunda modernidad, de 1789 a 1945, significó el triunfo de la primera revolución burguesa que implicó en primera instancia el reconocimiento de los derechos fundamentales del hombre y su igualdad, ya no ante Dios, sino ante la Ley; perdían sentido las monarquías absolutistas y junto con ellos los señores feudales, ello implicó la consolidación política de lo que en la realidad objetiva se venía conformando por lo menos desde el siglo XVII, el modo capitalista de producción.

Sin embargo, sí Europa estaba consolidada como centro científico, no lo era así en términos económicos, no antes de 1789, ese lugar era ocupado por China. La política autárquica del imperio oriental le había permitido grandes superávits en el comercio con

⁶ Nótese que esta estructura de centro académico versus periferia (compuesta principalmente por las colonias y los pueblos originarios que se les [des] calificó de bárbaros e incivilizados) se sigue reproduciendo en nuestra época.

Europa, sobre todo con Inglaterra a través de la venta de seda y porcelana (Dussell, 2008). La Revolución Industrial es una de las condiciones objetivas que permiten el inicio de una recomposición de equilibrio en la balanza comercial inglesa, sobre todo posterior a la máquina de vapor (1825-1830), incluso se reviste aparencialmente como la principal, no obstante aquí hemos de señalar la causas esenciales del fenómeno, que se trata no de otra cosa que el proceso de acumulación originaria, modernidad y capitalismo se entremezclan como si fueran paridos del mismo vientre.

Engaño, robo y rapiña, no sólo al interior de Inglaterra como ya describía Marx en el siglo XIX, se trata de una depredación internacional en términos de Galeano lo que favorecerá las condiciones objetivas que colocarán a Europa en el centro económico. El colonialismo en primer lugar, gracias al oro y la plata que fue saqueada de América, principalmente de México y Perú que no sólo beneficio a España. El hurto descarado de Inglaterra que inicia la reina Isabel I mediante la contratación de piratas que asaltaban a los galeones españoles que salían de América con metales preciosos, cuyo núcleo de operación se centró en Cuba, lugar de descanso de los navegantes. En segundo lugar, la guerra del opio en China (la primera guerra del narcotráfico), mediante la cual Inglaterra obligaba al comercio chino a introducir la hierba y con ello forzar una reducción del déficit en la balanza comercial inglesa, muy a pesar de la renuencia del gobierno chino que veía un peligro para la salud de su población; Lin Hse Tsu, comisionado del emperador Daoguang para el combate del tráfico del opio, escribió a la Reina Victoria: “...*existe una categoría de malhechores extranjeros que fabrican opio y lo traen a nuestro país para venderlo, incitando a los necios a destruirse a sí mismos, simplemente con el fin de sacar provecho...*”. No obstante la reina inglesa adoptó el papel de una narcotraficante, de capo internacional de la droga que se mueve por intereses económicos a costa de la degradación social y de la salud de los demás, envió tropas invasoras a China que obligaron a la rendición de los orientales y mediante el tratado de Nankin a la tolerancia del comercio del opio. Es el origen del capitalismo, un modo de producción que nace tan putrefacto que cuya historia nos enseña que para ganar no importa si se tiene que recurrir a la perversión de un pueblo, a pasar sobre los otros a costa de todo, cualquier parecido con la actualidad es reproducción del mismo árbol del mal.

Ya con Europa como centro económico, político y académico se cimentan las condiciones para la dictadura de la burguesía consolidando así el modo de producción capitalista y la modernidad como modelo civilizatorio, y bajo esa dualidad, se va imponiendo un nuevo orden de sistema-mundo, no sólo por convencimiento racional, la punta de la espada europea jugó un papel decisivo, por tanto también podemos hablar de una modernidad colonialista, pero además y dado lo expuesto en el párrafo anterior, como un modelo asimétrico, de dominación, de explotación, de aniquilamiento; hace sucumbir a los pueblos no-modernos y favorece el desarrollo y el progreso de una naciones a costa de la agonía y el atraso de otras a manera de centro-periferias.

En esta etapa también se afianza la *Universidad Imperial* bajo el mandato de Napoleón, se trata de la separación tajante y definitiva de lo que se llamó *cultura literaria* y *cultura científica*, las ciencias de las artes bajo un nuevo orden epistemológico que resultaría en el menosprecio de estas últimas (Gusdorf, 1960). Se profundiza el encuadre por el cual se validará un conocimiento como “científico” y la especialización de la ciencia, es decir fragmentar en espacios más determinados los campos de conocimiento. Se moldea, entonces, una racionalidad *exotélica*, pues invalida saberes como la metafísica, a lo mucho la reconoce como un pequeño apéndice de la filosofía moderna; otros conocimientos se descalificaron bajo la acusación de ser esotéricos, mágicos o no-científicos. A los hombres que propiciaban un conocimiento diferente se les hostigaba, se les tildaba de peligrosos, se les perseguía hasta la muerte, como una nueva forma de inquisición científica⁷.

Sobre la idea de *aniquilamiento* hemos de decir que se trata de la destrucción que en nombre del *progreso* y la *civilización* hicieron los europeos a los pueblos originarios⁸ en su

⁷ Se trata por una parte del entrecruce de los intereses de la flamante ciencia y los poderíos económicos y políticos, como la expulsión de los jesuitas de diferentes monarquías de “déspotas ilustrados” y que llevó a la disolución de la Compañía de Jesús y el arrebato de sus obras y colegios en 1773 por el Papa Clemente XIV.

⁸Nuestro continente posee tales cicatrices de evidencia, en Cuba, Argentina y Chile este exterminio incluyó la limpieza racial. Tómese en cuenta también los pueblos árabes, africanos, orientales. Aniquilamiento vigente en el siglo XXI, como el caso de la guerra del agua en Bolivia por transnacionales refresqueras, el fundamentalismo protestante de los gobiernos yanquis que fomentan la persecución musulmana, la imposición israelí de los sionistas en tierras palestinas con la complacencia norteamericana y europea, el acecho y hostigamiento al pueblo saharauí, hoy errante en el desierto bajo dominio marroquí y con la venia francesa.

cultura, sus formas de vida, su lenguaje, su religión, sus conocimientos, en algunas áreas mucho más avanzados pero que no respondían al método científico.

Fray Bartolomé de Arrazola después de que se había perdido en la selva de Guatemala, despierta sorprendido sobre un altar de sacrificio rodeado de indígenas mayas, su amplio conocimiento aristotélico le hace recordar que ese día habría eclipse total de sol, en el lenguaje que había aprendido se intentó comunicar con los aborígenes, utilizando lo que él pensaba una ideología dominante, advirtiendo que si lo mataban el sol se ocultaría. Un par de horas más tarde, el corazón del fraile yacía sobre la piedra de sacrificio que chorreaba la sangre brillante entre la oscura penumbra del eclipse. Los mayas tenían un conocimiento preciso y un calendario amplio sobre los fenómenos solares, sin ayuda del conocimiento occidental. Sí bien este párrafo es un cuento de Augusto Monterroso⁹, representa una crítica al desprecio europeo del cuadro de conocimientos indígenas.

*La liquidación del pasado*¹⁰ es coherente con la noción de *progreso científico*, dentro de la historicidad científica queda demostrado que hay un principio de linealidad, que vamos de un conocimiento a otro, avanzando en línea recta y continua, pasando de una menor a una mayor comprensión nunca al revés. Esta noción hace difícil pensar en retrocesos históricos o en estancamientos, lo que asegura la permanencia del paradigma científico de la modernidad pues complica la introducción del debate de otro paradigma contrapuesto a esta noción. No obstante, sí revisamos la historia del arte, la noción de progreso aquí se diluye fácilmente, no podemos decir que una expresión o una corriente sean superiores a otra, el avance lineal queda sobrepasado por un avance dialéctico; y no olvidemos que arte y ciencia fueron una unidad en el *enkuklios* (paideia) griega a través del *trívium* y el *quadrivium*, lo mismo que en la cosmovisión de muchos pueblos originarios.

⁹ El eclipse de Augusto Monterroso (1921-2003).

¹⁰ Fray Bartolomé de las Casas en sus "Crónicas de Indias" relata como al llegar a la Isla de Cubanacan (hoy Cuba), son recibidos con gran hospitalidad por los aborígenes, éstos les ofrecen un banquete. Después de comer y saciarse, los europeos desenvainaron la espada y acabaron con toda la población en una masacre "*como nunca había visto*".

Una tercera modernidad la ubicamos en el periodo que va del fin de la segunda guerra mundial hasta nuestros días, es la fase culminante de mayor cuestionamiento sobre la vigencia y pertinencia del paradigma moderno, tanto en el ámbito científico, como económico, social, cultural, político, como modelo civilizatorio en su conjunto. La tercera modernidad, puede ser caracterizada en dos (Méndez, 2005). La *baja* de 1945 a 1989, con el fin de la segunda guerra mundial la racionalidad moderna ha adquirido el adjetivo de *instrumental*. Implica la subsunción formal de la ciencia a la producción capitalista, el discurso desarrollista rezaba que la clave para acabar con la pobreza era *producir más* y para ello era necesario *técnica y ciencia moderna* (Truman, 1949). Toma forma en un modelo tecno-productivo que va a ser dominante en las organizaciones industriales de occidente y que retoma un conjunto de saberes sobre la burocracia, los trabajos de Taylor y las innovaciones de Ford y que comúnmente se conoció como taylorismo-fordismo y que nosotros llamaremos *modelo de organización moderna* porque refleja un tipo de racionalidad largamente madurada durante todo el estadio moderno. La legitimación de un modelo tecno-productivo va a estar dada por los requerimientos materiales de abastecimiento militar durante la segunda guerra mundial.

Es importante dejar hecho mención que ya para entonces ejerce Estados Unidos la hegemonía como primera potencia económica, lugar que dejó Inglaterra después de la primera guerra mundial y de la misma forma que lo que ocurrió en este país europeo, el desarrollo capitalista en Norteamérica será igualmente salvaje. Se trata de un proceso iniciado poco después del siglo XIX cuando América Latina obtiene su independencia y EU asume por su propio derecho una paternidad sobre estas naciones.¹¹ Con aguda anticipación advertirán de esta actitud imperialista el propio Simón Bolívar y José Martí. Estados Unidos arrebatará de forma vil a México más de la mitad de su territorio, llama la atención el caso de Texas, un territorio altamente rico en petróleo, lo que otrora significó el oro para Inglaterra. Salvo un breve período durante el porfiriato, México ha estado dominado en su política social, comercial y económica por EU, es el caso también de

¹¹Téngase en cuenta la Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto, la tesis de la fruta madura y un largo arsenal de documentos que intentan por medio del discurso justificar el papel imperialista de Norteamérica.

Centroamérica cuyo dominio es execrable, Puerto Rico como neocolonia o el territorio que tomó de Panamá para la construcción del canal que comunica el Pacífico con el Atlántico.

Las guerras mundiales como manifestación de que el capitalismo se mantiene a costa de un proceso constante que requiere la realización de las mercancías, es decir una vez que un mercado se *satura* es imprescindible para que el régimen se pueda seguir reproduciendo la destrucción parcial o total, que sea capaz de reanimar nuevamente la producción; en ese sentido los tratados de Versalles, primero, y luego el Plan Marshall y el tratado de Bretton-Woods beneficiarían ampliamente a EU pues se encargaba a sus empresas la reconstrucción, se fijaba una cuota de crédito aportada por los yanquis que obligaba al resto de los aliados a admitir la supremacía norteamericana y cederle el nuevo mercado abierto, todo conseguido a base de plomo, al mismo tiempo se otorgaba al dólar norteamericano el privilegio de tener una paridad fija frente al oro y con ello convertirse en moneda mundial. Los años que prosiguieron de la baja tercera modernidad continuaron reproduciendo esquemas brutales contra la humanidad en beneficio capitalista; la guerra fría va a permitir el intervencionismo militar y el reparto del mundo con los soviéticos, la apropiación de los medios de producción estratégicos y con ello un mando implícito sobre los países latinoamericanos forzados a obedecer por medio de las *cartas de intención* y el condicionamiento de los créditos¹², o la perversión de un pueblo por medio de la droga como ocurrió en Colombia donde se preparó y entrenó grandes cárteles durante los años setenta y ochenta que proveían de marihuana, cocaína y heroína principalmente al mercado norteamericano, al mercado militar específicamente, que requería grandes dosis para envalentonar a sus soldados¹³. Pero historias de capitalismo salvaje que acomodaron las

¹² Cabe resaltar el dominio que tuvieron las empresas norteamericanas en Cuba durante la primera mitad del siglo XX, el petróleo de Venezuela hasta el triunfo de la Revolución Bolivariana, las bases militares en Centro y Sudamérica que permitieron operaciones intervencionistas como la “Condor” o la preparación de contras a las luchas de liberación nacional y su abierta participación en los golpes de Estado de gobiernos considerados “peligrosos”.

¹³ Cuando la salida de dólares hacia Colombia empezó a desequilibrar la balanza comercial, Estados Unidos obligó a este país a emprender una feroz “guerra contra el narco” que ocasionó un clima de violencia extrema y la muerte de una gran cantidad de civiles. Esquema que se reproduce ahora en México, una guerra ordenada por Norteamérica para favorecer su superávit; diversos analistas críticos sostienen que el superpeso (el período de sobrevaloración del peso frente al dólar que ocurre en períodos diversos) es sostenido por el ingreso de dólares provenientes del narcotráfico.

condiciones objetivas a favor del desarrollo norteamericano¹⁴ hay muchas y no las desahogáramos en este trabajo.

La nueva centralidad norteamericana sobre la europea va a favorecer que el modelo tecno-productivo sea impuesto a los otros países, incluso a los del bloque soviético. Éste implicaba un saber parcelario, especializado y experto para aumentar la producción, productividad, eficiencia, competitividad y competencias (Coriat, 1992; Clegg & Durnkeley, 1980; Montaña, 2008; Barba, 2010)

La crisis estructural del capitalismo de mediados de los setenta obliga a reformular el modelo económico keynesiano adoptado en la posguerra y se retoman los postulados del liberalismo económico de la escuela neoclásica que limitaba el proteccionismo del Estado a cambio de un mercado libre. Este modelo fue propagado rápidamente a América Latina y el resto del mundo a través del Consenso de Washington, un decálogo que obligaba a los gobiernos nacionales a abrir su comercio internacional eliminando barreras arancelarias y no arancelarias, una disciplina fiscal que reorientaba el gasto público a actividades estratégicas de seguridad y garantía de la propiedad privada, la privatización de las empresas públicas y el libre flujo de capitales, entre otros.

Uno de los efectos inmediatos del neoliberalismo es consecuencia de esta libre movilidad de capitales, pues reconfigura una nueva división internacional del trabajo que acentúa el hecho de que los países centro realizan las tareas más intensivas en capital, mientras que los países periféricos lo hagan en trabajo, exagera entonces la transferencia de valor de la periferia al centro.

La tercera modernidad en su fase alta o hiper, desde 1989, está marcada por la caída del muro de Berlín y la crisis del socialismo, la hegemonía mundial del capitalismo yanqui ante la desaparición de un contrapeso en el campo político, económico, científico o de otra naturaleza, el auge de la globalización y los procesos comerciales, el desarrollo de

¹⁴ William Clayton, Secretario de Estado para asuntos económicos del gobierno de Truman con referencia al papel de Estados Unidos tras la segunda guerra mundial declaraba: "*Precisamos de grandes mercados por todo el mundo, donde comprar y vender*"

las tecnologías de información y comunicación (TIC's) y con ello un mercado material y financiero virtual. La hipermodernidad ha demandado un aumento en las competencias de los trabajadores y procesos de innovación y creatividad en las organizaciones, se trata de una racionalidad *individualista y economicista*.

El tipo de desarrollo que triunfó se encaminó a una versión unidimensional tecnología-economía (Moreno, 2007), ampliamente difundido bajo el *mito* de la *Sociedad del Conocimiento* que se limita solamente a un tipo de conocimiento y a un tipo de tecnología, el que sirve al mercado (Jiménez-Bandala, 2009). Esta perspectiva reproduce en los espacios académicos y el discurso dominante la idea que liga la abundancia a la felicidad, a costa de mutilar las potencialidades humanas. Las competencias del Saber-Hacer no implican el *Saber-Ser, el Saber-Vivir o el Saber-Vivir feliz* (Moreno, 2007).

Los ideales de desarrollo se nos presentan nebulosos, pues aparentalmente es legítima la idea lucrativa de que la trampa y la deshonestidad son vías para obtener el triunfo, confunden el desarrollo del mercado, el de las organizaciones, el ocupacional, el de los altos ingresos, posesiones y prestigio con el desarrollo personal y humano además que se demuestra una desvalorización en términos éticos y sociales.

Al mismo tiempo, la incapacidad de la ciencia para dar respuesta a las preguntas trascendentales, el olvido de las disciplinas humanistas; la incapacidad de solución a problemas urgentes como la guerra, la carrera armamentista, las enfermedades mundiales como el cáncer o el Sida, la contaminación y deterioro del planeta junto con las consecuencias en el cambio climático, la violencia extrema, la pobreza y la desigualdad galopante.

La ciencia se supedita a una racionalidad economicista con Estados Unidos como nuevo centro académico, impulsan al idioma inglés como condición subjetiva que se convierte en la selectividad y garantía de una publicación científica de *calidad*, que asegura

un círculo muy cerrado para los investigadores de países centro y un filtro difícil de penetrar para investigadores de países periféricos¹⁵.

Se suma la profundización de la fase B de la curva Kondratiev¹⁶ que impide una verdadera recuperación económica que se refleje en la vida diaria de los individuos, el desorden financiero y la desvinculación financiera con la economía real. El problema del conocimiento es entonces, en términos generales, su excesiva fragmentación y utilitarismo hacia el mercado, su poca coherencia con la trascendencia de un proyecto humano que vaya más allá del modelo económico dominante y por tanto su ineptitud para dar respuesta a los cuestionamientos universales planteados desde la duda primigenia manifiesta.

Estamos hablando de un estancamiento en el progreso científico, se trata por supuesto de un período decadente en términos históricos que hace legítimo pensar en la sustitución del paradigma (Cfr. Lyotard, 1984). Al ser la ciencia parte de las fuerzas productivas son el ala más revolucionaria de la formación económico-social, los medios de producción y las relaciones productivas se encuentran en dependencia de tal desarrollo, si se supeditan las fuerzas productivas a las relaciones productivas entran en una contradicción que dificulta su progreso, pues el desarrollo científico no se hace compatible con el modo de producción y éste entorpece el avance de la ciencia en pro de conservar un estado de cosas establecido. Por esta razón el arribo de un nuevo paradigma científico que llamamos *transmodernidad*, no puede ir separado de un nuevo paradigma civilizatorio que implique la modificación del modo capitalista de producción.

No es la ciencia que hemos llamado moderna la culpable, sino, en todo caso y siguiendo la propuesta de Bachelard (1973) es el pensamiento científico mal comprometido el que nos sume a esta *declinación de la civilización*. En esa misma línea, argumenta que

¹⁵ Por poner un ejemplo, en la revista "Organization" en un período de diez años (2000-2010) sólo aparecieron publicados 7 artículos procedentes de Latinoamérica: 4 de México, 2 de Brasil y 1 de Argentina.

¹⁶ Wallerstein hace un análisis brillante al respecto, sostiene la teoría que la fase B del ciclo largo, es decir la que corresponde a la recesión y la crisis, inicia en los años setenta con la crisis del petróleo y superando toda expectativa temporal (un ciclo Kondratiev dura entre 45 y 60 años) es el momento en que no se puede vislumbrar el inicio de una fase A (recuperación y auge) del ciclo sucesivo.

“la temporalidad de la ciencia es un crecimiento del número de verdades, una profundización de la coherencia de la verdades” (p. 131), hasta muy entrado el siglo XX esto era evidente, pero después la era de la razón se volvió la era de lo incuestionable, dificultando así la búsqueda de nuevos conocimientos.

Hacia los primeros años del siglo XX uno de los debates centrales que ocupaba a los físicos era el determinar si la luz era una onda o una partícula; Max Planck, estaba seguro que la luz era una onda y su trabajo se ubicaba en la teoría del campo electromagnético, sus intereses de investigación eran el poder obtener una función universal para el cálculo de la radiación y emisión de energía de todos los cuerpos (a partir del modelo de la *radiación del cuerpo negro*). En octubre de 1900 mediante un método matemático de interpolación, “*muy ingenioso*” llegó al resultado correcto, aunque no muy convencido. En diciembre de ese mismo año, en un “*acto desesperado*”, así calificado por el mismo, para explicar su resultado en términos físicos, tuvo que proponer el supuesto que la energía se transfiere de forma discreta, esto es, en “*cuantos*” (quantum) (García-Colín, 2006). Un cuanto es la unidad mínima de energía que puede transportar la luz y por tanto la luz está compuesta por partículas. Para llegar a estos resultados Plank tuvo que renunciar a los postulados que había heredado de la mecánica clásica, incluso a su misma convicción de que la luz era una onda. Su trabajo puso en jaque los principios en los que la Física moderna se sustentaba, la teoría electromagnética es una teoría que predice ondas, no entes discretos y la física clásica no predice energías discretas, obviamente, “puso a temblar a todo el mundo” (García-Colín, 2006: 38).

En 1905 Albert Einstein, después de haber retomado los resultados de Planck, hace un análisis singular de ellos. Se da cuenta que los resultados de Planck, bajo ciertas condiciones, no contradecían los postulados de la mecánica clásica. Que la luz estuviera cuantizada y que ello implicaba reformular los principios físicos era válido sólo si consideramos la velocidad de propagación de la luz, pero esa velocidad (300,000 Km/s) no la alcanzamos en nuestra vida diaria; por tanto, las leyes de Newton pueden seguir siendo válidas para la explicación de sucesos físicos comunes, no así al referirnos a los problemas del cosmos o de las partículas subatómicas. Se acepta entonces que la luz tiene la *dualidad*

de comportarse como onda o como partícula, ese reconocimiento tendrá también serias implicaciones.

El trabajo posterior de Einstein se va situar en la pregunta sobre sí se puede unificar las leyes de la física clásica (mecánica y electromagnetismo) con la mecánica cuántica. Él murió sin llegar a una respuesta (García-Colín, 2006). Trabajos posteriores que han seguido esta línea han derivado en lo que se denomina “*Teoría del todo*” o “*campo unificado*” con ello se ha abierto la puerta a una serie de trabajos no convencionales -como la “teoría de cuerdas”- cuya epistemología no puede ser ubicada en el paradigma de la ciencia moderna y por ello se le ha llamado “Nuevo Paradigma de la Complejidad”, “Paradigma Holista” o “Transmodernidad”.

Sí bien los orígenes de este nuevo paradigma se ubican en las Ciencias Naturales, su alcance no se limita a ellas, se trata de un paradigma del campo científico en lo general y que pretende reemplazar a la modernidad como modelo civilizatorio y marco de referencia accional de la construcción del quehacer científico; al respecto han avanzado, aunque todavía incipientemente, trabajos de este corte en las Ciencias Sociales. En 1972 el economista socialdemócrata Sizzo Mansholt inicia un debate a partir de la cuestión del decrecimiento económico en un capitalismo que tendía a un estado estacionario de crecimiento cero; el debate se publicó en *Le Nobel Observateur* (n. 397) y participaron destacados académicos como Herbert Marcuse y Edgar Morin, el sindicalista Edmond Maire, el ambientalista Edward Goldsmith y los escritores Philippe Saint Marc y André Gorz. Podemos ubicar este primer debate que cuestiona severamente el camino trazado por la ciencia moderna y la modernidad en su sentido más amplio como un antecedente importante de propuesta paradigmática desde las ciencias sociales; Mansholt, por ejemplo, planteó por primera vez el BNB (*Bonheur national brut*, la felicidad nacional bruta) como indicador que se sobrepusiera al PIB (Producto Interno Bruto), propuesta duramente criticada.

Cabe señalar que lo que se ha trabajado en Física sobre teoría de cuerdas y el campo unificado espera su comprobación en el más grande experimento de la historia humana, el

Gran Colisionador de Hadrones (LHC) que es un enorme acelerador de partículas donde trabajan siete mil físicos de 80 países; en tanto, las investigaciones se mantienen en el centro del debate entre partidarios y escépticos como teorías inacabadas.

De igual forma, este trabajo presenta una propuesta en construcción y por tanto en proceso de maduración, sin que esta advertencia signifique vacilación, por el contrario somos serios y conscientes del riesgo que hemos tomado. Justificamos este atrevimiento por dos sentidos: a) primero, porque nos enfrentamos a lo que consideramos una crisis del modelo civilizatorio de la modernidad, -en términos de Khun (1974)- desde las condiciones objetivas que se cristalizan en el modo capitalista de reproducción material, hasta las condiciones subjetivas manifestadas en las relaciones sociales y en particular a un quehacer científico que se muestra cada vez más desligado del mundo social; b) segundo, porque las propuestas académicas para la comprensión de la realidad se muestran oxidadas y carentes de significado en el marco de una hipermodernidad que poco se preocupa por el ser humano y por responder a las preguntas trascendentales, antes al contrario, se ha mostrado complaciente con un optimismo tecnológico que todo lo resolverá (Moreno, 2007; Saña, 2006) ha sido incapaz de dar respuestas y de motivar a los actores científicos; c) tercero porque las propuestas alternativas a la modernidad han carecido de análisis holistas y han llevado al extremo la fragmentación moderna, los posmodernos han querido aniquilar de un plumazo el desarrollo histórico a partir de un pesimismo exacerbado y una *falsación de la conciencia* -en términos de Fromm, (2007)- que ha servido mayormente a la reproducción ideológica de la burguesía como grupo dominante (Habermas, 1990)

A las preguntas milenarias de la cosmogonía los premodernos nos relataban cuentos fantásticos, hoy así los consideramos; Dios se presentaba como amo y creador. La modernidad logró desterrar estas ideas por una visión científicista que buscó otras explicaciones de una forma más seria y rigurosa; cuándo se preguntaba ¿de qué estaban hechas las cosas?, se llegó a la respuesta, avanzada entonces, de átomos; a esa misma pregunta la transmodernidad formuló una respuesta distinta, estamos formados de cuerdas y

supercuerdas¹⁷, energía e información. El vacío, entonces, que los premodernos consideraban incognoscible por tratarse de dios y que los modernos le llamaron la nada, podría no ser nada sino algo (energía, información, conciencia e inteligencia) y sí podría ser cognoscible, no somos, entonces, sólo materia, sino seres cuánticos¹⁸. El debate científico sobre la existencia de esta metaconciencia ha despertado el interés de aspectos que la modernidad relegó o simplemente ignoró, avanzando así de la Física al resto de las ciencias.

El vacío existencial que es común en los seres humanos ultramodernos es consecuencia de no tener una explicación de sí mismos, su conciencia y su relación con el universo; la transmodernidad mediante la propuesta del campo unificado (akásico) pretende una *teoría integral del todo* (Lazslo, 2004), es decir un conocimiento holista y no sólo orientado a los procesos productivos, ello implica el rescate de un ser humano completo, complejo, psíquico, cuántico y cósmico.

Mientras la modernidad ha limitado al ser humano a dos dimensiones: mente y cuerpo, y -en casos excepcionales- admite un tercer cuerpo que sería el alma/espíritu. La transmodernidad nos reconoce como seres de seis dimensiones, además del cuerpo físico, mental y espiritual; poseemos un cuerpo etéreo o áurico (que se conforma por el campo de energía vibrante), astral (aquel donde se encuentran nuestros deseos, tentaciones, fuerza de voluntad y nos permite soñar) y causal (donde se encuentra la causa y motivos de vivir) (Coreth, 1991). Haber negado estas dimensiones nos ha llevado a ser esclavos de nuestra propia jaula de hierro; la emancipación radica en conocernos y reconocernos en toda nuestra extensión, sólo así llegaremos a la felicidad plena.

¹⁷ La más reciente teoría de cuerdas (teoría M) supone que las partículas no son puntos sino filamentos en estado vibracional; esto tiene demasiadas implicaciones, sobre todo en la manera en como percibimos la realidad, pues significa reconocer, entre otras cosas que el Universo no es inercial, la existencia de 11 dimensiones y no sólo 3, es decir la existencia de universos paralelos (multiverso). Lo que hasta ahora hemos llamado realidad es tan sólo una pequeña parte de la realidad total (la del espectro de luz visible) (Greene, 1999).

¹⁸ Que el hombre sea un ser cuántico significa que estamos dotados de un cuerpo de energía que mantiene la interacción con el resto del universo; el hombre como todo lo demás que existe no se concibe en aislamiento sino como una unidad de una totalidad. Las implicaciones de este conocimiento han desarrollado ciencias como la Medicina cuántica que proponen tratamientos al cuerpo de energía (etéreo) para restaurar el físico.

La modernidad se presenta como una universalidad, es por tanto el inicio de un eurocentrismo que se extendió por el globo sin considerar a las periferias (Florez-Florez, 2005), avanzó sobre la exclusión de lo que consideró no valioso e impuso el pensamiento del poderoso. La posmodernidad es una continuidad de este eurocentrismo (Dussell, 2008); la hipermodernidad denota lo excesivo de la modernidad, lo más exacerbado de la tercera modernidad. La transmodernidad, por otro lado, implica un nuevo diálogo intercultural, un reconocimiento nuevo de un pluriverso; aunque sus primeras instancias pueden situarse en ciencias como la física cuántica, el impacto que representa para las periferias ha sido el de una ventana que se convierte en gran entrada al diálogo sur-sur.

Se llama *transmodernidad* porque este paradigma hace una crítica a la modernidad sin que se encierre en el pesimismo totalizante y rotundo de los posmodernos, por el contrario, los transmodernos reconocemos los logros modernos, pero creemos que tanto el modelo civilizatorio como el paradigma científico que representa se encuentra en un proceso decadente y ha incurrido en graves errores que dan como resultado el hombre-moderno fragmentado. La transmodernidad reconsidera ciertos planteamientos filosóficos premodernos y no invalida los conocimientos ancestrales como los de las civilizaciones mesoamericanas, egipcias, hinduistas o confucionistas que han demostrado tener mayor conocimiento de las dimensiones humanas que la actual ciencia occidental. De tanto, recorre una ruta que sin negar los avances modernos o sin mostrarse pesimista, intenta reivindicar la cosmovisión y la enseñanza de civilizaciones distintas a las modernas que durante mucho tiempo quedaron en la periferia. Hoy la transmodernidad redescubre esos hilos conductores y trabaja por hilvanarlos sin el obligatorio paso por el centro.

En el siguiente cuadro presentamos un resumen de los comparativos entre el paradigma moderno con sus satélites (pos-hiper) y el transmoderno.

Cuadro 1 ¿Qué paradigma? De la Modernidad a la Transmodernidad

	Modernidad	Hipermodernidad	Posmodernidad	Transmodernidad
Estadio temporal	1ª M (1492-1789) 2ª M (1789-1945) 3ª M (1945-2080?)	Auge de la globalización (1989) al presente.	Ruptura contestaría a la crisis capitalista y socialista (1970 y 1980)	Hacia la primera convención de trabajos sobre Física Cuántica en 1930; desarrollo crítico a partir de la década de 1970 amplificado para el resto de las ciencias
Principales características	Triunfo de la razón sobre prejuicios morales, divinos o escatológicos. El desarrollo de la ciencia y la tecnología, la Economía, las finanzas, los valores universales (Libertad, Igualdad, Fraternidad). La sociedad organizacional y la consolidación capitalista como modo de producción dominante.	Culto al materialismo económico-técnico, finanzas, comercio, rapidez de obsolescencia tecnológica, despilfarro y falta de conciencia sobre lo humano.	Lectura crítica y escéptica con respecto al tipo de progreso hipermoderno, que cuestiona el enorme grado de confusión y sufrimiento vivencial que produce.	Nueva lectura de la evolución humana con una actitud de búsqueda de los valores superiores como la verdad, la sabiduría y la esencia de la vida. Incluye, pero trasciende, externalidades objetivas, físicas, materiales, sensoriales, intelectuales, volitivas, científico-tecnológicas y pragmáticas
Posición epistemológica	Fragmentaria- parcelaria/ especializada/objetiva	Fragmentaria- tecnicista/objetiva	Fragmentaria-complejidad/intersubjetiva	Holista-complejidad/sensorial
Visión del hombre	Ser extremadamente racional, de cuerpo y mente (ó 300 millones de células + conciencia); ser social y transformador de la naturaleza.	Relegado al servicio de leyes y reglas, instituciones, estructuras, organizaciones; mutilado en sus dimensiones básicas y encaminado hacia un ser de “competencias”.	Ser complejo pero fragmentado, con racionalidad limitada, atado y limitado por los contextos	Ser pluridimensional, (físico, mental, astral, causal, espiritual y etéreo) ó 300 millones de células +conciencia individual + conciencia cuántica.
Visión de la Organización	Medición “objetiva” de la organización. Búsqueda de eficiencia mediante un conocimiento parcelario y superespecializado; rigidez burocrática-disciplinaria	Uso intensivo de tecnologías (TIC’s), aceleración de los procesos de innovación (I+D); conocimiento limitado a la producción; mixtas, híbridas, tecnocráticas	La organización fragmentada se compone de distintos pedazos de conocimiento, cultura, acciones pasadas para formas nuevas perspectivas; flexibles, postburocráticas-autodisciplinarias	La organización como una parte del mundo social, es sólo un instrumento del ser humano, por tanto debe procurar la libertad, la emancipación y la reconfiguración de las relaciones de los hombres en organización y sociedad; flexibles, humanas
Metáfora de la organización	Maquina →	Organismo →	Collage →	Fractal

Fuente: Elaboración propia con referentes en Moreno (2007); Alvesson y Deetz (1996); Jo Hatch (1997); Montaña (1994 y 2000); Alvesson (1995); Marcuse (1967); Touraine (2006)

1.2 De la organización de la materia a la organización social. Ontología

Nos interesa para este apartado el estudio del ser en tanto que ser, esto es la sustancia; no de las entidades, sino de lo más allá evidente, lo presente aún más de lo que percibimos y la colección de sucesos experimentados. El recorrido partirá de una metafísica desde la cosmovisión hasta una ontología antropológica. El objetivo es responder a las preguntas ¿Cuál es la forma y naturaleza de la realidad, en el caso concreto de las organizaciones, y por tanto, qué es lo que se puede conocer de éstas?

La organización es –dicen los estudiosos de las organizaciones- una *construcción social*, ontológicamente es en tanto, en un momento dado una construcción mental que no responde a la realidad social en tanto cuestión positiva, sino, acaso normativa; la organización como la acción [organizar] de poner las cosas en orden o dicho de otro modo *en el lugar que les corresponde* carece de sentido propio, sí consideramos que, primero, el orden de las entidades naturales está dado por fuerzas cósmicas algunas ya estudiadas por la Mecánica clásica, otras aún escapan la propia comprensión humana; segundo, sobre las entidades sociales los lugares que *corresponden* están en función de momentos históricos claramente definidos en tanto condiciones primero objetivas y luego subjetivas de espacio y tiempo. De tanto y por tanto, la comprensión de tal fenómeno obliga al estudio profundo del desarrollo histórico de las condiciones materiales que le dieron origen.

Siguiendo a Engels (1984) bajo el argumento de que no pueden existir números sin antes existir objetos contables, *organización* es anterior al momento de construcción mental una abstracción de *lo que se percibe* como ordenado bajo una sincrónica relación entre lógica deductiva e inductiva. La materia del universo, la que hasta ahora se conoce, se piensa, tiene cierto orden, conceptualmente se hace avanzar en niveles de organización que van desde las partículas más simples hasta estructuras cada vez más complejas que sin embargo guardan múltiples interrelaciones con los niveles menos elaborados. Este ordenamiento conceptual de la naturaleza -que nosotros los humanos hemos realizado- ha facilitado el estudio de la misma y nuestra relación con el cosmos, la causa de tal orden *aparencial* es rastreada desde nuestro origen racional, a veces involucrando entidades

teológicas, ahora indagando sobre *bosones*.¹⁹ Bajo un seguimiento histórico de la ciencia el ordenamiento conceptual ha tenido que ser relaborado constantemente; es decir la organización que pensábamos ver ha sido corregida de forma múltiple.²⁰

Así, las ciencias naturales (ya fragmentadas por la especialización moderna) nos enseñan que la materia viva o inerte se agrupa en niveles de organización que van desde el subatómico, ahora sabemos que más allá del protón y el neutrón hay partículas elementales, las más pequeñas, ya sin estructura interna como los piones o los mounes, luego el nivel atómico y el elemento como materia constituida por átomos de la misma clase, siguen las moléculas y luego la célula que representa una estructura con partes específicas y funciones determinadas, esa minucia ¡funcional!, tienen vida propia y es capaz de autorreplicarse. Las células conforman tejidos y los tejidos órganos como partes de un cuerpo vivo, sea animal o vegetal, cada órgano desarrolla una función vital y se coordina con otros órganos, formando aparatos y sistemas; y aquí llegamos al organismo como ente de mayor complejidad está conformado por varios órganos, células, tejidos, aparatos y sistemas que realizan funciones coordinadas, ¡funciones vitales! Se trata de seres vivos, ahí incluidos estamos los seres humanos.

Los organismos de la misma especie forman poblaciones, sea un bosque, una manada, una jauría, una parvada, un enjambre; el conjunto de seres vivos de diferentes poblaciones forma comunidades (en términos biológicos), las comunidades entran en contacto con el medio físico y lo modifican, se le llama ecosistema. Sigue el paisaje, la región y el bioma como sistemas superiores de organización. Luego la biosfera, como toda la capa de la atmósfera donde existe vida y enseguida el nivel planetario, satélites que orbitan alrededor de un planeta y planetas que orbitan alrededor de una estrella; sistemas solares que giran alrededor de la galaxia y galaxias que lo hacen a través del universo, ahora pluriverso o multiverso (por su nivel de complejidad).

¹⁹ Tipo básico de partículas elementales de la naturaleza.

²⁰ Ahora sabemos que la Tierra no es el centro del universo y que no está sostenida por gigantes sobre el caparazón de una gran tortuga; pero también detectamos que la luz se comporta como onda o partícula y que cada una de estas sigue ciertos patrones de orden en movimientos llamados fractales.

Este “orden” -antes considerado divino- da reposo al más neurótico y satisface las exigencias de incertidumbre de la especie en tanto conoce, por lo menos de forma abstracta, el lugar que ocupa en el universo. Luego, hay una sensación de emular tal orden, porque es sinónimo de equilibrio, de estabilidad y la estabilidad permite el desarrollo, tal y como el positivismo relaciona indivisiblemente al orden con el progreso.

El utilitarismo como manifestación primera del positivismo social y la tradición filosófica empirista será la primera corriente en postular un ordenamiento económico-social emulado de la naturaleza, desde la ciencia moderna. Adam Smith, economista inglés, señaló que el capitalismo era la forma “natural” por tanto único estadio capaz de llegar al bienestar, si se dejaba actuar libremente, sin intervención alguna, el mercado sería capaz de solucionar los desajustes como si estuviera dotado de una “mano invisible”, todo desequilibrio es temporal, a largo plazo siempre hay un equilibrio, como en la termodinámica.

Ciertamente, sí en el nivel de organización de la materia somos organismos, las propuestas de Smith tendrían sentido, pero también es cierto que Smith no era tan brillante en el análisis²¹; la *libre concurrencia* no puede ser considerada “ley natural” y no conlleva mucho menos al equilibrio, por el contrario engendra concentración de la producción y en cierto grado de desarrollo conduce al monopolio y aunque los economistas burgueses digan que se ha refutado esta aseveración marxista, como decía Lenin, “los hechos son más testarudos” y han sido ellos quienes les den el palmo de narices a los neoclásicos. Por si fuera poco, la teoría del caos ha revolucionado la forma de ver al orden natural y además de los sistemas estables quedan de manifiesto los inestables y los caóticos. Además, nosotros no creamos poblaciones como los bosques o las jaurías, aún siquiera como los bonobos, los primates que habitan el Congo y a los cuales la Etología les ha reconocido características de socialización muy similares a las nuestras. Sin colocar al hombre como la especie privilegiada de la naturaleza, pero, cuando entramos en contacto con el medio físico no lo modificamos como el resto de las especies, nosotros lo transformamos, esto implica un proceso de apropiación, de creación de relaciones naturales, de trabajo y esto es

²¹ Y no somos nosotros los que le quitamos ese brillo a su pensamiento, ya Marx se encargó(!)

consciencia, un proceso mental sólo capaz de desarrollarse en la neocórtex cerebral, especialmente desarrollada en el homo sapiens.

Una vez que el hombre se ha apropiado de la naturaleza para satisfacer sus necesidades, sobrevienen otras necesidades más allá del comer, dormir, cubrirse el cuerpo para protegerlo del ambiente o resguardarse en una morada, reproduce una vida social, la vida misma, despliega entonces relaciones sociales y desarrolla fuerzas productivas. El desarrollo de medios de producción y fuerzas productivas determina un modo de cooperación; la interacción entre relaciones naturales y sociales refleja un nivel de coordinación que toma forma corpórea en la *organización social*. La colectividad de nuestras manadas esta mediada por nuestra capacidad mental de pensar y transmitir ese pensamiento, por tanto, median en nuestras relaciones, constructos sociales, artefactos, elementos artificiales que no existen en la naturaleza, la ciencia es uno de estos elementos.

La organización emerge bajo un proceso de edificación de estructuras y a diferencia de la organización natural, que también llamaremos auto-organización, ésta no se nos está dada, es necesario construirla, no se encuentra a merced de las fuerzas naturales como ingenuamente llegó a pensar Smith y sus despistados seguidores, su explicación no está entonces en el conocimiento de las leyes universales de la naturaleza, sino en el de las leyes generales de la sociedad, que se nos presentan como leyes tendenciales del desarrollo histórico material. Pero el hombre no es un ser unidimensional de la materia, experimenta otras necesidades, no dedica, por tanto, todas sus energías en alimentarse, requiere ir más allá de su cuerpo físico, ir más allá de su simple animalidad y entonces como parte de su reproducción de vida social, construye artefactos inmateriales que le dan sentido a su propia existencia y que buscan la comprensión propia y su integración cosmológica; las artes, la educación o la religión son algunos ejemplos, con ello pone de manifiesto su esencia de hombre, del desarrollo de la humanidad.

Tanto las actividades de producción material como inmaterial en lo general denotan *un grado de coordinación, de división de las tareas, de reconocimiento de roles en espacios más o menos limitados, un nivel de dirección, un grado de formalidad y una meta*

*social clara*²², por ello indiscutiblemente podemos caracterizarlas bajo el concepto de organizaciones y están presentes de forma primigenia desde el salvajismo y la barbarie como estadios primitivos del hombre, caracterizados principalmente por el predominio de la apropiación natural por sobre las creaciones del género humano. Una forma más avanzada de organización aparece en la transición de la barbarie a la civilización, con la segunda división del trabajo (con la aparición de los primeros oficios), el aumento de la productividad y el surgimiento del comercio por fuera de la tribu, se trata del esclavismo en etapa naciente y de la formación del Estado como la *gran organización*, junto a él, el carácter clasista que motivó nuevas relaciones sociales que definieron nuevas actividades y que encarnaron *nuevas* organizaciones; la propiedad privada, el orden, la justicia dieron lugar a actividades como el intercambio, la guerra, el derecho y desembocaron en organizaciones como los bancos, el ejército y las cortes judiciales por mencionar algunas.

Y en este devenir histórico se encuentra el punto determinado en que el modelo civilizatorio de la modernidad es capaz de parir sus propias organizaciones, impregnadas de eurocentrismo y racionalidad exacerbada y limitada al carácter instrumental. La tercera modernidad, a la que ya nos hemos referenciado más arriba, y cuya característica principal es la supeditación formal de la ciencia al capital, le otorga a las organizaciones modernas, además de los adjetivos anteriores, las de individualistas, economicistas, tecnócratas, funcionalistas. Las organizaciones modernas convergen, mediante procesos isomorfos, al modelo burocrático, la burocracia se convierte en el símbolo y bandera de la modernización organizacional. La organización, que es justo en ese momento cuando adquiere ese nombre²³, se vuelve el ejemplo social de orden y progreso en todo el carácter positivista, de armonía e instrumentalización de la razón y la técnica y construye una nueva relación hombre-máquina apoyada en el piso de la industria por el modelo tecno-productivo fordista-taylorista.

²² Características de "organización" consensadas por diversos autores modernos, Cf. Hall (1978), Simon (1956), Clegg (1980), Cyert y March (1963), Etzioni (1972), et.al.

²³ Organización como metáfora de orden, retomada de organismo como concepción de las ciencias naturales.

En los espacios organizacionales, la racionalidad también es llevada al extremo y se presenta adjetivada por las mismas cinco características ya señaladas. El *eurocentrismo* toma forma en la organización en el dominio de un modelo a la manera de *one best way*; sí bien la crisis de este modelo ha manifestado la imposibilidad de una forma unívoca, la idea del modelo ideal, que es más eficiente o que da mejores resultados sigue siendo persistente; la *similitud organizacional* consecuencia de procesos isomórficos (Powell y DiMaggio, 1983) o imposición de modelos, de un país a otro, (Montaño, 2000; Lara, 1998; Gunther, 2006) de un sector a otro (privado a público) (Magallón, 2008; Cabrero, 1997; De la Rosa, 2008) bajo el desconocimiento total de los contextos particulares genera graves consecuencias para las realidades locales, es un nuevo tipo de neocolonialismo que impone los ritmos y formas de trabajo; parafraseando a Friedman (1961) el hombre se vuelve un *apéndice* de la organización.

Hasta aquí hemos argumentado que el hombre desarrolla su vida en organizaciones, el hombre es capaz de *organizar*, de construir ambientes artificiales para su bienestar, son las organizaciones el medio por el cual el hombre reproduce su vida material y social; pero, llegado el momento histórico que nosotros llamamos tercera modernidad en su fase alta, (hipermodernidad) la organización se convierte en un fin en sí mismo y no como medio para alcanzar esa vida mejor. Pero el isomorfismo organizacional trasciende las estructuras sociales y se manifiesta en una sociedad que converge también por la actividad industrial en lo que Fromm y otros pensadores críticos han llamado “*mundo uno*”, de tanto y por tanto, el hombre también converge de un hombre no-occidental a la semejanza cada vez mayor de uno occidental, de tal suerte que esta modernidad somete al mundo a un solo desarrollo, una sola mirada, un solo camino técnico, industrial, civilizatorio, depositando en otro suelo sus formas de organización. Esto es lo que hemos llamado “organización” como *instrumento de la dominación colonizante* de la modernidad.

El hombre [hiper]moderno centra su preocupación en la organización, su constructo, deja de preocuparse por el otro hombre e incluso por sí mismo. Al olvidarse del otro hombre es claro que se olvida de la humanidad y del propósito humano; las estructuras se tornaron la prisión del hombre, la cosa se montó sobre el hombre y es la que lleva las

riendas; la obra y las circunstancias que nosotros hemos creado nos tienen dominados, las necesidades inmateriales se han hecho a un lado, se han condenado, incluso, al nivel de *superchería*, al no tener elementos tangibles la ciencia moderna de demostrar su existencia. El hombre moderno es un hombre reducido a su cuerpo físico y mental queda pues constituido por las cosas que él crea en la producción material y en esa ilusión creadora se *sigue separando el hombre de la naturaleza*, pero a diferencia de la separación que señalamos más arriba que podríamos llamar *humanista* y que implicaba la superación de su animalidad, esta separación del siglo XX la podemos llamar *mecanicista* de un hombre castrado totalmente de su animalidad y ello lo hace incapaz de establecer relaciones naturales apropiadas, es decir, no se reconoce como parte de la naturaleza y no le es posible encontrar los caminos de integración de vida armoniosa con ella, la transforma ya a una voluntad exagerada, desmedidamente; la desdeña, la somete y como en la tradición judeo-cristiana “*se enseñorea*”²⁴ sobre ella sin compasión.

Dado que, se pierden artificialmente los nexos con la naturaleza, se pierde la visión de hombre multidimensional y se reconoce sólo la del hombre racional, instrumental, burócrata; las relaciones sociales se convierten en abstracciones que se van alejando de la realidad, se hacen entre autómatas; en la medida en que se tiene mayor poder sobre la naturaleza, se es más impotente ante la *máquina*²⁵, pues el discordante tamaño entre la estructura social y la entidad individual empuñan al hombre, lo convierten en un insignificante engrane del binomio del capitalismo como modo de producción y de la modernidad como modelo civilizatorio al tiempo que lo separan de su obra, las organizaciones y las instituciones que el hombre ha creado no las siente como resultados propios sino las ve independientes a él, se *aliena*.

El resultado para la civilización humana, sobre todo de Occidente, es el de una pérdida del sentido de la vida y de la identidad, deshumanización, indiferencia hacia la

²⁴ En la tradición judeo-cristiana Dios al crear al hombre a su imagen y semejanza lo coloca como el ser superior de la naturaleza, se la otorga y por tanto éste tiene derecho de adueñarse de ella, de someterla, de “enseñorearse” –dice la Biblia- de los peces de los ríos, de las bestias, de las aves del cielo... de todo (!)

²⁵ Usamos máquina aquí no en su sentido literal de medio de producción industrial sino como una metáfora del sistema occidentalizado en su conjunto.

otredad, competencia feroz por el sentido del tener, centralidad economicista, falsación de la realidad, ignorancia e incompreensión de nuestro ser y nuestro universo, sentimiento de angustia y temor por el fracaso, identificación con los valores del mercado, desinterés total por lo que se hace; los efectos los vemos reflejados en la violencia creciente, las guerras capitalistas o del fundamentalismo religioso, el dominio de las esferas financieras o de especulación por sobre la economía real y con ello una prolongación *inusual*²⁶ de las crisis económicas, el uso creciente de drogas, el aumento de casos de suicidio o enfermedades depresivas, la depredación ambiental, la desintegración social y un optimismo tecnológico que todo lo resolverá.

Frente a esta situación álgida de la civilización occidental y la occidentalización del mundo tenemos la construcción de las alternativas, la de otro mundo posible. En ese sentido tenemos una tarea doble, primero la de la lucha contra el anacronismo y el anatopismo, segundo la crítica al utopismo; en otras palabras, lo posible no está en lo viejo, ni en lo ajeno, ni en lo ficticio. Pero también hay que reconocerlo, la transformación social no se construye sin el serio y riguroso estudio científico de las condiciones históricas como experiencias propias y ajenas, tampoco se construye sin los sueños o la anticipación imaginativa de aquellos momentos o situaciones en donde la ciencia se ve limitada o detenida. Tal es el reto de esta investigación en su conjunto. Nos corresponde a nosotros plantear la alternativa real desde el terreno de la organización social, sí bien hemos dicho que la organización no es [no debe ser] un fin en sí, afirmamos también que como medio o instrumento es y será un elemento decisivo en la transformación de las realidades porque *es la organización la materialización de la síntesis de una actividad teórica y práctica de la acción histórica de la voluntad del hombre*. La organización social requiere retomar un proyecto humanista.

En un camino paralelo al modelo hegemónico de la organización moderna está la que hemos denominado organización *emergente*, que resiste consciente o inconscientemente a mantener su forma y estructura *atípica* de la convergencia dominante. La organización emergente no indispensablemente recoge un proyecto humanista en su

²⁶ Señalábamos más arriba sobre la prolongación de la fase B del ciclo Kondratiev más allá de lo que teóricamente se había establecido la duración de un ciclo.

construcción, no obstante representa una posibilidad, por eso nuestro interés en ella. Reconocemos que la organización emergente es un *momento* en el desarrollo histórico de la organización y que es por tanto una propiedad inherente de todas las organizaciones que se hace evidente cuando se presenta aparentalmente un predominio del proceso sobre la estructura, por tanto es necesario considerar las posibles trayectorias a la que una organización emergente se podría enfrentar, planteamos tres escenarios: el primero, pudiera ser que la presión externa del modo de producción sobre los actores internos direcciona, - por cualquier mecanismo de isomorfismo- de manera convergente la forma y estructura de la organización hacia el modelo dominante; el segundo, podría ser que esa misma presión externa fomentara que la forma y estructura perduraran o se modificaran hacia formas no convencionales, todo con el fin de que se extendieran los límites del modo de producción dominante, es decir subordine a la organización al modo de producción dominante; el tercero, podría ser que la organización emergente imponga su forma no dominante sobre las relaciones sociales dominantes, es decir, que la forma emergente de organización se volviera paradigmática. Y particularmente es este tipo de organización emergente la que nos interesa.

Se trata de pequeñas organizaciones, impotentes en apariencia, pero que están bien cohesionadas, con una identidad y simbolismo propios, que generan diferentes órdenes renaciendo aparentalmente del caos, que toman la forma de los actores y de los problemas y que están afianzadas en contextos comunitarios mediante una relación ambigua y que sin embargo le da sentido de sobrevivencia física, emocional, espiritual, cultural, etérea, cuántica, como una necesidad de existencia, de expresión de lo sagrado y de exigencia de respeto a eso sagrado que se construye: el sueño colectivo, y que a diferencia de la utopía, han traspasado a la organización de *objeto de imaginación* a *objeto de transformación*. Estas organizaciones emergentes que presentan una trayectoria paradigmática podrían ser una alternativa eficaz para vencer el poder arbitrario del modelo dominante de organización y abrir las puertas de la acción colectiva de la transformación social porque son difíciles de manejar y de abordar, tanto en el plano académico como en el piso de la organización misma.

Una *organización transmoderna* sería un tipo de organización *emergente*, una vez que el hombre se ha emancipado políticamente, la organización nueva será una organización propia que rescate identidades particulares y conocimientos universales, que retome las preocupaciones trascendentales sobre nuestra existencia y cobre conciencia de procesos elementales como el reconocimiento de la Tierra como madre y como ser vivo dotada de derechos; de respeto al otro, el hermano universal que se identifica conmigo y por el que nos reconocemos mutuamente como seres sociales²⁷.

En ese piso nuestra tarea va en dos sentidos, como investigadores marxistas respondemos a una praxis consecuente que implica tres momentos dialécticamente relacionados: conocer, imaginar y transformar. Las realidades contemporáneas van apuntando hacia una recomposición de resistencias de la modernidad colonizante, ya los grupos más retardatarios y reaccionarios muestran su preocupación.

1.3 La organización como objeto social. Epistemología

Entendemos por epistemología a la rama de la Filosofía que estudia el conocimiento, sus circunstancias históricas y sociales entorno al conocimiento, así como los criterios de validación y de rigor para que un conocimiento pueda ser considerado científico. El objetivo de este apartado es responder a la pregunta ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el conocedor y lo que puede ser conocido? Siendo las organizaciones el objeto cognoscente.

Es la Economía Política y no la Administración científica la primera en estudiar de manera sistemática a las organizaciones, sin embargo, dadas las circunstancias históricas en que se desarrollan las ciencias sociales, donde la Administración asume el discurso

²⁷ Parte de estas consideraciones las retomo de las discusiones orales que he podido escuchar de campesinos bolivianos, de trabajadores bolivianos, de cooperativistas y de académicos cubanos o de indígenas zapatistas pero que desafortunadamente no han sido sistematizadas en algún documento.

dominante y la Economía Política, relacionada con Marx²⁸, es tildada de peligrosa y queda relegada es que se olvidan y desdeñan categorías que anteriores a Taylor y a Mayo ya se habían desarrollado²⁹. Sí uno de nuestros objetivos en la transmodernidad es descolonizar las categorías epistemológicas, reivindicar el papel de la Economía Política en el estudio de las organizaciones debe ser una tarea básica. Existen por lo menos tres obras elementales del marxismo en el siglo XIX que hacen un estudio directo sobre organizaciones: “El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte” y “El Capital”, ambos de Marx, específicamente el Tomo I en sus capítulos XI, XII, XIII, XXIII y el IV inédito y “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado” de Engels.

El termino organización es una metáfora que deriva de organismo, haciendo alusión al orden y la coordinación de los diferentes órganos para el funcionamiento vital, tal y como lo describíamos en el apartado anterior. Se trata de una concepción moderna. Hobbes en 1651 se va a referir a “*organismo artificial*” para hacer referencia al sistema social, aunque ya desde la Alemania medieval se usaba la metáfora del cuerpo para hacer referencia a la organización del Estado, la cabeza y las extremidades como referencia a la necesaria jerarquía, (Ibarra Cortés, 2010). Sieyès en 1789 se refirió a organización para referirse al Estado, en 1819 Saint-Simon habla de sistemas organizados. Smith en 1776 es capaz de de orden diferente al social el que se encontraba en el taller, Ure y Babagge describen con mayor agudeza dada su formación fuera de las ciencias sociales y teniendo de primera mano la concepción de organismo. Marx va a calificar la producción capitalista como un *organismo* <<*organismus*>> y a menudo hará analogías con el cuerpo, cuando expresa “*obrero total*” <<*Gesamptkörper*>> como el resultado de los obreros parciales, que en tanto individuos participan en el proceso productivo, está aludiendo a la estructura dinámica de la industria. La Economía Política va a tener entre sus objetivos el estudio de la producción capitalista que tiene como característica que no se realiza con productores

²⁸ Aunque es Marx quien desarrolla más profundamente las aportaciones que desde la Economía Política encontramos para el estudio de las Organizaciones no es el único, Gramsci, Engels, Lenin, Smith, Ricardo, Babbage y Ure pueden ser añadidos a la lista.

²⁹ El sobresaliente trabajo de Benson sobre la dialéctica de las organizaciones es un punto de referencia excepcional sobre los intentos que se realizaron en la materia para rescatar las aportaciones provenientes principalmente del marxismo. Creemos que son las posteriores circunstancias objetivas, como la caída del bloque soviético, las que desalientan el marxismo académico.

individuales ni aislados, sino todo lo contrario, las leyes generales del capitalismo tienden hacia la concentración y así debe ser para que un capitalista encuentre el beneficio de este modo histórico de producción, por tanto las relaciones de sociales de producción que se despliegan tienden a destruir al artesano, al productor individual y al pequeño taller, para concentrar grandes capitales –los suficientes para comprar medios de producción y fuerza de trabajo- bajo un mismo espacio físico y bajo el mando de un solo capitalista, importa entonces a la Economía Política lo que ocurren en estos espacios que ahora nombramos comúnmente organizaciones. El estudio sistemático de la organización inicia en las unidades fabriles y posteriormente en las mercantiles, lugares de producción y realización de la mercancía como célula de reproducción capitalista. No se busca comprender los lazos de coordinación humana en espacios productivos, sino la *allocation* de recursos para abreviar los tiempos del ciclo de producción capitalista, esto es la forma de organización en que es posible lograr el menor tiempo entre D y D', además de las posibilidades de que (?) fuese siempre incremental en relación a D y con ello los medios para que tal forma se replicará en todos los lugares.

En las primeras décadas del siglo XX los problemas del desarrollo industrial se convierten en motivo de preocupación para diversos sectores sociales, empezando por los empresarios y los dirigentes de las empresas, los gobiernos y los científicos. Existe en proceso un despliegue de nuevas políticas económicas como respuesta a la Gran Depresión de 1929. Keynes publica en 1936 “La teoría general del empleo, el interés y el dinero” donde postula que para fomentar el crecimiento económico es preciso la máxima producción, *a más bienes producidos, mayores bienes intercambiados, mayores bienes consumidos, mayor bienestar*. Se trata del modelo de Demanda Agregada (DA) que exige producción masiva y consumo masivo. El estudio de la DA fue central para las escuelas de Economía de mediados de siglo, en tanto que la Teoría de la empresa y la producción fue tema compartido entre la microeconomía y las escuelas de Administración, consolidando esta disciplina como un campo científico propio.

Es justo en esa necesidad de aumento de la productividad que las organizaciones adquieren relevancia como objeto de estudio directo y no sólo tangencial. Inicia el camino

hacia la construcción de una Teoría de la organización cuyo alcance cognoscitivo estaría marcado por la funcionalidad de sus hallazgos, no se trata de una teoría comprensiva, sino instrumental. Es en primera instancia la organización industrial moderna: la empresa fabril el objeto de estudio a partir del cual se busca encontrar leyes universales, cuando menos de carácter general, que puedan contribuir a la mejor forma de hacer las cosas (*one best way*).

Es precisamente en la Administración en donde la Teoría de la Organización (TO) tiene su piedra fundacional: la *racionalidad instrumental*. Frederick Taylor, ingeniero norteamericano, neurótico, compulsivo y extremadamente calculador, descubre que *quien domina los modos operatorios se hace también dueño de los tiempos de producción*. Adquiere gran significado puesto que el capitalista cuando compra fuerza de trabajo al obrero no lo hace en unidades de medida claramente identificadas, no paga cantidad de trabajo, lo que en realidad compra es tiempo, tiempo de trabajo, de ahí depende que el capitalista sepa ocupar hasta el extremo la jornada completa y hasta la última gota de sudor se haya provocado para el proceso productivo. De tanto, el centro del ataque racional debía ser el cerebro del obrero y arrancarle la pericia del oficio que hasta ese momento controlaba y le permitía llevar el ritmo productivo, retrasado muchas veces, en palabras de Taylor, a causa de la *flojera natural* y otras tantas por la *flojera sistemática* de los trabajadores (Taylor, 1917).

La separación concepción/ejecución del trabajo obrero lograda por Taylor es la base de lo que se consideró más tarde la Administración científica y la Organización científica del trabajo (OCT), que vino a imponer un proceso sistematizado para organizar la producción. Se considera Administración *científica* pues utiliza métodos de cálculo precisos e instrumentos de medición como el cronómetro, métodos positivistas que tenían la finalidad de medir la productividad de cada trabajador en tiempos limitados bajo movimientos específicos encaminados a tareas específicas; el objetivo es encontrar esa mejor forma, la universalización de un método de hacer las cosas.

Una segunda instancia, considerada la primera corriente de pensamiento organizacional es la Escuela de Harvard o Círculo de Pareto o Movimiento de las

Relaciones Humanas, que desarrolló un amplio trabajo de investigación bajo la dirección de Elton Mayo en la Western Electric Company, hoy AT&T (proveedor de servicios de telefonía), en Hawthorne, Chicago. La empresa se dedicaba a la manufactura de componentes eléctricos dirigidos a la telefonía. Los trabajos de investigación se llevaron a cabo a manera de experimentos, inician en 1924 con un acuerdo entre la empresa y la Academia de Ciencias de Estados Unidos; en 1927 se integra Mayo al trabajo y se prolongará hasta la década de los cuarenta. El objetivo de las investigaciones estuvo marcado por la búsqueda de la eficiencia en el trabajo, primero con el control de variables externas como luz, temperatura, humedad, fatiga y después con el control de grupos informales en la organización.

Los primeros trazos cognoscitivos que se tuvieron sobre la organización dibujaron a) una fábrica como una unidad social, frente al problema de la desintegración de los grupos primarios de la sociedad; b) un sistema cerrado que tiende al equilibrio, proceso que se explica bajo los principios de la termodinámica; c) existe un sistema de estímulos y reconocimientos fuera del ámbito pecuniario que tienen mejores efectos en el nivel productivo.

Tanto la Administración científica como el Movimiento de Relaciones Humanas, definirán el carácter epistemológico de la Teoría de la Organización en términos *positivistas*, pues alude al método científico como único capaz de validar el conocimiento, dado que el conocimiento es algo que está fuera de la conciencia del hombre éste debe obtenerse y para ello es necesario una rigurosidad en la aplicación de metodologías sistematizadas probadas y aceptadas de manera amplia. Su objetivo está en la formulación de leyes universales aplicables para todas las organizaciones. La distinción analítico-sintética está dada por el racionalismo-empirismo pero con serias limitaciones, una racionalidad exclusivamente instrumental y una comprobación empírica exclusivamente a la empresa industrial. Pero además, dado que se moldea como una disciplina meramente prescriptiva no puede, -según la propia interpretación positivista de ciencia-, tener el carácter científico.

De esta misma esencia van a estar impregnadas escuelas y corrientes de pensamiento que se desarrollaron durante el siglo XX, la escuela de la Burocracia, del Comportamiento o la corriente contingente. Ésta última, incluso exagera el carácter positivista y racionalista-empirista del campo disciplinar pues recurre a la 1) inclusión de estudios de varias organizaciones (estudios comparativos) y por ende el uso de 2) métodos cuantitativos a partir del manejo de una gran cantidad de estadísticas que llevaron a 3) generalizar a partir del resultado del estudio y no del desarrollo teórico. Muy a pesar de los esfuerzos torpes de personas como el señor Donaldson (1985), la TO ha resultado incapaz de llegar precisamente a la construcción de una teoría científica general para todas las organizaciones.

De manera general la TO ha estado caracterizada en mayor medida por: a) sobrevalorar el estudio de las organizaciones económicas por los otros tipos de organización, b) el interés a solucionar problemas cortoplacistas, c) dominio de una visión *managerial*, d) hegemonía norteamericana en la academia, e) un enfoque determinista en los resultados organizacionales, f) un curso de investigación sobre un enfoque racional, un paradigma positivista y funcionalista que puso de relieve semejanzas entre estructuras biológicas y sociales y una teoría general de sistemas que enfatiza la similitud de procesos naturales que ocurren en muchos diferentes tipos de relación social (Cf. Silverman, 1970).

Las condiciones objetivas y subjetivas de la década de los setenta permitieron la bifurcación del campo de la TO hacia un espacio multidisciplinario, fragmentado y diverso, alentado por investigaciones heterodoxas, una mayor participación de investigadores europeos que formulan un campo con pretensiones críticas y que denominaron *Organization Studies*³⁰ (March, 2007), como propuesta contestataria al dominio norteamericano, con cierto alejamiento de la Administración y una mayor inclusión de la propuesta Sociológica sobre todo francesa, además de un intenso debate sobre la discusión paradigmática (Rendón y Montaña, 2004).

³⁰ Los Estudios de la Organización se tradujeron como “Estudios Organizacionales” y a pesar de las múltiples controversias que este término sigue suscitando se ha aceptado por convención un significado similar al que en su sentido lo fue la acepción inglesa *Organization Studies*.

Estas rupturas en el campo teórico abren posibilidades hacia el estudio de otro tipo de organizaciones, diferentes al tipo industrial o mercantil, destacan los estudios sobre universidades, (Weick, 1976); hospitales (Heydebrand, 1973a); agencias privadas de beneficencia (Heydebrand y Noell, 1973); salud pública mental (Kriesberg, 1976). La atención también se fijó en organizaciones públicas, servicios de gobierno, cortes de justicia, etc., algunas de ellas con una fuerte crítica hacia los modelos de la burocracia (Bennis, 1966). Cuestionaron la autoridad dentro y fuera de las organizaciones y se ha pasado de temas *manageriales* como el liderazgo y la motivación a la inclusión sociológica de aspectos como el Estado y los procesos sociales (Pfeffer, 1992).

Nos parece conveniente destacar dos trabajos que ejemplifican el quiebre con la TO, el primero es “Labor and Monopoly Capital” de Harry Braverman (1974), quien realiza una severa, pero bien sustentada, crítica al modelo taylorista de organización y representa una de las primeras obras intelectuales contestatarias desde la óptica marxista a la organización del trabajo en la empresa capitalista. Sí bien se trata de investigaciones que sólo atienden una parte específica de la organización, el proceso de trabajo, su influencia logro permear los Estudios Organizacionales donde se generaron estudios relacionales que incorporaron categorías marxistas como plusvalía, lucha de clases, dialéctica, teoría del valor, fuerzas y relaciones de producción, desarrollo histórico del capitalismo. El segundo es “The Theory of Organizations” de David Silverman (1970), quien logra condensar una crítica a la teoría dominante sobre todo al sistemicismo y al funcionalismo a través de su propuesta de *marco de referencia accional*. A partir de algunos puntos que expone Silverman, nos parece que es posible ubicar un encuadre epistemológico que comparten el resto de trabajos que se inscriben dentro de este campo disciplinar y son: a) los objeto de estudio de las ciencias sociales son absolutamente diferentes a los objetos de estudio de las ciencias de la naturaleza, a pesar del mismo rigor y escepticismo no se puede esperar que la perspectiva sea la misma; b) a la sociología no le interesa la observación de la conducta, sino la comprensión de la acción; la acción surge de significados que definen la realidad social; c) los significados son proporcionados a los hombres por la sociedad en que viven. Las orientaciones compartidas se institucionalizan y la generación posterior las experimenta como hechos sociales; d) la sociedad define al hombre y éste a su vez a la sociedad; e)

mediante la interacción, los hombres también modifican, cambian y transforman los significados sociales; f) La explicación de las acciones humanas deben tomar en cuenta los significados que los interesados asignan a sus actos; g) Las explicaciones positivistas, que afirman que la acción está determinada por fuerzas externas sociales o no sociales, son inaceptables.

Se trata de una posición más comprensiva y menos funcional, alejada de la prescripción y más cercana al fenómeno social, en contraposición al positivismo se ha llegado a proponer en algunos trabajos el construccionismo que implica que el conocimiento no se *obtiene* sino que es parte de una construcción social por tanto la organización no puede ser abstraída de su contexto social para su estudio a manera de una muestra que se aísla en laboratorio. Es contestaría, incluso en un sentido más amplio del *mainstream* en ciencias sociales que postulaba la imitación de métodos utilizados en las ciencias naturales a fin de garantizar validez del conocimiento obtenido y legitimidad ante los pares de otras disciplinas.

Aunque en la práctica las líneas de separación entre TO y EO pueden llegar a ser difusas, mencionamos algunos aspectos que las contrastan:

- i. *Imagen Racional*, la relación medios-fines, la búsqueda de la máxima eficiencia, la toma de decisiones lógicas y el modelo burocrático frente a teorías del flojo acoplamiento y de las anarquías organizadas (Weick, 1976) o a un serio cuestionamiento de la burocracia como estructura de legitimación del dominio de una clase sobre otra y los límites de esa racionalidad (Mouzelis, 1968).
- ii. *Metas organizacionales* formalmente establecidas frente a procesos de negociación continua de los objetivos entre los miembros de la organización (Cyert y March, 1963)
- iii. El Conservadurismo de la teoría, la atención a las élites y a los intereses de clase burguesa por preservar el *status quo*, la *continuidad, integración e identidad* y el

orden establecido (Heydebrand, 1973) frente a un *performing* más intelectual de figuras organizacionales como el administrador que realizan tareas más críticas (Zey Ferrell, 1981)

- iv. El Consenso Generalizado que negaba el conflicto o la lucha de clases en la organización frente a la presencia de actores, juegos/jugadores, (Crozier y Friedberg, 1990), coaliciones, sistemas de poder, presencia de clases sociales (Clegg y Durkeley, 1980), contradicciones (Benson, 1977).
- v. Visión ahistórica frente a las concepciones marxistas del materialismo histórico en las organizaciones (Benson, 1977; Heydebrand, 1973; Goldman y Van Houten, 1977; Braverman, 1974; Gvishiani, 1973)
- vi. La omisión del problema del poder en la organización frente a la visión que reconoce la dominación de un grupo o clase sobre otro (Clegg y Durkeley, 1980).
- vii. Un enfoque de organización como sistema cerrado/constreñido frente a variables contextuales, dominación de coaliciones y decisiones estratégicas (Zey Ferrell, 1981).
- viii. Funcionalismo, empirismo, racionalismo, método cartesiano frente a métodos dialécticos-marxistas, fenomenología, configuracionismo, etnometodología, etnografías (De la Garza, 2000).
- ix. Exclusivas unidades de análisis en la organización frente a visiones micro (psicología social) y macro (economía, política, historia, sociología) lo que abre verdaderamente el camino a la *interdisciplinariedad* (Pfeffer, 2000), a las *posibilidades de diálogo* (Montaño, 2004), a la *coexistencia interteórica, pluralismo teórico y la interteoría de frontera* otrora aislamiento teórico y predominantemente administrativo (Driggers, 1977).

- x. Estructuras rígidas frente a estructuras flexibles, innovación, *outsourcing*, informalidad, adhocracias, burocracias profesionales, implícitas, redes (Burrell y Morgan, 1985; Barba, 2000; Clegg y Hardy, 1996; Weick, 1969; Bennis, 1966; Coriat, 1992).

Siguiendo a Ibarra (1999) la Teoría de la Organización se ha desarrollado en tres territorios: A) Contexto, que implica un gran bloque de teorías contingentes, como la Economía de costos (Williamson, 1985); la Ecología de las Organizaciones (Hannan & Freeman, 1977) y los Neoinstitucionalismo (Jepperson, 2001; Di Maggio & Powell, 1983; Meyer & Rowan, 1999; Tolbert & Zucker, 1996). Además abarca un bloque de oposición a estos postulados como la Elección estratégica (Knights & Morgan, 1991) y el Análisis interorganizacional: la Economía Política y la Dependencia de Recursos (Pfeffer & Salancik, 1978) y el Análisis de Redes (Weick, 1969; Mitchel, 1969). B) Decisión, y una visión de la organización como coaliciones políticas (March & Olsen, 1997). C) Comportamiento, cuya visión es más cercana a lo managerial como la Reingeniería o el *Downsizing*.

Por otra parte, de acuerdo con Rendón y Montaña (2004) para los Estudios Organizacionales, una visión más crítica, significa para esta nueva etapa los siguientes ejes: A) Ambigüedad, organizaciones o momentos en las organizaciones donde es difícil establecer una relación adecuada entre fines y medios; al respecto están los trabajos de Weick (1976), Cohen, March y Olsen (1972) sobre las anarquías organizadas y modelos decisorios tipo bote de basura (*garbage can model*). B) Poder, como inherente a toda relación en el contexto organizacional, se recuperan visiones marxistas como el enfoque dialéctico de la organización o el estudio del proceso laboral; weberianismo radical y las foucaultianas. C) Cultura, referente a la vida comunitaria al interior de la organización y la del exterior que influye en la organización como los trabajos de la década de los setenta, aunque de corte positivista, de Hofstede (1997) en la International Business Machines (IBM), la estructuración de cultura de Alvesson y Per (1992). O el uso de cultura como metáfora que moviliza una serie de recursos para adentrarse a elementos ocultos “de formas expresivas, como manifestaciones de la conducta humana” (Barba & Solís, 1997, p. 83). D)

Paradigmas, como una forma de observar al mundo en general y a las organizaciones en particular, en los términos de Khun (1970); para Burrell y Morgan (1985) se pueden encontrar dos ejes uno horizontal, que implica la dicotomía objetivo-subjetivo y uno vertical con la dicotomía cambio o regulación, así tenemos cuatro cuadrantes: funcionalismo (objetivo-regulación); interpretativo (subjetivo-regulación); estructuralismo radical (objetivo-cambio); humanismo radical (subjetivo-cambio).

Sí bien las organizaciones han estado presentes desde los primeros estadios de desarrollo, su estudio inicial tiene lugar en Estados Unidos y hasta el siglo XX, ello implica una diversidad de condicionantes y sesgos para la academia, pero nos interesa remarcar por el momento sólo tres, dos de carácter objetivo y uno de carácter subjetivo: a) que el objeto de estudio corresponda al desarrollo histórico en términos temporales, modelado por un sello característico que les otorga nombre y apellido: “organizaciones modernas”; b) que el objeto de estudio corresponda al desarrollo histórico en términos espaciales: “organizaciones capitalistas del tipo industrial” y; c) que el sujeto que estudia responde a un encuadre epistemológico y ontológico de “ciencia moderna” que es revestida por la racionalidad –llegada a este punto histórico sólo como racionalidad instrumental- y el empirismo. Por ello la preocupación originaria del campo de estudio fue una limitante (y en muchas investigaciones sigue siendo) la eficiencia, la productividad, la competitividad. En otras palabras, la teorización sobre organizaciones está impregnada hasta el tuétano de capitalismo de la tercera modernidad.

Aunque, como ya señalamos líneas arriba, a mediados de los años setenta se fortalece un grupo crítico y una visión alternativa a la teorización de influencia norteamericana, los “estudios organizacionales”, los resultados científicos siguen estando dentro de la visión moderna tanto de hombre como de organización, en el mejor de los casos algunos han rebasado la barrera limitante del estructuralismo que centró mayormente su atención en el constructo social: la organización y olvidó al constructor: el ser humano. En otro extremo está una corriente posmoderna que negando a la modernidad muestra un estado pesimista de las cosas o relativista en extremo. De manera general, salvo voces dispersas, los estudios organizacionales se muestran demasiados contemplativos y con muy

pocas intenciones de transformación, su intencionalidad crítica al carecer de praxis consecuente se vuelve entonces científicista. Por otro lado, sigue estando presente la mirada dominante del centro, las voces de la periferia siguen marginadas del debate internacional, la máxima aspiración que le queda a la academia periférica es la de ser leídos por curiosidad, con el morbo que representa para los investigadores del centro un *estudio tropical de las organizaciones*, claro está una vez que se hayan pasado los filtros objetivos del idioma hasta los subjetivos del buen gusto de los dictaminadores por mencionar algunos. Lo anterior ha puesto de manifiesto una incapacidad de comprender el fenómeno organizacional en su complejidad, la investigación moderna sigue siendo limitada para la comprensión integral del ser humano.

Proponemos entonces la revitalización del campo de estudio desde una caracterización transmoderna pero además con una recuperación de nuestras miradas y nuestras realidades con nuestros propios instrumentos de análisis. La organización no puede escapar de ser tratada bajo el paradigma holista, pues creemos que su complejidad trasciende cualquier cuerpo teórico, incluso disciplinar, de tanto, no podemos considerar los Estudios Organizacionales sino como un esfuerzo inter y transdisciplinario y en ese sentido se inscribe este trabajo.

Principios que rescatamos del paradigma transmoderno: a) conocimiento personal, b) metaciencia, c) complementariedad, llamamos “enfoque”- se trata de una integración coherente de un cúmulo de aportaciones en los campos disciplinares y al interior de ellos, como una superación de la contradicción dialéctica entre objetividad y subjetividad: i) un determinado fenómeno se presenta al observador en modos conflictivos; ii) su descripción depende del modo de observarse (luz: onda-partícula); iii) cada descripción es “racional” – multiracionalidades, pluriverso; iv) ningún modelo explicativo se subsume a otro, pero tampoco son independientes, esto es porque se refieren a una misma realidad; v) los modos alternos no son incompatibles (Ornstein, 1973)

El argumento que desarrollaremos es que la modernidad, como modelo civilizatorio y paradigma científico, se encuentra severamente limitada e incluso

desgastada, es necesario refrescar muchas percepciones y re-enfocar nuestro objeto de estudio, de ahí la necesidad de incorporar la visión transmoderna a la comprensión de la organización y el proceso organizante. Para tal propósito vertimos una sencilla propuesta con la metáfora del *fractal*, concepto que, coherentes con la transdisciplinariedad del nuevo paradigma, retomamos de la Física Cuántica, como muchos otros conceptos que hemos incorporado de otras disciplinas a fin de enriquecer el análisis organizacional. Para explicarla, recurriremos constantemente a los casos y explicaciones desde la física y que desarrollaremos en el capítulo 7.

1.4 Formas particulares de ver a las organizaciones. Metodología

La lógica como disciplina filosófica hace referencia a un conjunto de procedimientos metódicos que allanan el camino de la comprensión, hablar de la lógica de las organizaciones es pensar a las organizaciones sistemáticamente, desentrañar formas particulares de coordinación humana que se dan bajo cierta formalidad en espacios aparentialmente ordenados y más o menos delimitados. El objetivo de este apartado es responder a las preguntas ¿Cómo puede el conocedor encontrar lo que cree que puede ser conocido? ¿Cómo el sujeto construye conocimiento sobre lo ya constituido socialmente, por ejemplo las organizaciones?

Es preciso señalar ante todo que estamos frente a una gran muralla que debemos derrumbar, si no lo hacemos con este trabajo hemos por lo menos de minarlo, agrietarlo, generar las suficientes fisuras para que no se mantenga en pie por mucho tiempo. Estar dentro del paradigma nos impide pensar en cosas diferentes, en términos de lo que De Souza (2011) llama barreras epistemológicas, nosotros hemos de hablar también de las barreras metodológicas.

En nuestros escritos fijamos significación, independientemente de la postura o situación, “[en ellos] excluimos, incluimos, ocultamos, [...] favorecemos algunas preguntas, personas, temas, formas de representación y ciertos valores” (Calás y Smircich,

1999). Esta es sin duda una de las razones de importancia de elección de una metodología adecuada y congruente con los intereses de investigación.

Nuestro análisis pretende ser crítico, por ello nuestra aproximación metodológica está basada en la dialéctica y el materialismo histórico, es decir, en una concepción histórica y estructural, por lo tanto recurrimos tanto al método cuantitativo, que da características estructurales, como al método cualitativo, que da características de influencias de sistemas culturales o sociológicos; comprendemos a la organización como una totalidad (económica, política, socio-cultural) con una clara interdependencia con clases, grupos y sistemas de organizaciones en una entramada red de relaciones sociales diversas que responde a un modo de producción dominante, por ello proponemos avanzar en un análisis del micronivel (organizacional) al macronivel (interorganizacional); reconocemos el carácter particular e irreplicable para cada organización lo que complejiza el fenómeno de estudio y nos hace recurrir a estudios de caso, pero también un carácter general y compartido de las organizaciones por lo que, con base en una correcta abstracción material e histórica, podemos recrear *tipos ideales* que nos faciliten la comprensión, leyes generales de carácter tendencial.

Es decir trataremos de abordar el análisis organizacional pasando de la cantidad a la calidad, de lo general a lo particular y de lo concreto a lo abstracto en una espiral abierta, de tal manera que tenga la posibilidad de explicar porque las organizaciones que estudiamos son como son y explique los factores que las llevan al cambio, su dinámica y estructura. En otras palabras y retomando a Silverman (1970) que nuestro método pueda explicar el origen de las organizaciones, la naturaleza de la conducta dentro de ellas y el cambio organizacional, creemos que es la metáfora de fractal un acercamiento comprensivo holista del fenómeno en cuestión.

El estudio de las organizaciones ha pasado de lo dogmático a lo heterodoxo, la interdisciplinariedad del área ha permitido la adopción de metodologías propias de las distintas disciplinas que convergen. Como en toda ciencia social, los Estudios Organizacionales no han dejado de caer en el uso de métodos matemáticos o de uso

elemental en las ciencias naturales, con ello se pensó en la obtención de seriedad y objetividad al referirse a métodos de ciencias de mayor edad. El ejemplo claro lo podemos hallar en los trabajos en Essex por el equipo de Woodward (1965) y las investigaciones posteriores del grupo de Aston. Una crítica muy precisa a estas metodologías la podemos hallar en Silverman (1970) al reconocer las diferencias fundamentales entre ciencias sociales y naturales y su propuesta sociológica del marco de referencia accional. En la época en la que escribe Silverman la ruptura paradigmática posibilitó la observación de una variedad de organizaciones y una variedad de organizaciones exige variedad de metodologías (Heydebrand, 1973). Etnografía, etnometodología, fenomenología, configuracionismo, tipos ideales, estudios comparativos por mencionar algunos.

Se ha avanzado de un campo de conocimiento expresamente de resolución de problemas para el ámbito gerencial a uno de discusión y debate amplio (aunque aún limitado) sobre la concepción de la organización en su conjunto, considerando a los actores organizacionales en extenso y no sólo a las élites. El estudio del factor humano como grupo y como clase social ha abierto nuevos y refrescantes tópicos de reflexión organizacional que van más allá de las limitaciones económicas impuestas en momentos iniciales.

La adopción de paradigmas de tipo subjetivo como el interpretativo o el humanismo radical (Burrell y Morgan, 1985) en los Estudios Organizacionales ha permitido poner el acento en variables cualitativas. El posmodernismo ha abierto la posibilidad de análisis que avancen de un racionalismo individual a uno colectivo, del conocimiento empírico a la construcción social y del lenguaje como representación al lenguaje como acción (Gergen y Tatchenkery, 1996). El uso de la metáfora como recurso de comprensión y entendimiento crítico (Alvesson, 1995) lo mismo que las metanarrativas y micronarrativas locales, el análisis genealógico y las deconstrucciones (Calás y Smircich, 1999).

En el análisis de las organizaciones se vuelve necesario el estudio de caso por dos razones: primero, porque proporcionan una base de atributos relevantes empíricos para el investigador y su perspectiva teórica; y, segundo, porque esos atributos facilitan una conceptualización precisa y específica, aunque empíricamente variables. Es importante

hacer mención que éstas variables deben ser capaces de hacer distinciones en instancias concretas (Benson, 1973).

Pero los Estudios Organizacionales no pueden comprenderse fuera del contexto de las ciencias sociales y las ciencias sociales en general arrastran un pesado lastre que tiene su origen en la búsqueda de legitimación ante las “ciencias duras”, la búsqueda de la validez y fiabilidad en las investigaciones ha sido centro de ataques de propios y extraños a este campo de estudio, que ha implicado de igual forma miedo por parte de algunos investigadores de aplicar metodologías diferentes y con ello perder prestigio o credibilidad en sus trabajos. No obstante, debemos reconocer que el fenómeno social no puede ser asociado con los fenómenos naturales; la complejidad humana y de las relaciones sociales que teje en diferentes contextos nos obliga a buscar métodos muy diferentes a la herencia de la tradición cartesiana.

Para nuestro trabajo consideramos dos implicaciones de suma importancia, primero el carácter de nuestro problema: “organizaciones (organization-organizing) emergentes” y segundo la perspectiva paradigmática en la que nos situamos: “el paradigma complejo-holista o transmodernidad”.

Para el caso de los procesos de organización emergente, como propuesta de investigación, supone la atención de prácticas cotidianas que se afianzan mediante significados compartidos de símbolos que los individuos asignan y reconocen como identitarios; sí bien no excluye a las organizaciones industriales tradicionales, su punto focal son las organizaciones en contextos comunitarios, en ese sentido comparte vínculos con el interaccionismo simbólico, los aportes desde la Antropología, los Estudios Postcoloniales y los programas de Investigación Modernidad/Colonialidad; pues realizan una crítica a los procesos de exclusión de las periferias de la modernidad europea (Florez-Florez, 2005); sí bien tiene presente la concepción de clase desde Marx, también realiza un análisis a partir de las categorías de género, edad, raza, etnia, cultura, orientación sexual.

Sí consideramos las apreciaciones de Bertucelli (1992) como una propuesta de concepción de lo que aquí estamos llamando organizaciones emergentes podemos decir que “son organizaciones que aprenden, que emergen todo el tiempo del caos para generar ordenes que van tomando la forma del problema...”. Aunado a un enfoque desde la transmodernidad donde las relaciones causales son sobrepasados por percepciones cuánticas, es decir la posibilidad de que un mismo fenómeno tenga percepciones distintas, que el fenómeno no se sujeta a determinada interacción de variables y que se reconozca la existencia de dimensiones del fenómeno sin que se tengan que ser medidas o comprobadas con los métodos tradicionales de la ciencia moderna. Ello nos exige en términos metodológicos reconsideraciones de los marcos clásicos de acercamiento del fenómeno de estudio, por tanto pensamos que nuestra metodología debe estar caracterizada por:

a) El reconocimiento del otro como sujeto, como persona, (Parra, 2010), puesto que la reproducción de estas organizaciones se da en un espacio liminal entre la comunidad y los procesos organizantes, los lazos entre sujetos no se dan en términos económicos, sino simbólicos, de confianza, de solidaridad, de cooperación, de respeto, de un sistema de valores internalizado muy propio. El acercamiento debe ser por medio de la etnografía pues las prácticas de los sujetos-organizantes sólo son comprensibles en contextos relevantes, *emergentes*, lo cotidiano es fundamental pues el tiempo-espacio marca las circunstancias de los sujetos (Gutiérrez y Pujol, 2007).

b) Desarrollo de un compromiso con la comunidad, (Bertucelli, 1992), hemos señalado la liminidad entre espacios, la comunidad se recrea en la organización (productiva o no) y la organización es un símbolo identitario de la comunidad; esta ambigüedad, sin embargo, refleja procesos estructurantes de sobrevivencia física, emocional, cultural; lo vemos como gritos de existencia, por decir que hay algo que se construye, lo sagrado que debe ser respetado. Bertucelli (s/d) destaca una frase de sus sujetos de investigación: “lo que es bueno para nosotros es bueno para nosotros, sin pensar que sea bueno para Menem”. Esta reflexión ha sido compartida por nosotros, entendemos que aún las organizaciones del mismo espacio comunitario no se desarrollan de manera similar; nuestro papel no es ir a presentar el termómetro de la moralidad sobre lo que debe hacerse sin alimentar al sistema

que oprime, sino “a consolidar y fortalecer las redes sociales existentes, a crear una sociedad de inclusión no de exclusión, a construir entre todos “una sociedad donde quepan todos” (Parra, 2010).

c) Reconocimiento de un conocimiento de carne y hueso, y esto implica la capacidad de dar cabida a las emociones del investigador (Gutiérrez y Pujol, 2007). Los Estudios Organizacionales como el resto de las ciencias sociales se han preocupado tanto por la objetividad en sí misma que han relegado el papel humano del sujeto que investiga; lo han despojado de la emotividad por temor de producir un documento ideológico. Empero, una investigación, con la temática que nos ocupa aquí, no puede ignorar las afecciones y simbolismos que el mismo investigador reconoce en la comunidad, es ese compromiso de sentirse identificado con su propio pueblo. Y aquí cabe señalar que dentro de los Estudios Organizacionales hemos tenido ciertos debates sobre lo que debe ser la intervención desde nuestro campo; algunos han mostrado separación entre investigación e intervención, clamando porque nuestra tarea debe ser más reflexiva y teorizante; algunos más, que concuerdan con esta separación, claman porque una intervención debe servir para mejorar el desempeño organizacional, sea más acercados o más alejados de un tipo especial de consultoría; por último, algunos hemos señalado que la investigación/intervención se trata de la misma moneda vista desde sus dos caras; pero diferimos de pensar la intervención para mejorar desempeños, sino más bien para posibilitar una mayor comprensión, este debate se plasma en los resultados de las investigaciones y es la muestra que hay un conocimiento encarnado, surgido de relaciones sociales, -a veces conflictivas-, que crea sujetos e identidades y que ello se debe tomar en cuenta.

d) Romper el aislamiento del investigador (Hacking, 1999 en Gutiérrez y Pujol, 2007); sí los espacios son liminales entre la comunidad y la organización, también deberíamos considerar liminal los espacios de intercambio de conocimiento; nuestro espacio de intervención/investigación no puede ser fragmentario, pues de alguna forma nos fragmenta a nosotros mismos, fragmenta a nuestros compañeros, mecaniza nuestra mirada, robotiza nuestros actos. Seguimos separando los procesos, primero teorizamos, desarrollamos el marco teórico y luego vamos a la comunidad, me parece que según lo

expuesto debiese ser ejercicios simultáneos, pero no en el entendido que es un *ir y venir*, eso seguiría siendo fragmentario, es comprender que es un *estar y quedarnos*, nuestra realidad está aquí, no hay que ir a buscarla, la convivencia en los espacios universitarios también es parte de esa realidad que marca nuestra investigación/intervención.

No obstante, con carácter perenne, reconocemos que el pesar sobre la rigurosidad de la investigación sigue siendo en ocasiones extremistas (hipermodernidad, como el exceso del método); en cierta medida nos parece una reacción al resurgimiento de hiperrelativismos, en ambos casos lo consideramos pernicioso para las ciencias sociales, pues sí bien no podemos validar o dar por sentado “todo”, tampoco podemos encuadrar el fenómeno social en las medidas de correlación de variables o reducir a expresiones matemáticas los problemas contemporáneos.

Por este debate hemos llevado a las investigaciones en las ciencias sociales más a la preocupación del método mismo que a la comprensión del fenómeno, esto puede derivar en resultados más *ad hoc* a cierto público que legitima y valida el uso de tales instrumentos sobre otros, lo cual limita la creatividad del investigador y aproxima los datos hacia una caja extremadamente hermética. Creemos que la libertad que otorga el método de estudio de caso desde la etnografía debe ser utilizado para reencontrar el camino hacia la aprehensión de un ser humano complejo no fragmentario; la intervención-investigación que representa un estudio de caso es una posibilidad de dar voz a aquellos que la modernidad los ha mantenido en silencio, bajo esta modernidad sólo existe lo que puede ser medido; el contacto y reconocimiento del *otro* nos llevaría a avanzar de la relación sujeto-objeto a la sujeto-sujeto y hasta la construcción intersubjetiva de nuestra realidad y en ello identificar realidades que no necesariamente deben ser medidas para registrar su existencia.

Las organizaciones fractales. Estudios transmodernos sobre la organización social, el caso de México, Cuba y Colombia

Sección Segunda: Las Organizaciones Sociales

**El desarrollo histórico de la
búsqueda comprensiva.**

*“Ni la posesión, ni el poder,
ni la satisfacción sensual pueden realizar el deseo del hombre
de encontrarle un sentido a su vida;
en todos esos casos permanece separado del todo
y por tanto infeliz.
Sólo cuando es productivamente activo,
puede el hombre encontrar un sentido a su vida,
y, aunque así goza la vida,
no está aferrándose a ella codiciosamente”*

Fausto

Goethe

Introducción

Esta sección consta de tres capítulos que conforman las discusiones teóricas del proyecto de investigación, el objetivo general es desarrollar la categoría de organización como una construcción multidimensional-compleja y la relación que guarda con los modos de producción dominantes, establecemos además, a partir de la noción marxista de emulación y excitación de los espíritus vitales los efectos que tiene sobre los resultados del trabajo en las organizaciones, rastreamos entonces la causación primera a la que refiere Marx, lo hacemos a través de la introducción del concepto aristotélico de Eudaimonía.

Tomamos como unidad de análisis la cooperación del trabajo y caracterizamos sus particularidades a través de la construcción de tipos ideales bajo un modo de producción capitalista y bajo uno de tipo socialista. Abordamos el tema desde la línea que va de lo concreto a lo abstracto y a lo concreto del pensamiento, (capítulo 2); de lo general a lo particular y a la generalización con carácter tendencial, (capítulo 3) y de lo micro a lo macro (capítulo 4). Por último trataremos lo concerniente a una modernidad de carácter eurocéntrico y la configuración de una categoría que denota el dominio organizacional, pero que para esta sección nos limitaremos a nombrar bajo un tipo de colonialismo académico.

Agradecemos los comentarios y las aportaciones del Dr. Jesús Cruz, del Dr. Antonio Barba, del Dr. Oswaldo Sánchez y de los estudiantes del doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Magdalena, Colombia con quienes se discutió y se aprendió en torno a los conceptos y categorías que aquí presentamos.

Capítulo 2. De lo concreto-abstracto-concreto del pensamiento

2.1 Las organizaciones sociales

Antes de iniciar este apartado es menester dejar en claro dos puntos importantes, que diferencian lo general de lo particular de nuestra investigación sobre organizaciones. En primer lugar, en tanto el carácter general, señalamos que la organización es una construcción social y por lo tanto es un producto histórico que existe desde que el hombre toma consciencia de sí y trabaja para satisfacer sus necesidades, en otras palabras, desde que el hombre es en tanto ser. Nuestro trabajo inicia con esta consideración histórica que nos permite poder realizar las abstracciones necesarias sobre organizaciones para ir en vías de la construcción sobre teorías a partir de la identificación de atributos generales de todas las organizaciones.

En segundo lugar, en términos del carácter particular, nos hemos enfocado a las organizaciones modernas, como la forma que toman estos constructos sociales bajo determinado modo de producción dominante, en esta caso, el capitalismo y es por tanto la organización moderna su modelo dominante de organización; forman también parte de este conjunto las organizaciones que sin desenvolverse en medios capitalistas adquieren por isomorfismo las formas de este modelo dominante, pero vamos a separar de este conjunto aquellas que aún en medios capitalistas se presentan como irrupciones que por el momento calificamos de emergentes, pero que más adelante a un grupo de éstas llamamos de la Economía Solidaria y que nos sirven de plataforma para explicar nuestra teoría de fractales en el campo disciplinar de los estudios sobre organización.

Vamos pues, en ese orden de ideas a desarrollar expositivamente el trabajo, de lo histórico como general, al presente como particular, de la “organización” como elemento de reproducción social a la “organización moderna” como elemento de reproducción capitalista.

La Organización se nos presenta como una unidad de análisis para la comprensión de la realidad, como la abstracción de un modelo y un orden social establecidos en sus dimensiones temporales-espaciales y en un contexto histórico específico. Bajo el materialismo histórico, método que hemos adoptado en nuestra visión organizacional, debemos estudiar a la organización en su gran contexto para comprender los límites impuestos sobre ella por un orden internacional de la sociedad mundial que obedece a un modo de producción dominante, así reconocemos *vínculos históricos y estructurales en una cadena de eventos entre el individuo* [como sujeto/actor organizacional] y *la sociedad-mundo* [como macro nivel de relaciones interorganizacionales como parte de las relaciones sociales] (Heydebrand, 1973).

Decimos organizaciones sociales para distinguir este concepto de la auto-organización natural de la materia, hemos hablado ya de la concepción de organización desde la ontología, la epistemología y la metodología e hicimos momentáneamente de lado lo que se ha escrito sobre organizaciones, es sin embargo necesario reconocer que se trata de un campo disciplinar relativamente muy nuevo. Convencionalmente hay acuerdos en que el estudio de las organizaciones en estricto sentido inicia con la Escuela de las Relaciones Humanas y los trabajos experimentales de Elton Mayo. Algunos, sin embargo, consideran fundamental destacar el antecedente de la investigación en Hawthorne al señalar los aportes de Taylor y Ford en la industria y en la academia. Nosotros, contra estas dos posiciones, hemos reivindicado las contribuciones de la Economía Política, especialmente el análisis de Marx muy adelantado al propio Taylor.

En cualquier caso sobre el origen del campo, nótese que la Teoría de la Organización (TO) tiene como primer objeto de estudio las organizaciones industriales de tipo fabril, es decir, la historia de nuestra área inicia con el análisis de lo que aquí hemos llamado organizaciones modernas, capitalistas, a partir del cual pretende desarrollar leyes generales a toda organización lo que a todas luces, incluyendo las torpes argumentaciones del señor Donaldson han sido un fracaso. Las causas han sido explicadas en varios momentos, más agudamente por académicos como Clegg que, aunque han sido insistentes

de manera implícita¹, no han explotado la raíz madre de los enredos de la TO por no encontrar *sus leyes generales*. No hay en ninguna de estas escuelas un estudio serio y sistemático sobre organizaciones, sino que de manera reduccionista han limitado su estudio a organizaciones del presente, ya sea capitalistas en general, cuando no en exclusiva de las fabriles, obvian que la organización es ante todo resultado social y por tanto histórico.

Existe un desarrollo histórico de las organizaciones, se trata de encontrar los rasgos que cada modo de producción fue imprimiendo a la coordinación humana para la satisfacción de necesidades como características generales, de cierto, como decía Marx, en la historia de la sociedad como en la historia de la tierra, las épocas no se hallan separadas las unas de las otras por fronteras abstractas y rigurosas. Al no considerar la TO el elemento histórico la calificamos de inaceptable, hasta hoy esa historia no se ha hecho presente en sus trabajos académicos.

La reproducción humana a través de procesos biológicos, sociales e ideológicos que desarrolla relaciones naturales y sociales se denomina *praxis* y se sitúa históricamente en términos individuales y colectivos (Benson, 1977, p. 87). Hemos de decir entonces que una organización es en primer término un producto histórico, por tanto una construcción humana que surge y se reproduce en sociedad, en una colectividad con una estructura más o menos definida.

Así en primer lugar² el ser humano requiere de satisfacer sus necesidades materiales, despliega entonces relaciones naturales para allegarse de medios de subsistencia, desarrolla entonces medios de producción, siendo la mano su primer instrumento de trabajo, ninguna de estas actividades las realiza en solitario sino bajo una coordinación que se materializa con la división del trabajo en términos fisiológicos. A diferencia del resto de los animales las relaciones naturales que establece el hombre son mediadas por la consciencia, el hombre no sólo transforma la naturaleza, sino que se apropia de ella, es decir, la transforma de manera consciente; a diferencia del lobo que

¹ Cfr la obra de Clegg y Dunkerley (1980).

² Y al decir "primer lugar" lo hacemos por un fin expositivo más que por estar de acuerdo en que exista un orden de pasos en la reproducción social.

rapazmente podría acabar con la cabra montés, el hombre sabe que sí se abstiene de matar a la cabra preñada contará con carne el próximo período (Engels, 1970). El hombre conoce el tiempo de reproducción natural y convive con él, llega a conocer ciclos reproductivos para la pesca y la caza, la recolección y la tala.

Una vez que el hombre cubre su necesidad material, requiere reproducir su vida social o simplemente su vida, al tiempo despliega un conjunto de relaciones sociales y desarrolla fuerzas productivas. Las relaciones sociales, pues, están determinadas por el modo de cooperación del trabajo por medio del cual el hombre reproduce su vida material, puesto que las relaciones de producción no son sino una forma especial de las relaciones sociales en su totalidad. De esta forma, fuerzas productivas y relaciones sociales como unidad, constituyen lo que llamamos modo de producción, que no es otra cosa que el arreglo por el cual las relaciones naturales y las relaciones sociales logran obtener los medios para la reproducción del hombre. Las fuerzas productivas reflejan un momento determinado en el desarrollo histórico, la técnica y tecnología de una sociedad y que la distingue de otra distinta espacial y temporalmente a ella. Esto es, la diferencia entre un modo histórico de producción no es lo qué se hace, sino, cómo se hace, con qué se hace, para quién se hace [dice Marx y nosotros agregaríamos] para qué se hace. Independientemente del modo de cooperación histórico de cualquier sociedad, es la fuerza motriz del trabajo³ (sobra decir humano) y la forma de trabajo grupal son inherentes; de tanto es la organización y el trabajo condiciones *sine qua non* se hace posible la reproducción del hombre como individuo, como especie y como humano.

Sobre la forma de cooperación del trabajo hemos de ocuparnos en el siguiente apartado, en tanto en éste desarrollaremos la cuestión de la organización. No contamos con ningún tipo de evidencia material de que en algún momento, siquiera del desarrollo evolutivo de nuestra especie, el hombre se haya reproducido a manera de *robinsonadas*,⁴ antes bien, si tenemos suficiente evidencia fósil, paleontológica y arqueológica para afirmar

³ Llamemos “fuerza motriz del trabajo” a todo esfuerzo físico producto de cualquier trabajo; incluso el trabajo complejo, aquel que sobrepone el esfuerzo mental sobre el vigor físico exige un mayor desgaste muscular, dado que el cerebro es un musculo que bajo procesos particulares también sufre deterioro.

⁴ En referencia a la famosa novela de Daniel Defoe (publicada en 1719)

que todas las actividades humanas han sido llevadas a cabo en grupos humanos, en vida colectiva consiente.

Las fuerzas productivas no son productos de genialidades individuales, de proezas de ilustres personajes históricos, sino que ante todo, son producto social, todo conocimiento que brota de la mente de geniecillos no pudo ser resuelto sin el medio social favorable. Es en el devenir histórico en que las fuerzas productivas se amplían y se modifican los medios de producción, las herramientas rupestres sean manos, pies o dientes han de volverse más complejas, saltando incluso la barrera orgánica han de ser no sólo externas del cuerpo humano sino movidas por el apoyo de fuerzas motrices ajenas a la humana como las grandes maquinarias, sin que eso cambie los términos esenciales del asunto, esto es el trabajo como relación social sujeto al modo de producción.

Pero las fuerzas productivas no sólo implican plasmar la tecnología de manera tangible en el desarrollo de instrumentos de trabajo, también lo hace en términos de una tecnología intangible sea ésta la forma en que se lleva a cabo tal proceso de trabajo bajo el uso de tales instrumentos, esto no es otra cosa que lo que hoy llaman en organización industrial tecnologías duras y blandas. Queda claro entonces que el desarrollo de los medios de producción está determinado por el estado de desarrollo del cumulo de conocimientos de una sociedad, digamos en otros términos el estado que guarda el desarrollo científico y tecnológico. De tanto las fuerzas productivas son el elemento de mayor movilidad de cualquier formación económica-social.

Las relaciones sociales son resultado de un establecimiento en la superestructura del modo de producción, esto es la formación política e ideológica-cultural, pero también dijimos que ante todo parten sustancialmente de las relaciones sociales de producción, por tanto las relaciones sociales son una forma del desarrollo de las fuerzas productivas y están en concordancia a su nivel de desarrollo, sí esto ocurre se acelera su avance, de otra forma, cuando las relaciones sociales en su conjunto se presentan de manera más conservadora que las fuerzas productivas de su época, ocurrirá un freno al desarrollo, un obstáculo que es siempre momentáneo.

Una vez que las relaciones sociales entran en contradicción con las fuerzas productivas de tal forma que dicha contradicción se vuelve insoluble surge la posibilidad objetiva de la transformación del modo de producción y sobre este proceso hemos de ocuparnos en el apartado 3.1 de este trabajo.

Hasta aquí nos interesa destacar que dada la exposición anterior estamos en condiciones de afirmar que una forma de organización corresponde a la categoría de fuerza productiva y por tanto la comprensión de la esencia y apariencia de este fenómeno debiera estar sujeta a la comprensión del momento histórico de desarrollo de las fuerzas productivas. Las formas de organización están sujetas al modo de producción en un momento dado, alimentan su reproducción y supervivencia y por ello, como el resto de fuerzas productivas que en su momento son requeridas, son adoptadas ampliamente para tal propósito y hablamos entonces no de formas particulares, sino de modelos generales de organización, digámosle ahora -bajo la Teoría Organizacional- formas tradicionales, burocráticas, flexibles, etcétera. Pero como también son las fuerzas productivas los elementos revolucionarios de nuestra formación económica-social, una forma particular de organización cuyo desarrollo sea de un avance mayor con respecto a su conjunto de relaciones sociales dominantes entra en contradicción con éste convirtiéndose en un elemento objetivo de ruptura del modo de producción actualmente existente.

Ahora bien, una organización no sólo implica la forma en que se coordina un proceso de trabajo, como tecnología blanda, es también la referencia al espacio donde se lleva a cabo tal proceso y al conjunto de elementos necesarios para tal efecto. Por tanto, este fenómeno se desdobra para el primer caso en cuanto fuerza productiva y para el segundo en cuanto relación social. Dado que toda fuerza productiva implica un desarrollo histórico de las relaciones sociales, brota entonces de las entrañas de toda organización otra contradicción, dada por ese devenir histórico que implica un proceso organizante (organizing) y la estructura resultante (organization). Es decir, la organización es un resultado histórico, pero como resultado histórico es más o menos incompleto, inacabado, con más o menos objetivaciones históricas e interpretaciones más o menos diversas de la

conciencia. En ese sentido, un resultado puede ser a la vez un proceso o actividad. Esto es la dialéctica, que no una dualidad. Las fuerzas productivas cambian y crecen constantemente y no pueden ser detenidas o bloqueadas, más que temporalmente por la resistencia de las relaciones sociales establecidas . La actividad organizante (organizing) no cesa sólo porque la organización ha sido establecida y este el carácter emergente de toda organización, del que nos ocuparemos en el apartado 3.5.

Desde la comunidad primitiva los grupos humanos fueron edificando estructuras sociales para llevar a cabo la producción material de satisfactores; para la alimentación, por ejemplo, en actividades como la caza o la recolección y más adelante en la agricultura, para el vestido, en el curtido de pieles y después en el hilado de textiles y para la construcción de artefactos, en el manejo de materiales pétreos y luego la explotación de maderas y metales. Sí bien la tribu, el clan o la horda como formas societales primigenias no son admitidas como *organización* si encontramos en su interior funciones latentes que se verán más claramente expresadas una vez que las relaciones sociales de la comunidad primitiva se hagan más complejas, en el momento en que la tribu es incapaz de seguir en autarquía, no obstante antes de ello, iniciaron procesos que gestaron la estructuración jerárquica al interior, la satisfacción de necesidades espirituales, la protección y seguridad ante otras tribus, la administración simple de los productos de satisfacción, estas estructuras son el germen de la organización social.⁵

El conjunto de condiciones y relaciones sociales tanto de producción como de reproducción de la vida misma se da de manera estructurada, ya un modo de cooperación implica un sentido de coordinación, el intercambio simbólico y de palabra y el intercambio material y de trabajo implican un arreglo de órdenes para mantener el modo de producción imperante; estos artefactos que reflejan la estructura, la coordinación y que materializan el modo de cooperación de los hombres en pos de satisfacer nuestras necesidades les hemos llamado *organizaciones*.

⁵ Véanse como ejemplo ilustrativo los trabajos de Evans-Pritchard (1964) sobre los Neur de Sudán meridional.

De tanto y por tanto podemos ubicar la organización como una categoría que se despliega en tanto concepto y en tanto objeto concreto; hemos definido en el capítulo 1 tales atributos aunque no los hemos mencionado de esa manera, conviene ahora para el desarrollo de nuestra investigación dejarlos expuestos con claridad. Por cuanto hace a la organización como un concepto hemos señalado que se trata de una a) *metáfora* que se retoma de las ciencias naturales aludiendo las cualidades de coordinación de los diferentes órganos y aparatos de un *organismo* que lo hacen reproducir funciones vitales; se trata por tanto de una b) *construcción mental* que trata de asimilar de manera artificial la auto-organización natural o lo que los seres humanos hemos atribuido como organización natural de la materia bajo un ordenamiento cósmico, tal ordenamiento es a su vez otra construcción mental de una larga tradición que aparece en diferentes civilizaciones de poner a cada objeto en el lugar que le corresponde y que ha justificado largamente los pensamientos y estamentos conservadores y retardatarios por mantener la permanencia de un estado de cosas⁶.

La organización, en cuanto hace a ser objeto hemos dicho que es una c) *construcción social*, se trata de una actividad inherente del hombre a satisfacer sus necesidades en colectivo y por tanto es anterior al uso metafórico de su voz onomástica, debió de haber existido antes para que pudiera ser nombrada, como antes de los números ya existían objetos contables. Ahora hemos argumentado que dado dicho proceso de construcción social, la organización responde a un estamento económico-social de un modo de producción determinado y por tanto sí hablamos desde esa posición histórica tal objeto se desdobra también como parte de las d) *fuerzas productivas* y es a la vez una e) *relación social*. Este doble carácter le hace pues aparecer sea como elemento de ruptura de una sociedad, sea como elemento de conservación y dominación y esta contradicción está presente en todo tipo de organizaciones, se trata de una ley general que explicaremos en esta sección.

⁶ La tradición Occidental judeo-cristiana señala que antes de la creación era el caos y la primera tarea de Dios es ordenar, el cielo de la tierra, ésta de las aguas, de la relación de los seres vivos. Esta idea de un orden divino vino a ser el anatema para todo intento de cambio pues contradecía dicho orden. Monarquía y nobleza conservaron sus privilegios por ser ellos continuadores de tal orden por disposición divina.

No obstante estos elementos no se encuentran aislados ni estáticos, sino que, en la realidad, organización como objeto y como concepto se presentan simultáneamente a manera de otras nuevas contradicciones que se superan en tanto suponemos a la organización como f) un *producto histórico* dada la interacción entre la noción de una construcción mental y una construcción social. Hemos señalado que materialmente la organización existió mucho antes que fuera nombrada como tal, pero llegado un momento histórico en que torna su importancia a tal grado que es materia de ocupación académica brota como una abstracción de la tarea de científicos que se plasma de nuevo en la concreción del piso de las organizaciones reales, como se trató en un principio de una disciplina prescriptiva el proceso constructivo entre lo mental y lo social se dio de manera muy rápida. Así de las observaciones realizadas en la fábrica (construcción social) se analizaban mejores formas de llevar a cabo una tarea, se sistematizaban, se operacionalizaban (construcción mental) y al final se ejecutaban. Taylor y Mayo son ejemplos claros de este proceso. Pero también en sentido contrario es dialécticamente válido, desde una construcción heurística Weber va a exponer los tipos de dominación bajo el método de *tipos ideales*, entre ellos la burocracia; más tarde, sus estudios van a ser base para una puesta en práctica de lo que se acuñó como forma de organización moderna.

Una segunda contradicción en tanto objeto y concepto está presente en la interacción entre organización como metáfora y como relación social y encuentra su superación si la suponemos como un g) *ejemplo de orden*, resulta de un orden pensado en la naturaleza que queremos replicar en la sociedad. El sueño de la máquina de reloj como funcionamiento exacto es la primera metáfora para la empresa fabril y de ahí a un salto de carácter interorganizacional como en los planteamientos que lleva a cabo Ford desde la industria automotriz replicados durante el modelo del *Welfare State* de la posguerra y que en países como el nuestro significó un pacto obrero-estado-patrón. La intención de traspasar el modelo organizacional de sus paredes a la sociedad no está caducada, el *new management* como tendencia en la Administración del Estado como organización es un ejemplo contemporáneo. La *lean production* como objetivo de una empresa esbelta se traduce también en un estado esbelto y las competencias internas en el espacio fabril para lograr ascensos y movilidad se reproducen ahora en otras organizaciones como los espacios

escolares o fuera de las organizaciones como en la dinámica antagónica de clases sociales, incluso en dinámicas familiares, pues se argumenta que la competencia es un orden natural (Cfr. Aktouf, 1992).

Por último, señalamos una tercera contradicción sobre este tema que surge entre la interacción de la organización como fuerzas productivas y relaciones sociales y que se supera cuando hablamos de la organización como h) *instrumento de dominación colonizante o de liberación y emancipación*, según sea el caso. Bajo el sentido de la modernidad, por ejemplo, la organización occidental remite pues a la imposición colonizante, en tanto ha servido para establecer el *mundo uno* (Fromm, 2007) ya no sólo en términos de explotación, sino además en forma de manipulación replicando el modelo en otras estructuras sociales como las universidades y escuelas, es pues la organización un modelo de dominación desde el centro hacia las periferias sometiéndolas a ritmos de tiempo del capital, no del tiempo histórico; a gustos y preferencias, a regímenes alimenticios y de vestimenta, a adecuaciones culturales, sociales, económicas. Por otro lado son también las formas de organización alternativas las que posibilitan las rupturas, por lo menos en la realidad de la micro-región y en incidencias directas con la comunidad local cuando se trata de formas que materializan resistencias. En otras circunstancias, en donde el modo de producción sea distinto al capitalismo y se construya otro con el carácter liberador, como lo es en concreto el socialismo, estas formas de organización potencian su desarrollo y dado el asedio internacional colonizante materializan resistencias a grandes escalas, sobrepasando los espacios intra-organizacionales.

Es importante dejar en claro que de estas contradicciones -aquí enunciadas y desarrolladas más abajo- hemos mencionado su *superación dialéctica* en el nivel de conceptual, esto es del pensamiento, si bien parte tal resultado de lo que hemos encontrado en nuestros estudios de caso y por ello no le podemos llamar simple abstracción sino concreto pensado es también importante señalar que esta superación dialéctica se presenta en la materialidad y por tanto es real y objetiva y responde a estas leyes tendenciales de las organizaciones con sus respectivas particularidades que hemos de presentar en la sección tercera de este trabajo.

Por otra parte, hemos también llamado la atención sobre organización como *medio* y organización como *fin*, no podemos señalar tales asuntos ni como dualidad ni como contradictorios, porque para el método del materialismo dialectico -por el cual abordamos nuestro problema de estudio-, sólo es válido para este caso particular un solo atributo. La organización se nos presenta en la modernidad como un fin en sí mismo, no obstante hemos de argumentar también en esta sección que no es sino el medio histórico por el cual el hombre satisface sus necesidades y no la forma transfigurada moderna.

La TO diferencia una forma de organización que llama *formales*⁷ de otras construcciones sociales como familia, nación, pandilla, clubes, comunidades (Heydebrand, 1977) y menciona que: a) se trata de estructuras establecidas que se fijan/persiguen metas; b) pueden cambiar, evolucionar, adaptarse; c) su objetivo principal es el de sobrevivir; d) tienen un marco de formalidad-legalidad (relación con el Estado) (Pfeffer, 1992), cuando menos dicha formalidad descansa en el auto-reconocimiento de los propios miembros que la conforman; e) presentan por lo menos un mínimo de orden para su desarrollo, el lenguaje es ya un tipo de orden; f) presentan ciertas líneas de autoridad y comunicación (Silverman, 1970); g) se encuentran inmersas en contextos, ambientes y entornos sociales que les imprimen limitaciones, [ex/in]clusiones, un sistema concreto de conjuntos de juegos con cierto grado de apertura entre ellos (Crozier y Friedberg, 1990); h) son dirigidas-proyectadas, constituidas, decretadas, promulgadas; i) se distinguen de las *instituciones*, porque éstas son complejas normas socioculturales, roles y modelos de comportamiento (Heydebrand, 1973) la familia es una institución pero no una organización, en contraste una universidad es una organización y puede llegar a considerarse una institución (Jepperson, 2001).

Ahora bien, ¿qué pasa entonces con las organizaciones modernas? Dado que, como hemos expuesto son las organizaciones constructos sociales no pueden ser considerados elementos neutrales, se encuentran marcadas por el modo de producción en el que se reproducen; bajo un modo clasista las organizaciones, además de satisfacer las necesidades

⁷ Cuando decimos “formales” nos referimos más a un modelo académico que al carácter “formal” que le otorga por ejemplo un marco jurídico.

humanas en lo general, satisfacen también necesidades de clase en lo particular. En el caso específico del capitalismo, las organizaciones reproducen materialmente al sistema (mediante la producción de mercancías) al tiempo que lo reproducen ideológicamente (mediante la legitimación de un orden de cosas establecido por la clase dominante). Nos ocupamos ahora de las organizaciones que la burguesía ha promovido para sus fines.

El arribo del capitalismo como modo de producción actualmente dominante está envuelto de un período revolucionario en términos materiales y sociales que como hemos dicho al definir praxis no son separables, aunque aparentalmente parecieran cosas distintas no se trata sino del mismo fenómeno visto en su conjunto. En el plano material se encontraba una pequeña clase de productores, la burguesía, cuyo éxito se valió de su acumulación originaria por medio del despojo al campesino, la usura y el comercio como ancestros de todos los capitales (Marx, 1999); la Revolución industrial (Inglaterra) que permitió el crecimiento de la industria y el despojado que se vio obligado a vender *su pellejo* para sobrevivir. En el plano social, la revolución burguesa debiese sustentarse en el desplazamiento de lo fantástico-religioso por la racionalidad (Clegg y Durkeley, 1980); el hombre como centro otrora dios y un conjunto de *nuevos* conocimientos provenientes de la razón, como un proceso comprobable de forma rigurosa mediante el empirismo, esta es la modernidad (Francia).

Ubicamos entonces dos centros de desarrollo para la instauración del actual modo de producción, Inglaterra como centro industrial y Francia, específicamente París, como centro intelectual. Estos son a la vez los centros de origen que dan sustento a nuestras Ciencias Sociales, las ideas de Smith, Ricardo, Malthus, Comte, Say, Spencer, Durkheim, et. al. Tres aspectos destacamos del pensamiento de estos autores: a) la racionalidad instrumental, b) el positivismo y c) la división del trabajo, posteriores pilares para las formas de organización que hoy le dan sentido al capitalismo contemporáneo.

La *organización moderna* como hoy la conocemos, es entonces producto de un *desarrollo histórico específico* (Benson, 1977), podemos ubicarla en un *momento posible de determinar* (Silverman, 1970), cuando *un número significativo de trabajadores son*

*empleados por una sola persona*⁸ (Braverman, 1974), pasaron de artesanos o campesinos a obreros; los primeros miembros de la organización moderna capitalista fueron campesinos (Clegg y Durkeley, 1980). He aquí que estamos ante un modo de producción donde se enfrentan dos clases antagónicas y que aunque las apariencias puedan a veces confundirnos, con diversos matices, a veces de forma velada y otras de manera abierta, la lucha de clases sigue presente.

El avance del capitalismo significó gran transformación en las formas de organización, “los modos de producción preindustrial o precapitalistas no necesitaban complejas estructuras organizacionales, ni complejos baluartes ideológicos, formas tradicionales de autoridad fueron suficientes” (Clegg y Durkeley, 1980, p.71); sin embargo, este nuevo modo de producción requería esfuerzos superiores por parte de los dueños del capital, en vías de construir modelos organizacionales que facilitaran sus objetivos de clase. La base de reproducción de este modo es la plusvalía, sin ella el proceso de reproducción no es ampliado y por tanto no hay acumulación, el primer fin de estas organizaciones fue, entonces, la generación de plusvalor, que es trabajo no pagado y apropiado por el capitalista (plustrabajo) que de forma productiva (plusproducto) es puesto en la esfera de la circulación (plusvalor) para asegurar el incremento del capital (D’).

Y esta es la emergencia de la racionalización en las organizaciones nacientes (!), hasta ese momento el capitalista utilizaba el trabajo tal y como venía, en la forma en que el obrero lo entregaba; los talleres no eran más que simples aglomeraciones de gente, sin métodos, sin controles (Braverman, 1974); sin embargo el trabajo como tal es una abstracción cuya medida no es sino por unidad de tiempo, el obrero es pagado por jornada y no por cantidad de trabajo (que resultaría absurdo para su medición), de ahí la importancia de hacer la jornada del obrero más *eficiente*, intensificando sus movimientos para extraer el máximo plusvalor posible.

⁸ En su defecto para poner esta idea de Braverman al tanto de las argucias de los capitalistas en lo que se denomina outsourcing, hemos de permitirnos corregir “cuando un número significativo de personas sirven a una sola, aunque ésta última no las haya empleado por un contrato directo”.

Su crítica puede ubicarse precisamente en el mayor logro taylorista, la separación concepción/ejecución reduce el trabajo a una actividad animal cualquiera, como el mismo Taylor en su obra [1911] (1917) lo expuso, la OCT funciona bien con hombres que sean como *bueyes*. La degradación del trabajo en pro de aumentar las ganancias nos hacen pensar en una maniobra capitalista que se infiltró a la fábrica con la mascarada de ciencia que lejos de atender principios universales atiende intereses clasistas (Braverman, 1974).

Junto a Taylor, el método fordista que implica esencialmente un sometimiento violento de los gestos obreros a la cadencia de la máquina y la parcelación excesiva del proceso de trabajo al punto de tareas simples, fragmentadas y repetitivas, se convirtieron en el modelo hegemónico a partir del cual se organizó el trabajo en las organizaciones industriales capitalistas del siglo pasado, cuya vigencia, huelga decir, aún persiste.

Hemos señalado, citando a Clegg y Dunkerley (1980), que en organizaciones precapitalistas formas de autoridad tradicional fueron suficientes para la realización de la tarea; sin embargo el modelo de organización de la modernidad que implica grandes empresas con producciones inmensas (de masas) requiere de nuevas estructuras capaces de controlar y mantener en disciplina al trabajador. La burocracia como modelo de autoridad legal-racional se fundamenta en la legitimidad de la jerarquía a través de reglas impersonales, incuestionables, pues son producto de la racionalidad.

El modelo burocrático tiene su origen en la propuesta de tipo ideal de organización como construcción heurística de Weber (1964) y se caracteriza principalmente por: 1) Jerarquía clara y definida de autoridad; 2) división del trabajo por especialización funcional; 3) presencia de reglas impersonales que colocan al sujeto bajo control organizacional; 4) especificaciones de procedimientos y seguimiento de técnicas definidas; 5) impersonalidad al trato de miembros de la organización y de sujetos externos a la misma (clientes, derechohabientes, etc.); 6) competencia técnica de estándares universales, (Hall, 1978). Conviene dejar en claro que la finalidad del modelo burocrático en la organización es el aseguramiento del cumplimiento de los fines organizacionales, (como la ganancia en organizaciones lucrativas); sin embargo, fuera del modelo weberiano, Marx ya criticaba a la

burocracia como un modo de control que legitimaba el dominio de una clase sobre la otra, así tenemos por un lado un control en la reproducción material que cumple efectivamente también su función por el otro lado, en la reproducción social. El modelo racional de las organizaciones modernas es amalgamado por las teorías tayloristas, fordistas y burocráticas.

Las contrapropuestas sobrevinieron de escuelas como las de Harvard y el estudio de las Relaciones Humanas encabezados por Mayo (1927) en los experimentos de la Hawthorne; las aportaciones de esta escuela fueron el subrayar la importancia de los grupos informales y la visión sistémica de equilibrio. No obstante esta contrapuesta en realidad resultó ser no tan contraria.

Las críticas a las Relaciones Humanas son varias, se trata de la continuidad de un modelo de organización taylorista, “un sistema científico de hacer sudar (...) [a base] de medios más refinados” (Gvishiani, 1973, p. 273). Se habla de relaciones humanas entre individuos o entre grupos, pero no socioeconómicas, no se consideran las relaciones antagónicas y se hace creer en falsas ilusiones de que los anhelos sociales de los trabajadores pueden cumplirse sin revolución y que los conflictos de clase tienen solución al nivel de la organización. Por otra parte, buscan el *magno objetivo*, el contrapeso que hará más eficiente el trabajo y que amaine la resistencia obrera como el resto de las teorías burguesas de la organización (Friedmann, 1961).

Una propuesta que intentó sintetizar la Escuela de las Relaciones Humanas, la Administración Científica clásica y la Teoría Económica de la empresa fue representada por Simon (1947), considerado el padre del análisis organizacional, su objetivo fue mediar entre un exceso de racionalismo por un lado, y de sentimientos, por el otro; ligar el realismo con el rigor analítico. Los tres supuestos del modelo de Simon son el reconocimiento a las limitaciones de los modelos anteriores: 1) habilidades, hábitos y reflejos (inconscientes), nivel operativo [Taylor]; 2) motivaciones, valores y lealtades [Mayo]; 3) conocimiento básico e información disponible (Mouzelis, 1968). Una de las mayores aportaciones fue el hecho de reconocer que las decisiones tomadas no *optimizan*, sino *satisfacen*. Esto se debe

a la racionalidad limitada causada entre otras cosas por la falta de información completa o la baja capacidad de memoria de los individuos o de los medios de procesamiento de información; el hombre organizacional no es un *homo economicus* sino un *homo administrativus* (Simon, 1957). De hecho el primer libro sobre Organizaciones, fue escrito por March y Simon (1958).

Miradas más críticas sobrevendrían en los años setenta con voces como las de Silverman (1970) que señalan que colocar los intereses de “la organización” sobre los intereses del ser humano implica un acto de reificación el cuál es justificado por la racionalidad *instrumental*. El ser humano se encuentra preso dentro de sus propias organizaciones; las estructuras económicas, políticas y sociales asfixian las necesidades básicas del ser humano; pensar en modelos heurísticos como la *jaula de hierro* de Weber (1964) o la idea de panóptico trabajada por Foucault (Foucault, 1975; Sewell y Wilkinson, 1992) nos ayudan a comprender mejor esta dominación. “*Las organizaciones son vistas como el vehículo principal en el que las áreas de nuestra vida son racionalizadas, planeadas, articuladas, científizadas, hechas más eficientes y ordenadas*” (Scott, 2008) respondiendo no a nuestro interés propio, sino a uno ajeno, altamente alienado y fetichizado (Aktouf, 1992).

La TO se ha caracterizado por la profusión del racionalismo, marcado como hito moderno bajos los signos de instrumental, individualista, exotelica y economicista. La racionalidad *individualista* ha sido largamente trabajada en el enfoque Antropológico de las organizaciones de influencia francófona; las organizaciones modernas fragmentan y segregan a los trabajadores para evitar, en primera instancia, las negociaciones colectivas, algo ya denunciado por Marx (1999), pero también para fomentar un tipo de aislamiento propio de la modernidad como estadio civilizatorio. El enfoque de “competitividad” (incorporado también ahora a la formación educativa asociado erróneamente al concepto de competencia) promueve una sensación de lucha voraz contra el otro, *en la naturaleza reina la ley del más fuerte*, de esa manera se justifican (Aktouf, 2008). Esta competencia se vive en las organizaciones desde la escuela hasta los centros de trabajo (De Gaulejac y Tablada, 1994) al final la lucha se vuelve contra la misma organización y el sistema que la soporta, sí

algo sale mal, la culpa es del individuo, nunca de la organización, haciéndonos pensar que *el que no funciona soy yo* (De Gaulejac, 2008).

La racionalidad *exotélica* y *economicista* de las organizaciones modernas es manifestada por un interés determinado a las externalidades, como ya lo hemos señalado, la confusión de que abundancia es igual a felicidad y el desarrollo personal es igual al desarrollo profesional o económico, incluso el hacernos pensar que nos hemos desarrollado como seres humanos si la organización en la que trabajamos está creciendo a costa de sacrificar a sus integrantes. El conocimiento, por ejemplo, es fragmentario, parcelario, especializado y limitado a la producción, se deja de lado el conocimiento artístico, emocional, ético o estético para las organizaciones y el ser humano que en ellas interactúa. Las dimensiones humanas no son consideradas, por el contrario son negadas y mutiladas en forma violenta, *el andar* o *el hablar* -que no son productivos- son suprimidos (Coriat, 1990; Chanlat y Bédard, 2000).

El ser humano se vuelve alienado de la humanidad y de los entornos ecológicos, la destrucción de los ecosistemas, el deterioro ambiental, la creciente violencia, la drogadicción y otros temas más no son de ningún interés para la sociedad organizacional; en contraste con las finanzas, la especulación, la economía o la imagen externa. De tal suerte que la modernidad lejos de cumplir sus promesas, ha dejado un gran *desencanto*, el remplazo de las figuras medievales por las de la era moderna resulta muy ilustrativa: “...nada es tan cruel como el reemplazo del hada buena por el experto, el demonio por la crisis racional y la bruja por la mujer neurótica” (Mailer, 1968 en Scott, 2008)

La violencia humana (del individuo en la organización y de la sociedad en los espacios extraorganizacionales) se ha vuelto una constante; rituales y simbolismos truncados, empleos precarios, desintegración familiar, desarraigo de los valores, decadencia ideológica, decadencia de clase y lumpenización como problemas no abordados por la modernidad; todo lo contrario, la hipermodernidad descansa en un optimismo tecnológico, en una era informacional que podría solucionarlo todo. La realidad es que el ser humano en

los espacios organizacionales está experimentando una constante angustia, ansiedad, soledad, aislamiento, parafilias, fetichismo, escapismo y vacío existencial.

Le llamamos *alexitimia organizacional* a la incapacidad que muestran las organizaciones (hiper)modernas para entusiasmar a sus actores, para comprender los afectos y transmitirlos a los *otros*; la incapacidad de las organizaciones para entender y expresar las necesidades humanas la calificamos como *autismo organizacional*, ambas son patologías de nuestra “sociedad organizacional moderna”.

Y sin embargo, es lo que tenemos, con lo que [sobre]vivimos, si tomamos en cuenta que ciertas concepciones antropológicas retomadas por la neurología, consideran que el ser humano, a diferencia de otros mamíferos se encuentra imposibilitado físicamente (*el ser humano carente*). La ausencia de pelo que le permitiría protegerse; la falta de colmillos, garras o elementos de defensa o huída ante peligros de depredación; es el único animal que nace inmaduro y por tanto necesita de un prolongado cuidado durante su infancia (Casas-Martínez, 2005). Estas carencias que lo harían vulnerable en un medio físico natural lo hacen construir medios físicos artificiales o una *segunda naturaleza* que es la cultura; una acción que lo hace un ser social (Gehlen, 1980). Por tanto no se comprende sí no es en la colectividad, en la (identificación/diferenciación) con el otro y consigo mismo (Chanlat, 1994). Nos interesa conocer esa segunda naturaleza en este mundo organizacional para la comprensión de nosotros mismos.

2.2 La cooperación del trabajo

El hombre es un animal gregario, como hemos dicho más arriba, no existe a la fecha evidencia antropológica que pueda determinar la existencia del hombre aislado en alguna parte del mundo, no existe por tanto Robinson Crusoe y las *robinsonadas* son solo parte de una novela. Desde la comunidad primitiva y hasta el momento actual del capitalismo, pasando por el esclavismo y el feudalismo, se han establecido formas de coordinar los esfuerzos en las actividades necesarias para la reproducción natural del hombre como especie y la reproducción social como ser humano; la caza, la pesca, la recolección, más

tarde, la agricultura y la ganadería, la gran industria, el desarrollo de instituciones modernas como las educativas, las médicas, las policíacas, las militares o las religiosas son sólo algunos ejemplos.

El desarrollo de la sociedad actual no podría ser sino como un resultado histórico a partir de la ayuda, la asociación y la cooperación entre los hombres. Sí la naturaleza del hombre fuese la de la bestia solitaria jamás se hubieran fundado civilizaciones, así que este punto no lo ponemos a discusión, lo damos por sentado. Lo que aquí nos interesa es el carácter de esa cooperación, sus límites y sus atribuciones bajo un modo de producción determinado, particularmente el capitalismo y el socialismo. Es el modo de cooperación, lo que además determina el modo de producción y en ello radica su vital importancia. Es la forma en que los hombres se ponen de acuerdo para satisfacer sus necesidades la que moldea y da forma a la sociedad en su conjunto.

Y resulta que, en un momento determinado, la fuerza de trabajo de varios hombres se reunió bajo un mismo techo y bajo las mismas órdenes, despojados, dichos hombres, de todo, incluso del conocimiento de su oficio, separados por clases sociales antagónicas a partir del principio de propiedad privada. La Propiedad Privada se presenta entonces bajo un carácter individualizante. El capitalismo funciona a manera de individuos, agentes que por separado confluyen en el inteligentísimo mercado que premiará o castigará según las competencias individuales de cada uno. El egoísmo es una competencia actitudinal clave para el capitalismo.

Pero al tiempo en que el individuo se separa de lo social para presentarse en el mercado como agente competidor, se socializan los procesos de trabajo. La mayor concentración de capital reúne a cada vez más hombres en un mismo proceso, bajo un mismo patrón, los medios de trabajo se socializan y la cooperación aumenta. En el socialismo, una vez que se ha alcanzado un nivel de cooperación superior, se posibilita la acción de suprimir la propiedad privada, pues el capitalista está tan alejado del proceso productivo que lo único que lo ata es un contrato que le acredita propiedad.

Hasta aquí entonces, existe pues, en términos de especie, una tendencia natural a la cooperación más que a la competencia, pero, ¿por qué -independientemente del modo de producción- el hombre recurre a la cooperación <<*concours de forces*>>?

La respuesta la expone Marx en *El Capital* de manera brillante: supóngase tres casos de producción, en el primero, doce obreros reunidos con una jornada de trabajo de doce horas, es decir un trabajo simultáneo de 144 horas; en el segundo, los mismos doce obreros trabajando aisladamente por las mismas doce horas cada uno; para el tercer caso, un solo obrero que trabaje doce horas durante doce días. En los tres casos hablamos de masas de trabajo de 144 horas, sin embargo el producto total del primer caso siempre será superior a los otros dos (Marx, 2008).

Es decir, asociadas las fuerzas dan una fuerza total mayor a la suma de todas las fuerzas parciales. ¿Por qué? a) La cooperación implica llegar a la conclusión de un proceso de trabajo de forma más rápida, se acorta entonces el tiempo de trabajo necesario; b) se extiende el radio de acción del trabajo; c) se reduce el campo geográfico de la producción; d) se aumenta la potencia mecánica del trabajo; e) permite ejecutar diversas operaciones simultáneamente; f) se economizan los medios de producción al emplearlos colectivamente; g) se aprovechan momentos críticos donde se requiere gran cantidad de trabajo en un tiempo límite determinado (por ejemplo en ciertas fechas agrícolas); h) fomenta la *emulación* entre los obreros y se logra una extensión de sus energías.

Las causas expuestas en los incisos del a) al g) fueron desarrollados por el propio Marx y han sido tema abordado por diversas investigaciones de carácter económico en las organizaciones. Sin embargo, poco vuelve a tratar Marx el caso de la emulación, sin embargo, nos deja una clave “[dado que el hombre sea un animal político o digamos cuando menos social] el simple contacto social engendra en la mayoría de los trabajadores productivos una emulación y una excitación especial de los espíritus vitales que exaltan la capacidad individual de rendimiento de cada obrero” (Marx, 2008, p.262).

Dado que, hemos establecido que la cooperación de trabajo ha existido desde los estadios más primitivos del hombre, no obstante el modo de producción, podemos señalar que existe una forma general de cooperación como inherente al ser humano; pero, en tanto que, también hemos señalado enfáticamente que el modo de cooperación depende del modo de producción dominante, debemos decir que existen formas especiales de cooperación que revisten la forma de las relaciones sociales imperantes. Es de interés para esta investigación, conocer dichas formas especiales de cooperación que se materializan en organizaciones inmersas en modos de producción diferentes, las formas que revisten, el papel de los actores y su impacto en la región. Lo anterior implica develar el entramado de relaciones sociales y el desarrollo histórico de las organizaciones y del contexto espacial en las que se reproducen. Nos enfocamos entonces a la explicación en torno a la emulación y excitación de los espíritus vitales como detonante de los magnos resultados de la cooperación del trabajo.

2.3 La emulación y excitación de los espíritus vitales

Como hemos adoptado al método dialéctico y la base materialista como marcos metodológicos para la comprensión y ha sido el objetivo central de este trabajo la reconstrucción del análisis comprensivo del ser humano, no podíamos separar la comprensión de la naturaleza humana bajo un apartado distinto del que hemos elegido para hablar de las organizaciones sociales. Tampoco hemos decidido arbitrariamente hablar primero de organizaciones y luego del hombre, sino que este orden expositivo obedece a nuestra premisa fundamental de que la conciencia del hombre es resultado de sus condiciones materiales, por eso partimos de la organización social, como unidad de análisis de la vida real del hombre en un momento histórico determinado, en ella [la organización] se plasman las características del modo de producción dominante tal y como lo hemos venido discutiendo líneas arriba.

Ahora bien, vamos a dar paso a un concepto que nos parece central para el análisis comprensivo del ser humano y que está relacionado directa e indisolublemente con el de organización, nos referimos a los “espíritus vitales” o simplemente “espíritus”, el proceso

de excitación que tienen a partir del sentimiento de emulación y los resultados de tal excitación.

El trabajador que se encuentra bajo un modo de coordinación sistemática con otros trabajadores, experimenta un proceso de emulación y una excitación de los espíritus vitales que logran que se sobreponga a sus limitaciones individuales y desarrolle su capacidad de creación cuya consecuencia principal es el aumento extraordinario de fuerzas, de energía, que incrementa la productividad a tal grado que trabajadores en lo individual no lograrían. Este fenómeno debe ser comprendido desde la noción del *doble carácter del trabajo* en términos marxistas, (como *concreto* y *abstracto*) y que implica que el trabajo es algo más que una actividad para transformar la materia, debemos ubicar entonces, que se da a partir del proceso de trabajo, pero, al igual que Marx señala, el trabajo no inicia cuando inicia *per se* el proceso de trabajo en la fábrica, sino que es anterior a éste, incluso desde el momento en que el obrero se ha levantado de la cama con el fin de ir a trabajar, cuando ese propósito le ha llevado a despertar en cierto horario y obligarlo a interrumpir su descanso, se trata entonces de un proceso asociado al proceso de trabajo.

En el proceso de trabajo se transforma la materia y se efectiviza el objetivo de dicho trabajo, un objetivo al que el hombre tiene que subordinar su voluntad para que se lleve a cabo, y esto significa, que al tiempo en que el hombre esfuerza todos sus órganos físicos al fvb trabajo, se requiere además, durante todo el proceso, la voluntad orientada hacia un fin, voluntad que se manifiesta mediante la atención. A mayor atención requerida, menos atrayente será el trabajo, puesto que representa “menos disfrute del trabajo como un juego de sus propias fuerzas físicas y espirituales” (Marx, 2008, p.217).

Este juego de fuerzas físicas (órganos) y espirituales (voluntad) necesarias para el proceso de trabajo hemos nosotros de llamar, por el momento, *proceso de energía*, por distinguir la dimensión sutil del proceso de trabajo, pero hemos dicho que no son sino procesos asociados y que por tanto se presentan de manera simultáneamente.⁹ El proceso de

⁹ Energía, del griego “energom” no es otra cosa que “la que hace el trabajo”.

energía se desdobra en proceso de emulación y proceso de excitación [de los espíritus vitales] como causación del proceso de trabajo mismo.

Esta *causación* ha sido motivo de preocupación para diversos autores y escuelas del pensamiento administrativo y organizacional, que en el modo de producción capitalista se presenta revestida aparenencialmente como el *necesario aumento de la productividad en las organizaciones*¹⁰, lograr el máximo esfuerzo del trabajador en la jornada de trabajo que compra el capitalista. Para Taylor (1917) será combatir la “flojera sistemática” y a la que otros investigadores han aludido como la repulsa del obrero a trabajar lo menos posible dada una situación de lucha de clases (Braverman, 1974). Una de las tareas mediáticas del capitalismo ha sido atenuar esa lucha de clases en el discurso, disfrazarla y presentarla como algo pasado, incluso, sin fundamento científico alguno, la han calificado de una *teoría trasnochada*, como sí la lucha de clases fuese una teoría y no la manifestación de la contradicción capital-trabajo y sus consecuencias ulteriores¹¹. Dentro de la organización esto se presenta bajo la teoría del capital humano (Becker, 1964; Drucker, 1992), la figura del cliente interno (López Sobejano, 2007), la del empleador-prestador de servicios y cualquiera otra caracterización fantasiosa que oculte la verdadera relación obrero-patrón como contradictoria.

Pero hemos de profundizar en algo que parece escapar a Braverman y que el señor Taylor ni siquiera considera al burlar a Schmid en su experimento de los “tiempos y movimientos” y es la dimensión de la consciencia del obrero respecto a la “lucha de clases”, no es entonces tal repulsa resultado de la existencia de la lucha de clases, sino lo contrario, esta repulsa a entregar mayor cantidad de trabajo durante la jornada que pareciera natural, pues el obrero no se ha enterado de esta discusión académica sobre la existencia o no de lucha de clases, es muestra de que tal contradicción existe. El trabajador ante todo, cualquiera que sea y en cualquier actividad, reconoce su desgaste físico y evita llegar al punto de agotamiento que está dispuesto a entregar por cierta masa monetaria, no por

¹⁰ Problema de la productividad en las organizaciones socialistas y capitalistas

¹¹ Incluso debiese hacerse notar los movimientos mundiales de “indignados” que reflejan la contradicción de lo que esos movimientos han denominado “el 99% contra el 1%”, para hacer referencia a esa posición enfrentada de clases sociales.

cognición sino porque lo ha sufrido su pellejo ¿por qué habría el trabajador de ir más allá? ¿De dónde sacaría fuerzas extraordinarias a su punto de agotamiento? El pensamiento del señor Taylor ha operado mecánicamente la situación y ha considerado que el trabajador no iría más allá de la masa monetaria que recibe como salario, el objetivo es entonces, ampliar el límite, aumentar el salario, tal y como lo hace con Schmid y como lo replicaría Ford bajo el lema del “*five dollar day*”; más tarde Mayo lograría el mismo propósito pero sin aumentar el salario en el experimento con las obreras de Western Electric Co. en Hawthorne.

Para Taylor el “punto de agotamiento” no existe, quedó demostrado que podía duplicar y triplicar el trabajo de un hombre por eso acuñó la expresión de “flojera sistemática”, siempre habría reservas que el trabajador pudiera guardar y que el administrador pudiera arrebatarse siempre y cuando conociera su trabajo, de ahí la necesidad de separar concepción y ejecución, una para el administrador, la otra para el obrero. El experimento de Mayo pareciera que comprueba ese caudal extraordinario de fuerza, pues las variaciones en el grupo experimental con respecto al grupo de control siempre resultaron en un aumento asombroso en la productividad.

De tanto, hasta aquí tenemos que en un momento determinado, el trabajador presenta una repulsa hacia entregar una mayor cantidad de trabajo que le requiere mayor esfuerzo y mayor voluntad (atención), pero en otro momento, podría entregar mayor esfuerzo tal y como lo logró Taylor con Schmid o Mayo con las obreras de la Western Electric Co., ha ocurrido algo que logró evitar esa repulsa de entregar mayor trabajo.

Las conclusiones de Mayo apuntan hacia la importancia de la existencia de *grupos informales* dentro de la organización, las obreras del grupo experimental producían mucho más por el simple hecho de formar parte del grupo experimental, de la convivencia especial que se generó y el reconocimiento que sentían de haber sido “elegidas”. Pero hasta aquí no se establece cuál es la causación. Es claro que está en función de algo inmaterial. Ni el dinero, ni la iluminación, ni la temperatura, ni el refrigerio, ni el descanso, ¡las obreras fueron elegidas! ¿Qué cosa pasó por sus espíritus? (!)

Friedmann (1961) va a definir como *el magno objetivo* a lo que es capaz de mover la voluntad humana hacia un camino que socialmente es contradictorio entre los intereses de los trabajadores y los patrones. Para muchos autores esta causación fue denominada *motivación* (motivus =causa de una acción) y han corrido ríos de tintas, algunos estériles por lo infructuoso que ha resultado lo vacío de la propuesta teórica, sobre todo porque debido al *mainstream* anglosajon positivista y funcionalista se supone a la motivación como una cosa que se puede gestionar, incluso, se han creado modelos predictivos de la conducta humana que poco explican al ser humano en sí mismo limitándolo a una parte funcional de la empresa.

Expongamos ahora como ha sido tratado este asunto desde el campo disciplinar de las organizaciones, iniciaremos desde la Teoría de la Organización, pasaremos por los Estudios Organizacionales y concluiremos con la propuesta desde la Transmodernidad.

2.3.1 Desde la Teoría de la Organización

Para la Teoría de la Organización convencional estudiar a la organización desde una dimensión cultural fue impensable dado el carácter positivista del área que buscaba variables con posibilidad de ser medidas; sin embargo hubo acercamientos importantes. Los antecedentes más remotos de la influencia de factores socio-culturales a la organización se encuentran en los resultados de los experimentos del círculo de Harvard en la Hawthorne al reconocer la importancia de estudiar el factor humano de los trabajadores no sólo como entes económicos.

Desde las Escuela de Relaciones Humanas los teóricos burgueses de la organización iniciaron una búsqueda de lo que Friedmann (1950) consideró “el magno objetivo”, aquello que uniera los intereses contrarios entre trabajadores y empresarios al interior de la organización. Algo similar a lo que ocurría en el régimen socialista de la Unión Soviética.

La preocupación de Lenin (1917) al frente de la URSS era el aumento de la productividad, pues veía en ello el triunfo del socialismo sobre el capitalismo, la propuesta

era la emulación de organizaciones exitosas capitalistas y la recuperación de postulados tayloristas que, a juicio de él mismo, consideraba podrían aplicarse a las organizaciones socialistas con la criticidad debida. El régimen socialista envió investigadores sociales a campos capitalistas a estudiar las organizaciones y la teoría de las organizaciones exitosas, el objetivo era “el aseguramiento de una ‘cultura de la gestión’ que el proletariado no tenía” (Gvishiani, 1973, p.110).

Las conclusiones a las que llegaron los investigadores socialistas¹² y que nos interesa exponer para este apartado se centraron en la *cultura de las masas*. La gestión capitalista estaba preocupada por control del proceso productivo por medio de la disciplina coercitiva, (lo que Lenin llamaba la disciplina del hambre) y el estímulo-recompensa; la propuesta socialista era pasar a una disciplina laboral consciente, la transformación de un pensamiento radical que significaba exterminar pensamientos y hábitos de una *herencia a la que se debía renunciar* (Lenin, 1964).

La nueva organización que se debía basar en un centralismo democrático, contrario al centralismo burocrático de Occidente, postulaba plena libertad al genio creador del obrero, por medio del cual éste llegaría a hacer realidad la anhelada *autogestión* no sólo de las organizaciones productivas sino del Estado mismo; un mando unipersonal que representaba las responsabilidades individuales contrario a las relaciones impersonales de la burocracia weberiana lo que privilegiaría un sentido de satisfacción y realización de los trabajadores. Cuando se analizó la situación problemática de las organizaciones se advirtió sobre el problema de la burocratización (en el sentido peyorativo del término: exceso de papeleo, maltrato al usuario por parte del funcionario, etc.). Las soluciones se enfocaron al análisis de la cultura popular centrándose en un conjunto de factores socio psicológicos (*tradiciones, estados de ánimo, ilusiones, sentimiento y grado de conciencia*) con base en la vida material (Gvishiani, 1973, p.115).

¹² Las investigaciones sobre modelos organizacionales y gestión se consolidan con la formación del Instituto Central del Trabajo que básicamente recogió obras de Taylor, Fayol y Emerson (Gvishiani, 1973)

Pero en la URSS, los problemas organizacionales y la incapacidad de autogestión, la disciplina consciente que no llegaba y el mando unipersonal que generaba conflictos personales eran causa de la falta de cultura de masas, por lo tanto la elevación de la cultura general del pueblo haría brotar *costumbres* y *hábitos* que destruirán estructuras burocráticas. Una nueva cultura sería capaz de movilizar recursos para pasar del pensamiento individual al colectivo, para estimular la creatividad obrera que llevaría a la máxima productividad, para contener los *elementos desorganizantes* y fomentar el actuar consciente de las masas que a su vez fortalecería a las organizaciones y al Estado.

Sin embargo la nueva cultura socialista no podía despegarse de la realidad material ni de las diferencias regionales que implicaban el enorme territorio soviético, Lenin (1979) ya advertía en el *Estado y la Revolución* la necesidad de que los “hombres [en el respeto a las comunidades] se habituarán poco a poco a observar las reglas elementales de convivencia conocida y repetida a lo largo de los años”. La transformación cultura se basaba en la influencia y persuasión por la lógica de la demostración y la fuerza del ejemplo, la tarea del socialista más avanzado era “el inculcar a los trabajadores hábitos y tradiciones [de nueva gestión]” (Gvishiani, 1973, p. 112).

Hasta aquí hemos destacado que la preocupación por la dimensión cultural en los países socialistas ha sido anterior a la preocupación del mundo capitalista, podemos decir que no se visualiza una cultura en la organización pero si se acepta que la cultura de una comunidad permea en las estructuras de las organizaciones¹³.

Es claro, además para Lenin, el poderoso efecto de la emulación con el fin de llegar a la productividad (fuerza impresionante de los espíritus vitales). Aunque no lo menciona explícitamente.

En Occidente la Escuela de la Contingencia se centró a variables fácilmente medibles como tamaño, estructura y tecnología. Posteriores a esta escuela destacan los

¹³ Un trabajo más amplio debería considerar las formas organizacionales de China en medio de la Revolución cultural de Mao Tse-Tung y más recientemente las actividades culturales dirigidas a la clase obrera que promueve la petrolera PDVSA de Venezuela.

estudios de los efectos de la organización sobre el desarrollo de la personalidad individual (Argyris, 1972); grado de satisfacción con la vida (Campbell, Converse & Rodgers, 1976); grado de estrés y tensión (Khan, et.al., 1964); percepción de ingreso y en la estructura ocupacional (Granovetter, 1981); salud y mortalidad (Caplan, 1971 & Levinson, 1964) y un conjunto de procesos sociales (Pfeffer, 1992).

La crisis petrolera de mediados de los setenta que coyunturalmente se presentó junto a una crisis social y política y un cuestionamiento a la efectividad de los modelos tayloristas-burocráticos de las organizaciones de Occidente, hicieron voltear la mirada hacia Oriente, principalmente hacia Japón, que le atribuyeron el éxito organizacional a la cultura reproducida en el interior de los espacios de la organización (Montaño, 2008)

2.3.2 Desde los Estudios Organizacionales

Es en ese momento, en que los teóricos occidentales consideran la cultura japonesa como factor de éxito que la cultura entra al debate organizacional. La cultura es un concepto que proviene de la Antropología y cuyo fin primigenio lo ubicamos en la Ilustración para definir la naturaleza del hombre. No existe una naturaleza humana, independiente de la cultura (Geertz, 1989).

Geertz argumenta que el hombre se hizo hombre cuando “(...)fue capaz de transmitir conocimientos, creencias, reglas morales, costumbres a sus descendientes y a sus vecinos mediante la enseñanza y de adquirirlos de sus antepasados y sus vecinos mediante el aprendizaje” (1989, p.11)

Bajo este argumento podemos decir que el “hombre se hizo solo”, una tesis que coincide con los argumentos marxistas que Engels expone en la obra “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre” y cuyo título devela la tesis desarrollada.

Podemos ubicar dos enfoques predominantes y antagónicos de la cultura en Antropología. El primer enfoque es de corte positivista y busca el *consensus gentum*, es

decir los comunes denominadores de la cultura, principios sustanciales que hacen particular a la cultura, en otras palabras la cultura es un concepto unívoco, homogéneo y se deben encontrar identidades sustantivas (Geertz, 1989). A menudo *cultura* es relacionada con *civilización* y se usa de manera indistinta para referirse un estadio social en particular, por ello una cultura primitiva es relacionada con un modelo civilizatorio atrasado; a partir de esta premisa se justifica que la cultura tradicional es un obstáculo para el progreso y el desarrollo (Montaño, 2008).

Un segundo enfoque, de carácter crítico, busca relaciones y no identidades. La cultura es una condición esencial de la existencia humana pero no es unívoca ni generalizable, sino que debe ser entendida en contextos particulares, locales (Geertz, 1989). Está de acuerdo con una mirada no lineal de la historia, por tanto, dado que los estadios de desarrollo no son un lugar a llegar, la cultura de una región no tiene relación directa con las condiciones económicas existentes (Montaño, 2008)

El enfoque de cultura que entró al debate organizacional fue en un primer momento el de corte positivista, caracterizado principalmente por a) la *causación*, porque se le considero causa del éxito japonés y se utilizó el argumento que *sí* tenemos una cultura fuerte, *entonces* tendremos una organización más eficiente y productiva (Cfr. Montaño, 2008); b) la medición, se atribuyeron posibilidades de medir la cultura, como en los trabajos de Hofstede (1980) que construye cuatro variables (distancia del poder, aversión a la incertidumbre, individualismo-colectivismo, masculinidad-femenidad); c) la generalización, pues a partir de un estudio en una organización determinada se pretende dar por sentado que se trata de la cultura de todo un país, como lo postula Hofstede; d) además del predominio del pensamiento atomista-economicista que ha hecho repensar la cultura como *instrumento* para llegar a la productividad, debe ser homogénea, controlable, invertible y que pertenece al activo intangible de cualquier organización. Esta visión ve a la cultura como una variable y argumenta que las organizaciones tienen una cultura propia y han desarrollado marcos teóricos sobre cultura organizacional (variable interna) y cultura corporativa (variable independiente) (Cfr. Smircich, 1983).

Para esa perspectiva, la positivista, la cultura es entendida como “el pegamento social, (...) El sistema de valores, creencias, normas, conceptos, hábitos, herramientas e instrumentos en un período determinado” (Alvesson & Per, 1992). La cultura organizacional será la reproducción de dichas manifestaciones colectivas desde la estructura informal pero con un grado más o menos de formalidad en la organización, es decir el sentido que los miembros de la organización le dan a sus acciones específicas en el marco de su vida cotidiana (Montaño, 2003). Cobra importancia para el análisis organizacional porque “el interés por la cultura organizacional radica en la contribución que puede hacer a la comprensión del cambio organizacional, en las posibilidades reales de modificar esquemas interpretativos compartidos para facilitar la adopción de nuevas formas organizacionales” (Barba y Solís, 1997, p.38).

La cultura corporativa se presenta con cualidades de gestionarse (Deal & Kennedy, 1985), con ello se asegura la reproducción del sistema y además se arrebató al hombre su identidad misma, superpuesta por otra, la que la clase dominante imponga desde el ápice estratégico a fin de modelar comportamientos a su antojo y conveniencia económica, política y social. La cultura corporativa, como medio de control, representa la reproducción ideológica de la clase social dominante en la organización, basada en el individualismo y el narcisismo, el culto a la excelencia, al esfuerzo y al logro de metas para el “bien común” (Enriquez, 1992). Este medio de control, según Enriquez, puede desdoblarse en dos formas que contribuyen a nuestro análisis dialéctico de las organizaciones, a) un control empresarial y b) un control social. Respecto al primero se trata del autosometimiento del individuo a un sistema cultural a modo de los objetivos de la organización, son ahistóricos, pues niegan el tiempo y la muerte, (sustituido por el supuesto que las organizaciones fuertes –institucionalizadas llegan a ser inmortales), la creación de hombres virtuosos que sean capaces de *sacrificarse* por la organización, no ya para recibir algo a cambio, sino porque *la Organización lo merece*.

Nuevamente la crítica debe orientarse a la reificación de la organización y a un individualismo peligroso en oposición a la propuesta de cultura en las organizaciones socialistas que procuraba la identidad colectiva y la atención a culturas diversas por región;

ya que, como control social esta corriente supone la creación de un hombre-*héroe* que asume el desarrollo de la nación, “usurpa la ciudad y el dirigente de la empresa sueña con un destino nacional” (Enriquez, 1992). La organización entonces modifica la cultura de sus miembros en su favor y el de una comunidad entera.

La perspectiva de cultura organizacional y corporativa *fuertes* como medio para lograr una organización eficiente y productiva tiene su sustento teórico en la transferencia de modelos, que son generalmente contruidos por organizaciones desde países centro con la finalidad de “demostrar el gran potencial de esas unidades sociales y servir como ejemplo a aquellas que deseen resultados similares” (Montaño, 2009, p.157). En ese sentido la crítica de Enriquez (1992) es contundentemente cierta, bajo el concepto que se ha utilizado en nuestro campo de las organizaciones sobre cultura se ha encubierto la dominación. Reconocemos, entonces, el carácter dual en que la cultura es debatida, y cuya visión comparten los trabajos por separado de Mintzberg y Alvesson, a) primero como medio de control, que la vuelca como estrategia de estabilidad y resistencia al cambio; b) pero también como motor de cambio la que la coloca en el papel para superar la resistencia al cambio estratégico. En ese sentido la escuela de la cultura admite que la estrategia es premeditada pero inconsciente (Mintzberg, Ahlstrand & Lampel, 2007).

Frente a la óptica de ver a la cultura como variable se encuentra la propuesta teórica que la percibe como una metáfora, (la metáfora-cultural) (Smircich, 1983). El uso de las metáforas como nuevas formas de entender a las organizaciones inicia en la década de los ochenta; las escuelas de pensamiento en las ciencias sociales se basan en las metáforas para la investigación como un recurso que niega la formalidad del lenguaje y lo literal (Alveson, 1995). Se enmarca dentro de la corriente posmodernista en los estudios organizacionales, el lenguaje pasa a ser la forma representativa a la acción en sí misma, en el caso de la cultura pasa a ser lo que una organización *tiene* por lo que una organización *es*, “el científico posmoderno [que recurre a la metáfora] no cuenta las cosas como son, sino como podrían llegar a ser” (Gergen & Thatchenkery, 1996).

Pueden ser de primer nivel (para la organización) y de segundo nivel (estructura el entendimiento de la metáfora de primer nivel); que existan metáforas de segundo nivel implica marcos conceptuales mucho más complejos, inconsistentes y ambiguos pues varias metáforas de segundo nivel pueden gobernar una misma metáfora de primer nivel (Alveson, 1995). Por ejemplo, hablar de las organizaciones como un juego-salvaje, donde juego es la metáfora de primer nivel y salvaje nos hace alusión a un tipo de juego, por lo que suponemos una organización con reglas, jugadores-actores, estrategias (como todo los juegos) pero con una competencia ruda, difícil.

El mismo desarrollo de las teorías organizacionales es una metáfora del orden (Smirsich, 1983). El análisis de las primeras teorías sobre la organización se desarrolló como una metáfora mecánica, en una transición del individuo a la organización; un segundo momento puede ser considerado de la transición de la organización a lo social en forma de metáfora orgánica. Es en 1979 cuando Pondy y Mitroff abogan por un desplazamiento en el análisis organizacional de un modelo de sistemas abiertos a un modelo cultural (Smirsich, 1983).

Una buena metáfora implica una correcta combinación entre similitud y diferencia entre la palabra principal y la transferida; se explica un concepto a través de lo que no es; sí yo digo Raúl es como un toro, tenemos la percepción de que Raúl es fuerte, fornido, toscos, bravo, pero estamos seguros que no es un bovino. De la misma forma la metáfora cultural implica que la organización no tiene una cultura propia (Montaño, 2003).

La metáfora cultural implica un enfoque a la sociedad, las organizaciones son reproducidas y transformadas a través de procesos políticos y culturales que no pueden ser recogidos por la teoría de sistemas (Barba & Solís, 1997); representa un cambio en la comparación de aspectos físicos por sociales, las organizaciones como formas expresivas, manifestaciones de la conducta humana, ya no como elementos económicos sino simbólicos (Smirsich, 1983).

Los supuestos de la mirada de la organización como metáfora cultural se basan en la aseveración que el diseño de la organización no es visto como resultado de una fuerza personal y objetiva, por el contrario, se trata de una construcción social, en palabras de Barba y Solís (1997) un *artefacto social*. Como toda *construcción social*, a) no es acabada, se encuentra en un proceso dialéctico, por tanto b) no está exenta de contradicciones; cuando se afirma que ese “artefacto” es *manipulado* (Barba & Solís, 1997, p.43), o cuando se cuestiona si *es útil para quién y con qué propósito* (Smirsich, 1983, p.32), o el hablar en sí mismo de una metáfora que implica el uso del lenguaje como facilitador de las realidades compartidas y que estas siempre son reinterpretadas o renegociadas ya son detonantes de contradicciones; c) un análisis cultural implica un producto de un contexto socio histórico particular que no puede ser estudiado sin considerar la relación de los niveles micro-macro; d) el marco de análisis exigen de una investigación reflexiva y crítica. Las limitaciones del análisis organizacional bajo la mirada de la metáfora cultural estarían orientadas hacia los excesos que se pueden hacer sobre el uso de las metáforas como por ejemplo el hecho de que la metáfora se llega a sobreponer a la realidad.

Concluimos este apartado con un breve cuadro que intenta resumir de manera comparativa las visiones sobre cultura en el análisis organizacional.

Cuadro 2. Comparativo de los enfoques sobre cultura en el Análisis Organizacional

Características	Cultura Organizacional	Cultura Corporativa	Metáfora Cultural
Concepción de cultura	Variable interna	Variable independiente	Metáfora
Paradigma de origen	Modernidad		Posmodernidad
Posición Ontológica	“La organización tiene una cultura”		“La organización es como una cultura”
	La organización produce cultura	La organización importa cultura	Las organizaciones son formas expresivas, manifestaciones de la conducta humana. La cultura es un artefacto social que no puede escapar de la organización
	Desarrollo desde los grupos informales y reconocimiento de cierta formalidad (prácticas cotidianas)	Imposición desde el ápice estratégico (Misión, visión, valores)	
Posición Epistemológica	Positivista		Constructivista
	Base relaciones causales		Relaciones de negociación continua mediante las interacciones sociales, intra y extra organizacionales
	“Sí una cultura fuerte, entonces, organizaciones eficientes”		
	Utilitaria/Instrumental puede ser cambiada por medio de la agencia		Forma de comprender a la organización estructuralmente en la idea de la complejidad
	Modificación de esquemas interpretativos (mimético)	Modificación de normas y reglamentos (coercitiva)	
	Determinista		La cultura no es producto de una fuerza personal y objetiva
Ambiente	Gerencia		
Posición Metodológica	Medible		Inmensurable
	Instrumentos dirigidos a los miembros de la organización	Instrumentos dirigidos a las élites o los documentos normativos	Instrumentos se dirigen a la comprensión de las relaciones sociales (como el discurso), la comprensión de la experiencia (acción), redes de significado y revelar dimensiones ocultas
	Controlable		
	Identificación de grupos, líderes natos	Jerarquías, líderes formales	
Posición Axiológica	Generalizable		Singularidad
	Puede llegar a ser homogénea	Debe llegar a ser homogénea	La cultura es irreductible al fenómeno organizacional
	Desarrollan resistencia al cambio	Permiten la estabilidad	
Nivel de análisis	Organización (estructura informal)	Organización (estructura formal)	Organización-Ambiente (Micro-Macro)

Fuente: Elaborado con base en Smircich (1983); Barba y Solís (1997); Montaña (2003, 2008); Hofstede (1980); McSwenney (2002)

2.3.3 Desde la Transmodernidad. La Eudaimonia

Desde los Estudios Organizacionales cuando se habla de *cultura* las corrientes más positivistas hablan de “cultura corporativa” o “cultura organizacional” como variables gestionables que muevan la energía humana extraordinaria en miras de alcanzar los objetivos organizacionales. De manera más crítica se habla de “metáfora cultural” para hacer referencia al conjunto de símbolos, ideologías, mitos, valores, ritos y ciertos artefactos materiales que cobran sentido en espacios concretos y cuyos significados son compartidos por los actores que se desenvuelven en dichos espacios. Sí bien consideramos la metáfora cultural como una gran aportación a la comprensión de la conducta humana y el fenómeno organizacional, creemos que es altamente limitante, pues no considera que las formas de cooperación responden al medio de producción dominante. Bajo esta mirada la reproducción material es separada de la ideológica como si fuera esto en la realidad. Proponemos avanzar de la metáfora cultural a lo que llamamos la metáfora del fractal, esto es, una pretensión de análisis holista que sea capaz de considerar simultáneamente los aspectos económicos, políticos e ideológico-culturales.

Desde esa posición epistemológica retomamos la noción de emulación y excitación de los espíritus vitales para comprender esa fuerza extraordinaria que exalta la capacidad de cada trabajador y que se presenta en la cooperación del trabajo. Para entender estos procesos y por qué hemos señalado que tienen relación con la organización, es preciso dejar en claro tres categorías: a) el materialismo de Marx, b) el trabajo, c) la propiedad, d) la enajenación y e) el socialismo; no es mera coincidencia que cuando Fromm (2011) explique el concepto de hombre en Marx utilice el mismo camino, es en realidad su camino el que nosotros retomamos, tiene un sentido lógico que debemos aprovecharlo.

Dentro de la Transmodernidad se reconoce al hombre más allá de la relación dicotómica cuerpo-mente que la modernidad diseminó y por tanto, de manera congruente con el conocimiento ancestral recuperado o premoderno, se dimensiona al hombre como un ser de cuerpos sutiles, como el espíritu. A muchos académicos, que me han hecho favor de leer estos manuscritos en borrador, les ha saltado la duda sobre sí se podría hablar de Marx y espíritu ya no en el mismo párrafo, sino siquiera en el mismo trabajo; estas dudas no son

cosa aislada o que debamos decir deficiencia teórica en lo personal de cada individuo, sino que son el reflejo manifiesto de la larga tradición de confusiones de lo que significa “materialismo” y de lo que los teóricos burgueses han hecho de él para desgracia de todos.

El materialismo es la base científica que postula que es “la materia en movimiento el elemento fundamental del universo” (Fromm, 2012, p.20). Cuando Marx refiere a la base material se refiere a que todo está hecho de la misma cosa (monismo), es decir no existe nada que surja de la imaginación si no pasa antes por el tamiz de la materia. Es además naturalismo, pues no existe nada que no sea sino materia y materia sólo hay una, así que, estamos hechos de la misma cosa.

Cuando hablamos de trabajo en Marx nos referimos a la máxima actividad que realiza el ser humano y por la que el humano es. Es base del desarrollo de las civilizaciones pero además de la evolución del hombre. Representa la separación del hombre y su animalidad, no castrándose de su naturaleza sino para caminar hacia la humanidad. El trabajo favorece el lenguaje, el aprendizaje, la concientización, la realización.

La propiedad, (y ello ya hemos mencionado en esta sección líneas arriba), es una forma de relación social en la que se presentan otras relaciones particularmente las de producción y que significan la apropiación de la cosa por el sujeto. La forma de propiedad se determina por el modo de cooperación y va de lo público a lo privado, lo estatal y lo particular, lo individual y lo comunal.

La enajenación es la castración del ser en tanto su entorno, en tanto sí mismo, es la alienación por sobre su obra. Bajo el capitalismo el trabajador se presenta enajenado en cuanto su actividad productiva, se separa de ella porque el proceso lo separa y lo contrapone, a mayor producción del obrero, mayor pobreza, es el dictado déspota de las relaciones sociales de la propiedad privada.

El socialismo es el modo de producción teóricamente propuesto por Marx, que pugna traspasar la propiedad de unas cuantas manos a la gestión del Estado y cuya situación supondría revertir los procesos de alienación de los trabajadores.

Entendemos por emulación la imitación o superación de acciones ajenas; la excitación es el provocar o estimular un sentimiento o pasión.

Descartes hace alusión a la excitación de espíritus vitales para referirse al proceso que va a facilitar los movimientos corpóreos que sirven para la obtención de las cosas que el hombre desea porque le son útiles y le hacen persistir en ese deseo y lo que va a disponer al alma a esos deseos son las emociones (Descartes, 2005)

Los espíritus vitales van a ser fuerzas mecánicas que obran en el cuerpo, son reguladas por la glándula pineal, que es donde, según Descartes, reside el alma, ahí mismo en esa glándula se encuentran las emociones. Claro que la ciencia hipermoderna de la que se baña la Ciencia de la Administración no estudian las emociones, como será eso, sí el trabajador ideal ha de ser como un *buey* (Taylor, 1917).

Para Descartes (2005) existen dos emociones principales, la tristeza y la alegría a partir de las cuales se incita al alma. La tristeza es manifiesta cuando están presentes las cosas que dañan el cuerpo, el sobretrabajo por ejemplo, el ser humano siente odio y desea liberarse de ello, como la repulsa a trabajar en mayor medida, entendida como una *flojera sistemática*; la alegría es manifiesta cuando están presentes cosas que son útiles al cuerpo, en contraposición podemos mencionar al descanso, entonces, siente amor y deseo de adquirirlas, de tenerlas o de conservarlas, entonces, la *flojera sistemática*.

Los errores de las teorías motivacionales son desde luego suponer que 1) los deseos se materializan a través de necesidades y que la necesidad de descanso es intercambiada de acuerdo a un arreglo racional entre trabajo y descanso donde media el salario o cualquier otro incentivo material; 2) tales necesidades pueden ser sustituibles e intercambiables; 3) que son además generalizables para todo un conjunto poblacional o que se jerarquizan de

una forma estándar; 4) pero lo más importante, dado que para la ciencia moderna el alma no existe, no hay elemento que pruebe su existencia, no hay razones para ocuparse de una investigación científica al respecto, no se desarrolla conocimiento comprensivo sobre las emociones que excitan a los espíritus vitales.

Sí bien Descartes ha identificado las dos principales emociones a través de las cuales se ha de disponer a la excitación de los espíritus vitales, Marx no podría estar de acuerdo con él, en tanto Descartes parte de la idea de que alma y cuerpo están separados y además son heterogéneos, el cuerpo es material, el alma inmaterial. Según el razonamiento cartesiano el alma existe independientemente del cuerpo, de tal suerte que pudiera no existir el cuerpo pero el alma con certeza existe. Mientras que el razonamiento de Marx es materialista, pues es la materia anterior al pensamiento; Descartes es inmaterialista, argumenta que el alma existe porque se piensa y es preferible llegar a dudar del cuerpo como materia por ser percibido por los sentidos.

Pero hay una línea que pasa por Descartes y que rescata el materialismo (monista) de filósofos griegos como Epicuro y Demócrito, base sustancial del materialismo marxista, se trata de los trabajos de Spinoza (2001), para él, el alma humana es el cuerpo, una extensión existente en acto y por tanto no hay separación, mente-cuerpo-alma son aspectos de la misma cosa y dado que el universo está constituido de una sola sustancia, la materia, el alma no puede estar constituida de cosa ajena.

Según el origen de las emociones, Spinoza supone dos tipos, las que vienen del esfuerzo de la mente y por tanto del alma, las llama voluntad y las que vienen del cuerpo, las llama deseos. El alma humana percibe las afecciones del cuerpo y las ideas de estas afecciones. De la misma manera que Descartes, se parte de la idea de dos sentimientos principales, la alegría y la tristeza, aquello que nos cause alegría seremos afectos de amor hacia a él; mientras que lo que nos cause tristeza seremos afectos de odio. El alma también relacionará todo lo genérico de aquello que nos cause alegría y por tanto será motivo de amor, como de la misma forma todo lo genérico que nos cause tristeza será motivo de tristeza. Siguiendo también a Descartes aquello que nos produce alegría nos esforzamos en

promover que suceda y complementariamente lo que condena la tristeza nos esforzamos en alejarnos.

A partir de estos principios coincidentes entre Descartes y Spinoza podemos estar en condiciones de señalar, dos motores primarios para el alma que impulsan los espíritus vitales: la alegría y la tristeza, manifestados como un afecto de amor u odio y que movilizarán los esfuerzos orgánicos hacia la promoción y conservación o alejamiento y liberación respectivamente.

Ahora bien, siendo la felicidad el impulso supremo hacia la preservación de aquello que le hace sentir bien al alma, se vuelca en el último fin del hombre, podríamos estar entonces hacia la respuesta de la milenaria pregunta de nuestra razón de vida, en otras palabras de esa causación principal de la que hemos hablado. Según la filosofía hindú, el hombre estaría compuesto de cinco cuerpos, además del físico y el mental (reconocidos por la modernidad) se señalan tres más de naturaleza sutil, el alma (conciencia), el cósmico (cuántico/energético) y el cuerpo causal, en este último reside el impulso diario que nos mueve a levantarnos y continuar con vida, le llamaron *anandamayakosha* que significa “bienaventuranza”, llegar al conocimiento de este cuerpo, que además da origen a los demás, es la dicha suprema, que es el propósito de toda búsqueda humana (Sai Baba, 1988).

Una de las líneas de investigación que el paradigma científico transmoderno ha propuesto es el estudio serio y riguroso que permita conocernos a nosotros mismos y que hasta ahora no ha sido posible con la modernidad. Los hindús ya habían explicado hace miles de años que esos cuerpos estaban compuestos por filamentos vibrantes, hoy la teoría de supercuerdas de la Física cuántica ha dado nueva luz a este conocimiento al afirmar que las partículas materiales no son en realidad puntuales, sino *estados vibracionales* de cuerdas o filamentos (Glashow, 1988) que es de lo que están hechas las cosas, además se evoca a un universo compuesto por 11 dimensiones (Teoría M) y no 3 como hasta ahora lo conocemos¹⁴, lo que implicaría que la realidad hasta ahora conocida es apenas una cuarta parte.

¹⁴ 4 dimensiones si consideramos la propuesta de Einstein de considerar tiempo-espacio.

Aristóteles, como pilar del conocimiento de Occidente, también había podido llegar a resultados acercados a la propuesta filosófica hindú, la felicidad como fin último y además como motor primario, es decir causa de todo movimiento. Sí comprendemos que para Aristóteles el motor primario es lo divino y que la felicidad es vivir conforme a la recta razón, para ello es necesario virtud.

La virtud puede ser de dos tipos: monal y entendimiento, ésta última es la de mayor felicidad, es la referente a la contemplación y parte precisamente de lo divino, que además es algo de lo que estamos conformados, es decir, proviene del interior, tal y como sugieren los hindúes, pero el filósofo griego le llamo *Eudaimonia*. No es algo que se tenga o se pueda poseer, sino que es algo que se hace, puesto que es un “ejercicio del alma” (Aristóteles, 1990).

Ahora bien, de aquí podemos desprender tres puntos esenciales para nuestro trabajo, el primero, es que la mayor felicidad implica entendimiento y con ello es requerido voluntad, esfuerzo, consciencia, es decir, si este cuerpo causal logra excitar a los espíritus vitales, la mente se encuentra en mayor disposición de aprehender la realidad, de ser partícipe de manera activa de ella y por tanto reconocer de manera consciente aquello que alma está rechazando por medio de la tristeza o el odio por ser algo que daña al cuerpo y correspondientemente lo contrario. Por eso un hombre de la estatura intelectual de Schmid (“*tardo como buey*”, dice Taylor) encuentra en su ignorancia el conformismo de entregar más de sí por un aparental aumento salarial; pero sí esa fuera la Eudaimonía los aumentos salariales serían el motor de la productividad y esto es sólo temporal, sí acaso.

En segundo lugar, es que la Eudaimonía viene del interior, no es algo que se otorgue al ser humano o se obtenga sin esfuerzo, tal y como, por ejemplo, el capitalismo ha previsto y que ha definido como “trascendente”, a partir de la religión y la promesa de un mundo futuro celestial o como “hedonista” en tanto la posesión material, la riqueza, el desarrollo del mercado, desde estas dos perspectivas ha estado situado el cúmulo de teorías motivacionales. Sí bien, dice Aristóteles, tiene como condición la suficiencia material (tal y

como lo señala Marx, primero comemos y después pensamos), ésta no debe ser entendida como exceso. Dado que no depende de externalidades y en línea con esto encontramos que Descartes (2005) expone que tal emoción “no depende de los objetos diferentes entre sí; sino de los modos diferentes en que se presentan en que dañen o ayuden”.

Por último, un tercer punto tiene que ver con la *contemplación* que no es otra cosa que la consideración o atención que se guarda a alguien y que tiene una estrecha relación con lo que hemos definido como emulación, puesto que, si la Eudaimonia es una actividad, un ejercicio, no es un estado de ánimo, es requerido que la consideración sea puesta como un acto y no sólo en potencia, de tanto debe ser abiertamente manifestada y la *atención* pasa a ser *imitación* de aquellas acciones ajenas que se consideran son causa de felicidad. Antes de continuar subrayamos, la contemplación y la emulación son acciones exclusivamente humanas, de tanto y por tanto, la eudaimonia es una actividad exclusivamente humana. La emulación dice Spinoza es el “deseo de alguna cosa engendrada en nosotros, porque imaginamos que otro semejante a nosotros tiene el mismo deseo”, deseo entonces es una potencia de obrar, pero ese obrar es una fuerza de existir (Spinoza, 2001).

Esta emulación puede presentarse en diferentes modos, según Spinoza, se parte del supuesto que “un cuerpo externo al nuestro, pero semejante al nuestro, implica una afección a nuestro cuerpo semejante al afecto de ese cuerpo”; entonces:

a) algo que afecta de alegría a una cosa semejante a nosotros (aunque no hayamos experimentado ningún afecto por ese algo), seremos afectados de amor hacia ese algo (como si nos ocurriera a nosotros mismo); si ese algo afecta de tristeza a esa cosa, hemos de ser afectado de odio hacia ese algo. Para fines prácticos a nuestra investigación llamaremos a esto “efecto espejo”;

b) el que imagina que se destruye aquello que se ama es afectado de tristeza, pero si se imagina que se conserva se alegrará. Para fines prácticos le llamaremos “efecto imaginación”;

c) sí alguien afecta de alegría a una cosa a la que tenemos odio, seremos afectados también de odio hacia ese alguien, si por el contrario, ese alguien afecta de odio a la cosa que odiamos, seremos afectados de amor hacia ese alguien. Llamaremos a esto “efecto recíproco extensivo”;

d) la admiración provoca el alma permanezca absorta, al que admiramos le tenemos amor, por tanto nos es causa de alegría y lo queremos conservar. Llamaremos a esto “efecto admiración”;

e) sobre lo futuro que se duda, en tanto es alegría es esperanza, en tanto es tristeza es miedo. Le llamaremos “efecto futuro”;

f) sí alguien le ha hecho bien a otro le amamos (aprobación), de lo contrario, le odiamos (indignación). Le llamaremos “efecto solidario” (que es en realmente un principio de solidaridad y sentido de justicia social).

Estos nombres, que le hemos dado a la descripción de afectos que hace Spinoza, no son sino con el mero fin didáctico para exponer este trabajo de investigación, por lo tanto no representan semánticamente más de lo que gnoseológicamente hemos descrito de manera breve en este párrafo.

Cuadro No. 3 Emulación a partir de los efectos de diferentes tipos de afectos.



Elaboración propia

Antes de concluir con este apartado precisamos aclarar dos cosas, una que tiene que ver con una situación posible en particular y otra con respecto al cuerpo causal que aquí llamamos Eudaimonia. Sobre la situación particular, podríamos suponer que tristeza y alegría pudieran no ser afectos excluyentes y que en ciertas circunstancias a un sujeto le excitaran dos acciones contrarias, pues bien, dice Spinoza que “debería ocurrir una mutación, ya en ambos, ya en una, hasta que ambas dejaran de ser contrarias”. Ahora bien, si suponemos que “la potencia de un afecto es definida por la potencia de su causa”, tendremos que, “cuanto mayor es el número de causas que conciernen simultáneamente a excitar un afecto, tanto mayor es este” (Spinoza, 2001); por lo que, en el caso de las acciones contrarias debemos comprender que la mutación arriba mencionada depende de las causas que conducen a esa excitación, sea para una un número de causas mayor que para la otra.

En cuanto hace al cuerpo causal, no nos ocuparemos en demostrar su existencia, pues a los físicos les ha tomado demasiado tiempo comprobar que existe el Boson de

Higgs, antesala para la comprobación de las teorías de cuerdas. Hemos de admitir que estamos trabajando sobre una teoría un tanto lejana de comprobación y en ciertos aspectos controvertida (Cfr. Bunge, 2004), pero que en contraparte propone un desafiante trabajo que la ciencia moderna había olvidado ya. Argumentamos en nuestra defensa que la Transmodernidad debe encargarse en hilvanar estos hilos que parten del conocimiento premoderno con aquellos que ahora han rebasado a lo que llamamos modernidad, sin negar a ésta, antes bien encontrando vínculos de convergencia, siendo para esta investigación, los conceptos de “emulación y excitación de los espíritus vitales” a los que hace alusión Marx. Al final no hemos hecho otra cosa que partir de la base material y no hemos ido más allá de lo que el desarrollo de la ciencia nos ha permitido y hasta donde la argumentación filosófica nos da sin caer en lo especulativo y en ese sentido cumplimos con el rigor científico que la ciencia moderna exige.

Capítulo 3 De lo general-particular-generalización tendencial

3.1 Modos de producción y modelos de reproducción

Hemos señalado que el hombre para satisfacer sus necesidades más básicas ha de apropiarse de la naturaleza, despliega entonces un conjunto de relaciones naturales y desarrolla medios de producción, el cuerpo es en primera instancia el medio de producción más primitivo, los dientes y luego la mano, producto del trabajo mismo. La satisfacción de las necesidades espirituales conlleva a un despliegue de relaciones sociales y el desarrollo de fuerzas productivas como todas las capacidades humanas que se ponen en contacto para la transformación de la naturaleza y el sostenimiento artificial por medio de lo social, de los constructos por los que se ha de realizar la reproducción social. Pues bien, que relaciones sociales y fuerzas productivas han de entrar en una situación de contradicción dado cierto desarrollo de unas y de otras, pues ambas determinan un modo de cooperación, es decir la forma en que el ser humano dispone de los medios de producción, el carácter de estos medios y su relación con las relaciones sociales para el desarrollo de la actividad productiva y este modo de cooperación determina entonces el modo de producción.

El modo de producción es entonces la forma de organización del conjunto de fuerzas productivas y relaciones sociales con respecto a los medios de producción para la satisfacción de las necesidades humanas; implica además un régimen social cuyo arreglo está determinado por la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones sociales. Los modos de producción determinan modelos de reproducción que no es otra cosa que la forma en que se manifiestan las características particulares de cada modo de cooperación y el régimen social resultante.

3.2 Relaciones sociales de cooperación del trabajo. Organizaciones capitalistas

Nos interesa destacar tres características del capitalismo; a) La consolidación del capitalismo como un modelo de integración a nivel planetario significó la hegemonía de una organización racional del trabajo bajo la dicotomía fordismo-taylorismo y burocracia

que aseguró la producción del plusvalor requerido para la acumulación y con ello la reproducción ampliada del capital. Por otro lado, se fortalecen organizaciones y se convierten en pilares institucionales de la reproducción ideológica para el capitalismo. Estas, entonces, *una sociedad organizacional* (Barba, 1999); b) La reproducción del capitalismo requiere un carácter constante con la finalidad de recuperar rápidamente lo invertido, en otras palabras, pretende siempre reducir el tiempo de D a D', esa ha sido la causa de la globalización, la búsqueda de mercados y la conversión del planeta en un *casino mundial* (Boisier, 2005); c) El desarrollo del capitalismo se da de forma polarizante, clasista (el enriquecimiento de una clase por sobre la otra y de una nación sobre otra), recreándose a manera de centros y periferias. El centro genera poco valor en la cadena productiva (pues realiza la parte intensiva en capital) y se enriquece a costa del valor que le transfiere la periferia (que realiza la parte intensiva en trabajo); el modo de producción requiere, entonces, mantener siempre esta subsunción y dominio sobre regiones atrasadas.

Sin embargo, la heterogeneidad del capitalismo genera una coexistencia de mixtificaciones diversa de modelos de acumulación, que sí bien conservan esencialmente las bases generalizables del capitalismo, muestran singularidades propias. (Arocena, 1997). Bajo la globalización retoman importancia variables como el territorio, la región, el localismo y es en este momento en que adquieren mayor valor los elementos particulares de lógicas de acumulación que difieren en particularidades a las hegemónicamente extendidas no sólo porque representan espacios de los que se puede alimentar el desgastado sistema, sino porque esos mismos espacios representan alternativas de organización productiva que pudieran dar cabida a transformaciones profundas en el actual modo de producción capitalista.

El neoliberalismo como fase del capitalismo de finales del siglo XX es una conjunción de los principios económicos de libre mercado y neoconservaduristas de valores como respuesta a la crisis de mediados de los setenta; las soluciones fueron diseñadas desde Estados Unidos y quedaron plasmadas en lo que hoy se conoce como el Consenso de Washington, la conversión de Estados obesos y paternalistas a esbeltos y distantes del mercado fue el signo principal de estas reformas. Para el caso de América Latina las

reformas estructurales siguieron dos vertientes, la primera por medio de la imposición de regímenes golpistas impulsados y apoyados desde el Pentágono como el asalto al Palacio de la Moneda en Chile en 1973 contra el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende que terminó en la dictadura de Augusto Pinochet, casos similares se vivieron en Argentina, Venezuela y Centroamérica; la segunda vertiente fue por medio de las *dictablandas* como en México. En todos los casos la década de 1980 también significó la pacificación del territorio latinoamericano con la ayuda del ejército norteamericano para poner fin a las guerrillas de orientación marxistas.

El triunfo del neoliberalismo se ha dado en el escritorio de los economistas y académicos burgueses y los políticos entreguistas al capital transnacional, no así en el piso real, ya que el neoliberalismo realmente existente ha mostrado su incapacidad de crecimiento económico y distribución de la riqueza.

El estado esbelto neoliberal ya no empataba con el modelo de producción en masa del fordismo-taylorismo, su lugar fue tomado por modelos inspirados en el país nipón. Cuando Japón terminó la guerra su mercado interno estaba deteriorado y fuertemente hostigado por la competencia internacional; las reestructuraciones planteadas en la industria Toyota tuvieron tres pilares de soporte: a) la automatización y la autoactivación, b) el kanban y el justo a tiempo (Coriat, 1992) y c) un sistema de relaciones industriales flexibles. En su conjunto los conocemos como un modelo de organización flexible.

La automatización y autoactivación sustituiría los postulados tayloristas, el principio es otorgar cierta autonomía al trabajador por medio de la maquinaria a fin de introducir mecanismos de detección de fallas y errores, esto implica *devolverle* ciertos saberes obreros, no por buena voluntad capitalista sino para que en sus manos puedan ser recreados en beneficio de un aumento productivo, implica además el trabajo por celdas, círculos de calidad y participación de los trabajadores.

El Kanban y el justo a tiempo (*just in time*) sustituyen los modelos fordistas de producción en masa, estandarización y superespecialización por una producción en lotes

pequeños y diferenciados con obreros polivalentes, el justo a tiempo reduce el tiempo de circulación de M-D' eliminando los inventarios de entrada y de salida; el Kanban es una orden productiva inversa que inicia en la agencia de ventas y corre hasta el piso de la industria, de tal suerte que sólo hay en la empresa las piezas exactas para los automóviles que ya se han vendido. Tanto el Kanban y el justo a tiempo como la autonomización y autoactivación pueden ser consideradas flexibilidad funcional.

Las nuevas relaciones industriales implican colocar la mercancía fuerza de trabajo al nivel del resto de las mercancías del proceso productivo, al libre movimiento del mercado; de la misma forma que en el piso de la industria sólo corren las piezas exactas necesarias para la producción, sólo se encuentran los trabajadores exactos en el tiempo necesario, con las posibilidades de aceptar cambios continuos a las tareas, proceso y procedimientos, esto significó un proceso largo de luchas entre patronos y sindicatos que terminaron aplastando los movimientos sindicales. Esta flexibilidad la llamamos flexibilidad funcional.

Las organizaciones no productivas (hospitales, universidades, oficinas de servicios de gobierno, cárceles) han sido insertadas a las mismas lógicas capitalistas neoliberales bajo lo que han nombrado "*lógica gerencial*" (De Gaulejac & Tablada, 1994) cuya finalidad es asegurar la misma reproducción del sistema, se olvida la función primordial del servicio y la ética, los derechohabientes y los usuarios se vuelven *clientes*.

Pero el capitalismo nunca ha sido, ni será, un modo de producción homogéneo, la base de su funcionamiento quedó expresada en las teorías de la dependencia a base de un desarrollo del tipo centro-periferia (Dos Santos, 1989); es requerido un polo intensivo en capital donde existe en la realidad el desarrollo tecnológico y viven la Sociedad del Conocimiento propio de los países centro, contrario al polo intensivo en trabajo propio de los países periféricos, necesario para la generación del plusvalor para la transferencia a los centro (Katz, 2001), donde la Sociedad del Conocimiento se conoce como una historia fantástica más.

Es así como el modelo de organizaciones flexibles no puede concebirse de la misma forma en Japón que en Estados Unidos, estudios de Lincoln, Hanada y Olsen (1981) demuestran algunas diferencias por efectos socio-culturales, más aún el modelo flexible no puede ser el mismo en un país centro que en uno periférico no sólo por las diferencias socio-culturales sino porque más profundamente se encuentran las opuestas condiciones materiales.

En América Latina no podemos menos si no hablar de un modelo posfordista, japonés periférico o de la flexibilidad precaria. Para el caso mexicano, por ejemplo, la evidencia empírica nos demuestra que la flexibilidad precaria es la constante de las organizaciones, bajos salarios, inseguridad en el empleo, baja sindicalización, nulas prestaciones sociales; mientras que la flexibilidad funcional y la flexibilidad numérica son exclusivas de una minoría de organizaciones relacionadas a empresas transnacionales, altamente intensivos en capital y pertenecientes a sectores dinámicos como los químicos y la metalmecánica (Jiménez Bandala & Sánchez Daza, 2010).

El enfoque de investigación predominante en las Ciencias Sociales en América Latina a partir de la década de los ochenta se dirigió principalmente a la problemática “macro” (Ibarra, 1999), teorías predominantes como la de la Dependencia (Dos Santos, 1989; Bamber, 1974; Cardoso & Faletto, 1967) ocuparon un lugar de importancia porque significaron una propuesta crítica de la periferia desde la periferia. Los Estudios Organizacionales en América Latina se inscribieron en esta corriente crítica que aporta elementos de análisis propios y que intenta dar respuesta a interrogantes locales que consideran un imaginario social distinto al de los países exportadores de modelos y que Ibarra califica como un *choque entre dos civilizaciones* (Ibarra, 1999, p.146).

La crisis económica iniciada en 2007 y cuya profundidad ha sido histórica deja severamente trastocados los postulados de la teoría neoclásica de la economía donde se sustenta también la visión del modelo de organización flexible. Este resquebrajamiento supone oportunidades para países como el nuestro ya que abre las puertas a construcciones

propias y modelos alternos que encuentran mayor coherencia con procesos locales de desarrollo de forma sustentable.

La fragmentación de tareas que, ya describía Marx (1975) en los manuscritos económicos-filosóficos de 1844, se agudiza con la parcelación excesiva del fordismo (Gramsci, 1978). Esta alienación con su producto lo lleva también a una alienación con el proceso de su trabajo, la naturaleza del trabajo y el resto de los elementos humanos, “pensar, hablar, cuestionarse, está prohibido” (Aktouf, 1992). En ese sentido, el combate a la alienación con reformas a las organizaciones en pro de *firmas más humanizadas*, resolvería, incluso, el problema del no aumento de la plusvalía relativa.

El análisis histórico-dialéctico de la organización nos demuestra que una organización cumple su función dentro de determinado sistema socioeconómico, es uno de sus elementos y se sujeta a sus leyes objetivas generales; por tanto podemos [hemos] comprobado que la organización exitosa para el capital no es compatible con el *ser humano*; como el capital mismo es contradictorio con el *hombre*¹⁵, “son un medio que engendra sufrimiento, violencia física y psicológica, tedio y, aún, desesperanza” (Chanlat, 1994, p.322). La muerte por sobretrabajo, el suicidio profesional, (Montaño, 2007), el mobbing, el bullying, el burn out (Muñoz, 2008), el acoso moral (Montaño, 2008), la organización paradójica que nos hace creer que *el que no funciona soy yo* (De Gaulejac, 2008). Reproduce los no-lugares y acaba por destruir las identidades colectivas, los *habitus* (Méndez, 2005). La base en la que se consolidó la modernidad y el capitalismo se vuelcan contra sus creadores, las organización otrora un trofeo de orden y progreso hoy se tornan en espacios violentos.

¹⁵ Tomemos en primera instancia las palabras en cursiva como literales de lo escrito por Chanlat (1994) no sin criticarle que tanto ser humano como hombre son abstracciones que carecen de sentido bajo nuestro análisis materialista; es forzoso que en un modo de producción antagónico existan beneficiados, hablar de clases sociales denota un significado concreto.

3.3 Relaciones sociales de cooperación. Organizaciones socialistas

El socialismo como modo de producción es un resultado de la praxis marxista, su origen se centra en el socialismo utópico francés, en las intencionalidades de Saint-Simon, Fourier, Owen y Cabet.

Entre la bruma inglesa se distinguían dos siluetas, un anciano francés y un joven ruso, Engels y Lenin. La Revolución bolchevique se convierte en la primera revolución socialista y que además triunfaría, en 1917 se establece el gobierno del proletariado y se proclama la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) que perduró por poco más de siete décadas enfrentando la hegemonía norteamericana y protagonizando la rivalidad capitalismo-socialismo que se materializó en la Guerra Fría. En medio del período Mao Tse-Tung tomaría el poder y proclamaría la República Popular China en 1949. Resultado de la Guerra Fría la geopolítica internacional lograría equilibrios importantes para el campo socialista, la URSS se convirtió en el país más grande del mundo en extensión territorial abarcando gran parte de Europa Oriental y Asia Occidental siendo capaz de rivalizar con Estados Unidos y con una influencia global; Corea se dividió en dos, quedando Corea del Sur con un gobierno capitalista y Corea del Norte con uno de corte socialista, Alemania vivió el mismo camino, la República Oriental de carácter socialista y la República Federal (al Occidente) con tintes capitalistas. Las luchas se repitieron y se conjugaron con las luchas de liberación nacional de distintos países del régimen neocolonial que aún conservaban o del avasallamiento imperialista que padecían, es el caso particular de Indochina que su lucha de liberación tiene que hacer frente a la invasión norteamericana que es derrotada de manera humillante, resultado del triunfo se erige la República Popular del Vietnam con inspiración en los ideales del marxista Ho-Chi-Ming.

En América Latina la aventura del socialismo y las guerras de liberación nacional tendrán su mayor epicentro en los años sesenta y setenta, su vida será corta entre otros factores por el peso de la Doctrina Monroe, pues advertirán que los grupos subversivos recibían ayuda de la URSS y ello justificaría el intervencionismo yanqui en toda Latinoamérica, el mayor ejemplo sin lugar a dudas se ubica en Cuba con el triunfo de la Revolución en 1959 que tenía como objetivo central el establecimiento de un gobierno

popular y nacionalista lo que implicaba el derrocamiento del tirano Batista firmemente apoyado por los Estados Unidos. En 1961, después de la fallida intervención yanqui en Bahía de Cochinos y el triunfo de los revolucionarios en Playa Girón, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz declarará la Revolución con carácter socialista e iniciará un largo camino de transformación y adaptación del modo de producción del país caribeño.

En México cabe destacar las células guerrilleras de inspiración marxista: la Liga Comunista 26 de septiembre, el Ejército de los Pobres; figuras como el Comandante Lucio Cabañas Barrientos, maestro rural, Ruben Jaramillo y Genaro Vázquez que terminaron muertos por el colaboracionismo injerencista de los grupos de espionaje norteamericano y el Estado mexicano.

Otros países tuvieron destinos similares, en el Salvador el Frente Farabundo José Martí, en Nicaragua el Frente Sandinista de Liberación de Nacional todos serían derrotados. En Chile la coalición de partidos de centro-izquierda Unidad Popular logrará el triunfo electoral para la presidencia en 1971, con tendencias moderadas al socialismo el Dr. Salvador Allende encabezará un gobierno nacionalista y contestatario a los intereses norteamericanos, sobretodo en la cuestión del cobre, el metal más explotado por las transnacionales, en 1973 con el apoyo y a instancias de los Estados Unidos se dará un golpe de Estado que acabaría con el gobierno socialista e instauraría una fuerte dictadura militar por el tirano Augusto Pinochet.

En Argentina, Uruguay y Paraguay las dictaduras serán el sello distintivo. En Colombia diversos grupos guerrilleros, la mayoría marxistas, van a estar presentes en el período siendo las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) las que aún se mantienen en combate, convirtiéndose en la guerrilla más antigua del continente. Es importante resaltar estos acontecimientos porque entonces las organizaciones socialistas latinoamericanas estuvieron limitadas a la clandestinidad o las organizaciones de resistencia popular que dado el carácter persecutorio se extinguían con cierta rapidez, lo mismo pasó con los Partidos comunistas. Salvo en el caso de algunas formas de organización de ciertas comunidades que conservan cierta autonomía podemos hablar de esa herencia socialista,

pero en la mayoría de los casos se trata de una forma de cooperación comunitaria como la que describíamos en el capítulo 2.

La última década del siglo XX va a dejar un mal sabor de boca para los marxistas, no solo estaban derrotados los movimientos armados de liberación nacional, sino también los movimientos políticos, los partidos que impulsaban la transformación socialista habían desaparecido del terreno legal-electoral, las organizaciones de masas con tendencia marxista estaban debilitadas, en la ideología de las juventudes estaba desvanecido el anhelo de otro mundo posible y si muy marcado el dominio del modelo político del neoliberalismo como nueva fase del capitalismo, abanderando las ideas de modernización, democracia y libertad (de mercado, por supuesto) dictadas a partir del decálogo de Washington y seguidas al pie de la letra por los países latinoamericanos.

Por otro lado la bipolaridad que equilibraba del algún modo la geopolítica mundial había dejado el camino libre al capitalismo norteamericano, la URSS presentaba la NEP, el glasnov y la perestroika, la regresión de URSS a Rusia y abría el camino al capitalismo. Con esta conversión se convertían también las Repúblicas Socialistas de Europa y Asia, varios países de África tuvieron que modificar sus regímenes económicos y unirse al libre mercado. China inició una fuerte reestructuración que flexibilizó el régimen socialista. Resistían débilmente Corea del Norte y Vietnam. Aquí en América, Cuba perdía a su principal socio comercial y su PIB creció negativamente en 14% en 1993.

Desde la academia el deterioro de la realidad socialista también tendrá su consecuencia, investigadores, universidades y centros de investigación modificarán planes y programas de estudio, líneas de investigación y proyectos otrora orientados al marxismo. Cabe mencionar lo que señaló Castells (2001) como una buena noticia, pues permitía el estudio “puro” del marxismo dejando afuera la ideología leninista, habría que recordarle a este señor dos cosas: la primera que el marxismo es praxis y de manera pura sólo lo encuentra en su ofuzcada mente, por otra parte el leninismo no sólo desarrolla la praxis marxista sino que la alimenta de una vasta teoría ampliamente valida en la Economía Política.

No obstante, el siglo XXI va a reivindicar el camino al socialismo, las duras crisis económicas de los años 2002 y 2007¹⁶ (que se han prolongado hasta esta fecha) van a jugar un papel importante, el neoliberalismo como política económica y social es severamente cuestionado por los magros resultados, por hablar elegantemente de los enormes retrocesos. A contracorriente y bajo el endurecimiento de un bloqueo económico, comercial y financiero la economía cubana no sólo sobrevivió sino que se fortaleció como los pocos países con crecimiento constante. Al lado de este ejemplo, emerge la República Bolivariana de Venezuela, como resultado de fuertes transformaciones al interior bajo la bandera del “Socialismo del siglo XXI” y “Revolución Bolivariana” que logró dejar atrás el mito de que el socialismo debiera ser copia fiel al ejemplo soviético, habla de un tiempo y espacio propios que se irán recuperando con una visión nacionalista, anti-imperialista, histórica, solidaria e internacionalista.

De esta manera Cuba, con casi 60 años de camino socialista y Venezuela con poco más de 10 años se convierten en los países latinoamericanos donde es posible apreciar con mayor claridad la transformación de una economía capitalista en una socialista y por tanto los cambios organizacionales. Por la brevedad de nuestra investigación y siendo Cuba el país con mayor trayectoria en el campo socialista nos limitaremos a este estudio para hablar de organizaciones socialistas¹⁷, cabe sin embargo recalcar dos cosas: la primera que cada país tiene un desarrollo histórico particular, por lo que el campo de organizaciones cubanas no será el mismo camino que recorra el campo de organizaciones venezolanas; segundo, lo que intentamos con este apartado es acercarnos a la particularidad de las organizaciones

¹⁶ Algunos economistas prefieren hablar de la crisis de 2007-2008 y luego la de 2012 como si se tratase de cosas distintas, sin embargo si observásemos la gráfica de desempeño del crecimiento de las economías mundiales sobretodo Europa y Estados Unidos no muestran recuperación real en el lapso de 2009 (año de la recuperación) a 2011 año de la “nueva” recesión. Otros análisis más agudos se los debemos a I. Wallerstein (2012) que señalan que no hemos superado la fase B del ciclo Kondratiev, dicha fase dataría desde la crisis energética de mediados de los setenta. En efecto el neoliberalismo no ha mostrado niveles de crecimiento similares a los observados en la etapa previa.

¹⁷ Cabe destacar el camino que también han emprendido Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Argentina, Uruguay al lado de personajes como Evo Morales, Rafael Correa, Daniel Ortega, Cristina Fernández, José Mujica, rumbo a una transformación socialista, cada uno con muy diferentes matices, sin embargo se trata de procesos muy jóvenes, aún demasiado endeble a los efectos de la política yanqui como ocurrió en Honduras con el golpe de Estado a Manuel Zelaya en 2009.

socialistas en Cuba y rescatar generalidades que en la abstracción del modo de producción socialista sean aplicables a otras organizaciones en otros contextos lo que implica un doble esfuerzo.

Es importante también hacer la siguiente advertencia, cuando hablamos de organizaciones capitalistas nos remitimos a una historia desarrollada a través de múltiples mutaciones iniciadas hace unos 500 años, si hablamos de la formación de organizaciones “modernas” nos remontamos a unos 200 años, Cuba y Venezuela viven un proceso al socialismo, se trata de un periodo extremadamente corto comparado con el vetusto capitalismo.

3.4 La Economía Solidaria. Formas especiales de organización de la cooperación del trabajo

Exponíamos en el apartado 2 del capítulo anterior las formas que ha revestido la cooperación del trabajo en la era capitalista y mencionábamos al cooperativismo como una forma particular, es esta forma específica nuestro objeto de estudio para este trabajo, sí bien hemos de desarrollar con mayor profundidad en el capítulo 5, en esta sección realizamos la ubicación de esta forma de cooperación del trabajo que toma forma en organizaciones que son llamadas, ahora, del sector solidario o de la Economía Solidaria y han adquirido gran importancia en los últimos años en términos económicos, políticos y sociales y que por ello nuevamente de ella se han ocupado los académicos.

Cuba en verdad que quedó sola, tras el bloqueo económico norteamericano y el fin de la ayuda soviética se tuvieron que adoptar medidas dolorosas en el llamado “periodo especial”, la esperanza de un mundo diferente estaba por extinguirse, la lucha de clases en lo ideológico perdía sentido. La juventud de sendas décadas fue –en lo general- apática, individualista, desinteresada. El Neoliberalismo estaba triunfando, no obstante, la primera década del siglo XXI fue marcada por una convulsiva situación que vivió Venezuela, hoy República Bolivariana de Venezuela, el presidente elegido democráticamente fue depuesto por un golpe militar y mediático orquestado por la burguesía y los grupos de interés imperialista pro-yanquis, dos días después el pueblo lo restituyó y lo obligó a radicalizar

sus políticas al punto de establecer “el socialismo del siglo XXI” o “socialismo bolivariano”; años más tarde por primera vez en su historia, un indígena llegaba a la presidencia de Bolivia, hoy Estado plurinomial de Bolivia, apoyado principalmente por movimientos socialistas; Ecuador siguió el camino poco más tarde con fallidos intentos golpistas al presidente progresista; en Nicaragua llegaba al poder un comandante del frente sandinista; en Honduras se golpeaba con éxito al presidente progresista, lo mismo que en Paraguay, aun así la ruta de la transformación esta abierta, éstos países de mayor vanguardia se han acercado a Cuba bajo una Alternativa Bolivariana de los Pueblos de América Latina (ALBA). Brasil y Argentina han retado al modelo neoliberal y sus gobiernos tienen soporte en una base popular amplia; los estudiantes chilenos dan ejemplo de combatividad frente a los recortes en gasto social del gobierno del empresario más rico de Chile; en México el mayo del siglo XXI llegó, la primavera mexicana anunciaba semillas germinadas de una protesta social iniciada por la juventud, especialmente los universitarios, pero junto a ellos están los electricistas, los campesinos, los marginados. El marco de este escenario está marcado por las revueltas en las regiones árabes, algunas legítimas otras más cargadas de oportunismo intervencionista; la indignación de los “99%” en Europa que se traduce en grandes movimientos sociales de protesta contra las políticas sociales adoptadas a partir de la crisis de 2007 recrudescida en 2011 (la más larga que el capitalismo haya conocido), Estados Unidos no se salva, el movimiento de “Ocupas” se ha extendido por el territorio de la primera potencia mundial.

Estas manifestaciones de malestar social van construyendo las condiciones objetivas hacia una transformación, no sólo del modelo económico o del modo de producción, sino que queda abierta la posibilidad de una transformación del modelo civilizatorio en su conjunto. La modernidad podría estar en un periodo histórico de fenecimiento, pues no se trata de una nueva ola que refresque la lucha socialista frente a la capitalista, vislumbramos un movimiento que va más allá. Ello nos convoca en dos aspectos cruciales, el primero, el estudio de las nuevas organizaciones, las que están favoreciendo la transformación, las organizaciones de lucha, de resistencia y de protesta que si bien son permeadas por una caracterización general muy semejante a la de los años sesenta y setenta dominadas por el tipo de organización leninista se mezclan con formas resistentes de repulsa al socialismo

del siglo pasado, con matices anarquistas y con matices nuevos cuyas etiquetas aún escapan a la academia, debiendo de agregar las peculiaridades que las NTIC's (inexistentes en el pasado) le están imprimiendo en la estructura y operación organizacional. El segundo, es el estudio de las [nuevas] organizaciones productivas que han resistido las modernidades, que estos movimientos sociales las podrían fortalecer y que establecerían formas transmodernas de organización.

Este cumulo de organizaciones sea que respondan a la estructura o la superestructura podríamos bien llamar emergentes y esa emergencia organizacional como característica es una manifestación de las condiciones objetivas y subjetivas de un momento espacial y territorial identificados, pero también debemos dejar evidente, dada nuestra posición epistemológica transmoderna, la emergencia organizacional es igualmente la *mirada del investigador*, lo que conoce y no sobre organizaciones bajo un paradigma o momento académico dominante.

El retorno a *dimensiones fundamentales del hombre*, implica reconocer el carácter socialmente construido de los fenómenos (Chanlat, 1998); pero además: a) considerar al hombre como sujeto y actor con capacidad de transformar la naturaleza, reunir lo separado (concepción-ejecución) (Chanlat, 1994); b) su capacidad de transmisión de ese conocimiento por medio del aprendizaje y recreación constante del conocimiento por medio de la socialización, esto es, otorgarle de nuevo la palabra al hombre-miembro de la organización, así transmite identidades. Para ello es indispensable fomentar condiciones favorables al diálogo; (Chanlat & Bédard, 2000) c) retorno a lo afectivo, repensar valores olvidados como la solidaridad y la cooperación; d) reafirmar la función del sujeto de la experiencia y lo simbólico en las organizaciones, reconociendo sus marcos socio-históricos, (la experiencia vivida, lo simbólico de identidades colectivas reproducidas en grupos informales, lo histórico y lo ético).

3.5 Organizaciones emergentes y necesarias para la modernidad

Hace poco más de 60 años que se introduce por primera vez al discurso político la noción de desarrollo por el entonces presidente norteamericano Harry Truman, de entonces hasta

ahora, muchas concepciones han cambiado respondiendo a la forma particular de reproducción que cada fase del capitalismo le ha inscrito. Del modelo de Estado benefactor (welfare state) que miraba al pobre como un holgazán lleno de desidia que debería ser ayudado para prolongar su existencia, hasta la visión del modelo neoliberal que impera desde mediados de la década de los setenta, que bajo la figura de la *privatización* el Estado traslada la responsabilidad de la pobreza a las organizaciones civiles con los títulos engañosos de la promoción de la participación, la autogestión, la sustentabilidad y el autoabastecimiento, el pobre perezoso es ahora autogestor y autoproveedor.

La centralidad es ahora la “participación” en medio de serias transformaciones a la visión de Estado. Hablar ahora de *gobernanza* implica el reconocimiento de una gestión de redes, multicéntrica, de actores diversos, plurales que incluye a una sociedad civil fuerte y las organizaciones lucrativas como mayoritariamente tomadoras de decisiones por sobre el Estado. La estructura de red fomenta la eficacia y la innovación “(a) permiten acceder a una variedad mayor de fuentes de información; (b) ofrecen mayores oportunidades de aprendizaje; (c) ofrecen bases más flexibles y estables para la coordinación y el aprendizaje interactivo; (d) representan mecanismos adecuados para la creación y el acceso al conocimiento tácito” (Prats, 2004: 23).

El fortalecimiento de nuevas estructuras de gobierno que disminuyen su capacidad de intervenir y vigorizan la participación de actores privados, por un lado y el cambio de los elementos del discurso del desarrollo por el otro, han convergido en el fomento de un nuevo tipo de organizaciones, antes llamadas peligrosas e informales. Al reconocerle capacidades a los pobres y al declarar que son esas capacidades las herramientas para superar la pobreza y arribar al desarrollo se construye un nuevo sujeto en el espacio económico y social: el pobre autogestor, autor y promotor de “*buenas ideas*” que con asesoría profesional puede ser materializada en un proyecto, viable y sustentable, capaz de generar ingresos propios y para compartir los costos (Álvarez, 2003).

Se reconoce también formas de organización tradicional, antes señaladas como primitivas y obstaculizadoras del desarrollo, con estructuras planas y horizontales versus

jerárquicas y verticales; promueven relaciones de igualdad entre agentes, estructuras y actores; el mecanismo de coordinación es la lealtad y confianza versus los mercados y la burocracia (Natera, 2004).

Estas “*economías de pobres*” o pequeñas empresas populares tienen fuertes vínculos barriales, familiares y/o con la comunidad (Escobar, 2001), su ámbito de acción es meramente local, por tanto no cuenta con capacidades para hacer frente a mercados fuera de los contextos de desenvolvimiento; sin embargo, dice el nobel de Economía que, los intereses serían alentar los activos intangibles denominados también capital social de los pobres, en esta concepción económica, tendría cuatro componentes: a) conocimiento tácito, conjunto de aptitudes cognitivas y predisposiciones. Es capital porque toma tiempo y esfuerzo en producirlo (costos de oportunidad) y es un medio de producción; b) capital social, colección de redes en las cuales uno es socializado y aspira a serlo mediante el reconocimiento del otro; c) el capital social es al mismo tiempo una agregación de reputaciones y una manera para conseguir reputación, (una forma implícita de capital) porque reduce los costos de transacciones y ayuda a romper barreras para entrar en una variedad de producciones y relaciones de intercambio; d) el capital social incluye el capital organizacional (estilos de administración, incentivos, comandos, prácticas de trabajo, sistemas de resolución de conflictos, estilos de venta, procesos de afiliación a la empresa) (Stiglitz: 2000, 60-61).

Estas nuevas formas de organización se presentan como alternativas económicas frente a escenarios de crisis, cuando las imposiciones *desde arriba* de las políticas de desarrollo han mostrado su fracaso, ahora, *la propia gente se hace cargo de sus problemas* (Alvarez, 2004^a). En el espacio de las comunidades la frontera entre la organización como entidad productiva y las redes sociales entre los miembros de la comunidad se difuminan, los espacios se mezclan entre la vida cotidiana y las faenas productivas, lo que asegura su sobrevivencia. Dado el carácter informal y flexible en las relaciones jerárquicas y resultando que los trabajadores son los miembros mismos de la comunidad con reproducción domestica y semidomestica los salarios pueden ser variables, aumentar o disminuir conforme los vaivenes del mercado, incluso por algún tiempo podría ser nulo el

(auto)pago. Sí bien son opciones productivas que impiden la lumpenización de una comunidad, la sustentabilidad de este tipo de organizaciones radica precisamente en los activos intangibles arriba mencionados, pero la *colección de redes* y la *reputación* resultan de fácil conversión dentro de la esfera de circulación en sectores como el financiero, donde la especulación y el riesgo son las variables dominantes, no así en medios marginados y en sectores productivos de tipo semi-artesanal como el de las comunidades al que hacemos referencia. Los activos intangibles de los que echan mano son el *conocimiento tácito* y el *capital organizacional*; para unos implica la “*creatividad de los pobres*” (Álvarez, 2004b) que hay que fomentar, y en efecto, eso es en apariencia, sin embargo se trata en esencia de una reorganización de los procesos productivos capaz de transferir valor a sectores más intensivos en capital.

Aunque pareciera que las relaciones sociales de producción que fundamentan las organizaciones emergentes de estas comunidades se encuentra aislada de las del orden capitalista, el intercambio en los procesos de circulación, o aún en ausencia de este el financiamiento, o incluso la misma circulación monetaria, subsumen estos procesos a las lógicas dominantes (Marx, 2001). Salvo casos excepcionales (en un tiempo y espacio particular) se puede hablar efectivamente de desarrollo, el resto es sólo *sustentabilidad de mantener la pobreza*, contenerla, gestionarla para que no se vuelva peligrosa y aliviar los espacios en los cuáles el capitalismo se encuentra rígido y no es posible expandir el mercado.

Cuando hablamos de tiempos y espacios particulares nos referimos a posibilidades de que un sistema en red de gestión de gobierno (gobernanza) y un modelo emergente de organización puedan ser exitoso, damos la oportunidad a los pequeños huecos que el sistema se ha olvidado de cubrir y por los cuales, parafraseando a Marx, podríamos empezar a llenar los engranajes de la maquinaria con arena. Localidades pequeñas cuyos símbolos compartidos ligen a una parte importante y el resto de la población reconozca dichos símbolos, aún no formando parte de ellos; la importancia de los símbolos debe ser tal que logre la organización en torno a ellos, aunque en un principio pudiera ser una participación intransitiva, el sujeto vive el proceso de participación sin objetivo definido

(Ranhema, 1996), podría darse un salto dialéctico hacia una participación transitiva (participación con objetivos). El objetivo del capitalismo y la modernidad como modelo civilizatorio ha sido el de fragmentar estos símbolos, la decadencia ideológica y el socavamiento de categorías como clase social son ejemplos claros. La dispersión de elementos cohesionadores que ha derivado en una multiplicación de movimientos sociales y un sinnúmero de organizaciones civiles, a veces poco relacionadas con la producción material, sí bien reconocemos su papel en el desarrollo político y social de una nación, los pocos vínculos que tejen con redes productivas reducen su campo de acción al discurso político pocas veces aterrizado. Un aspecto que además consideramos importante sería el carácter de las relaciones sociales, reciprocidad y solidaridad, alcanzable en la medida en que el antagonismo disminuya, es decir menor grado de desigualdad.

Entonces, organizaciones emergentes, planas, flexibles, no burocráticas, participativas pueden no sólo establecer una red de gestión donde tengan mayor participación sea como organizaciones productivas o sociedad civil organizada, sino que establezcan representatividad en los órganos de gobierno institucional.

Tanto la Participación, Gobernanza y Formas de Organización emergente son piezas del mismo nuevo discurso hacia el desarrollo, un discurso ubicado en el plano neoliberal y que tiene las siguientes características:

- a) Se da mayor peso a factores extraeconómicos (cuestiones psicosociales, culturales, actitudinales, etc.) que a las condiciones materiales particulares.
- b) Aparición de nuevos actores en el entramado: la sociedad civil organizada en organizaciones productivas emergentes.
- c) Participación de los sujetos receptores (pobres) bajo programas que estimulen sus capacidades (libertad, participación, creación), empowerment de la población vulnerable.
- d) Relación costo-beneficio que implica la sustentabilidad del proyecto (capacidad de generar ingresos propios y poder contribuir con la compartición de los gastos).
- e) Efectividad y eficiencia en el cumplimiento de las metas.

Estas transformaciones en el discurso político sobre la cuestión del desarrollo, los objetos (tercer mundo, subdesarrollados, periféricos, etc.), los sujetos que intervienen (pobres, receptores, clientes, donantes, responsables) y los medios (material que se consume, infraestructura, inversión, financiamiento) tiene sus consecuencias materiales en el piso de la realidad que entran en confrontación con las condiciones a las que se enfrentan cotidianamente los actores. Las principales sustentaciones del discurso se apoyan en casos exitosos de Europa (gobernanza, pequeñas redes productivas) o Japón (organizaciones no-burocráticas), sin embargo continúan reproduciendo formas impositivas desde arriba, *donde los funcionarios llegan a las comunidades con su saber-experto, organizan reuniones para promover la participación y terminan por establecer su propio proyecto* (Bolados, 2009). Aquí desarrollamos de manera breve algunas críticas al discurso arriba mencionado.

El otorgar mayor peso a factores culturales, sociales, actitudinales como los obstáculos del desarrollo por sobre las condiciones materiales o de reproducción desigual de un modo de producción hegemónico a nivel planetario, implica seguir ignorando las verdaderas causas de explotación y opresión que surgen en el contexto de las relaciones sociales de producción capitalista, por ello se encubren y se ignoran las diferencias y conflictos de clase, gremiales o comunitarios.

La aparición de nuevos actores como la sociedad civil organizada implica un traspaso de las responsabilidades del Estado con sus consecuentes costos lo que fortalece el camino hacia el desmantelamiento del Estado, legitima las privatizaciones y amplia el mercado capitalista al servicio de unos cuantos. Nuevas ópticas sobre el gobierno como las gestión de redes, la inclusión de nuevos actores como la sociedad civil y la globalización causan un efecto de disminución de las posiciones de participación del Estado, sobre todo en temas como el desarrollo, ello implica también preocuparnos sobre el actuar de estos nuevos actores que se convierten en decisores mayoritarios, las organizaciones lucrativas nacionales, transnacionales y las organizaciones civiles nacionales o extranjeras, lo que implica una disminución importante del margen de acción soberano de los Estado-Nación.

Mayor participación de los sujetos puede ser vista de forma positiva, si consideramos verdaderas transformaciones a sistemas políticos y educativos tradicionales; los casos exitosos son tomados de literatura europea cuyas características demográficas se separan por grandes brechas con la latinoamericana. Bajo nuestras condiciones (bajos niveles educativos, sistemas políticos donde priva la corrupción, apatía y abstencionismo en procesos políticos), la participación queda limitada a una de tipo teledirigida y controlada como formas propositivas forzadas y promovidas desde las estructuras de poder. Se trata, como hemos dicho líneas arriba, de gestionar la pobreza, es una manera de pacificación social (Bolado, 2004). Bajo estos argumentos el pobre tiene capacidades creativas, “*buenas ideas*” (BM, 1990), pero dicha creatividad e inteligencia han de ser usadas para seguir siendo pobres en un territorio cada vez más confinado y alejado de los otros ciudadanos de primera (Álvarez, 2004b).

Por otro lado cambiar el enfoque de los receptores de los programas de desarrollo a la visión clientelista implica una individualización y por tanto se corre el riesgo de la fragmentación de la comunidad y hay que recordar que son estos activos intangibles los que soportan la viabilidad del proyecto.

Por último cuando se habla de relación costo-beneficio, efectividad, eficiencia, etc., se somete a los actores (individuos u organizaciones emergentes) a lógicas capitalistas, hemos señalado la importancia de reconocer lógicas tradicionales, por lo que el éxito que medimos “modernamente” en términos de la tasa de ganancia, no tiene porque, bajo miradas locales particulares, tener el mismo sentido, incluso, tal vez ni siquiera pueda ser medido, después de todo la sustentabilidad poco tiene que ver con las finanzas. Una vez más hay un reduccionismo funcional e instrumental.

El modelo neoliberal implica una mayor inclusión de actores en el procesos decisorio de los ámbitos de desarrollo, la descarga de responsabilidades del Estado implica pasar la factura a los más pobres bajo un discurso de empoderamiento de la población se han privatizado servicios públicos y se han anulado programas de beneficencia, sustituidos ahora por servicios otorgados por organizaciones privadas lucrativas, un aumento

significativo de organizaciones pro-pobres y organizaciones de la economía informal fomentados desde las estructuras de poder, se trata entonces de una participación propositiva e impuesta.

El sistema de red de Estado (gobernanza), que implica esta inclusión de nuevos actores y compartimento de instituciones y organizaciones en los procesos de gobierno no puede ser desarrollado en condiciones demográficas de atraso considerable, las organizaciones productivas emergentes que el discurso nos presenta como alternativas de sustentabilidad, pueden ser sólo sustentables para mantener la pobreza y permitir la continuidad del sistema de subsunción de estas organizaciones emergentes que transfieren valor a los procesos de otras organizaciones intensivas en capital.

Sin embargo negar rotundamente los resquicios que el sistema deja en su camino sería igual de peligroso que aceptar los nuevos modelos participativos de desarrollo de forma acrítica, reconocemos en estos modelos emergentes de organización posibilidades de transformación local; la gobernanza y la sustentabilidad de modelos de desarrollo participativos tienen mayores oportunidades de éxito en comunidades pequeñas, fortalecidas por un vínculo en compartido y un índice de Gini reducido, en otras palabras una burguesía mermada o externa a los procesos de la comunidad, aunque la subsunción al modelo de integración planetario persiste es posible que organizaciones planas con miembros con objetivos más homogéneos no sólo sobrevivan y sirvan al capitalismo, sino den indicios de superación de la pobreza y muestran mayor intereses en problemas tales como salud o educación sin mirarlos con fines lucrativos.

Cuestionamiento de las formas modernas de organización, tanto de la burocracia como del modelo flexible, el capitalismo topado con límites de rigidez que le impiden el crecimiento, las organizaciones con pérdida en la capacidad de apropiación del plusvalor a la par que pierden credibilidad y capacidad de cohesión social, frente a estas organizaciones germinan nuevas formas de organización en todas las esferas sociales, con estructuras planas, horizontales, holoarquicas, sumamente diversas, no se apunta un modelo dominante que pueda sustituir al modelo moderno de organización, pero además, como veremos más

adelante, ya no preocupa al capitalismo estas organizaciones otrora consideradas peligrosas y subversivas, sino todo lo contrario, ahora el discurso oficialista se ha encargado de promover.

La corriente teórica de las organizaciones, que recupera elementos de la dialéctica marxista, centra su crítica a tres aspectos principalmente que denotan “*la estrechez del pensamiento*”: a) crisis de la teoría racionalista, b) metodología positivista y c) una práctica a resolver problemas administrativos; al mismo tiempo que proponen problemáticas organizacionales hasta ese momento no contempladas y que evidentemente el paradigma dominante se mostraba incapaz de responder: a) poder, b) niveles, c) acción y d) procesos (Benson, 1977)

- A) Poder, la organización puede ser entendida como una expresión de poder de ciertos intereses, dentro y fuera de los límites de la organización (Benson, 1977:10). Así mediante el ejercicio de poder un paradigma puede ser reforzado o desplazado; se establecen premisas de acción; se ordenan relaciones entre componentes y se negocian intercambios ambientales.
- B) Niveles, el estudio organizacional debe comprender a los pequeños grupos sociales que contiene y al gran ambiente de sistemas de multiorganización y complejas instituciones. La organización debe ser vista como una arena donde se llevan a cabo la acción individual y de grupos sociales. Una crítica pertinente es el desacuerdo a la *reificación*¹⁸ que ha venido haciendo la teoría convencional de las organizaciones (Benson, 1977; Silverman, 1970) y que llega a ignorar de facto los intereses de los diversos grupos en pro “*del beneficio de la organización*”, por tanto las reglas formales, al igual que las metas visibles, son ficticias, las reales son constantemente negociadas. Se debe entender el intercambio en la organización como un juego de niveles, similar a las apreciaciones de Crozier (1990). Estas relaciones de niveles y

¹⁸ Tanto Silverman, Benson y otros autores críticos, incluso desde Weber, advierten sobre la atribución de una realidad concreta a construcciones sociales, practica muy común dentro del racionalismo. Por ejemplo Marx adopta una posición firme a la cosificación del mercado como “ente inteligente”; Weber con respecto al Estado; Silverman con respecto a la “Organización Racional que establece metas”

sectores ayudan a la comprensión del traslado de categorías de los procesos económicos y políticos a la estructura de organizaciones complejas y viceversa; de esta manera podemos explicar, por ejemplo, los cambios en el control social por los requerimientos del control del capitalista en las organizaciones.

C) Acción, hasta entonces vista como una conexión mecánica entre objetos involucrados y/o supuestos simplistas como la toma de decisiones racional o simplemente posiciones que ignoraron los procesos de vida de las personas y grupos demostrando su desconocimiento de una particular construcción del mundo social (Benson, 1977). La acción crítica debe dirigir su atención a subrayar a la organización como un proceso (dialéctica) en términos de negociado, reproducido, alterado; la comprensión de una acción orientada por paradigmas y considerar la acción que juega también el sujeto investiga, es decir el involucramiento del científico en el mundo examinado.

D) Procesos, la organización es en sí misma un proceso, no se trata de un continuo flujo, sino una interrupción por crisis en las cuáles los límites mezclados son suplantados; se trata de constantes interacciones (*on-going*) que continuamente reproducen a la organización cambiando los apuntalamientos en la infraestructura sobre la que se construye. Una visión de esta naturaleza permite observar las contradicciones entre la organización y el proceso organizante (*organization-organizing*).

Bajo esta línea teórica podemos ver a la organización como un resultado histórico objetivo de actividades prácticas colectivas, especialmente, actividades organizadas alrededor de la producción de vida material y reproducción de vida social; por consecuencia, la Teoría de la Organización en general, los Estudios Organizacionales, específicamente, son también un producto histórico que refleja y reproduce su propia práctica del mundo.

Es importante señalar los términos en los que usamos el lenguaje, siguiendo las advertencias del mismo Heydebrand (1977)¹⁹, estamos ubicados bajo una perspectiva del materialismo histórico, se trata de una visión dialéctica entendida en la concepción marxista, por lo tanto hacemos notar que cuando hablamos de *resultado histórico*, en líneas arriba, no nos referimos a construcciones acabadas, sino por el contrario entendemos que todo *resultado* es más o menos incompleto, con más o menos objetivaciones históricas e interpretaciones más o menos diversas de la conciencia. En ese sentido, un resultado puede ser a la vez un proceso o actividad. Esto es la dialéctica, que no una dualidad.

Se trata de un proceso dialéctico pues encierra en sí misma una contradicción y para explicarlo tenemos que remitirnos nuevamente a lo que ya hemos señalado sobre la praxis, el desarrollo de las fuerzas productivas encuentra una contradicción con el desarrollo de los medios de producción, por ejemplo, las nuevas formas de organización y cooperación de la actividad productiva se enfrentan a herramientas e instrumentos, maquinaria y estructuras de un tipo racional de organizar el trabajo. La acumulación como producto social es a capitalismo como las relaciones sociales de producción y reproducción capitalista son a la organización y se expresan de diversas formas: condiciones y formas de propiedad y control de los medios de producción, medios de administración, control político y violencia, formas de intercambio, circulación, distribución, consumo, autoridad, leyes, contratos, formas institucionales, controles virtuales, etc.

Las fuerzas productivas cambian y crecen constantemente y no pueden ser detenidas o bloqueadas, más que temporalmente por la resistencia de las relaciones sociales establecidas arriba mencionadas. La actividad organizante (*organizing*) no cesa sólo porque la organización ha sido establecida. Este es el desarrollo de la contradicción proceso-resultado de la organización. En palabras de Heydebrand:

Una vez que la organización ha desarrollado al interior una estructura social establecida, tienden a una contradicción con las fuerzas organizantes del

¹⁹ Al referirse al papel que juega el lenguaje en la construcción de significados teóricos y es a la vez un significado social que responde a un paradigma, en ese sentido es mitificador y también desmitificador; al respecto también pueden verse las propuestas posmodernas del paso del *lenguaje como representación, al lenguaje como acción*, (Gergen y Thatchenkery, 1996)

trabajo humano y las actividades colectivas humanas [organizing] [...] fuerzas pasadas y presentes, [...] grupos demandando mayor autonomía o insistencia en algún grado de reforma al interior del contexto político establecido, [...] [se] incluyen modernizantes y racionalizantes élites capaces de movilizar recursos contra élites tradicionales como fue el ascenso de la administración burocrática moderna [sobre dominio carismáticos o tradicionales] o el dominio de las élites monopólicas transnacionales sobre su contraparte en el sector competitivo y la controversial organización modernizante de una administración de costo-beneficio en organizaciones de servicios profesionales como hospitales, universidades, cortes, etc. (Heydebrand, 1977, pp.92-93)

En síntesis, la perspectiva dialéctica de las organizaciones es una propuesta teórica y metodológica crítica para la comprensión de la compleja realidad organizacional, se encuentra en franca oposición a los análisis tradicionales de corte funcionalista y positivista. “*No atender, limita nuestros conocimientos de las contradicciones estructurales de la práctica de las organizaciones capitalistas*” (Goldman & Van Houten, 1977). Las organizaciones no son entendidas de forma unitaria, ni como actores holísticos o sistemas integrales, sino como lugares de desarrollo de varias contradicciones, siendo esta la centralidad del análisis. Aquí debemos señalar que no toda contradicción siempre conduce a una radical transformación, *pueden sólo aparecer en forma de crisis política o crisis de legitimación* (Habermas, 1975), o pueden ser vistas como *manifestaciones superficiales o contradicciones estructurales profundas* (Heydebrand, 1977).

La crítica que expresa a la Teoría Organizacional convencional se basa en decir que a) es un campo acrítico, ahistórico, que no ha puesto la atención en los cambios organizacionales; b) las “organizaciones” actúan y no los individuos en clases sociales (reificación de construcciones sociales); c) La economía, el contexto político o la comunidad y sus efectos en la organización han sido poco considerados, pues se ignora un abordaje que incluya de forma dialéctica los niveles macro-micro y estos son tomados en aislamiento; d) el campo ha sido elitista, el enfoque está en el estudio de el comportamiento administrativo y no el de los trabajadores; e) la disciplina no es dialéctica (Goldman y Van Houten, 1977); f) las teorías han sido soluciones formalizadas que sólo proveen un conjunto de procedimientos, métodos y rutinas (Benson, 1985)

La propuesta central que nosotros retomamos para el sustento de nuestra investigación la expresamos en los siguientes puntos: a) el reconocimiento de una totalidad caracterizada por rupturas, resquebrajamiento e inconsistencias, contradicciones generadas dentro de la organización y en la sociedad; b) la organización como construcción/producción (proceso-resultado) no es racionalmente guiado o centralmente controlado, produce estructuras que luego resisten a una racionalización posterior; c) entender la relación Teoría-Realidad entendiendo el contexto social (Benson, 1985); d) la organización como estructura social (en constante construcción) deben ser estudiadas en términos de procesos históricos para que llegue a ser visible la contradicción *organization-organizing*; e) la viabilidad de la estructura organizacional no debe ser medida en términos de su duración, estabilidad temporal o tamaño sino en términos de la tasa en la cual son generadas y la tasa en la cual nuevas formas están emergiendo o viejas formas desapareciendo; d) tratar a las organizaciones como actores integrales o en acción es una abstracción que mitifica los intereses específicos de los diferentes grupos y actores, la organización debe ser reconocida como un instrumento de la lucha de clases y por tanto la separación de las contradicciones políticas, económicas y sociales pueden servir como guía de contradicciones estructurales *organization-organizing*; e) las organizaciones *varían* en forma significativa a lo largo de las contradicciones estructurales que han desarrollado en su interior (cualitativamente) y a lo largo en que esas contradicciones han llegado a la conciencia de los participantes que sería el marco amplio de lo que ellos reflejan en su posición ideológica y práctica político; esto se traduce en que cada organización guarda características especiales que la hacen única e irrepetible; f) las organizaciones, mientras son en sí misma sitios de desarrollo de contradicciones, son siempre parte de una gran economía política, un contexto histórico y macrosocial y particularmente parte de una formación socio-histórica en la cual domina un modo de producción; las contradicciones entre economía política del avance del capitalismo serán reflejadas en la formación y transformación de todos los tipos de organización (Heydebrand, 1977); g) la construcción de un área que promueva diálogos interteóricos orientándose a investigaciones en la *interteoría de frontera*, capaz de permitir el desarrollo de la diversidad dialéctica en unidad y una unidad en diversidad (Driggers, 1977); h) de tanto y por tanto el reconocimiento del carácter continuamente emergente de los modelos organizacionales (Benson, 1977).

Las críticas a las perspectivas limitadas y la construcción de alternativas teóricas y metodológicas para las organizaciones que nos ofrece esta corriente, abre también un *futuro lleno de posibilidades*, posibilidades de transformación de la realidad, como la *humanización del proceso de trabajo, la remoción de sistemas de dominación y la provisión de conocimiento sin élites tecnocráticas* (Benson, 1985). Consideramos que estas *posibilidades* son retomadas en algún sentido por la Antropología de las Organizaciones, que desarrollaremos más adelante.

La vigencia de estos planteamientos se encuentra en la misma dialéctica y la visión material histórica, en las condiciones esenciales que, a pesar de los cambios en los modelos organizacionales, conservan las relaciones sociales capitalistas, si bien no es una visión dominante en la actualidad en el campo organizacional, creemos conveniente su rescate en un trabajo de investigación de frontera interteórica dada la imposibilidad de otras corrientes de dar respuestas a la complejidad holística de las organizaciones de nuestra era. Estamos conscientes que la investigación es guiada por el paradigma vigente, pero también que estamos frente a una crisis de tipo epistemológica, metodológica y gnoseológica que ha cuestionado severamente las estructuras de construcción teórica tradicionales y que se propaga en un debate amplio entre modernistas, posmodernistas, transmodernistas, hipermodernistas e incluso, en un terreno que lamentamos, los premodernistas.

La teoría organizacional, como otras teorías en las Ciencias Sociales ha estado dominada por una poderosa fuerza ideológica que ha logrado más o menos exitosamente la reproducción y legitimación de la estructura de la sociedad capitalista (Heydebrand, 1977, p.85).

En tal sentido y ante la peligrosidad que representa para el capitalismo como modo de producción, como un alterador del orden, somos sensatos al no aspirar a que la teoría marxista de las organizaciones se convierta en paradigma en los Estudios Organizacionales, el mismo Heydebrand expresaba: "...tal transformación ideológica de los teóricos de la organización es altamente imposible" (1977, p.105).

Hasta aquí entonces, nos parece adecuado hacer una diferencia conceptual entre el carácter emergente de toda organización (contradicción entre organization-organizing como dialéctica) y lo que llamamos *organización emergente*, como aquella que surge de procesos no estrictamente capitalistas. Hemos subrayado que *en apariencia* se encuentra aislada de estos procesos, porque ya Marx (2001) nos ha señalado que bajo una forma de integración planetaria de un modo de producción dominante toda relación se torna en subsunción real a estos procesos, para clarificarlo nos pone el ejemplo de la India (en el siglo XIX) cuando la producción se basaba en relaciones primitivas feudales de cooperación y el capital no existía en su forma funcional, sino que el capitalista inglés que compraba a estos productores “*libres*” al pagarles por sus productos y utilizarlos en forma de *mercancía* los insertaba de manera involuntaria al proceso capitalista de producción sean ellos D-M aunque el capital sólo era conocido por el comprador inglés y fuera para los indios una forma de expresión dineraria que no se convertía en capital.

Capítulo 4 Tiempo-Espacio

4.1 Configuraciones mundiales, hegemonía y colonialismo

En el siglo pasado, una investigación de Lenin (1917) señalaba la concentración impresionante de capital en unas cuantas manos que ejercían un dominio imperialista del planeta, esta fase del capital monopolista, al que propiamente se le llamó imperialismo, se le designó como la etapa agonizante del capitalismo.

En primer lugar porque representa un alto nivel de descomposición en el orden de las relaciones sociales de producción, la extrema desigualdad implica por un lado obreros cada vez más empobrecidos, incapaces siquiera de reproducir sus propias condiciones de existencia, pero por otro lado, un grupúsculo cada vez más reducido de burgueses que tienden a sacar su dinero de la esfera de producción y lo colocan en la especulación. Dadas las condiciones de miseria de la mayoría de la población, el ciclo D-M-D' se vuelve cada vez más lento, se ve entorpecido en mayores momentos a los que sobrevienen cada vez más frecuentemente la crisis, la producción real no garantiza satisfactoriamente el rendimiento de los capitales y por ello se expulsa el capital hacia sectores ficticios que convierten a las burguesías en rentistas y parasitarias

En segundo lugar, la concentración de capital implica cada vez más el control y la dirección de millares de personas a partir del consumo de los productos provenientes de los monopolios y los grandes consorcios, es decir una organización pasa a hacer las veces de rector, regulador de hábitos, costumbres, estilos de vida, va dictando la cadencia en que se mueve la sociedad a partir del pulso que va inyectando. Para Lenin (1917) el ejemplo claro estaba en las organizaciones financieras.

Ambas cosas implicarían irremediablemente el colapso del capitalismo al que sobrevendría una nueva forma de organización de la producción, en la que fácilmente tendría que sustituir a las organizaciones rectoras otrora privadas, un organismo central. Es decir, el papel de la concentración va disminuyendo el anarquismo económico de un arsenal de productores aislados para colocar ese orden en unas cuantas entidades privadas, la

eliminación de esos productores permitiría una mejor reorganización una vez que los medios de producción hayan sido apropiados por la clase oprimida.

Casi 100 años después de la publicación del folleto de Lenin, pareciera que la radiografía sobre el capitalismo sigue vigente, la descripción de concentración y desigualdad allí contenida pudieron haber sido escritas en años recientes. ¿Por qué el capitalismo ha alargado su agonía tanto tiempo? En realidad, el capitalismo se recompuso y se reformuló en diversas ocasiones, aún posterior a Lenin, el capitalismo experimentó por lo menos dos fases de crecimiento de sendas ondas largas, en ambas ocasiones el crecimiento comenzó de manera posterior a las guerras mundiales. El capitalismo necesita de la destrucción para poder volver a animar el ciclo, por ello se le llama también barbarie; pero hemos sostenido a lo largo de este trabajo la importancia del constructo que sostiene al capitalismo: la organización moderna que no es sino la estructura burocrática bajo un ordenamiento tecno-productivo del tipo fordista-taylorista, del que ya nos hemos ocupado en otros trabajos pero que además ha ocupado un lugar en la discusión en la sección primera de esta tesis; conviene entonces hablar de la reformulación productiva que se vivió a partir de la fase B del ciclo Kondratiev por la que atravesamos actualmente y que ha permitido la sobrevivencia capitalista y que, dado el carácter prematuro con que hacemos el análisis, les hemos llamado organizaciones emergentes.

Hemos dicho también que la emergencia organizacional es ante todo una cuestión onto-epistemológica que implica un conocimiento situado del investigador, pues bien, hemos visto en el apartado anterior que de la misma forma en que las organizaciones que aquí llamamos emergentes permiten la reproducción del modo capitalista y le alargan la vida, también lo han hecho con el modo socialista. De la misma forma en que muchos se apresuraron a hablar del fin del capitalismo hace 100 años, lo hicieron para hablar del fin del socialismo hace 25 años, hoy, esos muertos, gozan, sino de muy buena salud, por lo menos de vida aún larga.

De tanto y por tanto, la organización es pieza clave para la comprensión social; se convierte en la unidad de análisis que articula el nivel individual con el social, las relaciones sociales que en ella surgen pueden dibujar patrones más o menos definidos

La clase trabajadora de todo el mundo enfrenta la exacerbación de las condiciones contradictorias de capital-trabajo, es evidente la pobreza en la que se encuentra sumida y la miseria en la que viven, incluso, en los países colonialistas en Europa, Inglaterra y Estados Unidos. ¿Es que la producción de un país ha disminuido a tal grado de hacer ruinoso la vida de sus habitantes? ¿las capacidades productivas han mermado que llevaron al colapso? En efecto, hay una contracción de la actividad económica, pero ésta es consecuencia y no causa.

En el caso de las mineras por ejemplo, se trata de un campo organizacional bastante anquilosado, cuyo saqueo data de tiempos coloniales y a los cuales ya nos hemos referido como la base de acumulación de metales de diversas naciones europeas, entre ellas el pillaje español y la piratería inglesa. A pesar de haber tenido múltiples altibajos por los diferentes movimientos revolucionarios y de corte nacionalista en nuestro país las cosas han retrocedido y estas grandes corporaciones han ganado nuevamente terreno, al día de hoy pagan apenas el 0.3% de los impuestos directos a la producción y sus propietarios representan a unas de las familias de la veintena que controlan al país. Denuncian los representantes de izquierda de la cámara que se apersonaron empleados de la burguesía minera para abogar por la modificación del artículo octavo transitorio de la flamante reforma energética, tal ha sido su poder que lograron cambiarlo en unos instantes. El artículo en cuestión prohibía a estas empresas, poseedoras de una concesión, participar en otra de extracción petrolera o semejante, la prohibición fue borrada en un santiamén. En esa misma cámara se denunció abiertamente a partir de un informe de Durand que de 2005 a 2010 las mineras obtuvieron 552 mil millones de pesos por la explotación sin embargo, sólo pagaron al Estado 6 mil 500 millones (Becerril, 2013-12-26) apenas el 1%, lo que significa que hoy tienen mayores libertades de saquear a una nación que incluso en tiempos del dominio español.

4.2 Dominio organizacional imperialista

A lo largo de los siguientes apartados describiremos el papel que ha jugado las políticas impuestas por el imperialismo yanqui en la caracterización del modo de producción latinoamericano, así como en la definición de los campos organizacionales. Definiremos este fenómeno en dos sentidos: a) Dependencia como lo menciona Theothonio Dos Santos (1978) y b) Neocolonialismo como lo señalara Fidel Castro, para usar sus palabras: *América Latina es el traspasio de Estados Unidos*, nos interesa la interacción de este fenómeno en los campos organizacionales y a esa interacción le hemos llamado “dominio organizacional imperialista”.

La evidencia histórica es más pesada que el ahora discurso del olvido de países como México y Colombia. Es el discurso del olvido porque al conmemorar una fecha patria de defensa soberana se omite al agresor del que se defendió a la nación, en todos esos casos el enemigo histórico siempre ha sido Estados Unidos, lo advertía Bolívar y Martí con mucha antelación. Lo padeció nuestro país cuando perdió la mitad del territorio y de la misma forma Colombia cuando se le arrebató Panamá. Bajo el poderío que ellos ejercen han seguido saqueando a nuestra madre, se han apoderado de nuestro territorio, nos han impuesto gobernantes y dictado las políticas de isomorfismo organizacional, en ello consiste el dominio organizacional imperialista, lo han hecho así en los últimos 100 años ya sin tener que preparar una incursión militar²⁰.

Los únicos que han puesto las condiciones de igual a igual son los cubanos, hoy su osadía les cuesta el bloqueo económico, comercial y financiero que inhumanamente obligan los yanquis. Al final es otra forma de dominio organizacional imperialista, vivido desde otra representación, ciertamente, con más dignidad.

Este dominio organizacional imperialista se reproduce en y desde el capitalismo, que ahora toma la vestimenta del neoliberalismo y se ejerce desde la imposición de los

²⁰ El pasado mes de abril se cumplieron 100 años de la última incursión militar yanqui sobre nuestro territorio y de la gloriosa defensa del Puerto de Veracruz por su propio pueblo cuando los militares de Carranza salieron vergonzosamente huyendo.

modelos de organización y que se ha traducido en el discurso político latinoamericano como la “modernización”, un “país moderno” tiene “organizaciones modernas”, aquellas que funcionan bajo la lógica del mercado capitalista, las que además de adoptar la forma burocrática su forma de propiedad es la privada. Una organización cuya propiedad es popular, ni siquiera estatal, como es el caso de la empresa petrolera de México, es un atraso vergonzoso que impide el crecimiento y el desarrollo según sus postulados, bajo esas políticas, en tan sólo 30 años se transformó el campo organizacional mexicano hasta desaparecer las empresas estatales, bloquear las organizaciones cooperativas y negar el nacimiento de organizaciones solidarias.

Más allá de la imposición de un modelo organizacional convergente, el dominio organizacional imperialista toma forma corpórea con la transnacional que posa sus tentáculos sobre los recursos naturales de la Pachamama, la guerra del agua en Bolivia, la apropiación del agua en el parque Izta-Popo o en el Nevado de Toluca en México son algunos ejemplos. Con ese fin se instrumentan políticas públicas de modo que, la transnacional pueda tener vía libre en su voraz proceso de acumulación, el Estado funge como mero facilitador de sus exigencias pasando por encima de los pueblos, puesto que encubriendo de democracia, las organizaciones transnacionales imponen y derrocan gobiernos a su antojo, basta decir que el conflicto Cubano-norteamericano tiene uno de sus puntos de origen en la negativa del gobierno de la Revolución de pagar indemnización a las transnacionales que fueron expropiadas en el inicio de la construcción socialista. Incluso es debido mencionar la tesis de un respetable historiador, Frederick Katz (2003) que sostiene que el derrocamiento de Porfirio Díaz y el ascenso de Madero fueron promovidos con el apoyo financiero de las transnacionales del Petróleo y que esas mismas organizaciones hayan presionado al gobierno de Estados Unidos para volver a derrocar a Francisco Madero.

Nunca ha sido raro que el capitalismo se vea involucrado en asuntos que pasan por encima de la vida de los pueblos, “asegure al capital el 300% de ganancia y no dudará en involucrarse en sangre y lodo” señala Marx (1970). Pero, entonces, ¿por qué se le permite sin rubor alguno? El dominio organizacional imperialista encuentra su legitimidad en un

conjunto de instituciones que se encargan de justificar en el discurso masivo, es decir de forma mediática, el actuar de estas organizaciones, disfrazado en muchas ocasiones como una voluntad divina, encuentra entonces en el Destino Manifiesto y en la Doctrina Monroe su basamento ideológico por excelencia, crean entonces sus propios promotores con fachadas de instituciones, llámese Banco Mundial, llámese Fondo Monetario Internacional, como le podemos decir OTÁN u OEA; además de un conjunto de simbolismos y de mitos racionalizados que son ocupados para garantizar su permanencia y que han revestido diferentes formas a lo largo de la historia, a veces como “ayuda a los países del tercer mundo” otrora como “combate al narcotráfico”, “combate al terrorismo”, etc. La verdad es que no hay peor saqueador de los países del tercer mundo, peor consumidor de narcóticos o peor promotor del terrorismo mundial que este dominio organizacional imperialista.

Su formación no es nueva, ya Lenin (1916) bosqueja el poderío de un puñado de organizaciones en la primera década del siglo pasado y alerta sobre sus fatales consecuencias, el imperialismo, dice Lenin, conduce inevitablemente a la quiebra de la burguesía más modesta, al tiempo que desaparece una se fortalece otra de modo que va asegurando su camino hacia la organización monopólica que puede ser tan grande como cualquier país de la África del Norte o del Centro de América. Instalan alguno de sus tentáculos en países dependientes como los de nuestra América Latina, expropián la plusvalía y la envían a sus países centro, que además se trata de una plusvalía extraordinaria comparada con la que ellos pueden expropiar a la clase trabajadora de su país de origen. Su juego es la ruleta de la muerte que llaman Bolsas de valores, pueden colocar su capitales en títulos o acciones de los países centro dado el diferencial de las tasas de interés y al menor capricho no cumplido pueden quebrar a un país en segundos, a la velocidad del *click* de las tecnologías de información y comunicación que les permite mover sus fondos especulativos más rápido de lo que una golondrina emprende el vuelo.

Es posible que sea aventurado usar el término “dominio organizacional imperialista” y quizá aún más osado decir que no se trata de un concepto sino de una categoría, pero con ello queremos introducir también nuevos dialogantes a los Estudios

Organizacionales y pretextar que se inmiscuyan muy pertinentemente ciencias como la Economía Política con el fin de enriquecer nuestra disciplina.

Debemos también hacer mención sobre lo que ocurre con organizaciones latinoamericanas que pudieran estar en posición de ser transnacionales y que algún despistado pueda confundir y meter a la categoría de dominio organizacional imperialista, ante ello advertimos que nuestra categoría no es una variable de clasificación para englobar el conjunto de organizaciones transnacionales ni para describir su acción sea en conjunto de acción organizada, sea en enjuegos organizacionales como describe Crozier (1990) o a la manera interorganizacional de Pfeffer (2000) sino para describir el fenómeno de los campos organizacionales dominantes que se da a partir del imperialismo como fase del capitalismo contemporáneo y que caracteriza los procesos de dominio y expansión económico pero que tienen una manifestación social y político-cultural, por ejemplo a través de los modelos organizacionales convergentes.

En ese sentido las empresas transnacionales latinoamericanas (que algunos llaman translatinas) no pueden pertenecer a esta categoría puesto que no representan un peso fundamental ni en el país receptor ni en su país de origen; para llegar al lugar donde están han tenido que operar el modelo organizacional tanto de estructura como de gestión impulsado por el imperialismo y que se presenta como el modelo de organización moderna; además, y suponiendo que estos dos elementos estuvieran presentes, su subordinación a la hegemonía del modelo capitalista de producción propicia que las organizaciones transnacionales del centro les expropian parte del plusvalor mediante la transferencia de valor, sea de un sector a otro o de un país periférico a uno del centro, como hasta ahora ha ocurrido, ya por la dependencia tecnológica, por la búsqueda de mercados de consumo o por políticas públicas de sus países de origen, un caso puede ser el beneficio fiscal especial de ciertas empresas transnacionales. No olvidemos tampoco que ciertos economistas pigmeos se refieren a estas empresas con el cariño que le emana su gentil ignorancia por sentir su nacionalismo en otra nación, igual de pobre que la suya, desde luego, y no falta el taimado que se sienta ya imperialista porque su país tiene una “translatina”, ante todo, *los capitales no tienen patria* y si no que se revisen los índices de formación bruta de capital fijo

de los últimos años, las salidas de dólares de nuestros países en busca de mejores inversiones y los impactos de estas translatinas en sus países matrices.

Conviene ahora hablar del modelo de políticas que impulsa este dominio organizacional imperialista sobre los países latinoamericanos y que, en muchos casos prostituyendo la teoría económica clásica le han llamado neoliberalismo; aunque también hay que tener en cuenta que los clásicos fueron atinadamente apabullados por Marx o sea que no nos podemos esperar gran cosa de estos precursores de la “libertad” del sr. Mercado no de la humanidad, ha quedado demostrado que la única libertad es la de morir de hambre, pero ¿por qué, a pesar de 30 años de fracaso económico y social del neoliberalismo, los gobiernos siguen neceando con él? Porque en la realidad este fracaso hacia la mayoría ha sido un éxito para la minoría, ha fortalecido el dominio organizacional imperialista, ¿esto es el capitalismo!, no es un baile, es una lucha de clases.

La similitud organizacional como nuevo tipo de neocolonialismo que impone los ritmos y formas de trabajo, un solo desarrollo, una sola mirada, el mundo uno de Fromm, es también la convergencia del hombre-occidental, del hombre moderno, la izquierda moderna, el único mejor camino (one best way) finalmente triunfó ideológicamente y en ese sentido la organización es un instrumento de dominación colonizante.

4.3 Colonialismo hipermoderno en el estudio de las organizaciones

Señalábamos en la primera sección del trabajo un campo disciplinar dominado por el centro a partir de un objeto de estudio [organización] limitado a un análisis estático obviando el desarrollo histórico y por tanto exclusivo para las organizaciones modernas; un estudio donde el objeto es básicamente la organización capitalista y que el sujeto que investiga está dota de un encuadre de ciencia moderna con sus vicios y virtudes. La TO está impregnada de capitalismo de la tercera modernidad, los EO también.

Los EO se han mostrado demasiado contemplativos y reproduciendo las diferencias académicas del centro y la periferia, el investigador de la periferia es leído, en el mejor de

los casos por morbo hacia la *producción científica tropical*, hay una marginación impresionante para los científicos latinoamericanos, el idioma como primer filtro, el mainstream exige en primera instancia que para ser leído no puede ser en el idioma original, es preciso escribir en inglés [ellos, en cambio, no precisan escribir en español], baste señalar un dato interesante del año 2000 al 2010 sólo se publicaron 7 artículos de autores latinoamericanos en la revista *Organization*, una media de 0.7 artículos por año.

Al campo de los EO le hacemos tres críticas principales de carácter epistemológico: a) *su incapacidad para superar la racionalidad moderna*, con sus atributos de eurocentrista, exotérica, instrumental, individualista, economicista y funcionalista que la siguen atando a la TO convencional en términos generales. No obstante reconocemos que en algunas corrientes sí está presente una crítica a la modernidad, que es más relevante en las perspectivas posmodernas y la teoría crítica (Alvesson y Deetz, 1996). Dado que hemos calificado a la posmodernidad como continuación del eurocentrismo moderno y radicalmente pesimista, nos ocuparemos de la teoría crítica.

La segunda crítica a los EO es precisamente b) *su bajo perfil en el compromiso social* que pueda sobrepasar el carácter contemplativo y por tanto sigue cayendo en el utilitarismo y la prescripción. Por esta inconsecuencia es incapaz de llegar a comprender organizaciones alternativas o emergentes. Es inconsecuente porque en el papel se corren ríos de tinta de “*humanismo*” que no es otra cosa que un lenguaje panfletario de buró. ¿Es posible hablar de humanismo sin que se comprendan las relaciones históricas de dominación de los hombres sobre los hombres, de subsunción de cuerpos y de almas? Más aún, ¿se puede seguir hablando de humanismo sí aun conociendo esas condiciones y causas que le dan origen y le permiten su reproducción el papel del científico siga sin entenderse como medio para la transformación social? Esto en el mejor de los casos, en las escuelas más críticas; ya que las más retardatarias, incluso, niegan, ignoran o aparentan ignorar tales condicionantes y desligan la organización del desarrollo de los modos de producción. Siendo más claros, el capitalismo ha demostrado históricamente -en sus más de cuatro siglos de existencia- ser incapaz de reproducir estructuras humanistas, por tanto, hablar de humanismo sin pretender superar un modo de producción salvaje torna la construcción

científica a la utopía. Encontramos sin embargo, cierto compromiso social en los trabajos de Braverman y Clegg en el siglo XX, en ciertos trabajos que han sido base de denuncia social y que provienen principalmente de voces francófonas como las de Aktouf y en el avance académico que se viene realizando desde las periferias en el siglo XXI²¹.

Por último, una tercera crítica está dirigida a *c) el desvanecimiento teórico que se hace sobre la organización*, justificando que la TO ha sido incapaz de encontrar sus leyes universales, los EO han dicho simplemente que tales leyes no podrán encontrarse porque no existen, es imposible hablar de leyes generales. No obstante, no se encargaron de hurgar en los errores y las deficiencias de la TO, en muchos casos quedan señaladas y de manera implícita queda abierta la posibilidad²², pero poco se ha profundizado. Es el sentido ahistórico con que se acerca al objeto de estudio una de las deficiencias fundamentales de la TO. Nosotros consideramos que sí es posible encontrar leyes –sí no universales porque estamos ante construcciones sociales, sí cuando menos– *generales de carácter tendencial*²³, que responden precisamente a las leyes generales de carácter tendencial de los modos de producción imperantes. De tanto y por tanto, sí es menester de los EO buscar una comprensión mayor de las organizaciones y sí es la inter y multi disciplina adjetivos del campo disciplinar, es necesario recurrir a la Economía Política, reconociendo que una *Economía Política de las Organizaciones* pueda llegar a encontrar dichas leyes.

Hablar de esta relación interorganizacional significa un avance del nivel de análisis a un sistema-mundo, el capitalismo es un modelo de integración planetario que no sólo significa el dominio de una clase sobre otra en las relaciones al interior de las organizaciones, sino también a nivel regional, nacional y a nivel mundial en relaciones interorganizacionales de subsunción de una organización periférica a una organización del centro, lo anterior determina las estructuras y los modelos diferenciados de una

²¹ Los trabajos sobre violencia en las organizaciones, bullying, mobbing, burn out, estrés, muerte por sobretrabajo, etc. en estudios de caso serios y bien documentados, pero que no obstante muchos de ellos quedan en el nivel aparential y dejan olvidadas las verdaderas causas esenciales del fenómeno. (Cfr. Montaña, 2007; Peña, 2007)

²² Clegg (1978), March (1976), Heydebrand (1974),

²³ Decimos Ley tendencial porque suponemos, con base a la dialéctica, una unidad de contrarios, existe una propensión o inclinación hacia un fin dadas ciertas condiciones objetivas pero frente a ella una contratendencia, una fuerza opuesta dada por determinadas circunstancias históricas.

organización y otra. En esta investigación atribuimos estas diferencias a dos factores, primero a las condiciones materiales que a su vez influyen en las condiciones subjetivas y simbólicas-culturales.

Maticemos las aseveraciones anteriores, la subsunción de una organización a otra por efectos de predominancia de capital sobre trabajo se vuelve más clara en la Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT) donde la cadena productiva mundial se fragmenta a lo largo del planeta, la aparición y afluencia de pequeñas organizaciones que prestan servicios de subcontratación (*outsourcing*), se generan, entonces, organizaciones de dos velocidades, la subcontratada caracterizada por trabajo precario y menos decente y la que subcontrata; la semejanza entre ambas es la débil sindicalización, una por el temor al desempleo y la otra porque esta imbuida en el contexto de la *excelencia* donde se invierte a los trabajadores de ambicionar de forma individual el éxito de la movilidad social (De Gaulejac & Tablada, 1994)

Es preciso notar que estamos sobre un nivel de abstracción de análisis interorganizacional y que aunque hagamos referencia a las organizaciones productivas no es exclusivo de éstas, sino que, más bien, en el sentido dialéctico hace referencia a la subordinación de relaciones sociales particulares específicamente desarrolladas en una organización a las relaciones sociales de producción en un sistema en los general. Por ello hemos señalado como organizaciones públicas adoptan modelos de la empresa privada, aun cuándo éstas no tienen entre sus metas el lucro.

Las organizaciones fractales. Estudios transmodernos sobre la
organización social, el caso de México, Cuba y Colombia

La comprensión transmoderna sobre organizaciones sociales

**La fractalidad de las organizaciones
a partir de los estudio de caso**

*“Vengo del sur y, como tal,
cargo inequívocamente con los millones
de compatriotas pobres de America Latina,
patria común.
Cargo con las culturas originales aplastadas,
con los restos del colonialismo en Malvinas,
con bloqueos inútiles en Cuba.
Cargo con el deber de luchar por una patria para todos
y que Colombia pueda encontrar el camino de la paz”*

*Compañero Presidente Pepe Mujica
En el discurso ante la ONU
septiembre 2013*

Introducción Metodológica

En esta sección nos ocuparemos de describir las características de nuestros estudios de caso y los principales hallazgos orientados a cumplir con los objetivos fijados. Hemos señalado que el método utilizado a lo largo de nuestra investigación es el concreto-abstracto-concreto que se sobrepone al resto de la metodología por ser éste, incluso un marco de procesamiento del pensamiento humano, está basado en el materialismo histórico y la dialéctica marxista.

Para realizar los enlaces entre lo concreto y lo abstracto hemos elegido como herramienta metodológica el estudio de caso, para ello recurrimos a tres organizaciones que cumplen con las características de ser emergentes y cooperativas. Las tres presentan una realidad latinoamericana compartida pero, al mismo tiempo, se encuentran además en contextos diferentes, una bajo un proceso socialista, las otras dos bajo el modo de producción capitalista, pero una de ellas en un escenario más exacerbado. Se trata de Cuba, México y Colombia a través de las organizaciones: el “Organopónico Vivero Alamar”, “Estudios y Proyectos Sierra Nevada” y “Universidad Cooperativa de Colombia” respectivamente.

Cuadro 4. Ubicación geográfica de los estudios de caso.



Elaboración propia

Para cumplir con nuestros objetivos requerimos de información cuantitativa y cualitativa. La investigación cuantitativa fue básicamente documental y se recurrió a información estadística oficial de las oficinas respectivas de cada país, informes de organismos internacionales, de dependencias de gobierno, de organismos no gubernamentales, boletines de prensa, e informes propios de las organizaciones estudiadas. Con los datos obtenidos se trabajó de manera estadística. La investigación cualitativa estuvo centrada a los estudio de caso, en ellos se realizó un acercamiento de tipo etnográfico performativo y consistió en observación no estructurada en las organizaciones, identificación de informantes clave, entrevista a profundidad a informantes clave, elaboración de historias de vida y relación con las historias (formales e informales) de la organización, visitas domiciliarias y observación no estructurada. Para el caso particular de la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC) se logró además (debido al carácter educativo de la organización) investigación-participante, mediante dos conferencias que se ofrecieron y por medio de las cuales se pudo tener una interacción más natural con profesores y alumnos lo que favoreció la retroalimentación del proceso.

El periodo de investigación de campo tuvo una duración aproximada de 22 meses, (de septiembre de 2012 a agosto de 2013) tiempo en el que alternadamente se estuvieron visitando las organizaciones, amén de que el proceso haya sido continuo a través de la comunicación remota y el apoyo considerable que nos brindaron los profesores de la Universidad de La Habana, para el caso cubano y de la Universidad del Magdalena, para el caso colombiano. El número de entrevistas fue variable dependiendo del tamaño de la organización, así como el tiempo de duración de las mismas; al final se registraron para el caso de la Universidad Cooperativa un total de 28 entrevistas a informantes clave con un tiempo de duración de 42 horas; para Estudios y Proyectos Sierra Nevada se realizaron 12 entrevistas a profundidad contenidos en 23 horas de grabación y para el Organopónico Viveros Alamar se entrevistó a 8 informantes clave que nos dieron un total de 19 horas de grabación, todas en formato digital mp3. A pesar de estas diferencias en cada caso, en el producto final que aquí se presenta se ha cuidado un equilibrio en el manejo de la información, dado que todas las entrevistas cubrieron los requerimientos de información de la investigación, fueron además completados con la observación *in situ* y el microanálisis de documentos. Las entrevistas fueron analizadas con la técnica del *microanálisis de datos*, se seleccionaron y se clasificaron de acuerdo a criterios que nosotros hemos establecido (conforme a la matriz que se agrega en los anexos) a partir de los cuales recurrimos a la técnica de *frases testimonio* para insertar fragmentos significativos a los resultados de investigación.

Cabe señalar que al mismo tiempo se realizaron de manera informal observación no estructurada de la región, entrevistas no estructuradas con la población local a fin de conocer más de cerca el contexto social, político-cultural y económico que nos permitió clarificar los marcos contextuales e históricos.

Este acercamiento también representa nuevos planteamientos de acercamiento a los fenómenos de investigación al abordar la problemática de manera holista y no percibir a la organización de manera aislada, lo anterior supone una integración del análisis materialista del desarrollo histórico de la organización, de los modos de producción dominante donde se

inserta la organización, lo límites y el carácter de estos límites que el modo de producción le impone a la organización, tal y como lo presentamos a continuación.

En esta sección tenemos por objetivo mostrar los resultados de la investigación de campo realizada. La mostramos a partir de tres capítulos, en el primero (Capítulo 5) hacemos una caracterización histórica de las organizaciones desde el contexto más general hasta sus realidades particulares. En el capítulo 6 desarrollamos los ejemplos de la potenciación del trabajo mediante la emulación y excitación de los espíritus vitales. Por último en el capítulo 7 se muestra una reflexión a partir del concepto de fractalidad y la evidencia empírica encontrada.

Agradecemos en este capítulo las valiosas aportaciones de los actores organizacionales involucrados que generosamente compartieron con nosotros, a los académicos que colaboraron de manera crítica y que amistosamente han contribuido con este material.

Capítulo 5 Caracterización de las organizaciones existentes a partir de un análisis del desarrollo histórico de los modos de producción y su implicación para el desarrollo de los campos organizacionales

Introducción

Ya hemos establecido en la sección segunda de este trabajo las implicaciones entre los modos históricos de producción y las organizaciones como constructos sociales, por cuestiones expositivas hemos colocado en aquella sección la parte teórica y corresponde a esta sección la que tiene que ver con la contrastación empírica. Este capítulo específicamente trata de contestar a la pregunta *¿Qué características particulares le imprime el modo histórico de producción dominante a las formas especiales de cooperación y cómo se manifiestan al interior de la organización con los actores involucrados y al exterior con el medio local?* Para tal propósito pasamos a describir de manera general a los modos de producción dominante y la conformación de lo que hemos llamado campos organizacionales dominantes en la región donde establecimos nuestros casos de estudio, posteriormente describimos las particularidades presentadas en cada uno de los tres países involucrados. En la segunda parte establecemos las particularidades que bajo estas circunstancias toman las organizaciones cooperativas y nos remitimos a los casos particulares estudiados (la Universidad Cooperativa de Colombia, Estudios y Proyectos Sierra Nevada y el Organopónico Vivero Alamar). En la tercera parte obtenemos lecciones a partir del análisis comparativo.

5.1 El modo histórico de producción y los campos organizacionales

La región latinoamericana comparte un mismo origen, somos hijos de la Pachamama, la madrecita tierra me dijeron los tayronas de la Sierra Nevada de Colombia, en México le decimos Tlaltecuhтли, así se le da su lugar en la Sierra Nevada de México; vivíamos en armonía con la naturaleza y con nuestro hermano el hombre. La organización de los pueblos tenía rasgos compartidos, se trataba de una *organización-comunidad* donde la producción estaba en función de las necesidades generales, no podemos definir con certeza

el modo de producción con respecto a los modelos enunciados por Marx, hoy sabemos que en su análisis sobre Latinoamérica desafortunadamente erró. No era tampoco un imperio como con vulgaridad se habla del “imperio azteca” del inca o del maya. Sus elementos no pueden ser comparados con Occidente, sabemos sin embargo que su nivel de producción seguía los parámetros que la ciencia hoy llama “desarrollo sustentable”, que existía un modo de cooperación particular que propiciaba alimento y educación, la base de la economía era la agricultura y por tanto la organización productiva estaba en torno a esta actividad. Debieron ser grandes administradores, las grandes construcciones y las grandes ciudades así lo demuestran, no había en Europa ciudades de la magnitud y el esplendor de Tenochtitlán, ni Roma, ni París tenían esa grandeza en el siglo XVI y sin embargo aún no conocemos toda esa maravilla, se estima que Cantona en Tlaxcala hubiera sido aún más grande que Tenochtitlán. Incluso Teyuna en Colombia se estima llegó a tener el tamaño de la actual ciudad de Santa Marta, capital del Magdalena.

Un día de otoño vino el europeo, llegó a Colba y se desplazó a sus anchas hasta Cubanacan, nuestros pueblos salieron a su encuentro, amablemente, tal y como se trata a un visitante que viene de lejos, se les dio de comer y beber hasta saciarlos, se buscó que descansaran hasta reconfortarlos y después comieron nuevamente, cuando hubieron acabado sacaron sus espadas y degollaron a todos. Trescientos años ocuparon nuestra tierra, nuestra madre, tal vez por eso Octavio Paz dijo que nuestra madre es la *chingada*, a la conquista militar sobrevino la espiritual, donde quedaban pueblos originarios, porque en la isla de Cubanacan exterminaron a todos.

La larga noche de los trescientos años, sirvió para que le abrieran las entrañas a nuestra madre, le sacaron el oro, la plata, el cobre, hasta acabarlo. Grandes embarcaciones partían de Veracruz en México o de Santa Marta en Colombia y se reunían en La Habana, ahí descansaban y seguían hasta España. La colonia nos impuso un modo de producción bastante difícil de definir, el país que nos invadió era de los más atrasados de Europa, inmensamente aferrado al feudalismo medieval, aunque como medio de producción ya había dado señales serias de descomposición, sin embargo la agricultura seguía siendo la principal actividad económica y para el saqueo agrícola así como para el minero nos obligó

a la esclavitud. Nos sobrevino la modernidad, de un racionalismo eurocéntrico, negando la sabiduría milenaria de nuestros pueblos más adelantados en muchas ciencias que las propias universidades alemanas o francesas, aunque no hubiéramos conocido a Aristóteles.

La nueva tierra de España se extendía desde las Altas Montañas en el norte, donde nace el río San Luis hasta la Patagonia en el Sur, todo a merced de los invasores, por eso no estoy de acuerdo cuando dicen que España es la madre patria, una madre no prostituye a su hija; España nunca nos consideró España, sino una colonia más. La producción de trescientos años no benefició sino a España y a Inglaterra, que le robaba lo saqueado en su trayecto a Europa por medio de piratas que contrataba la reina Isabel, (perdone su ladronzuela majestad que exhiba tan bochornoso incidente).

Partimos del mismo vientre de dolor y sufrimiento, por eso es que nos reconocemos como hermanos, [nos] sabemos el dolor callado de milenios de conquista, hora de España, hora de Estados Unidos, irremediablemente compartimos al enemigo, de forma desoladora seguimos repitiendo las palabras de Bolívar: “los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria”, por eso nuestra historia se parece, nuestra gente, nuestras organizaciones.

En el siglo XIX con las revoluciones burguesas como telón de fondo y la consolidación del capitalismo la América Latina, la Patria Grande de Bolívar, se levantaba en armas y el 7 de agosto 1819 expulsaba definitivamente al español de las tierras bolivarianas; un par de años más tarde la América mexicana plasmaba el sueño de Morelos y conseguía el acta de independencia. Y entonces continuó la maldición, la pobreza no se fue con los españoles, la dura inserción al modelo capitalista de producción que ya dominaba en el mundo y del cual nuestro vecino del norte ya nos llevaba ventaja, los españoles se habían ido dejándonos en la miseria ante el enemigo que desde entonces y hasta ahora se encuentra en el acecho.

El siglo XIX estuvo marcado por un sinfín de luchas intestinas en los tres territorios que nos ocupan: México y Colombia debatían con las armas entre gobiernos liberales y

conservadores, cuya diferencia no se plasmaba en la mesa del pueblo. Las continuas guerras civiles fueron [promovidas, quizás o] aprovechadas por los Estados Unidos que se anexó más de la mitad del territorio mexicano y le arrebató la región de Panamá a Colombia. El camino de la industrialización llegó a finales del siglo XIX, justo cuando Cuba proclamaba su independencia y era invadida por Estados Unidos. La primera mitad del siglo XX fue dictada sin mayores contratiempos desde la Casa Blanca, los yanquis ponían y quitaban presidentes en México, Colombia y Cuba, como en toda América.

En México habían frustrado una revolución social en un complot que asesinó a Madero e impuso una dictadura militar que terminó por usurpar el sentir revolucionario, que asesinó a Villa y a Zapata y permitió el ascenso de una burguesía nacional hasta pasado la segunda mitad del siglo. En Colombia la revolución nunca fue permitida y la dictadura se apoyó fuertemente en el ejército yanqui, basta recordar las acciones de la operación Cóndor y las bases militares que se permitieron y que hoy son evidencia de tales injerencias. En Cuba, Guantánamo es otra evidencia que persiste.

Posterior a la crisis de 1929 y con la adopción de un modelo de políticas económicas keynesianas que le dieron forma al *Welfare State* en los países desarrollados, en América Latina se gestó un modelo propio con ciertas similitudes al Estado de Bienestar norteamericano y que recibió el nombre de “Industrialización por sustitución de importaciones” (ISI) impulsado en mayor medida por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) alcanzando su mayor auge en la década de los setenta. Durante el período se alcanzaron tasas de crecimiento real superiores al 10% anual, que en términos de asuntos laborales fueron favorables, como consecuencia del pacto “patrón-estado-obrero” se fortaleció la creación de empleos y un aumento del poder adquisitivo de los salarios, prestaciones sociales y garantías para la clase trabajadora.

Gran parte del crecimiento estuvo sostenido por las exportaciones petroleras que tanto México como Colombia realizaban a los países centro. La industrialización permitió el aumento de la clase obrera y movimientos sociales de notable importancia con la llegada de los hijos de los obreros a las universidades. En medio de la guerra fría se configura un

actor organizacional contestatario, formado en el ambiente industrial y resistiendo los embates de la disciplina taylorista.

Este periodo de auge, claramente notable de una fase A de un ciclo largo, tuvo su punto de inflexión en la década de los setenta a partir de la crisis petrolera que contrajo la economía norteamericana y subsecuentemente el resto de las economías mundiales, la respuesta fue el cambio del modelo de Estado de Bienestar por el resurgimiento de los postulados de la economía clásica con la libertad de mercado y la no intervención del Estado como propuesta central, se conjuga con una ideología conservadora para parir al neoliberalismo como política económica.

En América Latina el neoliberalismo se impuso en primera instancia de manera coercitiva mediante el golpe de Estado que en complicidad con la oligarquía chilena y altos mandos militares asestó el gobierno yanqui al Dr. Salvador Allende en 1973; posteriormente por las dictaduras militares apoyadas desde La Casa Blanca y el Pentágono y que allanaron el camino para configurar el actual dominio organizacional imperialista. De forma normativa, por las “recomendaciones” resumidas en el “Decálogo de Washington” y las “cartas de intención” que los gobiernos latinoamericanos firmaban ante el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) para el acceso a créditos en los que se comprometían a efectuar las “reformas estructurales” que garantizaran el paso de una economía proteccionista a una neoliberal (Vilas, 2000).

Cuba, ya estaba en otro proceso, décadas anteriores le había parado la mano al yanqui y con extraordinaria valentía había logrado, el ejército de los barbudos hacer lo que nadie, enfrentarse al imperio a menos de 120 kilómetros de distancia, sumida en la miseria y sometida al monocultivo que le había impuesto la neo colonización inicia su camino de transformación hacia otro modo de producción, el socialismo.

Mientras en los años ochenta México y Colombia vivían las políticas del shock para la implantación del neoliberalismo reflejado en un espiral inflacionaria galopante, Cuba vivía el auge que le redituaba tener de aliado a la Unión Soviética. Las medidas

neoliberales se fueron adoptando en diferentes proporciones por cada país, para el caso de América Latina los movimientos contestatarios por parte de las organizaciones de la clase trabajadora lograron que algunas de estas “reformas” se fueran posponiendo o su aplicación fuera parcial, se dosificaba el neoliberalismo; en otros países la aplicación se dio en un solo golpe, tal es el caso de Chile y Colombia, éste último ejecutó el decálogo neoliberal a principios de los años noventa con el gobierno de César Gaviria.

Cuadro 5. Decálogo del Consenso de Washington	
1.	Disciplina fiscal (reorientación del gasto, eliminación de subsidios, recorte del gasto social)
2.	Reforma fiscal (aumento de tasas impositivas)
3.	Liberalización financiera (libre flujo de capitales)
4.	Liberalización comercial (eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias en el comercio internacional)
5.	Adelgazamiento del Estado (Privatización de las empresas públicas)
6.	Desregulación de los mercados (autoregulación del mercado inteligente)
7.	Tipos de cambio flexibles y competitivos
8.	Liberalización de barreras a la inversión privada
9.	Protección a la propiedad privada
10.	Presupuestos públicos sin déficit

Williamson, 1990.

Las promesas de retornar la economía capitalista a la senda del crecimiento y llevar a los países subdesarrollados hacia el desarrollo pronto mostraron debilidad, el argumento de los políticos y economistas neoclásicos fue siempre “esperar el largo plazo” y la falta de “profundización” en las reformas; contraria a esas hipótesis el deterioro manifestado se ha prolongado e incluso ahondado aún más, tal y como lo demostramos en los siguientes apartados, sobre todo en las lecciones que deja Colombia, un país que obedientemente profundizó en las reformas estructurales y que hoy (en el largo plazo, desde aquellos años ochenta) es de los más pobres y desiguales de la región.

5.1.1 México

Somos el ombligo de la Luna, somos pues los hijos de la Luna y del Sol. Los hijos de Tlaltecuhlti, nosotros la cuidábamos y vivíamos en armonía con ella, no había en ninguna otra parte del mundo ciudades tan esplendorosas como las del Anáhuac. Al pie de los

volcanes se levantaba Tenochtitlán, en un islote en medio del inmenso lago de Texcoco; alrededor, para comunicarse con los otros islotes y con el valle se construyeron puentes que durante la noche eran retirados para que el agua volviera a fluir, para que la madre Chalchiuhtlicue volviera a caminar entre los pueblos. El agua salada del lago impedía su consumo, se utilizaba la de los afluentes que mandaba la mujer vestida de blanco, Iztaccihuatl, se aprovecharon mediante un ingenioso sistema de canales el mismo que servía además para retirar el agua que se había utilizado, los desechos sólidos se amontonaban por separado y se usaban para la composta que fertilizaba las chinampas. Unos doscientos años, por lo menos, se seguía el mismo ritmo, el que la Tlaltecuhlti tonantzin marcaba y el lago nunca se contaminó.

Poco sabemos hoy de los otros abuelos, los mayas o los mixtecos, zapotecos, totonacas, mazahuas, seris, caitas, raramuris, tzotziles, purépechas y todo los pueblos originarios, más que lo que queda de ellos o lo que la modernidad les ha dejado; pero por eso, por lo que aún queda, podemos asegurar que hay una cosmovisión compartida sobre la concepción del [pluri/uni]verso y nuestro papel dentro de él, estamos hechos del polvo de estrellas, somos la misma materia, somos entonces una misma cosa, es el principio de respeto a la naturaleza, pues no hay razón de dañarse uno mismo. Esta filosofía cosmogónica sustenta también la vinculación con mi hermano el otro, mi “tercer hombre”, sabemos por esto que la cooperación del trabajo era fundamental y sigue siendo para los compañeros indígenas que aún viven en sus comunidades. Su organización para las tareas que satisfacen las necesidades humanas, e incluso las espirituales, se caracteriza por un tipo de cooperación orientada a la comunidad, existe una meta consciencia que siendo la suma de todas las consciencias sobrepasa a cualquiera en lo individual pero no se sobrepone a esa individualidad, es decir, ante todo hay un respeto por el sujeto, pero como el sujeto es uno con todos, la individualidad carece de sentido, no existe como la entendemos los occidentalizados, por eso el yo en náhuatl es *nejuatl* y el tú *tejuatl*, pero el nosotros no viene como en español del plural del yo, sino del tú, por eso es *tejuantin*.

La organización de producción principal de los mexicas era el *Calpullalli* o *Calpulli* (tierra de barrios), de propiedad común (Rojas, 1982) es decir, es el barrio el legítimo

propietario, su usufructo recae en las familias del barrio que la trabajaban en lotes delimitados; usufructo transmisible generacionalmente siempre y cuando se mantuviera el trabajo y la residencia en el barrio. ¡He aquí el trabajo cooperativo indígena! En los términos que hemos descrito en la sección segunda de este trabajo, habría habido una impresionante excitación de los espíritus vitales, por ella comprensible la construcción de enormes basamentos ceremoniales como las pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacán o el complejo de Chichen Itzá y no como se ha llegado a suponer que pudieron ser extraterrestres quienes lo hicieron. Pero además la organización productiva no era la única forma de organización sobresaliente, había ya un entramado complejo interorganizacional de entidades económicas, políticas, religiosas y militares que conformaban la Alianza México-Texcoco-Tlacopan, vigente aun cuando llegaron los españoles. Fueron entonces los españoles los primeros estudiosos de las organizaciones en esta tierra, pues Rojas (1982) asegura que para vencer a los mexicas tuvieron antes que estudiar estas organizaciones; no sólo a través de intérpretes sino, curiosamente, usaron un tipo de etnografía, una investigación-participante, pues por algún tiempo se quedaron a vivir entre ellos, comieron con ellos, aprendieron su lengua, estudiaron además, sin saberlo, las dimensiones culturales de esas organizaciones, muchos religiosos por ese medio facilitaron el camino para la evangelización a través del sincretismo entre lo tradicional y lo católico.

Pudiera no ser gratuito que a pesar de la gran influencia yanqui, el incremento en el nivel de formación de los mexicanos o inclusive por la diseminación de las ideas marxistas siga tan arraigado el catolicismo y a la distancia de casi 500 años se sigan llevando a cabo las festividades de día de muertos, las posadas, las pastorelas o siga tan vigente la imagen de la Virgen de Guadalupe todos estos símbolos culturales son producto de una mezcla entre las creencias pre y pos hispánicas y que hoy son una característica del pueblo mexicano; algo similar ocurre en Colombia, no así en Cuba, donde hubo un exterminio racial de los pueblos originarios.

El carácter de la propiedad, como en cualquier modo de producción es fundamental, hemos señalado que la propiedad no era privada como hoy se entiende, no se detentaba por individuos, sino por barrios y en el menor de los casos por familias, los productos eran

igualmente apropiados. La distribución era apropiación de la unidad de trabajo, algunos suponen que era directamente la familia y que por tanto había una diferencia entre la cooperación del trabajo uno de tipo social y otro de tipo colectivo. El trabajo social como hemos dicho se limitaba a la familia y su producto, aparte de ser apropiado por la misma, una parte se tributaba al gobierno, tlatoani; otra parte se tributaba al señor local, cacique; este argumento además comprueba que no había esclavismo como se ha venido entendiendo, sino que se trataba de una forma impositiva. El trabajo colectivo estaba presente en las tareas adicionales como la irrigación, la construcción de acequias (apantli) y de jagüeyes (tlaquilacáxitl); para el embellecimiento o defensa del barrio y para la celebración de la fiesta religiosa (origen del tequio) (Rojas, 1982).

Es en la conquista en que los españoles introducen el concepto de “propiedad privada”, sin embargo persistieron ciertas formas de organización solidaria en la base productiva, es el caso de a) las cajas comunales en la que participaban los indígenas con la anuencia de las autoridades. Los españoles despojaron al indígena de las tierras y lo sometieron a su servidumbre en una primera fase de acumulación originaria. Es el virrey Antonio de Mendoza quien observando la organización indígena autoriza el funcionamiento de estas cajas que tenían funciones de previsión y ahorro, eran administradas por autoridades peninsulares y custodiadas por los caciques locales, sin embargo la mala administración de éstas devino en el robo y la usura beneficiando a los rapaces como una forma de acumulación originaria; b) los positos, originalmente tenían funciones de auxilio y caridad, después fueron almacenes de granos y prestaban semillas a los campesinos que depositaban en ellas sus productos, es producto de la organización de los mismos campesinos “para prestarse mutuamente ayuda y sus escasísimos recursos” (Cossío – inédito- citado en Rojas, 1982, p.55). Más tarde también prestaron dinero o facilitaban la adquisición de máquinas, plantas y todo elemento útil para la producción.¹ El uso de los recursos para otros fines estaba prohibido por las Leyes de Indias, salvo en casos excepcionales, en el que era obligatorio devolverlo íntegro.

¹ Semejanza con las CCS cubanas

La distribución en el proceso de producción se realizaba de manera más o menos eficiente por medio de las alhóndigas, organizaciones recolectoras de los productos agrícolas y que permitieron luchar contra la especulación al tiempo que evitaban el acaparamiento y regulaban los precios, eran un enlace entre productores y consumidores. La economía solidaria como hoy la entendemos no era praxis ajena en esta tierra.

Anterior a la llegada de los europeos a nuestra tierra, la región mesoamericana y aún más allá en las tierras cercanas al Río Grande florecieron diversas civilizaciones, hoy sabemos, con mayores adelantos científicos que Europa, tal y como lo hemos señalado en la sección primera de este trabajo. Es mención especial la organización del Estado que algunos llaman “Imperio del Anáhuac” (Rojas, 1982), los pueblos que ocupaban la meseta central, del cual poseemos mayores evidencias científicas, asentados en las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuatl y en medio e inmediaciones del gran Lago de Texcoco y arterias acuosas circundantes formaron una gran alianza México- Texcoco-Tlacopan y constituyeron fuertes organizaciones políticas, militares, económicas y sociales. El estudio de estas organizaciones les otorgó la victoria a los españoles.

La organización indígena, basada en su propia cosmovisión, está fuertemente arraigada en lo que hoy llamaríamos “desarrollo sustentable” y “economías solidarias”; basta con observar la construcción de las ciudades y el desarrollo de la vida común. México-Tenochtitlán se situaba en el islote principal de donde salían puentes y canales para comunicarla hacia los demás islotes, el agua del lago era salada pero los ríos que lo alimentaban provenientes del deshielo de los volcanes principalmente eran dulces por lo que se aprovechaba esta agua antes de que llegara al lago, se transportaba mediante un sofisticado sistema de canales que también servía para eliminar el agua ya contaminada. Con los desechos se producía una especie de composta natural que se incorporaba a las chinampas de cultivo. Por las noches los puentes eran levantados a fin de permitir el curso natural de las aguas.

El modo de producción no era ni similar en lo más mínimo a los enteramente conocidos como esclavista o feudalista, como muchos autores han erróneamente querido

ajustar, se trata de un modo con características muy propias, pues es también falso que haya sido un “imperio” y se comportara a la usanza de lo que se conocía o se conoce (aún ahora) como tal; incluso la situación de lo que podríamos equiparar a los “esclavos” era de modo diferente. La economía estaba basada en la agricultura, la organización de la producción estaba representada principalmente por El Calpullalli o Calpulli (tierra de barrios), de propiedad común, es decir, es el barrio el legítimo propietario, su usufructo recae en las familias del barrio que la trabajaban en lotes delimitados; usufructo transmisible generacionalmente siempre y cuando se mantuviera el trabajo y la residencia en el barrio. ¡He aquí el trabajo cooperativo indígena!

Una parte del producto obtenido se tributaba al gobierno, al tlatoani, otra parte al señor local, cacique, por tanto no era una relación de esclavitud. El trabajo tampoco era colectivo en términos del barrio, el límite era la familia por lo que la cooperación del trabajo no era entre miembros de diferentes familias salvo en las tareas adicionales como la irrigación, el trabajo era cooperativo en la construcción de acequias (apantli) y de jagüeyes (tlaquilacáxitl); para el embellecimiento o defensa del barrio y para la celebración de la fiesta religiosa.

Es en la conquista en que los españoles introducen el concepto de “propiedad privada”, sin embargo persistieron ciertas formas de organización solidaria en la base productiva, es el caso de a) las cajas comunales en la que participaban los indígenas con la anuencia de las autoridades. Los españoles despojaron al indígena de las tierras y lo sometieron a su servidumbre en una primera fase de acumulación originaria. El virrey Antonio de Mendoza quien observando la organización indígena autoriza el funcionamiento de estas cajas que tenían funciones de previsión y ahorro, eran administradas por autoridades peninsulares y custodiadas por los caciques locales, sin embargo la mala administración de estas que conllevó al robo y la usura beneficiando a los rapaces como una forma de acumulación originaria. b) los positos, originalmente tenían funciones de auxilio y caridad, después fueron almacenes de granos y prestaban semillas a los campesinos que depositaban en ellas sus productos, es producto de la organización de los mismos campesinos “para prestarse mutuamente ayuda y sus escasísimos recursos” (Cossío

–inédito- citado en Rojas, 1982, p.55). Más tarde también prestaron dinero o facilitaban la adquisición de máquinas, plantas y todo elemento útil para la producción. El uso de los recursos para otros fines estaba prohibido por las Leyes de Indias, salvo en casos excepcionales, en el que era obligatorio devolverlo íntegro.

La distribución en el proceso de producción se realizaba de manera más o menos eficiente por medio de las alhóndigas, organizaciones recolectoras de los productos agrícolas y que permitieron luchar contra la especulación al tiempo que evitaban el acaparamiento y regulaban los precios, eran un enlace entre productores y consumidores.

La situación de la producción agrícola, base de la economía estaba contenida en la contradicción entre pequeños productores y grandes hacendados que mediante el despojo y el robo iban conformando un gran ejército de jornaleros agrícolas que iba a ir en aumento aún después de la guerra de independencia, como sucedió en todos los países latinoamericanos la situación clasista persistió. Grandes latifundistas fueron controlando la economía y la pequeña propiedad comunal fue desapareciendo, sea ahora por la usura o los intereses excesivos en los que incurrieron los campesinos, o por las leyes de Reforma que a finales del siglo XIX, Lerdo de Tejada elevó a rango constitucional desapareciendo la tierra comunal, el riego o los pozos de aprovechamiento colectivo.

La lucha política se volvió entre liberales y conservadores, la influencia de textos como el de Adam Smith. México logra la independencia de España en 1821, después de 11 años de guerra y en medio de una división política, económica y social muy amplia. El primer gobierno fue el intento de un Imperio al estilo europeo que fracasó en algunos meses. A partir de tal fracaso sucedieron las separaciones de los hoy países centroamericanos y un férreo intervencionismo de los vecinos del norte sea por coerción, sea de forma normativa o incluso mimética nuestro país inicia un camino isomórfico que copió el modelo de Estados Unidos, para ejemplo más notorio está la Constitución de 1824 que entre otras cosas asimilaba una forma de gobierno federalista, en opinión de Fray Servando Teresa de Mier, inaplicable para las condiciones históricas de aquel momento, más tarde las insurrecciones y levantamientos en diversas regiones lo demostraron, el

beneficiado verdadero fue Estados Unidos con la situación de Texas y los territorios que iban más allá del Río Grande. Hasta mediados del siglo XIX la situación política se deriva en una fuerte inestabilidad política producto de luchas encarnizadas entre federalistas y centralistas y liberales y conservadores que se sucedieron simultáneamente en el poder a base de golpes de Estado e insurrecciones militares que tuvieron consecuencias en el área económica y social.

Diplomáticos extranjeros describen la situación de miseria a sus países y exhiben a México como un país quebrado, con una población orillada al vicio e infestado de bandidos. Es coincidente la descripción con los lamentos de algunos diputados de la época (Rojas, 1982)

La organización de gremios como en Europa se da a partir de cofradías de oficios, sujetos a una ordenanza, por ejemplo de sombrereros, de zapateros, etc., dichas organizaciones eran autónomas con respecto al gobierno, las decisiones se tomaban de manera colectiva. Los gremios dispersos se agrupan con el fin de a) defenderse contra la invasión de manufacturas extranjeras; b) unirse en la defensa de intereses comunes contribuir a la creación de escuelas de enseñanza elemental; crear instituciones de beneficencia. En el siguiente cuadro se esquematizan los periodos que ubicamos y los procesos que siguieron a lo que aquí describimos, el México post-revolucionario, marcado por los modelos cepalinos y un Estado involucrado en la economía mediante la propiedad y/o dirección de diversas empresas y el México neoliberal que ha significado un estado esbelto (*lean state*) que ha modificado severamente el campo organizacional nacional, reduciendo hasta desaparecer la empresa estatal, aumentando el número de micro y pequeñas empresas aunque sin valor real en la producción nacional.

Cuadro 6. Isomorfismo histórico, como parte de la construcción de las organizaciones mexicanas actuales				
Periodo indígena	Colonial	México S. XIX- Porfiriato	México post-revolución de 1910	México neoliberal
Normativo	Asociaciones gremiales	Pequeñas organizaciones industriales ligadas a extranjeros migrantes		Formación de profesionistas en el extranjero relacionada con clase política y la burguesía (tecnócratas)
Coercitivo	Encomienda como unidad de producción agrícola, grandes organizaciones extractivas		Fuerte regulación del estado para las organizaciones productivas y no productivas	Reformas estructurales “modernización organizacional”
Mimético	Prevalcen las organizaciones solidarias y el trabajo cooperativo forma simple Organización-comunidad	Organizaciones agrícolas latifundistas	Modelo crecimiento endógeno ISI (CEPAL). Empresas del Estado y burguesía nacional	Adopción de formas eficientes de organización hacia un modelo convergente... encadenamientos productivos internacionales
Elaboración propia				

5.1.2 Cuba

Cuba es una república declarada oficialmente socialista desde el año de 1961, cuando vencieron apabullantemente una invasión contrarrevolucionaria patrocinada desde la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA). El socialismo exige, al menos de manera teórica, la planificación económica, ello implica una estricta coordinación entre las organizaciones de administración central, productivas, educativas, de sanidad, de seguridad social, etc., a fin de determinar el aumento de la demanda de bienes y servicios conforme el aumento poblacional, la fijación de precios, los requerimientos de profesionales, técnicos y científicos para todas las ramas económicas y sociales, en pocas palabras se trata del orden, la organización, la euritmia, frente a la anarquía, desorden, desorganización capitalista que lo deja todo a las fuerzas del mercado. Aunque actualmente Cuba pasa por un momento de

grandes reformas que flexibilizarían su postura sobre la inversión privada, la permanencia del socialismo seguirá requiriendo que el Estado sea el mayor interventor de la economía y la sociedad.

Al día de hoy, el Estado emplea al 84% de las personas económicamente activas ocupadas (PEA-O) a través de dependencias presupuestadas (salud, educación, administración central, ejército), la banca e instituciones financieras, sociedades mercantiles, empresas estatales y grupos empresariales (ONE, 2010^a). En materia de indicadores sociales, Cuba ocupa los primeros lugares del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) de los países en vías de desarrollo; si hablamos a nivel Latinoamérica, es el único país que erradicó el analfabetismo, tiene la tasa más baja de muertes materno-infantil, el porcentaje más alto de profesionistas, la proporción mayor de médicos y maestros por habitante, la pobreza alimentaria es inexistente. En términos macroeconómicos tiene una tasa de crecimiento media de 3.5% sostenida desde los últimos 15 años.

El camino no ha sido fácil, al iniciar el siglo XX Cuba era de los países más atrasados del continente, tenía escasos 5 años de su independencia de España que vengativamente la había dejado sumida en la pobreza, saqueada y destruida. Se encontraba bajo ocupación norteamericana y así fue durante los primeros 60 años del siglo, Estados Unidos dirigió y utilizó a la isla a su antojo, como un garito, no es para nadie desconocido que Cuba era el prostíbulo del imperialismo. A partir de noviembre de 1960, con la llegada de los revolucionarios al poder, Estados Unidos decretó un embargo económico a la isla mediante el que prohíbe y sanciona a personas físicas y morales norteamericanas que tengan tratos comerciales con Cuba, incluso empresarios extranjeros que tengan tratos con Cuba pueden ser vetados del comercio con los yanquis.

Durante mucho tiempo Cuba cubría el embargo con ayuda de los países de Europa oriental y los soviéticos, la URSS principalmente; pero a principios de la década de los 90, los aliados desaparecieron. Los países europeos y asiáticos que dependían igualmente de la Unión Soviética se colapsaron sin el comercio subsidiado y tuvieron que renunciar al sueño

socialista, todos apostaban que Cuba, sin subsidio soviético y con el embargo yanqui, caería al poco tiempo.

Poco antes, en 1988 en el discurso del Moncada (26 julio) Fidel Castro de manera visionaria preparaba a la población cubana “Aunque mañana nos despertemos con la noticia de que la URSS se ha desintegrado y el bloque socialista ha desaparecido, que no queremos que eso suceda jamás, la Revolución cubana sobrevivirá”. Con ello dejaba en claro que el sueño socialista no iba a ceder.

El asunto era el más grave que haya vivido el país en toda su historia; la URSS era el principal socio comercial y sostenedor de Cuba, le suministraba el 100% del petróleo que se consumía en la isla, alimentos, medicinas y tecnología; compraba el 63% del azúcar producido, el 95% de los cítricos y el 73% del níquel (Suárez, 1997). Fidel planteó e impulsó de inmediato un programa que se conoció como “Período especial en tiempo de paz”, estaba basado en un racionamiento extremo del consumo alimenticio y energético, la reconversión productiva de Cuba, la reducción de subsidios, la reestructuración productiva y la reorganización de todas las entidades productivas, comercial y de servicios. La reducción salarial, el aumento del trabajo voluntario, la reducción de la plantilla laboral en la burocracia gubernamental y del Partido. Las unidades presupuestadas, principalmente organizaciones dedicadas a la salud y la educación iban a ser intactas.

La recuperación en términos macroeconómicos fue sorprendentemente rápida, el año de 1990, inicio del “periodo especial” el PIB se contrajo -2.9%, después la economía creció negativamente 10%, 11.6% y 14.9% de 1991 a 1993 respectivamente; en 1994 el PIB era positivo en 0.7% y a partir de 1996 el PIB ha crecido en un promedio de 3.5% anual (Gott, 2007).

¿Se trataba de un milagro? Un papel fundamental fue la dirección de Fidel Castro al frente del gobierno, sin embargo básicamente muchas de las medidas iban en sentido de la austeridad, cortes prolongados diarios de energía eléctrica, consumo reducido de productos de importación (sacrificio), más trabajo con menos salario (trabajo voluntario). Muchos

cubanos salieron de la isla en migraciones autorizadas y convenidas entre el gobierno cubano y el norteamericano, pero la gran mayoría prefirió quedarse. Aceptó el sacrificio y el trabajo voluntario y sacó adelante al país ¿por qué? En los sucesivos procesos electorales el pueblo cubano siguió refrendando su apoyo al gobierno de Fidel y al régimen socialista ¿por qué?

“Cuando hay problemas en casa, la opción de huir es cobardía” nos comentó un cubano sexagenario, pero ¿qué hizo que el problema nacional se tomara como una perspectiva familiar? Entre ambos niveles de análisis, uno disputado por los economistas y otro por los psicólogos, están las organizaciones. Durante el período previo, la revolución se encargó de llevar una intensa campaña ideológica ampliamente difundida por las emisoras de radio, televisión, la prensa, la publicidad y las pintas fuera de los centros de trabajo, tal ideología promovía la movilización de la energía de los cubanos en pro del esfuerzo y el sacrificio, la disciplina en la jornada laboral y escolar a imitación del Ché Guevara (entonces ya asesinado por la CIA en Bolivia y convertido en héroe nacional), y un arsenal de “nuevos” valores propios de un “revolucionario”, entre ellos la honestidad, el espíritu incorruptible, la dignidad, el patriotismo, el nacionalismo, la solidaridad, el desempeño justo y leal a la organización. Fue notable la retroalimentación que se hizo a través de la cultura (el teatro, el cine, la literatura, la música, el baile y la poesía), del rescate de la historia y de las actividades deportivas. Los temas económicos y políticos se convirtieron en la vida del cubano y centro de las discusiones y de la charla cotidiana.

Parecía que Fidel y el gobierno revolucionario habían logrado encontrar el magno objetivo que estimuló la conciencia de los trabajadores, el orgullo nacionalista infundido a los cubanos logró traspasar la “disciplina del hambre” y formuló una amplia conciencia de trabajadores activos. Conciencia inexistente mucho tiempo antes, como lo demuestra el mismo Martí en una carta fechada en mayo de 1886 y dirigida a Rodríguez Otero donde le comenta la forma en que los norteamericanos se expresan de los cubanos: “el inconveniente [de EUA con respecto a la anexión de Cuba] es su población, a la que considera indisciplinada, perezosa y digna de burla” (Turton, 1986).

Con 30 años de revolución socialista el cubano del período postsoviético era todo lo contrario: disciplinado, trabajador y digno de orgullo. La imagen de la “revolución” recorría los centros de trabajo y se incrustaba en el imaginario social; aquel cubano que enviado a una misión en el extranjero se quedaba en ese país y no regresaba a Cuba era motivo de una ceremonia celebrada en la organización donde se le denunciaba públicamente y se le hacía un acto de repudio. En los colegios (todos públicos, no hay escuela privada en Cuba) los niños se insertan desde muy pequeños a las filas del Partido Comunista en un grupo que se llama los “pequeños pioneros” con la finalidad de formar los futuros cuadros, ellos repiten alegremente “ser como el Che”. La figura del Che es el ejemplo de esfuerzo, de utopía del “hombre nuevo” al que aspira un revolucionario cubano (y en general muchos revolucionarios lo aspiramos), como decía Lenin, la lógica de la demostración y la fuerza del ejemplo fueron las bases para fortalecer una cultura de las masas que reivindicó el carácter moral, social, cultural y económico que de las organizaciones se reprodujo a su modo de vida y dialécticamente también viceversa, esto es, ser consecuente dentro y fuera de la organización. La educación fue otro pilar de este cambio cultural; para la década de los noventa ya no había analfabetismo en la isla y todo aquel que lo deseara podía ingresar a la universidad; el cubano además tenía acceso a la cultura mediante el teatro, el cine, los conciertos, las exposiciones y por supuesto al deporte.

Cuba fue paradójicamente el primer territorio del continente del que se adueñaron los invasores europeos y el último en declarar su independencia. Su posición geográfica estratégica de comunicación comercial y militar entre el Atlántico y la plataforma continental, así como entre el norte y el sur la han hecho codiciada por diversas potencias imperialistas, España, Francia, Holanda, Inglaterra, Estados Unidos y con cierta precaución mencionaremos a la URSS². La Independencia de España se logró al final del siglo XIX (1898), casi cien años después que muchos países latinoamericanos. Los primeros años del siglo XX estuvo bajo ocupación norteamericana (1898-1902), los años posteriores Cuba

² Señalamos “cierta precaución”, porque aunque los lazos que ligaron históricamente a Cuba y la URSS fueron establecidos bajo la cooperación y solidaridad socialista, existe un incidente de especial importancia que pondría en tela de juicio la ayuda desinteresada de los soviéticos: la crisis de los misiles en 1962, sin embargo esa posición es discutible.

estuvo gobernada por dictaduras militares y gobiernos a modo del imperialismo yanqui, bajo breves periodos democráticos, la primera mitad del siglo XX se caracterizó por convulsiones internas e inestabilidad social, económica y política. En diciembre de 1956, siguiendo la tradición del ambiente agitado previo, inicia una revolución para destituir al tirano mulato Fulgencio Batista que había llegado por un golpe de Estado cuatro años antes. En enero de 1959 la revolución triunfaba, tres figuras principales dominaron: Fidel Castro, Ernesto “Che” Guevara y Camilo Cienfuegos, a partir de las cuales se explica la vida pública y privada de los cubanos hasta la fecha, las organizaciones en Cuba no son la excepción.

Durante el largo período de dominación española, la economía colonial impulsó en primer lugar organizaciones destinadas a la extracción del oro en el oriente de la isla y con menor desarrollo la extracción de cobre en el municipio de Santiago³, cuando el metal áureo se agotó se decidió convertir el territorio en abastecedora agrícola y ganadera para España y el resto de las colonias. Las haciendas con plantaciones de café, tabaco, plátano y caña de azúcar junto con los ingenios rudimentarios fueron las principales organizaciones agroindustriales que sobresalieron a lo largo de tres siglos. Las organizaciones de producción ganadera estaban orientadas a la obtención de carne y derivados de res y cerdo, sobre todo del tocino ahumado⁴, mercancía muy apreciada por los navegantes que hacían escala en la isla. Estas organizaciones que fueron el sustento económico de la Cuba colonial estaban en manos de los blancos, extranjeros y eclesiásticos; la fuerza de trabajo estaba compuesta por negros, mulatos e indios mezclados (Gott, 2007). La necesidad de mano de obra trajo consigo el desarrollo de una organización comercial igualmente importante que las organizaciones productivas antes mencionadas: el tráfico de esclavos negros provenientes de África y esclavos indios provenientes de la América continental, sobretodo de Yucatán.

³ El Cobre no tenía en los siglos XVI-XVIII la importancia que empezó a tener sobretodo en el siglo XX.

⁴ Tocino ahumado o *Bacon*, de ahí el término que se acuñara “*bucanero*” a aquellos navegantes que iban en busca de dicho producto.

En la superestructura las organizaciones dominantes fueron la iglesia católica, cuya primacía la perdió poco antes de la guerra de independencia, la organización militar formada por la guardia de peninsulares y milicias reclutadas localmente, en ambas recayó la institucionalidad del Estado.

Las organizaciones coloniales, tanto las de producción como las de reproducción marcaron la futura senda de tránsito de la isla, por ejemplo, la vocación cañera, productora de azúcar y de ron; la de tabaco, productora de los puros más famosos del mundo, que aún se conservan; la cafetalera que se conservó hasta el *periodo especial*⁵ (década de los 90) y la organización de un estado colonial que fue efectiva para los gobiernos anteriores a la revolución de 1959. Incluso, la estructura social que las organizaciones coloniales impusieron en la población se mantuvo casi intacta hasta la llegada de Fidel. Por otro lado, también son causa fundamental de la composición actual de la población cubana, como un mosaico racial bastante amplio.

Desde el período previo a las luchas independentistas la cercanía con Estados Unidos (150 km por el estrecho de La Florida) tornó a la isla y el país anglosajón en una comunicación estrecha, después de Europa, se convirtió en el mayor receptor de exiliados políticos con ideas progresistas a la colonia. Incluso, una vez triunfante la independencia con España, la oligarquía cubana cambió a París como su destino vacacional preferido por Nueva York y Miami. Este acercamiento, tanto de las clases pudientes como de los próceres independentistas facilitó el germen de una idea que se adoptó y se arraigó en el imaginario colectivo cubano: “el anexionismo” como un pretendido sentimiento de mejora y progreso. Estados Unidos no era reacio de esta idea, antes bien la alentaba pues veía en Cuba grandes intereses comerciales y militares que favorecían sus planes expansionistas.

La excepción a este pensamiento pro-imperialista la encabezaba José Martí, quien además de exiliarse en Estados Unidos, había viajado a Europa y a países del continente americano entre ellos México y Venezuela. Compartía las ideas de Bolívar y era precavido

⁵ Paradójicamente en los lazos de colaboración con países socialistas los cubanos enseñaron a los vietnamitas técnicas de cultivo de café, después de los problemas acaecidos por el bloqueo económico, ahora la mayor parte de café que se consume en Cuba proviene de Vietnam.

sobre los intereses que Estados Unidos tenía en la isla y en el resto de América Latina, se desarrolla entonces, de manera paralela, una embrionaria ideología contraria al imperialismo yanqui. Sin embargo al triunfar la independencia, Martí había muerto y en ese momento el anexionismo logró mayores adeptos.

La ocupación norteamericana que duró cuatro años tuvo consecuencias fuertes en la composición organizacional de la Cuba del siglo XX, por ejemplo el modelo de escuela en particular y el educativo en lo general fue copiado de Estados Unidos, los ingenios azucareros vivieron una revolución tecnológica importada de Estados Unidos, de la misma forma los ferrocarriles, la telefonía, la electricidad, la banca, los partidos políticos, incluso las organizaciones religiosas de protestantes desplazaron a los católicos; todo quedó bajo influencia norteamericana, lo mismo las organizaciones económicas que sociales y políticas, el símbolo de esta gran influencia quedó materializado en la reproducción de El Capitolio norteamericano en La Habana para ser sede del gobierno central cubano.

Las causas materiales de este isomorfismo normativo en las organizaciones están vinculadas a las negociaciones que los yanquis tuvieron con los independentistas blancos que facilitaba la expansión de las industrias y comercios norteamericanos en la Isla. Para 1905, tres años después de la ocupación, el 60% de las organizaciones productivas sean individuales o en sociedad eran propiedad de norteamericanos, el 15% de españoles, el resto, de otros países incluyendo a los cubanos (Pérez, 1995). Pero, al tiempo que se modelaban las organizaciones del país, salía a relucir un vacío, -en consenso con diversos autores- hubo una ausencia de nación cubana (Wright, 1910), es decir el pueblo cubano no tuvo identidad nacional sino hasta la revolución de 1959. Este hecho será decisivo en el futuro desarrollo de las organizaciones cubanas posrevolucionarias.

La independencia también trajo consigo la aparición de nuevos actores en el campo organizacional, los partidos políticos y las organizaciones políticas más o menos legales⁶, la

⁶ Durante la época colonial en Cuba hubo diversas organizaciones sobre todo de negros, mambises y liberales, cuya vida fue efímera por ser ilegales y tratarse en la clandestinidad. Las nuevas organizaciones políticas fueron más abiertas, salvo durante el sangriento régimen de Batista.

formación y el reconocimiento de sindicatos, de coaliciones obreras y gremiales, destacan el Partido Liberal, el Partido Comunista, la Confederación Nacional Obrera Cubana (CNOOC), el Directorio Estudiantil, la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), el Partido Auténtico, por supuesto el “Movimiento 26 de Julio”, que marcaran el acontecer político convulsionado de los primeros sesenta años del siglo XX y que estuvieron caracterizados en su mayoría por una estructura de organización leninista de centralismo democrático; de corporativismo gremial; verticalidad y caudillismo; muchas de ellas estuvieron inspiradas en organizaciones de la flamante revolución rusa, de México, de los movimientos estudiantiles chilenos y franceses de los años 20 y desde luego, de la institucionalidad democrática de los Estados Unidos de principios de siglo pasado.

Para 1959, resultado de la acción de esas organizaciones políticas, triunfa una revolución comandada por Fidel Castro, disidente político, previamente exiliado en México junto con su hermano Raúl, integrantes ambos del Movimiento 26 de Julio que asaltó fallidamente el Cuartel Moncada en 1953. Carismático, líder, inspirado en Martí y por tanto de ideas contrarias al anexionismo norteamericano y cuya posición ocasionó severas consecuencias para él, para Cuba y para el campo organizacional cubano, hoy *sui-géneris*.

El primer discurso de Fidel estuvo dirigido a los obreros y los campesinos, aunque tuviera que decirlo frente al jurado que lo condenó por los actos del Moncada en 1956; lo recogió más tarde en “La historia me absolverá” y fue la plataforma política de su gobierno una vez triunfado la revolución. “Compañeros obreros y campesinos, esta es la revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes” explicaba más adelante en 1961 tras el triunfo contra el imperialismo en la emblemática Playa Girón. Hemos de ir uniendo la magia que envolvió la construcción social del héroe nacional y que hoy coloca en el pedestal más alto a un hombre de barba encanecida pero de juvenil estampa guardada en los corazones cubanos y que simbólicamente sigue moviendo las ruedas de la historia material e ideológica del país. Él es arquitecto y constructor de las organizaciones que dieron forma a la actual Cuba, no se puede por tanto pretender conocerlas sin acercarse a la leyenda que revolucionó los campos organizacionales para transformación de una nación.

La Cuba que conoció Fidel, Raúl, los tripulantes del Granma y muchos cubanos hoy supervivientes de la llamada generación del centenario⁷ era el de un territorio que conservaba, -en el sentido de mayor atraso al que pudiéramos referirnos-, rasgos coloniales excesivos; los blancos y oligarcas (en ese momento mayormente yanquis) seguían siendo la clase dominante, poseían más del 80% del territorio y las empresas, de esa forma controlaban la vida política, económica y social de la isla. Los campesinos y obreros, en su mayoría mulatos y negros seguían viviendo en condiciones semejantes a la esclavitud española, el acceso a la salud era deficiente y Cuba representaba el mayor número relativo de analfabetas⁸ de toda América, casi tres cuartos de la población no sabía leer ni escribir⁹.

El sueño de Fidel alimentado por los ideales de Martí, más tarde por las utopías del Che y consolidado por el marxismo-leninismo era revertir la situación que veía en aquellos años cincuenta, el reparto equitativo de la riqueza, erradicar el analfabetismo y garantizar educación universitaria para toda la población, acceso a servicios de salud gratuitos y de calidad, proporcionar empleos dignos y a salvo de la explotación capitalista en el campo y la ciudad, mejorar sustancialmente las condiciones de vida de la población, propiciar el acceso al deporte, la cultura y las artes, terminar con la corrupción, los cacicazgos, los latifundios, consolidar la independencia nacional de las pretensiones imperialistas y la estabilidad social que necesitaba Cuba. “La tarea de la Revolución, -dijo Fidel al triunfar en 1959- es reorganizar”.

Aunque esto ha significado profundos cambios en organizaciones educativas, industriales, agrícolas, comerciales, políticas y en general en toda la organización institucional que exigen estudios más amplios, por la primicia de nuestra investigación y por el breve espacio de este trabajo, nos ocupamos de las transformaciones generales de la

⁷ Se conoce como la generación del “centenario” a la juventud progresista de los años cincuenta, por ser 1953 el centenario del natalicio de José Martí.

⁸ En un discurso pronunciado frente al Papa Juan Pablo II en 1998, Fidel hacía referencia a la educación que recibió de niño a cargo de la Iglesia y recordaba su malestar que en la escuela no hubiera niños negros o mulatos

⁹ Aunque últimamente se hayan publicado datos que muestran a la Cuba prerevolucionaria en condiciones menos desfavorables de las aquí descritas se trata de panfletos provenientes de los exiliados de Miami y por tanto tienden a ser parciales en muchos análisis de datos.

estructura organizacional; nos enfocaremos en el próximo apartado al surgimiento de lo que podemos llamar en nuestro espacio geográfico, micro, pequeñas y medianas empresas.

A Camilo Cienfuegos le tocó iniciar la tarea de estructurar las organizaciones agrícolas en una magna tarea de la reforma agraria, significaba la expropiación de tierra a los latifundios norteamericanos dejándoles derecho de propiedad hasta de 400 hectáreas de tierra, más tarde Estados Unidos lo tomó de pretexto para decretar el embargo económico y comercial sobre la isla. El 26 de julio de ese mismo año se hizo presente una figura inspiradora de las decisivas tareas de expropiación, Lázaro Cárdenas, expresidente de México, estuvo junto a Fidel en el discurso de aniversario del Moncada, quien hizo patente *una necesaria organización racional* refiriéndose significativamente a la United Fruit Company, que sería expropiada y puesta bajo control del Estado más tarde, lo mismo se hizo con los ingenios, plantaciones de tabaco, café y grandes granjas agrícolas.

Las acciones de expropiación no fueron vistas bien por Washington y en 1960 anunció una reducción de la cuota de compra de azúcar a La Habana, la campaña de defensa de la revolución tomó la bandera de *sin cuota pero sin amo* que se profundizó en el corazón cubano y se volcó a las calles a apoyar las reformas de Fidel. El 6 de agosto 1960 se expropiaron los ingenios que aún quedaban fuera de la propiedad del Estado (36), la totalidad de refinerías de petróleo (Sheill, Texaco y Standard Oil), los bancos comerciales (excepto los canadienses¹⁰), cines, hoteles, ferrocarriles, instalaciones portuarias y telefonía. Todo quedó convertido en empresas públicas. Pronto apareció el problema de la gestión tanto de las empresas como del país entero, había muy pocos profesionales formados y la mayoría se había exiliado en Miami. Cuba hizo un llamado a la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) para que proporcionara economistas; gustosos, de todo el continente americano y posteriormente también de Europa llegaron cientos de académicos que estaban deseosos de poner en práctica sus teorizaciones sobre la empresa y la economía socialista, cabe destacar a Kalecki y Bettelheim.

¹⁰ Meses más tarde cerraron llegando a un acuerdo compensatorio con el gobierno revolucionario.

La década de los sesenta significaron años duros para los trabajadores cubanos para sacar de nuevo a las empresas a flote frente al problema de la gestión, la productividad y el ahogamiento de divisas y tecnología que los Estados Unidos estaban imprimiendo con el embargo. El posterior trato con la Unión Soviética condujo a problemas culturales entre los obreros, pues tuvieron que aprender a manejar maquinaria totalmente distinta, a la que no estaban familiarizados como ya lo hacían con la tecnología yanqui. Además de la labor en los centros de trabajo, las tareas se completaban con faenas de alfabetización, de aprendizaje escolar y de defensa de la revolución. El sacrificio del pueblo del trabajo duro se fue interiorizando cuando en la práctica eran Che, Fidel, Raúl los que estaban al frente de las tareas, los que se incluían en las faenas, lo que se hizo costumbre para la posteridad.¹¹

Los pequeños locales comerciales, relojerías, panaderías, lavanderías, tiendas, cafeterías, supermercados, fábricas de muebles, escuelas privadas, consultorios médicos privados, tiendas de discos, editoriales, emisoras de radio, bufetes de abogados, desaparecieron de Cuba y reaparecieron en Florida, un cálculo supone que para 1980 había en la península norteamericana cerca de 700 millonarios cubanos (Pérez, 1990).

En 1968, en medio de los movimientos sociales que convulsionaron al mundo entero, Fidel tomó una acción sobre las pequeñas empresas comerciales que quedaban, se confiscó toda empresa privada, bares, tiendas, garajes, pequeños almacenes, talleres de artesanos autónomos, así como la prohibición de otros trabajos independientes como los de carpintería, albañiles, fontaneros (Llovio-Menendez, 1988). Se trataba de aniquilar, en palabras del propio Comandante, “los restos contrarrevolucionarios, parásitos que viven del trabajo de otros”. Quedaron exentos pequeños agricultores, camiones de carga, taxis, comida y bebidas callejeras.

Durante mucho tiempo solamente existieron en Cuba grandes empresas a cargo del Estado o con cierta participación de capital extranjero; la pequeña burguesía desapareció y con ella se abolieron las clases sociales, el gran patrón fue el Estado que a través de sus

¹¹ En los trabajos de rescate y reconstrucción que Cuba tuvo que afrontar por el paso de diversos huracanes, Fidel siempre se apersonaba, dirigía personalmente las obras y tomaba incluso tareas manuales.

diversos ministerios se encargó de la gestión de las empresas, de la planeación de la producción, dotación de servicios, comercialización y fijación de precios. La principal organización productiva con la que se fortaleció el empleo y los ingresos nacionales fue el cultivo y procesamiento de la caña de azúcar. Se firmaron tratados comerciales con la URSS que cubrieron la cuota del mercado que Estados Unidos ya había cancelado, a la URSS se unió la República Popular China y los miembros de la COMECON (Consejo de Ayuda Económica Mutua de los países socialistas). La URSS compraba el azúcar a precios preferentes por encima del valor comercial y lo pagaba con petróleo, alimentos y tecnología; los países socialistas de Europa pagaban en dólares. La industria de la azúcar se desarrolló por encima de las demás llegando a convertir la isla en un monocultivo.

Con la sociedad con los países socialistas Cuba quedó a merced de una *remodelación a imagen soviética* (Gott, 2007), las organizaciones, entonces, vivieron grandes procesos de isomorfismo sobre todo del tipo normativo al llegar a la isla miles de profesionistas rusos, sea a capacitar, supervisar o implementar técnicas de producción y gestión, lo mismo que los cubanos que viajaban a la URSS o al bloque socialista europeo y que a su regreso traían consigo los métodos de operación de las organizaciones socialistas copiando los modelos a sus propias empresas. Tan sólo en el verano de 1971 llegaron a La Habana hasta diez mil soviéticos (Quirk, 1993), sólo de asesores a ellos habría que añadir la fuerza militar que la URSS colocó en Cuba. Los niños de la calle aprendieron a decir *tovarich* y a la caída del bloque socialista más de la mitad de la población hablaba con facilidad ruso u otro idioma soviético.

El isomorfismo coercitivo también fue prominente, el que la totalidad de las empresas haya estado bajo control del Estado permitió que las transformaciones en la estructura y en la gestión se hicieran con facilidad, la constitución política sancionada en 1976 y los diversos reglamentos fiscales terminaron por modelar los campos organizacionales al estilo de la URSS, que retomaba los estudios de Taylor, Fayol y Emerich con una mezcla singular de la Escuela de las Relaciones Humanas, sobre todo en cuanto a se referían al llamado *magno objetivo* y del que se desprendería un fomento disciplinar y cultural para los trabajadores; búsqueda de la eficiencia vía aumento de la

productividad, sea por un pago de bonos o por el llamado del trabajo voluntario. La eficiencia y el aprovechamiento se premiaban vía estímulos económicos y pecuniarios, pudiendo ser viajes pagados a los países socialistas, intercambios académicos o profesionales y el envío de las misiones humanitarias cuyo salario se pagaba en divisas.

El *magno objetivo* que estimuló la conciencia de los trabajadores fue precisamente la unidad nacional, la identidad patriótica que Fidel supo combinar con las ideas martianas y marxistas, el orgullo anti-imperialista, pues por primera vez en la historia la idea anexionista fue vista como una traición, acuñando el mote de *gusanos* para los contrarrevolucionarios que se exiliaron en Miami. A través de esta ideología ampliamente difundida por las emisoras de radio, televisión, la prensa, la publicidad¹² y las pintas fuera de los centros de trabajo se movilizaban la energía de los cubanos en pro del esfuerzo y el sacrificio, la disciplina en la jornada laboral y escolar a imitación del Ché Guevara (entonces ya asesinado por la CIA en Bolivia), la honestidad y espíritu incorruptible de un “revolucionario” motivaban un desempeño leal a la organización que era traducido en un desempeño leal a la patria. Fue notable la retroalimentación que se hizo a través de la cultura (el teatro, el cine, la literatura, la música, el baile y la poesía), del rescate de la historia y de las actividades deportivas. Los temas económicos y políticos se convirtieron en la vida del cubano y centro de las discusiones y de la charla cotidiana.

La resistencia a los cambios del modelo al interior de la empresa fue casi nula y en general en todas las demás organizaciones se vivió poca repulsa. Las críticas se dieron principalmente por una supuesta incongruencia de la esfera del poder político el hecho de rechazar la “copia” de los modelos del imperialismo yanqui y no asumir la autocrítica para la “copia” de los modelos soviéticos. Sin embargo dadas las circunstancias del país esas críticas se mantenían en silencio. Debido en primer lugar a que la oposición política fue debilitada al establecerse el sistema unipartidista, la mayoría de los obreros militaba entonces en el Partido Comunista; en segundo lugar porque cualquier voz no autorizada se calificaba de contrarrevolucionaria, peligrosa para el proceso y la unidad nacional tan

¹² En Cuba, hasta la fecha, la única publicidad permitida en las calles es la del gobierno revolucionario.

necesaria frente al golpeteo norteamericano; en tercer lugar porque las propuestas venían firmadas por Fidel.

Los resultados alcanzados con el esfuerzo común del trabajo y las nuevas organizaciones socialistas mejoraron la calidad de vida de los cubanos, permitieron su acceso a la salud, a la educación, se erradicó la pobreza, la desigualdad, la marginación, el acceso a la vivienda, se abatió el desempleo, se consolidó el crecimiento económico sostenido por más de dos décadas a un promedio de 4.5% anual, además colocan a Cuba, en la actualidad, en los primeros lugares del índice de desarrollo que publica el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Fidel no se quedó soñando de brazos cruzados.

En 1986, dentro del discurso de conmemoración del triunfo en Playa Girón, Fidel, presentó su campaña de *Rectificación de errores*, entre ellas se planteaban modificaciones importantes a la estructura organizacional del partido, de las entidades de gobierno y en general una revisión al programa económico del viejo régimen soviético en búsqueda de una mayor rentabilidad de las unidades productivas, reducción de los subsidios a las empresas de modo que tenían que ser autosuficientes; sustitución de los bonos de productividad y todo estímulo económico por estímulos morales, como lo proponía el Che y muchos teóricos socialistas de América Latina¹³. Pareciera que profetizaba lo que se avecinaba, así que además endureció el “mercado libre” de los pequeños campesinos y ratificó la prohibición de la introducción de la empresa privada, suspendió la venta, renta y construcción de casas por cuenta propia y sólo se permitió la que gestionaba el Estado.

A finales de la década de los ochenta Gorbachov, un revisionista extremo, tomó la dirección de la Unión Soviética, una de las primeras tareas fue impulsar un programa de gobierno que difundía el *glasnov* y la *perestroika* (mercado libre y la apertura capitalista). Sí a Fidel no le había parecido el revisionismo de los gobiernos posteriores a Jrushev, Gorbachov lo irritaba. Dejó muy en claro que no iba a ceder a la transformación que ahora exigía la URSS y auguraba que tal apertura iba a ser desastrosa para esos países. En 1988

¹³ Al respecto es importante señalar las obras de Adolfo Sánchez Vázquez.

en el discurso del Moncada de manera visionaria preparaba a la población cubana “Aunque mañana nos despertemos con la noticia de que la URSS se ha desintegrado y el bloque socialista ha desaparecido, que no queremos que eso suceda jamás, la Revolución cubana sobrevivirá”. En efecto, en 1989 se derrumbaba el Muro de Berlín y en 1990 la URSS suspende el suministro de petróleo, anunciaba que suspendería de manera anticipada las importaciones que realizaba de Cuba.

El asunto era el más grave que haya vivido el país en toda su historia; la URSS era el principal socio comercial y sostenedor de Cuba debido al bloqueo económico impuesto por EUA, le suministraba el 100% del petróleo que se consumía en la isla, alimentos, medicinas y tecnología; compraba el 63% del azúcar producido, el 95% de los cítricos y el 73% del níquel (Suárez, 1997). Fidel planteó e impulsó de inmediato un programa que se conoció como *Período especial en tiempo de paz*, estaba basado en un racionamiento extremo del consumo alimenticio y energético¹⁴, la reconversión productiva de Cuba, la reducción de subsidios, la reestructuración productiva y la reorganización de todas las entidades productivas, comercial y de servicios. La reducción salarial, el aumento del trabajo voluntario, la reducción de la plantilla laboral en la burocracia gubernamental y del Partido. Las unidades presupuestadas, principalmente organizaciones dedicadas a la salud y la educación iban a ser intactas.

En 1992 se abolió el monopolio en el comercio exterior y se permitió en él la participación de empresas mixtas, en 1990 había sólo dos empresas mixtas, para 1993 había 112. Ese mismo año se legalizó el dólar como segunda moneda y se abrieron establecimientos comerciales (a cargo del Estado) que vendían en dólares. En 1995 se legalizaron 40 actividades de servicios personales, entre ellas las de mecánico, electricista, albañil; siguen prohibidas la medicina y escuelas privadas¹⁵. Se estableció en el plan económico al turismo como nueva actividad económica principal y se buscó la sociedad con empresarios españoles, franceses y canadienses a quienes se les dejó participar hasta en un 49% de la inversión (Gott, 2007).

¹⁴ El racionamiento energético propiciaba cortes de energía eléctrica de hasta 10 horas al día en los momentos más difíciles del período.

¹⁵ El médico que se le descubra cobrando por sus servicios es castigado con prisión.

Ese mismo año, se aprobó la apertura de “paladares” restaurantes de propiedad privada cubana, bajo ciertas restricciones, podían tener un máximo de 12 mesas y debían ser atendidos por familias (Gott, 2007). Las restricciones eran motivadas por la irritación de Fidel que en un discurso decembrino mostraba su indignación al calcular que un paladar abierto antes de estas restricciones podía ingresar hasta mil pesos al día, a costa del trabajo de otros.

Se permitió también el “trabajo a cuenta propia”, que incluyó en primera instancia a pequeños mercaderes y vendedores de autoproducción, se concedió a los pequeños agricultores vender su producto directamente sin intermediar el Estado, a cambio todos deberán pagar impuestos. Este es el germen de microempresas, que aunque por el momento no se permite la contratación de trabajadores, sí es legal que sea una actividad familiar. Entre ellas se cuentan pequeños talleres eléctricos de composturas de electrodomésticos, mecánicos, carpinteros, vidrieros, herreros, lugares de comida rápida, abunda la oferta de pizzas, croquetas, pan con jamón, batidos, helados. La panificación sigue siendo monopolio del Estado.

Así mismo se establecen las condiciones para la formación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPCE), exclusivamente para el trabajo agrícola. Estas organizaciones son germen embrionario de las pequeñas y medianas empresas, tienen una gestión autónoma, la tierra es propiedad del Estado, pero el usufructo y la propiedad del producto son de los cooperativistas, los precios son fijados por el Estado por lo que la productividad debe ajustarse a tales rendimientos. También se ha vuelto a permitir el pago de bonos de productividad como estímulo económico a la eficiencia por parte de las empresas mixtas y se ha dejado un poco de lado el estímulo moral.

Las reformas fueron producto de una discusión profunda en el partido, en la asamblea y en más de 80 mil lugares de trabajo donde se votaron en asambleas de obreros y campesinos.

El ejército como organización también tiene una transformación importante que merece una investigación aparte. Pasó de ser un ejército de guerra, presto a la defensa de la soberanía cubana y del internacionalismo proletario en sus múltiples campañas por Latinoamérica y África, a ser un ejército de producción. El responsable de estos cambios es Raúl, experto organizador que dirigió las fuerzas armadas hasta su elección como presidente de Cuba en 2008. Bajo el nombre comercial de “Gaviota” los militares controlan empresas hoteleras, lo mismo que “Almacenes Universales” que son empresas de comercio en zonas francas¹⁶ y áreas industriales, “Construcciones Antex” que se dedica al negocio inmobiliario y el “Banco Metropolitano”.

La recuperación en términos macroeconómicos fue sorprendentemente rápida, el año de 1990, inicio del “periodo especial” el PIB se contrajo -2.9%, después la economía creció negativamente 10%, 11.6% y 14.9% de 1991 a 1993 respectivamente; en 1994 el PIB era positivo en 0.7% y a partir de 1996 el PIB ha crecido en un promedio de 3.5% anual (Gott, 2007). La mágica sobrevivencia del régimen de Fidel frente a la debacle socialista endureció las presiones de Estados Unidos que en 1996 aprueba la Ley Helms-Burton con la finalidad de desalentar la inversión europea en el sector turístico abriendo la posibilidad de litigar contra aquellos empresarios que hicieran uso de propiedades otrora de norteamericanos antes de las expropiaciones revolucionarias; sin embargo ha sido el mismo capitalismo el que ha propiciado que los gobiernos europeos presionen comercialmente a Washington, que se ha visto obligado a suspender “temporalmente” esta medida.

¹⁶ Es el espacio dentro del territorio nacional, debidamente determinado, sin población residente, de libre exportación e importación de bienes, desvinculados de la demarcación aduanera, y en el cual se realizan actividades industriales, agropecuarias, comerciales y otras con aplicación de un régimen especial. Fuente: Decreto-Ley 165 del 8 de junio de 1996.

Cuadro 7. Isomorfismo histórico, como parte de la construcción de las organizaciones cubanas actuales

	Cuba colonial	Ocupación norteamericana	República simulada	Cuba revolucionaria
Normativo		Inversionistas norteamericanos, trasladan sus modelos de gestión en sus propiedades en Cuba	Se trasladan los modelos organizacionales por los profesionistas cubanos egresados de las universidades de EUA	Asesores soviéticos implantan en Cuba modelos de organización y gestión. Cubanos viajan a capacitarse a países socialistas. La tecnología norteamericana es remplazada por soviética. Organismos como la COMECON y la CEPAL juegan un papel importante
Coercitivo	Grandes organizaciones de relaciones feudales reglamentadas por la corona española			Con la propiedad mayoritaria del Estado, se han modificado con facilidad las organizaciones según las normas y legislaciones aprobadas en la asamblea
Mimético		Empresarios españoles y cubanos modernizan sus empresas a la usanza norteamericana	Las organizaciones adquieren tecnología de EUA para organizar sus empresas de forma moderna	Nuevos embriones de pequeñas empresas surgen orientándose principalmente hacia un mercado y un producto: la comida callejera

Elaboración propia

El nuevo panorama mundial ha diversificado los campos organizacionales cubanos, descubriendo nuevos como el turismo, que en 2010 aportó poco más 2,600 millones de dólares norteamericanos¹⁷, (ONE, 2010a). Esto es equivalente de lo que la exportación de azúcar aportó en promedio durante la década de los noventa.

Se abrieron también empresas de capital cien por ciento extranjero; además de éstas la composición de las entidades organizacionales cubanas actualmente contiene sucursales de empresas extranjeras (con restricciones de participación mixta), instituciones sin fines de lucro (cuya limitación aún está presente por la posibilidad de ser contrarrevolucionarias), personas físicas (que ellos llaman "naturales" y que se refieren a las patentes emitidas de trabajo por cuenta propia) cuya peso en la participación económica y social aún es

¹⁷ \$2,218 millones de pesos convertibles (CUC). Cada peso convertible equivale a 0.97 dólares, según tipo de cambio referencial del Banco Central de Cuba a 1 de octubre de 2012. Se llaman pesos convertibles o divisas cubanas, el pueblo también le dice "fula"

minoritario frente a las empresas (organizaciones económicas estatales, bancos y sociedades mercantiles cien por ciento cubano), las cooperativas (de producción agropecuaria, de créditos y servicios y las básicas de producción agropecuaria) y por último las unidades presupuestadas (burocracia administrativa, educativas, sanidad y empresas con cierto grado de subsidio). La siguiente tabla muestra las diferentes organizaciones dominantes en Cuba.

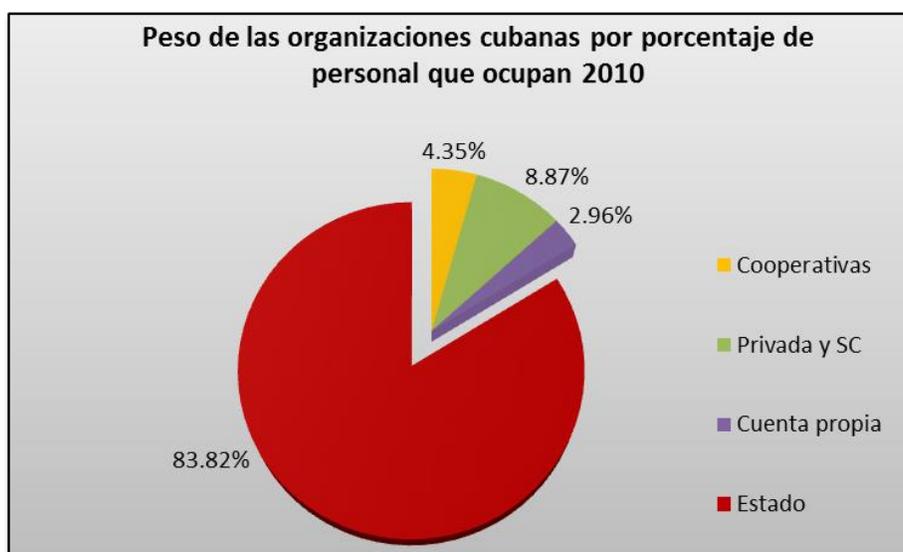
Cuadro 8. Organización Institucional Cubana, 2013

Del Estado	Privadas	Cooperativas
Empresas estatales, uniones, grupos empresariales y organizaciones económicas estatales.	Empresas de sucursales extranjeras	Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA)
Son creadas por el Estado, tienen personalidad jurídica y patrimonio propios, desempeñan funciones estratégicas y/o fundamentales de la economía nacional, son autofinanciadas, deben por tanto cubrir sus gastos con sus ingresos y obtener una ganancia	Organizaciones comerciales transnacionales 100% de capital extranjero que actúan bajo restricciones legales y operativas de la legislación socialista	Organizaciones económicas con patrimonio y personalidad jurídica propios constituidas por bienes aportados por pequeños agricultores y se pueden integrar otras personas que coadyuven a una "producción agropecuaria sostenible"
Bancos Estatales	Empresas extranjeras	Cooperativas de Créditos y Servicios
Organizaciones financieras de carácter autónomo, personalidad jurídica y patrimonio propios, realizan las tareas financieras, bancarias y similares, también son autofinanciadas.	Organizaciones lucrativas locales de propiedad extranjera 100%	Organización voluntaria de agricultores pequeños propietarios o usufructuarios de la tierra y demás medios de producción; son mediadoras de la asistencia técnica, financiera y material que el Estado brinda para aumentar la producción o facilitar su comercialización
Sociedad mercantil	Grupos empresariales mixtos	Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC)
Formas de organización de la producción estructuradas como sociedades anónimas y son de capital 100% cubano	Organizaciones de participación de capital estatal autofinanciadas en asociación con capitales extranjeros con una participación de hasta el 49%	Organizaciones agrícolas cuyos medios de producción son de propiedad común, la tierra es propiedad del Estado y el producto es propiedad igualmente común. Fueron las primeras cooperativas que se permitieron.
Organizaciones Presupuestadas	Cuenta Propia	Cooperativas No agrícolas
Se trata de entidades mediante las cuales el Estado administra la propiedad socialista y presta servicios sociales como educación, salud y gestión. No tienen personalidad jurídica aunque son sujetos de derecho económico, laboral y financiero, sus gastos son totalmente financiados por el Estado. Si tienen ingresos los aportan al Estado.	Organizaciones familiares o unipersonales con capital y medios de producción limitados y propios, regidos por una tributación de cuota fija al Estado	Como parte de la actualización del modelo económico, han entrado en operación de manera "experimental" 195 cooperativas, sea producto de arrendamiento del estado o constitución propia. Su giro está dirigido a la construcción, el transporte, la gastronomía, la industria no pesada y el reciclaje.
	Sociedad Civil	
	Instituciones sin fines de lucro, generalmente financiadas por asociaciones civiles extranjeras o instituciones de asistencia privada	

Elaborado con base en información de la ONE (2010b) y actualizado por la legislación vigente a septiembre 2013

Aunque como señalamos las organizaciones productivas fuera de la gestión estatal aún ocupan un pequeño lugar, su crecimiento en estos últimos tiempos ha sido exponencial y la restructuración de las empresas se da a pasos agigantados, del año 2000 al 2010 el número de empresas se redujo en un 23.5%, cabe destacar a las empresas agrícolas, ganaderas de caza y silvicultura que se redujeron en un 30%, lo mismo que las de explotación minera. Otras empresas como las de transporte y comunicaciones y las de la defensa redujeron su número en un 18% (ONE, 2010b).

Cuadro 9. Gráfico de las organizaciones cubanas por personal ocupado



Elaboración propia con datos de la ONE (2010c)

Los programas de reingeniería están basados en una revisión exhaustiva de las tareas para determinar el número de personas exactas destinadas a cada área de trabajo, así como una valuación de puestos que determinará la escolaridad debida del ocupante de la plaza. Los resultados con miras al aumento de la productividad han derivado en la imprescindibilidad de muchas personas, sea porque se ocupaban más personas de las que realmente se necesitaban, porque la tarea no enriquecía el proceso y dicha tarea será cubierta por otro puesto ya existente o porque diversas unidades se fusionan eliminando los mandos directivos y los mandos medios. También han producido la sustitución de personal que va de profesionistas a técnicos (pocas veces lo contrario) porque se ha demostrado que

el puesto requería menor nivel educativo. Los desempleados pasan a una lista de “disponibilidad” sujetos al Ministerio del Trabajo y Seguridad Social donde tendrá varias opciones: a) si su puesto disminuyó de valor y se trata de un profesionalista, se le da la opción de quedarse en el puesto a sabiendas que esa tarea que realiza es la de un técnico y por tanto recibirá un salario menor; b) que se reasigne en otra unidad económica o en otra área de la misma empresa con una tarea distinta, c) que se le asigne en otra división empresarial, d) que se le asigne para el trabajo de calle como el barrido y la recolección de basura; e) si el trabajador no acepta ninguna opción, dependiendo de los puestos con los que el ministerio cuente podría ocupar un cargo fuera del ámbito empresarial o en caso de no existir y el trabajador no tome acepte ninguna oferta, el ministerio dará dos meses de indemnización al 100% y un tercer mes al 70%. El trabajador disponible pasará a desempleado pudiéndose emplear en la “cuenta propia” o esperar otras opciones de trabajo que cumplan sus expectativas.

Esta ha sido uno de los orígenes del aumento de las expediciones de patentes (permisos) para el trabajo por “cuenta propia”, movimiento embrionario de las micros y pequeñas empresas del mundo capitalista. Así por ejemplo, de 1999 a 2010 el trabajo privado ocupó 276% más personas, pasando de representar el 3.59% del personal ocupado en 1999 al 11.89% en 2010. De igual forma el Estado redujo su peso en la participación del empleo, pasando de ocupar al 89% de trabajadores empleados en 1999 al 83% en 2010 (ONE, 2010c). Debido a la influencia de las diversas crisis económicas del capitalismo que ha repercutido en la isla el Estado ha tenido por momentos que aumentar su participación, sin embargo la tasa de trabajadores empleados por el Estado ha bajado hasta 79.5% como en el año 2003.

La sobrevivencia socialista tras el fin de la era soviética y el duro embargo económico de Estados Unidos no ha sido fácil; sí bien se han preservado la salud y la educación; la alimentación y la vivienda, así como la tasa de desempleo más baja del mundo de 2.5%, el sueño socialista se ve amenazado por una pesadilla que parece irremediabilmente en palabras de algunos autores, la preparación para un “*período capitalista*” (Gott, 2007).

Estas nuevas células de micro empresas surgidas en la idea de “trabajador a cuenta propia” están formando una capa embrionaria de pequeña burguesía que pondría fin a la sociedad sin clases, ¿se trata del paso para adelante y dos pasos para atrás que proponía Lenin como estrategia de consolidación del socialismo en la Unión Soviética? Los discursos de Raúl apuntan hacia ese lado; sin embargo hemos observado que muchas de esas unidades se están formando al más puro estilo narrado por Marx de “*acumulación originaria capitalista*”, con base en el robo y la rapiña; la corrupción y el robo al Estado es un elemento que está haciendo productivas a estas organizaciones y no la innovación emprendedora¹⁸. La mayoría de estas unidades no esta diferenciada entre sí, así que por ejemplo en la producción de pizzas, el elemento clave es quién compra la harina más barata, en el país socialista donde el Estado es fijador de precios esto parece imposible, sin embargo ya no lo es para el capitalista primigenio que es capaz de corromper al panadero para que le venda clandestinamente sacos de harina de las panificadoras del Estado. El panadero utiliza una porción más baja de harina por cada pieza de pan y logra después de varias piezas apartar una cantidad significativa que puede vender a un precio más bajo que el del mercado, obviamente en detrimento de la calidad del pan para el pueblo; lo mismo sucede con el aceite, la mantequilla, el queso y otros productos como las servilletas que son fácilmente sustraídas de los establecimientos para turistas, los meseros pueden tomar una servilleta y cortarla a la mitad de esta forma rinde el doble y pueden tomar las restantes para venderlas de forma ilegal. Estos actos de corrupción son adoptados miméticamente por los pequeños productores. Aunque es un acto que causa indignación se ha replicado con tanta frecuencia que el Estado poco ha podido hacer al respecto, cuando lo descubre puede mandar preso al panadero y al comprador pero la supervisión no se da abasto para la vigilancia de todas las panaderías.

Lo mismo sucede con aquellas cuyo origen de capital ha sido dudoso o está de por medio la prostitución, la especulación o el acaparamiento, el Estado ha sancionado con la

¹⁸ Salvo ciertas excepciones como lo hemos observado en los talleres de reparación de electrodomésticos, donde el embargo norteamericano ha obligado a los técnicos cubanos a ingeniar nuevas refacciones o a reutilizar y transformar piezas de antiguos aparatos soviéticos o adaptar piezas provenientes de los “nuevos amigos chinos”

confiscación y la cárcel pero los casos también se multiplican imposibilitando una actuación eficaz de las autoridades.

En el caso de las rentas de casas o cuartos para turistas en divisa que los cubanos tienen permiso de llevar a cabo con el respectivo pago de impuestos, localizamos una embrionaria capa de burgueses rentistas y burguesía hotelera; mientras que de 2005 a 2010 el número de visitantes que se hospedó en hoteles aumentó en 11%, en el mismo periodo los que se alojaron en casas en renta para turistas aumentaron en 25%. En algunos casos, aunque no está permitido, se venden los alimentos y otros servicios; en otros se trata de una total burguesía rentista, parasitaria que puede recibir por una renta de un cuarto de 15 a 20 CUC (divisas cubanas) por día, equivalente al salario medio mensual de un cubano, según la tabla que exhibe el mismo ministerio de trabajo y que son 448 CUP (pesos cubanos), no todos los días renta cuartos pero está claro que con un día que lo haga al mes puede vivir de manera semejante a un trabajador del Estado, de empresa mixta o de cooperativa, aquellos que sí son auténticos trabajadores.

Otro caso que llama la atención son los pequeños talleres de reparación de electrodomésticos, si bien sus tarifas se fijan en pesos cubanos, las piezas de reparación se pueden cobrar en pesos convertibles (CUC), dependiendo de su productividad y su ingenio un trabajador técnico puede llegar a ganar más que un profesional, que un médico o un maestro de escuela o universidad por ejemplo.

Sí bien esto es común dentro del capitalismo, que un mecánico nos cobre en una compostura del auto una buena parte de nuestro salario quincenal, lo mismo un albañil que pueda ganar más que un arquitecto o un carpintero que gane más que un contador bancario; que los empleados del sector público se lleven a su casa con frecuencia la papelería o los insumos que les asignan a su lugar de trabajo, en una sociedad socialista causa indignación e irritación (como la que ya manifestaba Fidel en los años noventa) ver que llegue a una

carnicería un médico honesto y sólo pueda pedir retazos del cerdo, mientras que al mismo tiempo llegue un panadero corrupto y pueda pagar un jamón entero¹⁹.

Estas organizaciones de un capitalismo primitivo “renaciente” junto con otros factores como la migración y las consecuentes remesas, están incidiendo en edificar diferencias sociales entre los cubanos, por el acceso o no a los divisas (peso convertible). Trabajadores de organizaciones turísticas (hoteles, empresas de transporte, restaurantes), residentes con familiares en el extranjero (principalmente Miami), rentistas de casas y cuartos para turistas, trabajadores de organizaciones mixtas²⁰ tienen acceso a la codiciada “fula”, “moneda dura”, “dólares” o “CUC” como oficialmente se llama. Por el contrario trabajadores del Estado de dependencias presupuestadas, de empresas estatales, de cooperativas, como los maestros, médicos, burócratas, policías, agricultores, jubilados y pensionados no tienen acceso a esta moneda.

Los problemas de industrialización y del bloqueo obligan a Cuba a importar ciertos alimentos, enseres domésticos, de limpieza, cuidado personal y electrodomésticos y son vendidos por el Estado en CUC. Los trabajadores sin acceso a la divisa pierden gran poder adquisitivo por el tipo de cambio entre ambas monedas, la diferenciada calidad de vida entre uno y otro grupo empieza a ser notable.

La juventud y los niños cubanos que han vivido los años duros del socialismo austero se están formando bajo valores diversos, a veces no tan apegados a la solidaridad revolucionaria, por eso es que empiezan a tomar actitudes cínicas ante la Revolución. Sea porque los hijos del grupo de cubanos sin acceso a los CUC viven más parcamente y ven con resentimiento al otro grupo, el de los hijos que si tienen acceso. Nos muestra una maestra del nivel secundario la pérdida de valores a través de una imagen, un niño cuyos

¹⁹ En alguna ocasión acompañe a la carnicería a una médico jubilada, que había llegado a ser directora de un policlínico (semejante a las unidades de medicina familiar en México) y que me dio alojamiento por algunos días. Me tocó presenciar esa escena. La médico, una mujer de poco más de cincuenta años, socialista y entregada a la causa revolucionaria al contarme quién había comprado el jamón, escurrió lágrimas de sus ojos.

²⁰ Organizaciones mixtas como Havana Club, la empresa que produce y distribuye uno de los ronnes más famosos del mundo, paga salarios en pesos y bonos de productividad en pesos convertibles.

parientes viven en Miami y que por tanto recibe remesas, lleva una coca-cola²¹ a la escuela, la abre delante de los demás, que no la podrían adquirir, a manera de presunción y no la comparte, “cuando yo era niña, -nos dice- mis padres no me permitían traer refresco a la escuela por el temor que otros niños que no lo tenían se inquietaran, a veces cuando mi insistencia era mucha me hacían vaciarlo en un pomito distinto para que no notaran que era refresco de lata”. La diferencia también se ve en el calzado, los tenis, los nuevos juguetes tecnológicos, el consumo diferenciado está haciendo mella en la población.

Los hijos de rentistas van perdiendo la aspiración a obtener un título universitario, desde el preuniversitario (equivalente a la preparatoria) muchos deciden dejarlo, inician entonces una vida parasitaria muy típica de los *juniors* del capitalismo, ellos dicen que “¿para qué estudiar? como profesionalista ganaría menos”.

Aún con estos altibajos muchas transformaciones más están en curso, Raúl está profundizando el camino de “corrección de errores” que inició Fidel, se espera mayor apertura en la inversión extranjera, la descentralización de empresas públicas no estratégicas que permita la participación de trabajadores de cuenta propia organizados en cooperativas, legalizar cooperativas fuera del sector primario y modificaciones a los regímenes fiscales que permitan la asociación, la reducción de subsidios, entre otras medidas son las que más impactarían en el ámbito organizacional.

5.1.3 Colombia

Ante las fuerzas discursivas de los economistas burgueses hemos de dejar en claro, que Colombia ha “profundizado” en las reformas de manera solícita y sumisa como ningún país de América Latina, incluso esta misma reforma laboral fue profundizada más severamente contra la clase trabajadora en 2002; que la experiencia colombiana en ese sentido ha recorrido por lo menos 23 años con las reformas en conjunto y más de 30 desde sus primeros indicios, cabría preguntar ¿sí hemos llegado al largo plazo?, o sí por lo menos

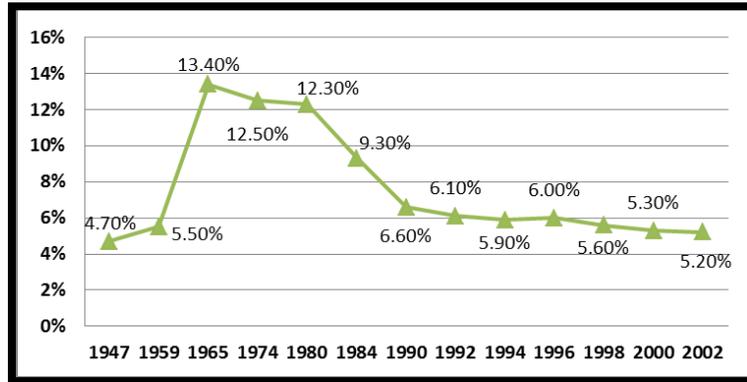
²¹ La Coca-cola se vende en CUC para los turistas, la industria local “Ciego de Montero” produce refrescos que se venden en pesos para los cubanos y en CUC para turistas.

contamos con elementos suficientes para analizarlo en esa perspectiva, partimos de un supuesto afirmativo para este cuestionamiento.

La ley 50 impulsó la transición de un esquema de relaciones laborales tripartito como el que señalamos líneas arriba a uno bilateral que en la realidad se muestra como unilateral, flexibilizó el mercado de trabajo y las relaciones laborales en tres sentidos principales, a) flexibilidad numérica.- facilidad de despido, el retiro del trabajador pasó a ser responsabilidad del trabajador mediante cuentas individuales manejadas por la banca privada, la rescisión contractual unilateral, etc., b) flexibilidad funcional.- flexibilidad de las jornadas, establecer las polivalencias y las comisiones por productividad; c) flexibilidad salarial.- que replanteó el concepto de salario integral para ponerlo en función de la productividad y de las condiciones particulares de la empresa, de igual forma las prestaciones pasaron a ser responsabilidad del trabajador. En otros términos podríamos hablar de una Flexibilidad precaria pues la reforma se volvió en detrimento de las condiciones laborales del trabajador en lo particular y el detrimento de las condiciones de vida de la clase trabajadora en lo general (Jiménez Bandala & Sánchez Daza, 2010).

La siguiente gráfica muestra la tasa de sindicalización de Colombia, medida en términos del número de asalariados totales y aquellos que pertenecen a un sindicato, como se puede observar, los años del modelo ISI (1960-1980) significaron condiciones favorables para la organización de los trabajadores pues la tasa de sindicalización creció a un ritmo mayor que la tasa de empleo, pasando del 5.5% al 13.40% de la base trabajadora. A partir de 1984, momentos en que se venía discutiendo las posibilidades de una Reforma Laboral, disminuye el número de sindicalizados a una cifra que se ha mantenido casi constante en términos absolutos, lo que significa un decremento real en la tasa de sindicalización. Aunque los datos más recientes son de 2002, en 2011 la Confederación Nacional del Trabajo de Colombia (CGT) calculaba que la tasa de sindicalizados no superaba el 6% (RNC, 2011), por otra parte la Escuela Nacional sindical hablaba sólo de un 4.9% (ENS, 2011) lo que convierte a Colombia en uno de los países con la menor tasa de sindicalización.

Cuadro 10. Tasa de sindicalización Colombia. Años seleccionados



Elaborado con datos Misión Empleo Colombia (1947-1990); ENS (2011)

La tendencia a la baja en la tasa de sindicalización, posterior a la Reforma de 1990 la podemos atribuir a los siguientes factores: a) una disminución de los trabajadores del Estado, b) aumento en las nuevas formas de contratación: subcontratación, trabajo por tiempo parcial y eventual, pero además hemos de mencionar, c) el endurecimiento patronal y la rigidez legal para formar sindicatos. A este respecto, de 2002 a 2007 la autoridad laboral colombiana rechazó 491 iniciativas de trabajadores para formar sindicatos, además que en Colombia el gobierno tiene facultad para disolver un sindicato (Vidal, 2012).

Es obligatorio en Colombia que un sindicato debe tener un reconocimiento de persona jurídica de la autoridad del trabajo, ello complica enormemente la libertad sindical pues depende del acto administrativo y de la voluntad de los funcionarios otorgar o rechazar el trámite; brevemente se derogó este requisito en 2001 (Resolución 2271), año en que aumentó el número de nuevos sindicatos en un 170% con respecto al año pasado; no obstante en 2002 mediante el gobierno de Álvaro Uribe la resolución quedó sin efecto y se reinstaló el requisito, ese año la creación de nuevos sindicatos cayó a -195% (SISLAB, 2011)

Hasta mayo de 2011, fecha en que se promulga la Ley 100 que modifica el régimen de las sociedades cooperativas, era común en Colombia encontrar “cooperativas de trabajo asociado” que aparentaban ser empresas cooperativas de trabajadores que se contrataban en

otra empresa; en realidad se trataba de un caso especial de *outsourcing* cuyos impulsores eran los mismos dueños de la empresa beneficiada y dadas las condiciones de “socio cooperativista” en la que estaban los trabajadores no podían formar parte de un sindicato. A la par de la baja tasa de sindicalización y la dificultad de crear nuevos sindicatos está el problema de la contratación colectiva (CCT), en 2009 sólo 88,920 trabajadores estaban bajo la protección de un CCT (SISLAB, 2011), cerca del 10% de los trabajadores sindicalizados en Colombia, esto es, poco menos del 0.5% de los trabajadores totales.

Las convenciones colectivas de trabajo tienen las siguientes características: a) el acuerdo puede ser firmado por el representante del sindicato sin necesidad de que medie un acuerdo de la asamblea; b) los empleadores tienen facultades de auditar al sindicato, por lo tanto éste no es autónomo; c) el sindicato y no el patrón asumen la inscripción a la seguridad social²²; d) el sindicato no puede recurrir a la jurisprudencia laboral en caso de conflicto, de tanto y por tanto, el sindicato pierde su carácter combativo, el contrato colectivo se convierte en una imposición unilateral y la organización sindical se reduce a un simple intermediario de trabajo (Vidal, 2012).

La ley 50 también ha permitido que el empleador contrate a los trabajadores por el tiempo que considere necesario para una tarea pudiendo renovar el contrato temporal de manera indefinida, ello implica que la antigüedad en el empleo es nula, pues en la práctica las empresas llevan a cabo contratos por 28 ó 30 días, al término de los cuales el contrato puede ser renovado, en caso contrario no hay responsabilidad para el patrón. Aún en el caso de que el patrón termine unilateralmente las relaciones antes de la duración fijada, dado el breve tiempo del que hablamos la indemnización es casi nula. Otras empresas, de las más bondadosas con la clase obrera, incluyendo las de Economía solidaria como las cooperativas, realizan contratos por 11 meses, por lo regular de enero a noviembre, en diciembre el trabajador goza de un vacacional desempleo y en enero el contrato le podría volver a ser renovado. En el sector industrial por ejemplo, la relación entre trabajadores permanentes y temporales en 1987 (anterior a la Reforma laboral) era de 90-10% respectivamente, en 2008 esta relación se modificó a 75-25% (DANE, 2008).

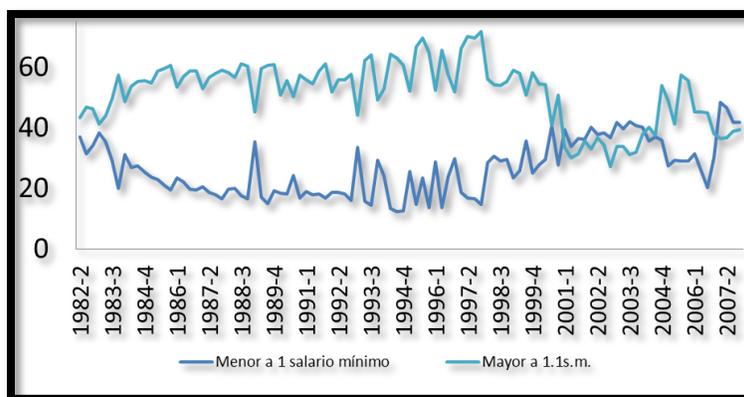
²² Cuando no existe sindicato es el trabajador quien asume tales trámites y costos respectivos.

La huelga como actividad de defensa de los derechos colectivos laborales ha perdido efectividad real, las salas judiciales de los tribunales laborales tienen facultad de declarar de forma expedita una huelga como ilegal, en estos casos los empleadores tienen el derecho de despedir a los huelguistas, con ello, en la práctica también se disuelve el sindicato. El presidente de la República también está facultado para decretar el cese de una huelga sí es que por motivos “económicos” (entre otros) se afecta alguna parte de la población (Ley 1210). Es claro que una huelga siempre afecta los intereses económicos de la clase poseedora de los medios de producción, por tanto resulta esta facultad del ejecutivo en un instrumento contra la clase obrera.

Es importante también mencionar que de 1984 a 2009 se han asesinado a 2879 sindicalistas (ENS, 2011), crímenes que tienen sus picos en los años de 1988, 1989, 1990, 1991 y 1992, así como en 2000, 2001, 2002 y 2003, fechas de impulso de la Ley 50 (1990) y la Ley 789 (2002) lo que supone que las reformas laborales se han inscrito en Colombia a base de la sangre obrera. En esos mismos periodos se encuentran los picos de las desapariciones e intimidaciones a sindicalistas.

Una relación laboral bilateral, en ausencia del Estado, es en la práctica unilateral dado que se presenta una gran desventaja para la clase desposeída, liberar el mercado laboral y dejar a la mercancía fuerza de trabajo sin regulación, conlleva a una puja a la baja de los salarios, independientemente del deterioro del poder adquisitivo como fenómeno generalizado en los países latinoamericanos que han adoptado el neoliberalismo, en Colombia también han disminuido los ingresos nominales de la clase trabajadora. Obsérvese en la gráfica 2.2 la proporción de la población que en 1982 ganaba menos de un salario mínimo que era menor a aquella que ganaba más de un salario mínimo, con el último dato disponible de 2007, se tiene que las relaciones se han invertido y ahora es mayor el porcentaje de colombianos que percibe menos de un salario mínimo.

Cuadro 11. Proporción de la población por nivel de ingreso con respecto al salario mínimo, evolución porcentual Colombia, años seleccionados



Elaborado con datos de DANE

Las prestaciones también han sido eliminadas de las obligaciones patronales, ahora son responsabilidad del trabajador, que incluso antes de formalizar su contratación debe haber pagado sus cuotas de seguridad social, de salud y de jubilación. Es preciso recordar que las reformas neoliberales privatizaron la salud y los fondos de jubilación.

Amén de los efectos en las relaciones laborales, hemos de mencionar el papel que ha jugado el neoliberalismo para insertarse en el imaginario de los colombianos, los medios de comunicación han sido centrales en esta tarea, no es posible percibir en ellos una actitud crítica y sí una cadena de manipulaciones a favor del modelo neoliberal y en contra del proceso revolucionario que se vive en el país vecino, Venezuela. Cuando se le pregunta al colombiano sus condiciones de trabajo (cuando lo tiene) y expresa la precariedad e indefensión (inestabilidad, bajos salarios, subcontratación, empleos temporales) en la que vive cotidianamente no muestra ninguna sorpresa y regularmente ninguna queja de su situación; más aún cuando se le cuestiona sobre los pagos que realiza por gastos de seguros la respuesta de ellos siempre se acompaña por un “*si pago, pero poquito*”, esa misma frase fue repetitiva cuando se le preguntaba sobre el acceso a la educación (que aún pública tiene costos altísimos para la población) o la salud. El pago “poquito” al que hacen referencia es

equivalente en México para cubrir una colegiatura de una universidad regular o de un hospital privado.

Es también común que cuando cuentan la situación económica, social, política o laboral que viven usen la frase “...como sucede en los demás países” o similares, que dan idea de que ellos se piensan estar en la misma situación que los demás; por ejemplo: “la gasolina es cara como en los demás países”, “la educación se paga como en los demás países”, “el contrato es de cada mes, como en los demás países”, etc. Para los jóvenes no hay sorpresa que hoy ya no tengan empleo porque no les renovaron el empleo o que usen un uniforme distinto que otros trabajadores en la misma empresa porque cada departamento responde a una empresa contratista diferente.

A pesar de que el panorama colombiano es de una pobreza impresionante y de una desigualdad social aún más sorprendente, la población se ha habituado a verlo como “*algo normal*”, ante cualquier pregunta la respuesta era similar “es normal”, “lo normal”, por ejemplo: “sí hay prostitución, la normal”, “si hay muchos pobres, lo normal”, “la violencia, pues normal”, etc., es decir, la problemática social llega a un punto de indiferencia.

Aunque no es motivo de este trabajo, dejamos expuesta nuestra preocupación para futuras investigaciones que lo que llama la atención es precisamente ese patrón de respuestas y la similitud de frases que aluden sea a justificar una situación o parecer intrascendente; la presencia de un “patrón” de un “denominador común” da cuenta precisamente de una manipulación ideológica sin precedentes que hoy tienen al pueblo colombiano en una pasividad frente a las agresiones de la oligarquía; por otro lado, una situación contraria a la que ellos viven: programas sociales, salarios altos, subsidios, como ocurre en Venezuela es visto por una gran mayoría de la población como peligroso, incluso en sectores con mayor instrucción como los universitarios, muy a pesar de que en las zonas fronterizas las tasas de migración hacia Venezuela son bastante altas y una gran parte de la población está anclada a la economía de los programas bolivarianos, sea porque estudia allá, porque va a comprar productos básicos o porque compra gasolina y leche subsidiada y la vende en Colombia aprovechando los altos precios de estos productos.

Colombia es uno de los países más pobres del cono sur del continente; al igual que muchos países de la región pasó de vertiginosas tasas de crecimiento en la década de los setenta a magros resultados a partir de la adopción del modelo económico neoliberal²³, en esa materia, junto con Chile, es el país que ha profundizado en mayor medida en el paquete de reformas que fueron dictadas desde Washington a finales de los ochenta y cuyo objetivo ha sido la aplicación de una política económica que aludiendo la teoría neoclásica deja a las fuerzas del mercado los mecanismos de regulación de la economía (Jiménez Bandala, 2013), para ello es imprescindible la no intervención del Estado mediante su adelgazamiento, que se traduce en la mayor privatización posible. Los resultados no han sido nada favorables, mientras que América Latina ha mostrado una tendencia de disminución de la pobreza extrema en los últimos años, Colombia se encuentra estancada en ese rubro y ha sido superada por mucho por países como su vecino Venezuela, por poner un ejemplo, hacia el año 2000 en Venezuela el 23% de la población se encontraba en pobreza extrema, mientras que en Colombia el porcentaje era de 19%, para el año 2009 sólo el 9% de los venezolanos estaban en ese estrato, empero, cerca del 17% de los colombianos se encontraba en esa situación (CEPAL, 2010).

En materia educativa la situación va emparejada, el 67.6% de la población de 3 años y más no asiste a la escuela, mientras que hablando de educación superior, el 71.6% de jóvenes entre 18 y 24 años ya no estudia (DANE, 2006). El sistema de educación pública universitario se encuentra fuertemente restringido por el cupo y por los costos que en algunas ocasiones llega a igualarse a los de una universidad privada, el 63% de la matrícula universitaria está concentrado en la Universidad Pública y un 37% en la privada (SNIES, 2010) cifra bastante alta comparada con los países de la región.

La ciudad de Santa Marta es capital del departamento del Magdalena y se encuentra en la región Caribe de Colombia altamente afectada por la pobreza y la marginación muy a pesar de ser considerada polo turístico y un lugar históricamente sagrado por ser ahí donde

²³ Colombia pasó de un crecimiento promedio anualizado de 7% del PIB en los setenta a sólo 2% promedio anual en los años noventa (CEPAL, 2010), lo que ha significado una drástica reducción del PIB per capita de los colombianos.

murió El Libertador Simón Bolívar²⁴. Aún con todos los problemas económicos y sociales de la pobreza, Santa Marta se encuentra en mejor posición que sus departamentos vecinos (Atlántico, Guajira y César) cuya población o bien emigra hacia Venezuela o hacia este puerto samario por motivos laborales o educativos.

Mientras el promedio nacional de colombianos con educación superior es del 11.6%, en el Magdalena sólo es del 7.9%, así mismo, a nivel nacional el analfabetismo es cercano al 9% y en el Magdalena es del 15%. El Departamento cuenta con una universidad pública, la Universidad del Magdalena (Unimag) que tiene matriculados 20,079 estudiantes, es decir, sólo el 14% de la población del Magdalena en edad universitaria (18-24 años); de ese número el 41% estaba en el sistema de educación a distancia (SNIES, 2013). Sí consideramos la fuerte migración de jóvenes, sobre todo del Cesar y La Guajira que desean ingresar a la Unimag por el prestigio logrado en la región en realidad la cobertura educativa para el Departamento del Magdalena es aún más baja.

En el mes de noviembre de 2012 el congreso legislativo mexicano aprobó un paquete de reformas a la Ley federal del trabajo (LFT) con la finalidad de flexibilizar las relaciones laborales, eliminar el proteccionismo y buscar aumentar la competitividad y la productividad, en conjunto se trata de una reforma neoliberal que haga atractivo nuestro país a la inversión extranjera. En esencia se trata de la misma receta que se viene aplicando desde el “*Consenso de Washington*” con múltiples similitudes a la Ley 50 de Colombia en tanto facilita el despido en términos legales y de costos, limita las prestaciones sociales, flexibiliza los contratos (legaliza contratos por tiempo definido sin límite, contratos a prueba, contratos por definición unilateral), reconoce la subcontratación y limita las acciones de organización obrera, los sindicatos y las huelgas. Las promesas además de la seducción a los inversionistas extranjeros, son las mismas de la política neoliberal: el crecimiento económico, el aumento del empleo, la disminución de la pobreza y la mejor distribución de la riqueza.

²⁴ En 1991 Santa Marta fue designada Distrito Turístico Cultural e Histórico lo que le permite cierta autonomía (regencia) en el manejo de recursos e inversiones con respecto al gobierno central del Departamento del Magdalena.

A la distancia de 20 años de las reformas colombianas, considerando las diferencias particulares de cada país y guardando la proporción debida, podemos hacer un ejercicio reflexivo a partir de considerar a Colombia un espejo para México.

Sí hablamos de economías atractivas para abrir negocios, según el índice *Doing Bussines* del Banco Mundial, Colombia se encuentra en el segundo lugar de América Latina, sus causas principales han sido la facilidad del despido y los bajos costos que esto genera, la tabla siguiente muestra los ítems que el índice calificó como positivos.

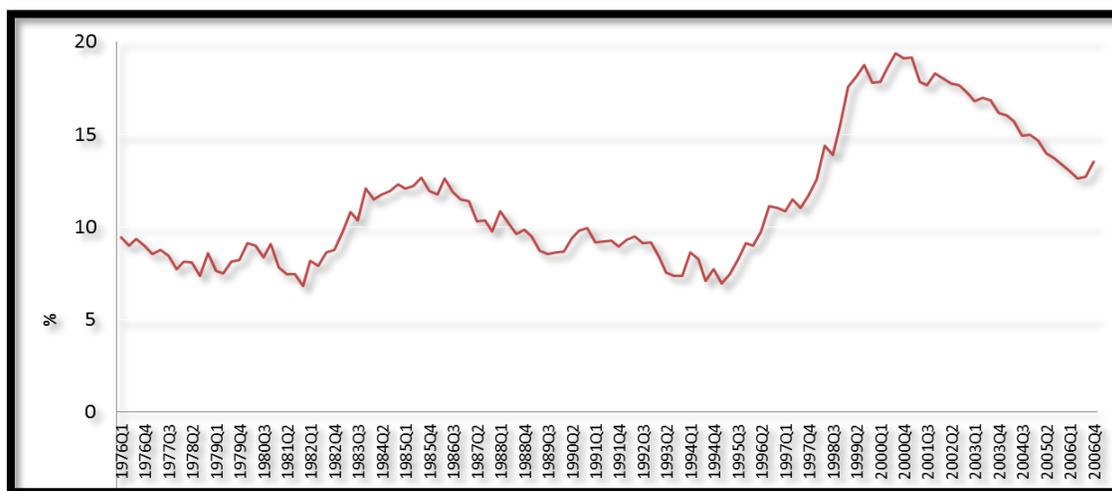
Como se observa se trata de relaciones laborales bastante ventajosas para la patronal que dejan a los trabajadores en total indefensión y los sumen a una constante angustia por la inestable situación del empleo, las consecuencias son un constante estrés y un bajo involucramiento con las organizaciones, se socavan las prestaciones pues las negociaciones se vuelven individuales.

Cuadro 12. Temas laborales del Índice <i>Doing Bussines</i> 2013 para el caso de Colombia			
Dificultad de Despido		Costos del despido	
Terminación unilateral del contrato por parte de la patronal permitido por la ley	Sí	Periodo de notificación de despido para un trabajador con 1 año de antigüedad	0
¿Debe la patronal notificar a terceros para llevar a cabo un despido?	No	Periodo de notificación de despido para un trabajador con 5 años de antigüedad	0
¿Debe la patronal solicitar autorización a terceros para un despido?	No	Periodo de notificación de despido para un trabajador con 10 años de antigüedad	0
¿Debe la patronal notificar a terceros para llevar a cabo despidos colectivos?	No	Periodo promedio de notificación de despido para un trabajador con 1, 5 ó 10 años de antigüedad	0
¿Debe la patronal solicitar autorización a terceros para despidos colectivos?	No	Días promedio de pago de indemnización para un trabajador con 1 año de antigüedad	4.3
¿Tiene la patronal la obligación de re-entrenamiento o resinstalación de un trabajador despedido?	No	Días promedio (por año) de pago de indemnización para un trabajador con 5 años de antigüedad	15.7
¿Existen reglas de prioridad para los despidos?	No	Días promedio (por año) de pago de indemnización para un trabajador con 10 años de antigüedad	30
¿Existen reglas de prioridad para la recontractación?	No	Días promedio (por año) de pago de indemnización para un trabajador con 1, 5 ó 10 años de antigüedad	16.7

Fuente: Banco Mundial, 2013

¿Pero cómo se materializa que Colombia ocupe los primeros lugares como región atractiva para los inversionistas? En materia de generación de empleo, podemos observar en la siguiente gráfica el comportamiento de la tasa de desocupación por trimestre desde 1976 y hasta 2006, la tendencia ha sido a la alza. En 1990, fecha de la reforma la tasa era de 9.4% similar a la de 1976, la desocupación disminuyó ligeramente en 1993 y 1994, sin embargo en el año 2000 alcanzó los 20.5%. Los “Indicadores coyunturales” que publicó el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en mayo de 2013, la tasa de desempleo se ubicó en 11.4% durante el mes de abril, lo que indica que no sólo no mejoró la situación del empleo posterior a la reforma, sino que por el contrario, el neoliberalismo ha sido incapaz de por lo menos igualar los mismos niveles que el modelo de desarrollo anterior.

Cuadro 13. Tasa de desempleo urbano en Colombia (7 áreas metropolitanas) 1976-2006

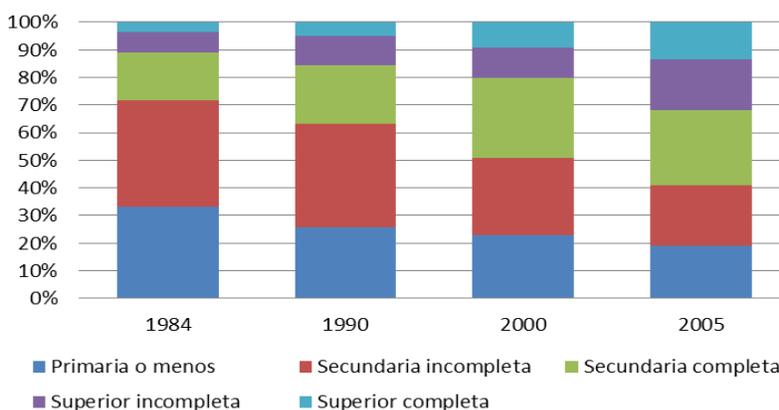


Elaborado con datos de DANE (años seleccionados)

El desempleo se encuentra mayormente concentrado en los jóvenes de 18 a 24 años que en 2000 reportó que el 35% se encontraba desocupado (DANE, 2000), de igual forma en la composición del desempleo ha tomado mayor peso aquellos que cuentan con carrera profesional que pasaron de conformar el 1.8% al 11.4% de los desempleados, como lo muestra la siguiente gráfica, para las probables explicaciones debemos tomar en cuenta que un mayor número de colombianos logra alcanzar el nivel universitario, pero también refleja

la incapacidad del modelo económico de crear los respectivos puestos de trabajo para una oferta laboral más cualificada en términos formales.

Cuadro 14. Composición del desempleo por nivel de educación, años seleccionados



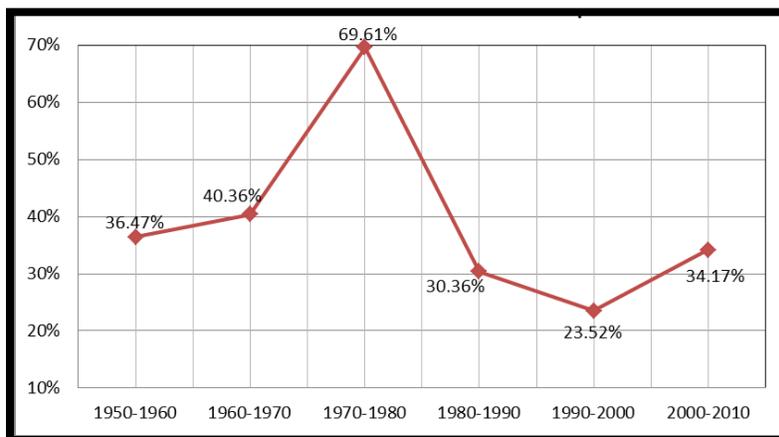
Elaborado con datos de DANE (años seleccionados)

Por otra parte el subempleo para el trimestre enero-marzo 2013 se ubicó en 30.1% de la PEA-O (DANE, 2013) lo que implica la incapacidad de un sólo empleo para poder reproducir las condiciones de vida del trabajador y su familia. En cuanto a la informalidad en el empleo, la tasa pasó del 30% en 1990 a 57% en 2007 (DANE, 2007), las reformas estructurales han orillado a la economía colombiana a depender en mayor medida de la actividad informal.

El crecimiento económico de la Colombia neoliberal también ha estado severamente limitado, la gráfica siguiente muestra las tasas reales de crecimiento del PIB por décadas, durante el período de 1970 a 1980 se observa un crecimiento acumulado cercano al 70%, se trata del máximo pico alcanzado durante el modelo ISI, la década posterior refleja la inflexión económica propia de la fase B del ciclo Kondratiev, donde el crecimiento se desaceleró hasta la mitad del ritmo que llevaba; posterior a las reformas neoliberales, en la década que va de 1990 a 2000 lejos de recuperarse el nivel de crecimiento disminuyó aún más, a un promedio de 2.3% por año. El último periodo de 2000 a 2010 muestra una ligera recuperación, pero no es capaz siquiera de igualar los niveles observados en la década de los 50; tales evidencias confirman la teoría de diversos economistas que apuntan a un

alargamiento extraordinario de la fase B Kondratiev y que las políticas neoliberales han fracasado en su intento de expandir la economía (Wallerstein, 2005), esto hace a la época neoliberal la de las peores tasas de crecimiento de la historia.

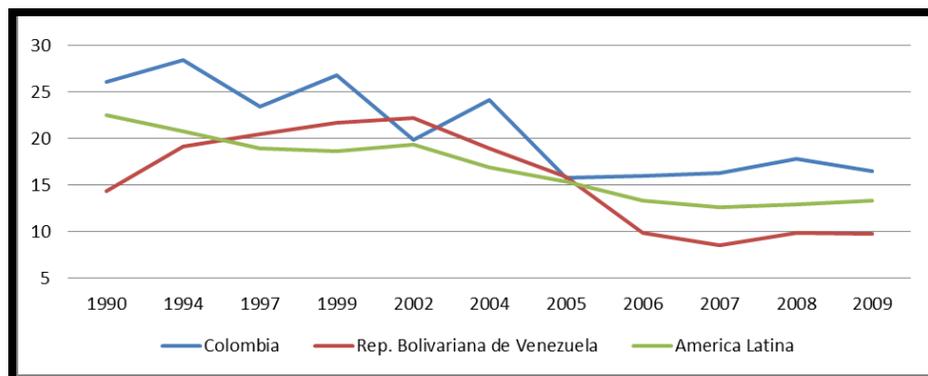
Cuadro 15. Crecimiento real del PIB colombiano por década (1950-2010)



Elaborado con datos de CEPAL (1950-2000); DANE (2000-2010)

El combate a la pobreza en Colombia tampoco ha logrado su objetivo, la década de los noventa estuvo marcada por altibajos, en 2005 se observa un decremento importante pero a partir de ese año un estancamiento y una ligera tendencia a la alza, cerca del 17% de la población colombiana se encuentra en pobreza extrema o nivel de indigencia, sí es verdad que se han disminuido en 10 puntos el número relativo de pobres que había en 1990 y que va tendencialmente a la par que América Latina, también es verdad es Colombia supera el promedio de personas en extrema pobreza en la región. El caso contraste se encuentra en su país vecino, nótese en la gráfica 3.4 que en 2002 Venezuela concentraba más población en pobreza extrema que Colombia, ésta compartía el mismo nivel de pobreza extrema con el promedio latinoamericano, es en esta fecha, la del golpe de Estado al gobierno de Hugo Chávez, en que Venezuela profundiza con las reformas socialistas, Colombia por su parte aplica una nueva reforma laboral neoliberal, a la distancia Venezuela ha logrado una mayor disminución de la pobreza extrema.

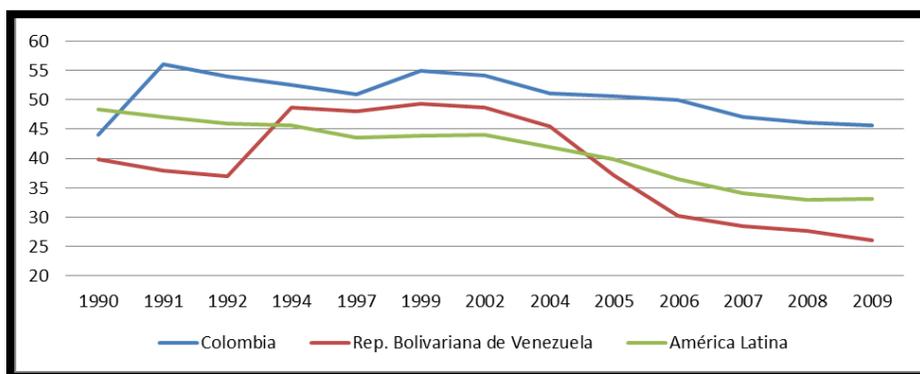
Cuadro 16. Porcentaje de la población en pobreza extrema, Colombia-Venezuela, años seleccionados



Elaborado con datos de CEPAL

La siguiente gráfica muestra el nivel de pobreza (no indigencia), mientras que la tendencia promedio de América Latina ha sido a la baja, Colombia presenta un estancamiento y una ligera tendencia a la alza, pues pasó de un 44% de la población en pobreza en 1990 al 46% en 2009, casi la mitad de la población colombiana está en la línea de la pobreza, lo que coloca al país como uno de los más pobres de la región ya que el promedio es de 33% de población pobre de un país. En contraste, en Venezuela el 48% de la población vivía en pobreza antes de las reformas socialistas de la Revolución Bolivariana (2002), para 2009 ese porcentaje era de tan solo 26%, es el país que ha visto disminuir el nivel de pobres con mayor rapidez en América.

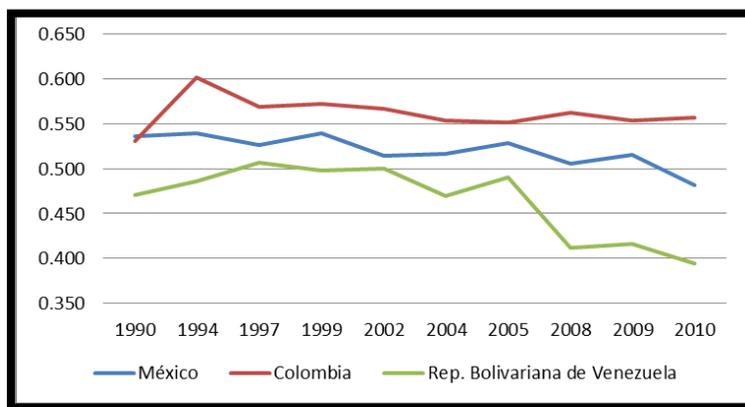
Cuadro 17. Porcentaje de la población en pobreza, Colombia-Venezuela, años seleccionados



Elaborado con datos de CEPAL

Por último tocaremos el tema de la desigualdad social, Colombia no sólo es hoy en día un país muy pobre, sino además es el más desigual de la región, a todas luces es notorio el contraste de estratificación que ellos mismos han elaborado (que va del 0 al 6). La gráfica 3.6 muestra el índice de GINI elaborado por la CEPAL donde la aproximación al 0 representa menor desigualdad y la aproximación al 1 muestra la máxima desigualdad. En 1990 México era ligeramente más desigual que Colombia, ambos países ya habían adoptado el neoliberalismo como política económica, el país sudamericano lo hizo de una manera abrupta y profunda en todas las áreas en 1990, mientras que como ya lo hemos señalado nuestro país lo ha ido haciendo paulatinamente, con datos de 2010 Colombia aumentó la desigualdad social, mientras que México la logró reducir por debajo del 0.5 de concentración de la riqueza. El caso más significativo es la Venezuela Bolivariana, con políticas opuestas al neoliberalismo y que ha optado por una vía socialista, posterior a 2002, la reducción de la desigualdad es explosiva, el índice pasó de 0.50 a 0.39, niveles similares a países de la Europa nórdica y es de las desigualdades más bajas del continente.

Cuadro 18. Índice de Gini, Colombia-Venezuela, años seleccionados



Elaborado con datos de CEPAL

Por último, el siguiente cuadro resume las tendencias organizacionales de Colombia en términos históricos.

Cuadro 19. Isomorfismo histórico, como parte de la construcción de las organizaciones colombianas actuales			
Periodo indígena	Colonial	Colombia siglo XIX-XX	Colombia neoliberal
Normativo	Asociaciones gremiales		Formación de profesionistas en el extranjero relacionada con clase política y la burguesía (tecnócratas)
Coercitivo	Encomienda como unidad de producción agrícola, grandes organizaciones extractivas		Reformas estructurales “modernización organizacional”
Mimético	Prevalcen las organizaciones solidarias y el trabajo cooperativo forma simple Organización-comunidad	Modelo crecimiento endógeno ISI (CEPAL). Empresas del Estado y burguesía nacional	Adopción de formas eficientes de organización hacia un modelo convergente

Elaboración propia

5.2 Formas especiales de cooperación, las organizaciones cooperativas

El trabajo cooperativo se presenta como una de estas formas especiales de cooperación, como una respuesta contestataria particular a la cooperación del trabajo en el capitalismo. Bajo el capitalismo, en la medida en que la acumulación de capital permite una mayor ampliación de la planta productiva el proceso de trabajo tiende a socializarse, pero esta socialización del trabajo sólo ha de beneficiar al capitalista (propietario de los medios de producción) pues obtiene un mayor número de mercancías en una misma jornada laboral. Una organización cooperativa es una propiedad social y por tanto supone que una mayor productividad resultado de potenciar el trabajo cooperativo debe beneficiar a todos sus integrantes, este acto de distribución equitativa conforme al esfuerzo de sus miembros impone un orden distinto que abole la explotación humana, por esto, es decir, por el carácter de la propiedad de los medios de producción y por la forma de estructura organizacional (una consecuencia de la otra) es que enunciamos el supuesto que no hay otra

forma de organización que por su estructura permita mayor participación e involucramiento de los trabajadores.

La cooperativa es ante todo una organización, habiendo descrito nuestra concepción en la primera sección de este trabajo reconocemos entonces un sentido complejo que sobrepasa la concepción más regular de cooperativa que la limita a una “empresa productiva”, en ese sentido el objetivo económico pudiera no ser el principal, sino estar por debajo del objetivo social. La cooperativa también puede ser una empresa, sin embargo, en un sentido teórico a manera de tipos ideales, la diferencia entre una empresa privada y una cooperativa radica en que para ésta última el objetivo económico es el medio para lograr el objetivo social y no viceversa como *legítimamente* lo hace la empresa privada, dada esta condición, podemos entonces decir que la cooperativa es además una “organización alternativa”, esto es, diferente al modelo burocrático de la modernidad dado que la base de acción y dirección se encuentra en la “democracia participativa” que ejercen entre todos los trabajadores que son al mismo tiempo asociados y en los que recae la propiedad, por ello hemos de decir también que se trata de una “organización emergente”.

Es una organización emergente porque su proceso de estructuración (*organizing*) es más visible y adquiere mayor importancia que su estructura (*organization*), dado que:

- a) Cuestiona las premisas sobre las que descansa el ordenamiento institucional y propone modelos diferentes para la resolución a los problemas del desarrollo, el crecimiento económico, la productividad, por mencionar algunos.
- b) Surgen en el contexto de necesidades de los asociados, la comunidad o ambos, resurgen todo el tiempo de nuevas y reconfiguradas necesidades, del caos.
- c) Representan un nuevo orden, diferente al establecido hegemónicamente por la modernidad, centrado en el hombre y no en el capital.

d) La organización está fundamentada en la cultura local y la acción colectiva, tiene un enfoque comunitario (Dávila y Gómez, 1994)

e) Son activos agentes de desarrollo local en las microrregiones y redefinen las relaciones que tienen con el contexto a través de prácticas inmediatas como la generación de empleos, el cambio justo, la circulación y la distribución equitativa.

f) Es contestaría y representa espacios de resistencia y transformación de las relaciones sociales, es preciso señalar que la doctrina, la teoría y la práctica cooperativa no consideran adecuado el actual modelo capitalista (Dávila, 2002).

A manera de tipos ideales presentamos la siguiente tabla comparativa entre una organización cooperativa y una capitalista de tipo empresarial, en términos de estructura.

Cuadro 20. Diferencias entre una organización cooperativa (alternativa) y una empresa capitalista (burocrática) a manera de tipos ideales		
Dimensiones	Cooperativa	Capitalista (Moderna)
Concepción de organización	Alternativa Emergente	Burocrática Moderna
Toma de decisiones	Democracia Participativa	Jerárquica
Dirección/Funcionarios	Taller de aprendizaje	Profesional-especializado
Puesto	Rotación	Perpetuación
Principal objetivo	Social Movimiento social	Económico Acumulación privada
Autoridad	Recae en el colectivo (“No-autoridad”). Control democrático	Recae en un individuo. Control jerárquico
Reglas	Regla fluida (consenso y negociación de acuerdo a las circunstancias específicas), aspectos informales.	Reglas y normas formales, escritas y universales.
Control Social	Consideraciones morales y éticas de las personas, normación de una moral colectiva mediante propósitos compartidos, ideologías y metas sociales.	Supervisión directa, estandarización de comportamientos mediante el conductismo (sanción-premio), disciplina social.
Relaciones sociales	Relaciones holísticas, de comunidad, valen relaciones personales y no se descartan las cargas emotivas.	Relaciones impersonales, sin emociones, se exalta (y exacerba/ se segmenta) la racionalidad sobre todo la instrumental
Relaciones industriales (Personal)	No hay empleados en tanto subordinados a un patrón, por tanto la filiación está dada en amistades, valores y simpatías sociopolíticas y otros elementos valorados a veces desde lo informal (lo simbólico).	Entrenamiento especializado y certificación formal como una carrera, la promoción y el ascenso están en la antigüedad y meritocracia.

	No hay jerarquía en las posiciones y por tanto la promoción carece de significado.	
Incentivos	Aunque existen estímulos materiales hay una valoración mayor al incentivo moral y simbólico. Hay una labor de “amor”, un sentimiento de autorrealización al haber una contratendencia a la alienación del trabajo.	Se fomenta el premio, sobre todo el económico a manera de relación de reflejos condicionados.
Estratificación social	Las colectividades transmiten igualdad de estatus.	El prestigio y el poder adquieren mayor importancia conforme se avanza en el escalafón.
Diferenciación	No hay confrontación entre trabajo manual e intelectual, la división del trabajo es mínima. El ideal es el taller o escuela para todos.	División máxima de trabajo (trabajo manual y mental como contrapuesto). El ideal del experto especialista.
	Alta confianza, solidaridad y reciprocidad	Competitividad, individualismo, egocentrismo
Cooperación del trabajo	Voluntaria, espontaneidad en las tareas para participar en el logro de objetivos	Pecuniaria, altamente relacionada con las retribuciones materiales, es coaccionada y sancionadora
Motivación del “emprendedor”	Acción colectiva (acción social)	Acción individual
Estructura del poder	Democracia personalista	Democracia capitalista
Distribución de las rentas	Por la contribución del trabajo	Por el Capital aportado

Fuente: Elaboración propia con base en Dávila (2002); Perrow (1991), Weber (1954); Rothschild y Whitt (1988); Morales (1998)

Ahora bien, hemos dicho más arriba que la estructura organizacional no es sino que el reflejo de las relaciones sociales dominantes determinadas por la forma de propiedad de los medios de producción lo que determina entonces la participación “natural” del trabajador y su estratificación como asalariado/explotado, implica entonces la existencia de dos clases antagónicas, por tanto lucha. Esta lucha al interior no existe en la cooperativa, (no confundir los conflictos laborales con la lucha de clases²⁵) y por tanto se expresa contra las externalidades, la lucha de clases pervive contra el sistema económico. Se trata de una consideración en términos ideales, desarrollamos en este trabajo los matices propios para cada estudio de caso y comparamos bajo estos ejes las tres organizaciones investigadas, sin embargo nos centraremos en el estudio no de las relaciones de propiedad sino en las de la cooperación del trabajo que es la evidencia más tangible de la primera.

²⁵ La naturaleza humana no está exenta de contradicciones y por tanto ausencia de lucha de clases en organizaciones cooperativas no es sinónimo de armonía, se trata de comprender la categoría marxista para poder visualizar los alcances.

La organización cooperativa encierra una particularidad importante que debemos destacar, se trata de su tipo de gobierno, que no es otra cosa que la participación del asociado en la vida de la cooperativa (Dávila, 2002, p. 37) partimos del supuesto que el asociado como trabajador, le interesa también involucrarse en el gobierno, pues se identifica como dueño y dicha participación queda manifiesta en:

- a) Las elecciones de cargos directivos mediante la votación en asambleas.
- b) Relaciones entre asociados y las relaciones entre asociados y la gerencia (como “subordinados” o “superordinados”).
- c) Control de gestión; gerentes profesionales sin que lesionen los intereses del colectivo.

Las cooperativas también requieren de una ardua tarea de educación del asociado, los principales retos que el modo de producción capitalista le impone es la de una construcción de sujetos con baja instrucción como característica principal de la clase trabajadora latinoamericana, por lo que a la ferocidad de la competencia de libre mercado y del dominio organizacional imperialista se ha de imponer los retos al interior con los compañeros cooperativistas. Entre los problemas más comunes encontramos:

- a) El asociado no distingue los ámbitos de participación o no los asume (trabajador, dueño, administrador).
- b) Los gerentes se alejan de la base social, acumulando información o poder.
- c) La base social no está preparada, ni capacitada, entonces no se preocupa por entender.

Las cooperativas como organizaciones emergentes es posible que desarrollen tendencias convergente hacia el modelo hegemónico, al final el dominio organizacional imperialista dejara sentir su influencia, ello puede ser, entre otras cosas sí i) Si el objetivo personal es el que predomina; ii) Si la doctrina cooperativa no se domina ni se acepta por parte de quienes tienen el compromiso de manejarla; iii) Si las situaciones del modo de

producción en el que se encuentran le son demasiado adversas, por sobrevivencia en el mercado los miembros de la cooperativa tendrán que ceder a ciertas presiones que incluso vulneren su fundamento económico, el carácter de la propiedad y la ausencia de clases sociales.

En términos económicos una organización cooperativa representa varias ventajas intrínsecas en la reducción de costos, entre ellos los de transacción mediante la eliminación de intermediarios; reducción de costos por personal especializado mediante el principio de auto-ayuda; reducción de costos de supervisión y control mediante el ejercicio del autocontrol de forma directa basado en la confianza (Morales, 1996). En ese mismo sentido el aprendizaje organizacional es mucho más eficaz al hacerse de forma más explícito en los programas de formación cooperativista.

La gestión de una organización cooperativa se realiza de diversas maneras, “existiendo tantas formas de gestión como cooperativas existen” (Dávila, 2002, p. 45) lo que no debemos perder de vista son las relaciones económicas y estructurales. La administración de una cooperativa, además de las funciones clásicas (Planeación, Organización, Dirección y Control) llevada a cabo de manera distinta (asambleas, cuerpos colegiados, delegados) debe realizar también una movilización social (educación, comunicación, organización y formación política y social, taller de desarrollo de habilidades para la reproducción de cuadros).

El co-gobierno de las personas por sobre la administración de las cosas, en términos de Saint-Simon, puede representarse en la concepción de “gerencia colegiada” que propone Dávila (2002, p. 40), como una acción administrativa que se manifiesta en la decisión consensual y compartida de un grupo de personas de asumir la responsabilidad de sacar adelante la organización y de actuar como un equipo de trabajo. ¿Qué interés lo une? La ayuda mutua, la unión del uno con el otro, satisfacer necesidades básicas, incrementar ganancias.

Es evidente que la cooperativa como el resto de las formas de organización no queda fuera de los efectos que sobre ella ejerce el modo de producción y bajo cada situación en particular adquiere diversos matices. En la tabla siguiente esbozamos las diferentes definiciones de cooperativa según nuestros casos de estudio, añadimos además la que la provincia de Quebec, en Canadá, asigna a las cooperativas, si las definiciones pueden ser tan variadas, las prácticas organizacionales lo son aún más.

Cuadro 21. ¿Qué es una cooperativa?	
Quebec	Asociación que reúne a un grupo de individuos con necesidades económicas y sociales comunes quienes, para satisfacerlas, se asocian con el propósito de conformar y beneficiarse de una empresas conforme a las reglas de acción cooperativa (Dirección de cooperativas del Ministerio de Industria y Comercio, Quebec, 2009)
Colombia	Empresa asociativa sin ánimo de lucro en la cual los trabajadores o los usuarios, según el caso, son simultáneamente los aportantes y gestores de la empresa, creada con el objeto de producir o distribuir conjuntamente y eficientemente bienes o servicios para satisfacer las necesidades de sus asociados y de la comunidad en general (Ley 79 de 1988)
Cuba	Es una organización con fines económicos y sociales, que se constituye voluntariamente sobre la base del aporte de bienes y derechos y se sustenta en el trabajo de sus socios, cuyo objetivo general es la producción de bienes y la prestación de servicios mediante la gestión colectiva, para la satisfacción del interés social y el de los socios. (Decreto-Ley 305, 2012)
México	Forma de organización social integrada por personas físicas con base en intereses comunes y en los principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios. (Ley General de Sociedades Cooperativas, 1994)

Elaborado con base en las fuentes citada en el cuerpo de la tabla

5.2.1 La Cooperación en México (Estudios y proyectos Sierra Nevada-UAM)

La Sierra Nevada es una región que se encuentra en el centro del país, en el eje neovolcánico que se forma de la intersección de la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre Occidental que corren de norte a sur por el Pacífico y por el Golfo de México respectivamente, es el último reducto de ecosistemas naturales para la capital del país y su importancia radica en que es el vaso alimentador de los mantos freáticos y superficiales que abastecen de agua a más de 30 millones de habitantes que viven en el Distrito Federal y zonas conurbadas con el Estado de México. El avance de la mancha urbana, el cambio de

uso de suelo de la zona boscosa y lacustre por parte de gobiernos locales y la posibilidad de que ejidatarios vendan sus tierras a empresas constructoras ha puesto en peligro la sustentabilidad de la región y la desaparición del ecosistema.

Además de esta problemática que se suma a las condiciones de pobreza, marginación y desigualdad social en la que se encuentra nuestro país, diversas organizaciones sociales de lucha popular, urbana y rural confluyeron en un proyecto de defensa de “la cuenca del valle de México” que se denominó en primera instancia “Consejo Social Iztaccihuatl²⁶” en 1997, posteriormente, dado que algunos líderes sociales eran además académicos universitarios invitaron de manera institucional a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el proyecto se llamó “Casa UAM” y se formalizó como Sociedad Cooperativa bajo el nombre de “Estudios y Proyectos Sierra Nevada, Sociedad Cooperativa”. A cargo de esta cooperativa se encuentra el CENTLI (Centro para la Sustentabilidad *Incalli Ixcahuicopa*²⁷). En ese espacio confluyen investigadores y líderes sociales, se ha tejido una red entre ellos y productores agrícolas locales en una red empresarial-académica de organizaciones que promueven la economía solidaria en la zona.

El contexto en el que se ha desarrollado el CENTLI se inserta a la problemática nacional que desde los últimos 30 años han significado para México un pobre crecimiento económico y un aumento desigual en la repartición de la riqueza, el deterioro del poder adquisitivo de los salarios y un desempleo creciente. La región que circunda la Sierra Nevada es habitada por poblaciones en situación de pobreza y pobreza extrema (ésta última incluye la pobreza alimentaria), zonas rurales con alta densidad poblacional muy próximas a periferias urbanas como cinturones de miseria. La actividad principal de la zona se encontraba en la industria papelera San Rafael, que disminuyó sus actividades radicalmente una vez que fue adquirida por el emporio que controla el hombre más rico del mundo, mexicano por cierto. El cine, la cooperativa, el casino, los comedores, todo está olvidado, en el abandono por la falta de actividad de la papelera, las grandes decisiones globales

²⁶ Iztaccihuatl es el nombre de la montaña que junto con el Popocatepetl (volcán activo) coronan la Sierra Nevada. Es una voz náhuatl que significa “mujer dormida”.

²⁷ Incalli Ixcahuicopa es la voz náhuatl que significa “casa que mira al universo” haciendo referencia al lema de la UAM “Casa Abierta al Tiempo/Universo”

afectaron a esta pequeña comunidad cabecera del municipio de Tlalmanalco. Además, conforman la Sierra Nevada Ayapango, Amecameca, Tenango y Chalco, todos con municipios de media y alta marginación.

La Sociedad cooperativa de Estudios y Proyectos Sierra Nevada conforma un entramado organizacional suigeneris pues se encuentra al lado de otras dos organizaciones que son y no la misma cosa, como la Trinidad, pero por acto fe no se descubre su situación. Las otras dos organizaciones son Guardianes de los Volcanes Sociedad Civil y el Centli.

La tarea del CENTLI ha sido la de rescatar la actividad agrícola cuidando las zonas forestales, que oficialmente le fueron otorgadas en resguardo por 25 años en el 2003 mediante la representación de la UAM como institución educativa. Para ello se capacita y se estudian nuevas formas y procedimientos de cultivos orgánicos. Además busca proveer apoyo a procesos de investigación aplicada y enseñanza en relación al manejo sustentable de agua, bosques, suelos agrícolas, biodiversidad, energía y residuos sólidos de la Sierra Nevada y la Cuenca del Valle de México. Dado que las tareas de enseñanza y capacitación a los campesinos de la zona no son cobrados, la forma de generar ingresos es con base a la producción y venta de semillas, frutas, viveros, composta y abono orgánico y la crianza de animales como el cerdo y el borrego. No tiene una figura legal propia, por tanto depende de una co-administración entre la cooperativa y la UAM; Guardianes de los volcanes no tiene una autoridad sobre CENTLI pero es el punto donde confluyen las organizaciones, es punto de reunión de la red de productores locales, de académicos y pobladores.

Al tiempo que se inició la investigación se empezaba a gestar la “Comisión de Cuenca” como otra organización que se unía al entramado, son figuras diferentes pero trabajan para un mismo fin, sus integrantes son mayoritariamente los mismos, son estrategias que han desarrollado las organizaciones solidarias.

Estudios y Proyectos Sierra Nevada es una cooperativa de servicios pero que también exploraba el sector productivo, engarzó nexos con otros productores de la región a

los que asesoró para su organización de forma de red cooperativa. Actualmente la red trabaja con 7 empresas de cultivos orgánicos y de prácticas sustentables.

Como toda organización cooperativa enuncia entre sus valores la cooperación, la solidaridad, el trabajo en equipo, la honestidad, la responsabilidad, el compañerismo, la integridad y el trabajo eficiente. Sí uno revisa los documentos oficiales, el acta constitutiva, los informes, las comunicaciones, el organigrama, sí además le da una vista al muro de información del CENTLI apreciará todos los requisitos y seguimientos dictados desde la Administración Estratégica, a simple vista parece ser que el éxito de una organización cooperativa se debe al *mainstream* del management que resulta por lo menos de manera teórica contradictorio con una organización solidaria.

Pero veamos de cerca esta estrategia desarrollada. Ubicamos dos aristas importantes que tienen que ver con la praxis, a) la praxis estratégica que permiten atraer recursos económicos y b) la praxis estratégica que se adopta para sacar los trabajos y entablar las estrategias laborales²⁸, en otras palabras una práctica económica-financiera y otra colaborativa.

Sobre las estrategias que permiten atraer recursos económicos, es necesario recordar que la naturaleza de la organización es de unidad entre la academia y la producción, para ello se ha tenido que jugar tres papeles diferentes, desde la Universidad (UAM), desde una asociación civil (A.C.) y desde la cooperativa propiamente dicha, en el piso material es sólo una organización con tres máscaras. De esta forma cuando la legislación mexicana prohíbe a una Universidad llevar a cabo un programa o una tarea por ejemplo firmar convenios con el organismo encargado de la forestación (CONAFOR) es en nombre de la cooperativa que lo realiza, cuando por efectos fiscales la cooperativa se ve impedida en otras tareas es la A.C. quien lo hace, por ejemplo en las donaciones que se reciben de particulares y cuando se da a resguardo la zona boscosa fue a la UAM a quien se le concede. Esto ha permitido, en voz de uno de los actores de la organización “*encontrar siempre una punta con la cual trabajar*”.

²⁸ Cfr. Pérez (2012) que señala la diferencia en términos de discurso estratégico.

La estructura por ejemplo, obedece a los requerimientos legales en materia de constitución de empresas cooperativas (Ley General de Comercio), que exige una estructura vertical, en la practica la dirección es horizontal, las personas saben que su nombre aparece en ciertos documentos, sin embargo están conscientes que es sólo “por cumplir la ley” pero que las decisiones se toman como tradicionalmente se ha impulsado en una colectividad igualitaria.

La organización también recibe recursos especiales para el fomento a la investigación y el desarrollo de prácticas sustentables, como del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que exige la evaluación y seguimiento de proyectos de la manera tradicional, ahí radica la importancia de llevar un formato de seguimiento dado desde la Administración estratégica, sin que en la práctica se traduzca en la violencia cotidiana que genera sobre el trabajador la presión de los indicadores.

Es importante señalar que estas estrategias fueron tomando forma en la problemática cotidiana, es decir se trata de estrategias emergentes más que de ideas planeadas de forma maquiavélica; aunque el objetivo de los actores ha sido resistir el avasallamiento tanto mercantil como ideológico del capitalismo, nunca se propusieron burlar intencionalmente al sistema como aparenta ser si decimos así, de golpe, la situación actual, ¿o tal vez sí?

En cuanto hace a la praxis de la tarea cotidiana y las relaciones laborales encontramos que la intención de la cooperativa nunca ha sido la de obtener ganancias y colocar sus productos en mercados competitivos o la producción a gran escala, sino prestar servicios que puedan redituar en beneficio de la región y en la venta de productos orgánicos cuyos ingresos puedan cubrir los gastos de operación. Tampoco obtiene grandes ingresos por el asesoramiento, pues lo hace dentro de convenios de colaboración y ayuda solidaria. Una parte importante que soporta los gastos de la organización es el trabajo voluntario que los actores realizan, muchos investigadores se han vuelto campesinos, otros más cambiaron su residencia de la ciudad de México a la zona de Sierra Nevada y una gran cantidad de

trabajadores muestran un compromiso grande con la organización, algunos porque son oriundos de la región y han visto los resultados en términos ecológicos y económicos, otros porque se han interiorizando los principios de la organización y aunque existe un horario de trabajo, hay días en que los trabajadores se quedan gustosos un mayor tiempo de manera gratuita. Existe en ese discurso una carga simbólica que soporta la reproducción organizacional, en ella se mezclan representaciones indígenas, cristianas y marxistas como símbolos identitarios, por ejemplo la sustentabilidad en lo indígena, la solidaridad en lo cristiano y la lucha en lo marxista.

Así elementos indígenas como el nombre del centro, las evocaciones que de los mexicas se hacen con respecto al tratamiento del agua y el respeto del entorno, la cosmovisión de los pueblos originarios que integra al ser humano con la madre naturaleza se fusionan con ideas emancipadoras que los actores sociales traen de luchas anteriores contra el Estado, de defensa de la tierra mediante la figura de Zapata, de construir otros mundos posibles a través de la imagen del Che Guevara, de hablar del carácter científico de esa emancipación a través de la obra de Carlos Marx y acercarlo a la idiosincrasia mexicana ampliamente católica mediante el rescate de un Cristo revolucionario.

Los actores entonces, cuya historia de vida se enlaza a experiencias amplias en la lucha social asumen su papel como cuadros de la organización, el liderazgo es asumido por el Dr. Pedro Moctezuma Barragán, figura insoslayable, hablar de Sierra Nevada es hablar de Pedro Moctezuma (sin el grado, porque así le dicen, con el respeto de la familiaridad), no es un actor, es una figura, es ya un símbolo en sí mismo de la organización y de la lucha por la sustentabilidad, sería absurdo dejarlo de mencionar de manera explícita aunque una investigación exija confidencialidad.

“Es la organización de Pedro” nos comenta un actor, pero explica, que cuando dice *“de Pedro”* asume la apropiación de la idea y del desarrollo material no la propiedad privada que no debe confundirse. *“Es el patrón”* dice un trabajador que cuida el bosque y en todas sus intervenciones se refirió a él con ese nombre, pero tampoco lo hace con la referencia común de haber establecido una relación obrero-patronal, sino con la voz de

designar a quien manda, en efecto, Pedro tiene una autoridad moral impresionante, desarrolla una figura paterna sobre la organización.

Pedro no es un dirigente individual, junto a él está Rebeca López, una mujer oriunda de la región con un camino amplio recorrido en la lucha popular, Rebeca es co-directora de CENTLI, pero dice que es puro “*formalismo*”, que la dirección es horizontal. Tiene muchas ideas brillantes y demuestra una capacidad de análisis integral, resultado de su formación marxista. En ese cuadro está también Elena, esposa de Pedro, diplomática y gestora, académica, pero también artista, se encargó de pintar el vitral de CENTLI.

La historia académica es otro simbolismo más que debe ser mencionado y del que abordaremos con profundidad en el capítulo siguiente, la configuración de los actores bajo el discurso compartido de la academia es por demás importante en la construcción de identidades y roles. En el proyecto se desarrollan 5 líneas de investigación la de a) gestión integral del agua, b) la forestal y biodiversidad, c) la agroecológica, d) organización y economía solidaria (estudios organizacionales) y e) gestión integral de residuos sólidos, lo que permite una confluencia multidisciplinaria donde los acuerdos no son fáciles, en ese sentido la estructura es de flojo acoplamiento y eso le permite su funcionamiento; pero es multidimensional si pensamos en los otros elementos y la relación con otras organizaciones, es mutante pareciera, es emergente y fractal.

Existen entonces dos niveles de estrategias, ambos han permitido la sobrevivencia de la organización, uno en las contradicciones externas con el medio hostil y agresivo contra las cooperativas y la economía solidaria y otro frente a las contradicciones internas, la reproducción de una organización que construye alternativas humanas con pensamientos arraigados en el quehacer capitalista. Los retos sin duda son grandes, ahora la organización enfrenta el problema del relevo generacional y la formación de cuadros, ¿será posible mediante estas dobles estrategias?

A grandes rasgos podemos decir que a pesar de que el *management estratégico* ha permeado los documentos oficiales de la organización, éste ha resultado en una estrategia

para burlar los requerimientos externos en su relación con autoridades y otros grupos empresariales, mientras al interior se ha construido paralelamente una práctica donde las historias de vida de los actores se enlazan bajo una fuerte ideología marxista, cristiana y zapatista.

De nuestro análisis podemos desprender seis grandes conclusiones

- i) CENTLI es una organización que surge desde los movimientos políticos de lucha por el agua y por los no asentamientos clandestinos, limpia de ríos y en general derecho para el bienestar comunitario, si bien, CENTLI no es la primera figura organizacional que surge con ello si es parte del resultado de esas luchas.
- ii) CENTLI como tal es una organización de reciente creación, sin embargo, sus orígenes no lo son y por lo tanto podemos anotar que lo que le ha dado la permanencia es el carácter de compromiso social de los integrantes que se encuentran por lo menos en la dirección de la organización, es decir, la conciencia ecológica y el rescate de las ecotecnias ancestrales genera un compromiso especial que permite trabajar más allá de los límites e intereses económicos.
- iii) El concepto de gerencia colegiada se basa por lo menos en tres cuestiones por parte del co-director-dirigente por un lado la ideología política basada en los postulados marxistas, segundo, por el rescate de lo ancestral de las culturas prehispánicas que le dan la identidad a la organización, la llenan de rituales como sahumar antes de hacer algún evento de hacer cantos mexicas etcétera, un tercer elemento que se une al este discurso de la corresponsabilidad es la creencia en un Dios desde los cristiano.
- iv) La triple identidad de la organización es fundamental estratégicamente, es decir, el hecho de que CENTLI no cuente con una identidad jurídica no quiere decir que en su seno no encuentre con una estructura definida

conformada por otros tres agentes que son relevantes para que la organización en su conjunto siga funcionando.

- v) Estudios y Proyectos Sierra Nevada sociedad cooperativa (EPSN), Guardianes de los Volcanes Asociación Civil y la UAM son organizaciones que han permitido el financiamiento de la organización (si vemos ese entramado como una sola) y compartir el dirección de la organización, misma que la hace heterogénea.
- vi) El discurso estratégico ha permeado de manera visible como el hecho de plantear planes estratégicos, el discurso managerial expuesto en la entrada de CENTLI, donde reza la misión, visión, valores y filosofía, sin embargo, de manera esencial ha pesado más la historia de vida de cada uno de los actores o por lo menos de los que fueron entrevistados y la parte ideológica como el marxismo y el zapatismo.

5.2.2 La Cooperación en Colombia (Universidad Cooperativa de Colombia)

En donde la Sierra Nevada se junta con la costa se ubica la ciudad de Santa Marta, capital del Estado del Magdalena, famosa por sus hermosas playas que representan junto con Cartagena el destino preferido de muchos colombianos y extranjeros. Muy a pesar de ese gran afluente turístico, Santa Marta comparte con la región del caribe colombiano los mayores índices de pobreza y desigualdad del país, ya de por sí considerado uno de los países de Sudamérica más pobres y desiguales. En este puerto murió El Libertador abandonado, pero poca conmoción tiene hoy ese lugar en los samarios.

Uno de los principales problemas de la zona es la educación, a finales de los años setenta no había universidades en Santa Marta, la Universidad del Magdalena era una universidad tecnológica que sólo ofrecía dos carreras relacionadas con las actividades acuícolas, los jóvenes que querían estudiar el nivel superior eran los jóvenes que podían pagar su estancia en otra ciudad, los que podían viajar a Bogotá (dos horas de vuelo). Ahí,

llegó INDESCO, hoy Universidad Cooperativa de Colombia (UCC) como respuesta a las necesidades de la región.

La UCC fue la primera universidad del Magdalena, llega en 1977 en una etapa donde -en voz de uno de los actores- *“había una necesidad sentida [de universidad] en la región Caribe”*, la Unimag en ese momento era una universidad tecnológica que sólo ofrecía agronomía e ingeniería pesquera, por lo que, quienes deseaban estudiar una licenciatura forzosamente tenían que emigrar. Ese primer momento tuvo un impacto significativo en el núcleo social familiar y de la comunidad al evitar los movimientos migratorios y permitir la formación universitaria en la región, pero además abrir la posibilidad de que jóvenes con bajos recursos que no estaban en posibilidades de cubrir los gastos de estudiar fuera del Departamento del Magdalena pudieran acceder al nivel superior.

La Universidad Cooperativa es la única Institución de Educación Superior en Colombia que se encuentra ubicada en el sector de la Economía solidaria, por lo que no es ni pública (no recibe ningún fondo de ayuda del Estado), ni privada (no obtiene utilidades por las actividades que realiza y la propiedad es social), por lo que la hace un caso particular dentro del estudio de las organizaciones educativas. Tiene sus antecedentes en el Instituto de Economía Social y Cooperativismo (INDESCO) fundado en 1958 por Rymel y Henry Serrano Uribe y Carlos Uribe Garzón, el objetivo era la formación de cuadros de trabajadores e hijos de trabajadores para las actividades cooperativas. En 1983 INDESCO se llamó oficialmente Universidad Cooperativa de Colombia (UCC). Es una de las cooperativas más grandes de Colombia, ocupa el lugar número 8 por el nivel de ingresos y el número 11 por su volumen de activos (SIAC, 2011). Actualmente es una de las instituciones universitarias no pública de mayor tamaño y cuenta con sedes en 18 ciudades a lo largo de todo el país, nuestro caso de estudio lo realizamos en la seccional de Santa Marta, una de las sedes más antiguas de la UCC, fundada en 1977 (aún bajo el nombre de INDESCO) y clasificada como seccional tipo A por su tamaño.

Nadie como los colombianos han sentido crudamente los efectos del neoliberalismo que recrudeció los problemas educativos y en este duro contexto se encuentra inserta la Universidad Cooperativa de Colombia, la segunda en tamaño a nivel nacional, para el año 2012 matriculaba a más de 50 mil estudiantes (UCC, 2013), que representaba cerca del 4% de la matrícula total y aproximadamente el 15% de la matrícula total privada²⁹. En su seccional de Santa Marta, la 5ª sede más grande por número de alumnos, matriculaba a 4 mil estudiantes (UCC, 2013) el 12.5% de la matrícula total y casi el 60% de la matrícula privada de las 9 universidades y/o sedes universitarias que existen en el Departamento, lo que la convierte en la segunda universidad más importante después de la Unimag.

La Universidad Cooperativa se define a sí misma como auxiliar del cooperativismo (UCC-PI, 2010) respondiendo a sus orígenes de coadyuvar en la formación de cuadros cooperativistas a nivel técnico y profesional. Su estructura, aludiendo a Weick (1976) y March y Olsen (1976) en semejanza de otras Instituciones de Educación Superior (IES) puede definirse como un sistema flojamente acoplado, pues si bien cada seccional responde a la Rectoría General, cada una posee un rango de acción de toma de decisiones, es en ese sentido un modelo complejo, confuso, una anarquía organizada, en la noción teórica de la expresión, pues además de combinar la complejidad organizacional de una IES imbrica formas de estructura de una organización cooperativa. El mayor órgano de dirección es precisamente la Asamblea General por la cual se promueve la participación de los socios cooperativistas. La Asamblea General se compone de otras cooperativas La Multiactiva Nacional (COMUNA), Fundación Los Almendros, la Cooperativa de Trabajo Asociado (LACOMUNA), Corporación para la Educación y el Desarrollo de Antioquia CORPAEDA, la Fundación Universitaria María Cano y César Pérez García como miembro benefactor (UCC-PI, 2010).

Como se trata de una entidad sin fines de lucro, la gestión está basada en el principio de autosustentabilidad y no busca la obtención de ganancias, esto la coloca como

²⁹ A pesar de que hemos señalado que la UCC no es una universidad privada, sino es la única del sector solidario, debido a la dicotomía de clasificación entre público-privado de las estadísticas colombianas y siguiendo esos parámetros, incluiremos a los estudiantes de la UCC dentro de la matrícula privada.

una de las Universidades no-públicas más económicas en cuanto a costos de matriculación, si comparamos la relación con su infraestructura, desarrollo y planta docente, la colocan como la universidad más económica de Colombia. El costo de la matrícula en Colombia está en función de la carrera que se estudia, así el costo (sólo de matriculación) semestral para la licenciatura en Administración de Empresas (o similar) en 2012 llegó a ser de 20 salarios mínimos³⁰ para la universidad más cara, la misma carrera en la UCC costaba 2.5 salarios en promedio (dependiendo del seccional). Para la carrera de medicina el costo sería de 28 salarios mínimos en la universidad más cara y en la UCC entre 8 y 9 salarios.

La UCC es una organización en extremo compleja que puede ser analizada a partir de diferentes ópticas teóricas y metodológicas, esta característica la convierte en un caso de tipo ideal para un estudio organizacional transmoderno. La UCC tanto en su carácter nacional como en la sección Santa Marta en particular, surge como una organización emergente, en medio de una economía llena de contradicciones, una sociedad conflictiva y convulsa que cuestionaba severamente la legitimidad de un conjunto importante de instituciones y una necesidad imperante de organizaciones educativas. En los años ochenta en Santa Marta, capital del Magdalena, no existía universidad que ofertara carreras profesionalizantes, de tal suerte que aquellos que deseaban optar por el nivel superior en educación tenían forzosamente que emigrar temporal o definitivamente del departamento o estudiar alguna carrera tecnológica de la universidad pública (la UniMag), “[aquí] a gritos pedían una universidad y en buena hora llegó la UCC”. La llegada de la UCC logró detener en alguna medida la migración persistente, además de que fomentó el detonante económico de la región al formar profesionistas en su propio lugar de origen. No obstante el tiempo que la UCC lleva desde su aparición, podemos seguir considerando que se trata de una organización emergente, ahora vista a nivel nacional, pues no existe en el país otra organización similar, se trata de un caso único y nuevo, incluso para muchos países de América Latina, incluidos México.

³⁰ Salario Legal Mínimo Vigente para 2012 era de \$566,700 (COP), equivalentes a \$316 dólares (US) diarios (TC referencia \$1,790 COP por dólar, Banco Central). La matriculación semestral costaría para Administración alrededor de \$6,320 dólares en la universidad más cara y en la UCC \$790 dólares.

En un tiempo relativamente corto, la UCC logró consolidar su oferta académica y ampliar su matrícula y proyección nacional; varios fueron los factores que han confluído para el éxito de esta organización, el primero es precisamente la restricción de la educación en Colombia, los programas neoliberales han restringido severamente los presupuestos para instituciones de educación pública y la consecuencia inmediata está en la restricción de matrículas que éstas instituciones han impuesto a los aspirantes, los colombianos que no logran ingresar a las universidades públicas pueden optar por la educación privada, que como hemos expuesto puede llegar a costar hasta 28 veces un salario mínimo mensual, totalmente inalcanzable para una amplia capa social si consideramos que el 60% de los hogares colombianos ganan menos de 2 salarios mínimos (DANE, 2007), significaría entregar el ingreso familiar de 14 meses bajo el supuesto que sólo se tuviera un hijo, esta restricción presupuestaria es también una restricción educativa. La característica de la UCC, de no ser privada, permite que los precios de la matrícula no busquen el lucro, además de que su representación nacional ha permitido que ciertas carreras en algunas seccionales donde las condiciones de la comunidad son más adversas subsidien a aquellas en donde las condiciones son más favorables. En el caso de Santa Marta, nos comentan los actores, en algún momento llegó a trabajar con número rojos, que eran subsanados con los ingresos de toda la organización en su conjunto. De manera adicional a los bajos costos de matriculación de un estudiante, se encuentra la oportunidad de que la matrícula semestral pueda ser financiada mediante COMUNA (Cooperativa Multiactiva Universitaria Nacional) a una tasa de interés del 1%.

Un segundo elemento que hemos identificado, para el caso particular de Santa Marta, es la posición con respecto a las otras universidades; en los años noventa la UCC experimentó un crecimiento acelerado de la demanda, la causa fue los conflictos que en esos momentos presentaba la Universidad Pública, una huelga prolongada y constantes paros de movimientos estudiantiles y del sindicato de maestros obligó a muchos estudiantes a cambiarse a la UCC e incluso a nuevos aspirantes a cambiar su opción de ingreso. Con respecto a las otras universidades privadas de la ciudad, la ventaja de la UCC radica en su tamaño y en su infraestructura. Dado que la situación económica obliga a muchos colombianos a tener más de un empleo, la región caribe no es la excepción, muchos

docentes que laboran en la universidad pública lo hacen también en la UCC por lo que la formación de redes de conocimiento se facilita, además de que el conocimiento generado en una institución pueda ser absorbido por otra.

La posición geográfica estratégica de Santa Marta es otro factor decisivo, como hemos dicho es el polo turístico por excelencia para destino de playa de los colombianos, incluso por encima de Cartagena que recibe más turismo extranjero, amén de que la distancia con las ciudades de Barranquilla y Rio Hacha es relativamente corta, por lo que también se convierte en destino migratorio de jóvenes de las provincias pobres de los departamentos vecinos (Cesar, Guajira, Atlántico) lo que incrementa la demanda de servicios educativos de calidad, pero además de bajo costo, el 87.6% de los estudiantes de la UCC pertenecía a los tres primeros estratos económicos de un total de seis en lo que se clasifica el nivel socioeconómico en Colombia (UCC-PEN, 2008); muy similar se considera el perfil de la matrícula de la universidad pública (UniMag) que es del 97% para los mismos estratos (UNIMAG-IAFA, 2013).

El hecho de que la UCC sea una cooperativa formada por otras cooperativas, hace que la Asamblea General sea mucho más extensa de lo que nos imaginamos. Las dos cooperativas que integran esta asamblea son COMUNA y LACOMUNA, en la práctica es difícil distinguir a las tres figuras cooperativas, pues pareciera una sola organización, nuevamente tenemos una Trinidad interesante.

COMUNA es la Cooperativa Multiactiva Universitaria Nacional que funciona como cooperativa de ahorro y crédito, desde su fundación su orientación ha sido el coadyuvar con la UCC a la formación educativa -pero desde la parte financiera- para aquellos que no pueden solventar el pago de una colegiatura en una sola exhibición. En la seccional Santa Marta, COMUNA se encuentra dentro de las instalaciones de la UCC como si se tratara de una oficina más de la misma organización, la verdad es que pocos reparan que se trata de dos entidades distintas. Esta cooperativa de crédito permite que casi el 70% de la matrícula del seccional de Santa Marta no interrumpa sus estudios por causas económicas, pero además el financiamiento se ha extendido incluso para estudiantes de la Unimag que

recurren a COMUNA para pagar su inscripción. Es tan relevante la figura de COMUNA que algunos estudiantes, trabajadores y académicos de la UCC que aún no conocen a profundidad la organización llegan a afirmar que el carácter cooperativo de la universidad es por el apoyo crediticio, en parte tienen razón si vemos a las dos cooperativas como un solo entramado complejo. Pero COMUNA no sólo hace préstamos a los estudiantes, también lo hace con los académicos y administrativos de la UCC y los descuentos se realizan vía nómina, para ellos se destina un fondo especial para préstamo de vivienda, con un plazo de hasta 60 meses y una tasa de interés del 1%, una ayuda extraordinaria a la luz de las políticas de seguridad social colombiana.

Los servicios de esta caja de ahorro y crédito se extienden también a la población abierta, a egresados y a cualquier persona que requiera de un préstamo, la tasa de interés oscila entre el 1.5 y el 1.6% (la tasa comercial para créditos de consumo y préstamos personales se encuentra entre el 20 y el 30%, Citybank, 2013). Muchos estudiantes recurren a un crédito también para la compra de computadoras, tabletas electrónicas o teléfonos inteligentes que les permitan tener un mejor desempeño en sus estudios. La debilidad económica colombiana obliga a que gran parte del consumo nacional se sustente con el crédito y el Caribe va a tono con esta línea, por eso se vuelven tan importantes este tipo de cooperativas.

LACOMUNA es la cooperativa de trabajo asociado de la UCC, actualmente se encuentra en proceso de liquidación, anteriormente todos los trabajadores pertenecían a ella. No obstante por una resolución (Ley 100 de 2011) se estableció limitante a este tipo de cooperativas. Una cooperativa de trabajo asociado es aquella donde los trabajadores se organizan en torno a una única aportación, su fuerza de trabajo, para que sea prestada en otra organización que la requiera. Sin embargo lo que había venido ocurriendo en Colombia era que los patrones de diversas empresas formaban así mismo cooperativas de trabajo asociado donde incluían a su personal de tal suerte que no tuviera una relación directa de trabajo y el empleador fuera en realidad la cooperativa, pero como se trataba de un vínculo voluntario, la cooperativa no tenía más responsabilidad con el trabajador que lo que éste respondía como socio cooperativista, lo que en realidad pasaba era el disfrazar el trabajo

subcontratado donde el patrón de una empresa controlaba todo el proceso pero con los beneficios fiscales que una cooperativa tiene por sobre las empresas *outsourcing* legales en Colombia desde la reforma laboral de 1990. Este fraude ampliamente popularizado obligó al gobierno a emitir restricciones para que una empresa no recurriera a una cooperativa de trabajo asociado para la tarea esencial que desarrolla la empresa, pudiendo sólo hacer uso de ella cuando se trate de tareas secundarias o que no estén directamente involucradas con el proceso central.

Según esta reforma, dado que la docencia es una de las tareas fundamentales de una universidad, los académicos no pueden estar bajo la figura de la cooperativa de trabajo asociado y deben ser directamente contratados por la Universidad.

Este cambio reciente, ocurrido en 2012, ha tenido varias lecturas por parte de los trabajadores, algunos consideran que el estar directamente contratados por la UCC promoverá en mayor medida la identidad organizacional; algunos más se consideran un tanto desplazados pues explican que antes como socios cooperativistas de LACOMUNA eran al mismo tiempo socios cooperativistas de la UCC, lo que les daba un sentido de pertenencia de que la UCC era de todos. Algunos docentes con mayor antigüedad, pero además involucrados en la investigación cooperativa tienen explicaciones más profundas, ellos hacen hincapié en ver la totalidad del “entramado complejo” “del grupo empresarial” y ver a las tres cooperativas como un todo y no como partes separadas, pues argumentan que ninguna de ellas podría funcionar como lo ha venido haciendo si no existieran las otras dos. *“somos una alianza perfecta, [...] la estrategia más idónea, estamos diseñados el uno para el otro”*. Esta trinidad organizacional, se presenta entonces como una estrategia de sobrevivencia en el sentido emergente, más que por una acción premeditada de largo plazo y esto permite cierta holgura (flojo acoplamiento en la estrategia) para amortiguar los golpes del exterior (Cfr. Jiménez Bandala y Pérez, 2013)

La dirigencia no es asumida por un líder o un grupo de dirigentes, sino más bien, hay una práctica burocrática de despersonalización del puesto con el individuo, lo que favorece la reproducción de la estructura sin la necesidad de formación de cuadros, pero al

mismo tiempo vulnera la reproducción ideológica. Esta adopción burocrática permitió a la UCC la superación del problema de las estructuras familiares que presentaba en su etapa inicial. Los académicos también juegan un papel importante, pues es su identidad y roles quienes facilitan los ambientes de cooperación y desarrollo de un pensamiento crítico.

El simbolismo lo ubicamos fuera de la organización, existe un gran desconocimiento por parte de los actores de los elementos representativos y el significado que usa la UCC en su bandera, escudo y lema, así como en los términos porque se llama “cooperativa” o en que radica ese carácter muy a pesar de que los alumnos toman como materia sello los principios de cooperativismo. Las imágenes inspiradoras se encuentran en alegorías externas de la lucha de izquierda o en la familia y la religión. Los símbolos de la izquierda en Santa Marta no se usan de manera extraordinaria, la historia mediática que ha desgastado a los grupos sociales a partir del caso de la guerrilla colombiana es uno de las causas. Podemos enunciar las siguientes conclusiones:

- i) La UCC es una organización que surge desde los movimientos políticos de lucha por la educación y las causas obreras a partir de los movimientos cooperativistas, responde a necesidades comunitarias y representa un impacto social alto para lo local-territorial.
- ii) La UCC representa un carácter de compromiso social de los integrantes que se encuentran por lo menos en las áreas directivas y en el trabajo académico, se genera un compromiso especial que permite trabajar más allá de los límites e intereses económicos.
- iii) No ubicamos aquí el concepto de gerencia colegiada, ha sido desplazado por el modelo burocrático de separación entre individuo y cargo lo que ha facilitado la supervivencia de la organización pero al mismo tiempo ha mermado la construcción de líderes que encaucen el proceso y la coordinación del trabajo colaborativo. El flojo acoplamiento y el entramado

trinitario de las organizaciones que confluyen es una estrategia de sobrevivencia.

- iv) LACOMUNA y COMUNA son organizaciones que han permitido el financiamiento de los alumnos como actores organizacionales y con ello la supervivencia en el mercado.

5.2.3 La Cooperación en Cuba (Organopónico Vivero Alamar)

En la capital del país como en el resto de las provincias se vive el problema de la escasez alimenticia y la baja productividad en las organizaciones, son los efectos del duro bloqueo económico, comercial y financiero que impusieron unilateralmente los Estados Unidos, pero ahora se siente con más fuerza porque la Unión Soviética, los aliados estratégicos se desintegraron, corre el año de 1993 y frente a este problema el Comandante en Jefe, decide aplicar nuevas estrategias, entrega en renta a los trabajadores granjas estatales para que sean administradas como cooperativas, reciben el nombre de Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) y la finalidad es que aumenten la productividad y logren resarcir la ineficiencia que la administración del Estado provocaba.

Cerca de las playas del Este se ubica una pequeña granja estatal que pasará a manos de los trabajadores, tiene un terreno pedregoso y salino por su cercanía con el hermoso mar cubano, tiene pocos trabajadores y sus cultivos son mínimos se llama Vivero Alamar, es el año de 1997 y en la Asamblea Miguel Salcines López fue elegido presidente.

Enclavado en el corazón de uno de los centros urbanos más poblados del municipio de Playas del Este, La Habana se encuentra el Organopónico Vivero Alamar, rodeado de unidades habitacionales y muy cerquita del centro turístico de playa más visitado de La Habana, Cuba. Un *guarapo 'e caña* muy bueno fue nuestro primer contacto físico con la organización, nuestra bienvenida, junto a la tienda de venta al público se muele la caña de azúcar de donde sale la refrescante bebida de un peso cubano (50 centavos de peso mexicano). La tienda ofrece la cosecha de la cooperativa: legumbres, frutas, hierbas

medicinales, procesados encurtidos, semillas; esa mañana está llena de gente, los vecinos que acuden a comprar colman el espacio de venta, aunque nos dicen que siempre hay mucha gente; esa es una ventaja para la UBPC, se encuentra dentro del centro urbano por lo que algunos clasifican su actividad como agricultura urbana, escasos 15 minutos de Centro-Habana y La Habana Vieja, donde se ubica una gran cantidad de hoteles, principales clientes de la cooperativa.

En la entrada nos recibía un anuncio de bienvenida y un cartel hecho a mano del 1º de mayo, nos esperaba también Miguel Salcines, agrónomo y presidente de la cooperativa desde su fundación, inevitable no mencionar su nombre; fue el primer administrador en 1997 año de su fundación y ha sido reelegido en varias ocasiones. Como toda UBPC surge a partir de las granjas estatales que fueron dadas en usufructo a los trabajadores con la finalidad de poder aumentar la productividad como parte de un extenso programa para hacer frente a la crisis del “periodo especial en tiempos de paz” declarado por el Comandante en jefe Fidel Castro a partir de la conversión de la URSS a una economía de mercado que dejó a Cuba sola frente al inhumano embargo económico que impuso Estados Unidos desde el triunfo de la Revolución.

Inició con una extensión de apenas 800 metros cuadrados y 5 cooperativistas, entre ellos el compañero Salcines, quien se desempeñaba dentro del Ministerio de Agricultura (MINAG); actualmente ocupa una extensión de 11.2 hectáreas, (¡13,900% más!) y 164 cooperativistas, ocasionalmente contrata a trabajadores, según los ciclos de fluctuación del trabajo agrícola. Superó la peor crisis del país y ha superado décadas difíciles para las organizaciones cooperativas en Cuba por los obstáculos burocráticos y las condiciones subjetivas del país; hoy se considera una *organización vitrina*, por los mismos agricultores cooperativistas y por los académicos que la presumen a los extranjeros; es un caso exitoso ampliamente documentado por diversas asociaciones cooperativistas a nivel mundial, por la prensa local cubana e internacional, es un orgullo y motivo de productividad y eficiencia para sus socios, docentes y gobierno. A lo largo de 16 años de vida ha recibido a cientos de personas para conocer su experiencia, en los momentos en que realizábamos esta investigación fue visitada por el primer ministro de Haití. La organización cooperativa

Vivero Alamar, ha sido acreedora de diversos premios que se resumen en el siguiente cuadro.

Cuadro 22. Premios y Reconocimientos obtenidos por la UBPC Vivero Alamar	
Año	Reconocimiento
1999	UNIDAD INTEGRAL de la Agricultura urbana
2000	Condición HÉROES DEL MONCADA
2001	Condición HÉROES DEL MONCADA
2002	Candidato a REFERENCIA NACIONAL
2003-2005	Centro REFERENCIA NACIONAL
2003-2006	Centro de VANGUARDIA NACIONAL
2005	SELLO AGRO ECOLÓGICO
Desde 2005	Centro de EXCELENCIA de la Agricultura Urbana
Desde 2006	UBPC ESCUELA de la Agricultura Urbana
2006-2008	SELLO AGRO ECOLÓGICO
2008	Centro de VANGUARDIA NACIONAL

Elaborado con datos proporcionados por la organización

Se llama organopónico porque desarrolla una forma de cultivo ecológico propicia para centros urbanos, al mismo tiempo que lleva a cabo técnicas de producción orgánica. La implementación de este tipo de organizaciones productivas tiene su origen en Rusia a partir de los problemas de desabasto posteriores a la desaparición del régimen socialista de producción. Esta organización es un ejemplo para el cooperativismo internacional pues aporta elementos empíricos para derrumbar el mito de que cooperativa es sinónimo de pobreza o que es necesario el subsidio estatal para la sobrevivencia de este tipo de organizaciones, esta cooperativa no sólo es autosuficiente económicamente hablando en su gestión, sino que además asegura un buen ingreso a sus socios cooperativistas, cuya remuneración está en función al trabajo aportado, en términos del principio socialista “a cada quien según su trabajo a cada cual según se necesidad” medido éste no sólo como la tarea cotidiana sino que en el sentido de justicia como una medida de acumulación, por ello el excedente es repartido en una proporción entre los socios en una medida

correspondiente al trabajo desempeñado en partes alícuotas y en otra proporción según un tabulador de primas en partes alícuotas basadas en el tiempo de antigüedad en la organización; a una mayor antigüedad, mayor es la remuneración adicional, el resultado es un ingreso que se encuentra por encima del promedio de ingreso nacional cubano. Podemos decir entonces que se trata a todas luces de una organización sustentable económica, financiera y ecológicamente hablando.

Vivero Alamar es una cooperativa socialista, tiene un compromiso grande con los trabajadores que la integran y con la causa revolucionaria. Desarrolla además talleres de formación, cursos y asesoramiento técnico, agrícola y económico. Se camina por en medio y se aprecia un orden en los cultivos, no hay capataz ni supervisor, la gente platica mientras pone a secar los ajos, más allá está la mesa de semillas, las escogen dos trabajadoras mientras escuchan el lamento de Silvio porque perdió su Unicornio Azul, esa imagen excita nuestros espíritus.

En la oficina del Administrador se colocan las muestras de los encurtidos que se venden, están algunas recetas y en la pared se encuentra la imagen del compañero Raúl en dos planos, en el primero se le ve como ahora, como Presidente de la República, en el fondo se le ve [como ahora] como guerrillero en Sierra Maestra. Raúl tiene una imagen diferente a Fidel entre los cubanos. Fidel es carismático, soñador; Raúl es serio, disciplinado, pone los pies en la tierra, son una correcta combinación de dirigentes.

Pero afuera de la oficina se encuentra un altar de santería, con los muertos, y más allá las consignas socialistas, del otro lado el busto de Martí recordando el ideal martiano-fidelista. El simbolismo es exacerbado y nuestro espíritu no puede darlo por sentado, es parte de nuestro cambio de paradigma en los procesos de investigación.

La gestión de la cooperativa se da por un co-gobierno en la Asamblea, el compañero Salcines ejerce un fuerte liderazgo, tiene una visión de negocio muy peculiar, el compañero es socialista pero no está de acuerdo que ni socialismo, ni campesino, ni cooperativismo sean sinónimo de pobreza. Tiene muy clara la teoría y por eso no se ruboriza cuando se le

cuestiona por qué gana más que muchos trabajadores cubanos ni cuando dice que quiere ganar más, no se trata sino de rendimiento crecientes en el trabajo agrícola, es el esfuerzo de él y de sus compañeros y el resultado de ese esfuerzo no es apropiado sino mediante una distribución equitativa. La UBPC es autónoma en su gestión y en los recursos que maneja es transparente.

El trabajo es rotativo en las tareas que se realizan y se motiva a los trabajadores para aquellas tareas pesadas que nadie quiere hacer, se ofrece una mayor paga y se retabula la actividad. *“El trabajo agrícola sigue teniendo un gran estigma y pocos lo quieren hacer, por eso se debe hacer más atractivo, sobre todo para los jóvenes”*, nos dice.

Desde que Fidel soñó con que todos los jóvenes tuvieran educación hasta ahora han pasado ya algunos años, la Revolución materializó el sueño del Comandante, el problema es que el hijo del campesino que estudia una carrera ya no quiere regresar a la siembra, por ello adquiere gran importancia el que ahora se pueda motivar a esos jóvenes a regresar al campo. El camino que siguió el compañero Salcines fue el estímulo material, gratuidad en el almuerzo, en la barbería, mayores días de descanso, mejores horarios de trabajo, él argumenta que eso cambió cualitativamente la composición de los trabajadores cooperativistas que ganaban un sentido de pertenencia y poco a poco aumentó también en términos cuantitativos. La permanencia la estimula con la prima a la antigüedad que paga por el trabajo acumulado pasado a los cooperativistas, ambas son estrategias de gestión a las que atribuye el éxito de la UBPC Vivero Alamar.

Podemos cerrar este apartado concluyendo que:

- i) Vivero Alamar es una organización que surge desde las necesidades de un pueblo por hacer frente a una contingencia que asemejaba una “guerra”, sí bien es parte de un proceso de reformas dictadas desde la presidencia de la república, esas reformas estuvieron acompañadas de un fuerte llamamiento de la figura con mayor influencia en Cuba y bajo el argumento de defensa

patriótica frente a la ofensiva yanqui, los enemigos de Cuba. Su momento fundacional corresponde a los peores momentos de crisis que cualquier pueblo pudiera resistir y que hoy sea una *organización vitrina* la coloca en un lugar emblemático que ejemplifica la lucha y el esfuerzo común de un pueblo por salir adelante sin traicionar los principios.

- ii) Vivero Alamar representa no sólo un ejemplo de sobrevivencia mediante estrategias que el propio presidente considera de tipo managerial, sino que se mezcla en ella un gran cumulo de simbolismo que tiene sentido con la conciencia de los trabajadores, la historia de vida de cada uno y la historia nacional, hay una identificación de la organización (sin lucha de clases) hacia la unión contra las externalidades, se genera entonces un compromiso especial que permite trabajar más allá de los límites e intereses económicos y le han llevado a recibir diferentes reconocimientos.
- iii) El concepto de gerencia colegiada está soportado en un entendimiento de centralismo democrático que ha permitido la reelección del dirigente y asegurar con ello la continuidad de la gestión, pero además en diversas estrategias que han promovido la mayor participación de los cooperativistas como los estímulos a la permanencia y a la pertinencia, pero además en las mismas regulaciones democráticas por ejemplo se cambió el voto directo y abierto de los cooperativistas por el voto directo y secreto. Es importante destacar también la influencia de figuras externas y la conciencia revolucionaria reproducida por casi 60 años.
- iv) La autonomía en la gestión ha permitido que estas organizaciones puedan lograr mejores resultados, sí bien sigue habiendo diversos candados y obstáculos burocráticos por parte de la regulación estatal, ha quedado demostrado que la autogestión obrera produce buenos resultados y se derrumba el mito que el socialismo no puede soportar organizaciones cooperativistas, antes bien lo importante es poner el acento en las

condiciones de propiedad de los medios de producción, la colectivización de la propiedad se sobrepone a ciertas deficiencias que presenta la propiedad del Estado.

- v) Sí bien es notable un discurso empresarial, no puede ser admitido el argumento de una tendencia hacia la convergencia organizacional, por la simple y sencilla razón que las contradicciones de origen no están presentes, no hay una lucha de clases porque la propiedad de los medios es colectiva y por tanto capital-trabajo son fuerzas indisolubles en el cuerpo del obrero-patrón.

5.3 Las lecciones a partir de las particularidades

En este apartado desarrollaremos un esfuerzo de síntesis entre los tres casos hasta ahora abordados lo que implica reconocer las semejanzas y diferencias, se trata de adentrarnos en términos abstractos en lo generalizable de las organizaciones a partir del estudio de las cooperativas.

Después de la caída de la URSS y de todo el bloque socialista europeo, sólo China, Vietnam y Cuba siguieron con un régimen socialista, la transformación que las organizaciones han tenido desde entonces juega un papel central para la sobrevivencia de un modo de producción alterno al capitalismo como a la contribución de formas de organizar la producción de manera más humana, reduciendo la explotación y la opresión sangüinaria de la mayor obtención de plusvalía de las empresas privadas. A poco más de 50 años de socialismo poco podemos esperar para ver materializadas las aportaciones de las nuevas organizaciones socialistas si vemos a la distancia que el capitalismo lleva más de 400 años de existencia, sin embargo estamos muy a tiempo de rescatar las aportaciones que estos cambios pueden darnos al campo disciplinar de los Estudios Organizacionales.

La corta vida del socialismo cubano permite explorar con detenimiento sus múltiples aristas y complicadas sendas por las que han atravesado los campos

organizacionales, ubicamos principalmente tres momentos importantes, dos de un gran isomorfismo, primero desde los modelos norteamericanos y luego de los soviéticos que copiaron la estructura y la gestión de organizaciones casi como una calca; un tercer momento es el que actualmente vive la isla poco antes de la desaparición de la URSS con la famosa “campana de rectificación de errores” y las modificaciones necesarias del “periodo especial”, parece ser que los cubanos buscan construir modelos propios que logren combinar la eficiencia necesaria en la producción sin dejar de lado los valores socialistas, estamos ante un suceso totalmente inédito, la lucha ideológica y los cambios generacionales serán decisivos en esta construcción y podrían definir un nuevo tipo de organización o aceptar que el isomorfismo capitalista ha sido más fuerte, sobre todo en lo que respecta a las embrionarias mipymes cubanas, por ahora sólo entidades familiares.

Al análisis holista del campo organizacional cubano hemos de decir que estas nuevas organizaciones en Cuba no significan desde nuestra perspectiva académica un retroceso en el proceso revolucionario, la historia no camina sólo en una vía ni es unidireccional; comprender el desarrollo histórico de las organizaciones desde el materialismo dialéctico nos proporciona perspectivas renovadas de que sí bien, como lo hemos señalado se están repitiendo vicios capitalista en la *acumulación originaria*, de ninguna forma son factores contundentes para afirmar que las condiciones del resto de los países que abandonaron el socialismo se repita en Cuba. Hemos podido asistir a diversos foros académico-políticos donde se discute la actualización del modelo económico, a partir de ahí podemos visualizar tres componentes concluyentes para este trabajo, a) el primero, de corte académico es que el estudio de las organizaciones para el fortalecimiento del socialismo ocupará lugares importantes dentro del campo de las ciencias en Cuba; b) el segundo, de corte social es que queda claro para una mayoría considerable que la revolución sigue siendo el camino a seguir; por último, c) el tercero, que representa un puente entre lo académico y lo social es que hoy se sabe más de socialismo en Cuba que hace 60 años cuando inició esta aventura humana, ello fortalece nuestra tesis que la historia de los países exsoviéticos no se repetirá en Cuba.

La geopolítica mundial también jugará su papel, América Latina da pasos fuertes hacia la consolidación del socialismo sobretodo en Venezuela, la sigue de cerca Bolivia, Ecuador y Nicaragua y aunque como hemos visto la historia no es lineal se abre un espectro interesante de nuevas organizaciones socialistas, un campo rico y virgen ansioso de ser explorado por los Estudios Organizacionales, pero no ya por la colonizante herencia de la modernidad europea, es también momento de, ante una novedosa materia de estudio, abrir una novedosa etapa, bajo un nuevo paradigma, la transmodernidad y repensar en serio nuestro campo disciplinar bajo una mirada de identidad propia.

Podemos afirmar que el Modo de Producción dominante y el conjunto de condiciones históricas de desarrollo determinan las características particulares de las formas especiales de cooperación del trabajo, presentamos a continuación un comparativo de las tres unidades estudiadas a partir de la caracterización de tipos ideales de la organización cooperativa que realizamos en el apartado.

Cuadro 23. Comparativo de las organizaciones estudiadas a partir del tipo ideal de organización cooperativa

Variable	Sierra Nevada, S.C.	Universidad Cooperativa de Colombia	Organopónico Vivero Alamar
Organización			
Concepción de organización	Alternativa /emergente	No hay una definición clara de los actores	Alternativa /emergente
Toma de decisiones	“Participativa” centralizada	Jerárquica	Participativa horizontal
Dirección/ Funcionario	Taller de aprendizaje	Profesional especializado	Taller de aprendizaje
Puesto	Perpetuación (falta de reproducción de cuadros)	Rotación alta (puestos medios) baja en dirección	Rotación baja (dificultades de cuadros)
Principal objetivo	Social	Social	Social
Autoridad	Liderazgo carismático	Jerarquía	Autodisciplina
Reglas	Reglas formales flexibilidad de acuerdo a circunstancias	Reglas formales poco flexibles, alta rigidez de la norma	Reglas formales flexibilidad de acuerdo a circunstancias
Control Social	Diferenciado mixto	Estandarización de comportamientos	Normación de moral colectiva
Relaciones sociales	Relaciones personales Arraigo debilitado de la comunidad	Relaciones impersonales Arraigo con la comunidad	Relaciones personales fuerte arraigo en la comunidad
Relaciones industriales (Personal)	Ingreso indirecto, no-escalafón	Ingreso por reclutamiento, escalafón	Ingreso reglas formales y solidarias, no-escalafón
Incentivos externos	Morales	No hay incentivos	Morales y económicos
Estratificación social	Directiva (patrón)-Empleados	Dirección (empleador)- Empleado	No existe
Diferenciación	Poca diferenciación	Poca diferenciación tareas	No hay diferenciación de tipos de tareas
Motivación del “emprendedor”	Acción social	Individual	Acción social
Estructura del poder	Personalista, reciprocidad	Burocrático (no hay democracia) baja participación del trabajado	Centralismo democrático, reciprocidad, solidaridad
Distribución de las rentas	No hay	Por contribución al trabajo	Por contribución al trabajo

Elaboración propia

Capítulo 6. La potenciación del trabajo cooperativo. Procesos y efectos de la emulación y la excitación de los espíritus vitales

*“Aquí se comparte, lo mío es tuyo,
este pueblo no se ahoga con marullo
y si se derrumba yo lo reconstruyo [...]”
¡Qué viva la América Latina!”*

*Latinoamérica
Calle 13*

6.1 Los procesos de emulación y excitación de los espíritus vitales

Es importante advertir que Marx no profundiza en la investigación de este fenómeno, es mencionado en el Tomo I de El Capital³¹ más no vuelve a ser tratado, quizás porque no haya sido tema de interés o tal vez porque no le alcanzó la vida, intentar redefinir los hilos conductores es pues responsabilidad personal, que sí bien se hace fundamentado en la teoría marxista en primera instancia y en el método dialéctico, el resultado pudiera no ser de agrado de muchos marxistas, riesgo que asumimos; como también asumimos que volver a traer a Marx en el siglo XXI no es del agrado de muchos académicos, ante ello argumentamos que hasta el momento no ha habido ningún otro científico que haya explicado con mayor rigor y profundidad al capitalismo así como la exposición de las leyes generales que explican su funcionamiento.

Cuadro 24. Las dimensiones sutiles versus la dimensiones economicistas	
Desde la mirada de “los espíritus vitales”	Desde la mirada de la Administración Científica
Exceso de trabajo que daña al cuerpo	Es propio de la naturaleza querer trabajar lo menos posible (flojera natural)
La tristeza incita al alma a sentir odio hacia el objeto y se presenta el deseo de liberarse	El obrero se las arreglará para que, a sabiendas de como conceptualizar y ejecutar el trabajo, realice el menor trabajo posible siempre, (flojera sistemática).
Los espíritus vitales excitan hacia movimientos cada vez más lentos del organismo, las pausas permiten aminorar los ritmos, se reduce la intensidad	El gerente debe arrebatarle el conocimiento del proceso de trabajo para someterlo a una forma de ejecución de la tarea diseñada exclusivamente por el administrador.
El ritmo menos acelerado es grato al cuerpo	
La alegría incita al alma a sentir amor hacia el objeto y se presenta el deseo de conservarlo	El deseo natural del hombre hacia una mayor riqueza lo mueve a trabajar sin replicar si el salario se le

³¹ Único libro de la serie que vio publicado el propio Marx, los siguientes tomos fueron publicaciones póstumas.

Los espíritus vitales excitan hacia la continuidad de la tarea, en las mismas condiciones	aumenta
	El trabajador desconoce el proceso y por tanto se le ha duplicado el sueldo, pero el ha cuadruplicado la tarea

Elaboración Propia

6.1.1 Particularidades en la Universidad Cooperativa de Colombia

¿Cómo puede la UCC, sin recibir subsidio, reflejar costos tan bajos de la matrícula comparada con otras universidades privadas? ¿Estos costos reflejan realmente el nivel productivo de la UCC? Partimos del supuesto de que en esta organización estudiada existe, dadas las características generales de ser una cooperativa, un desarrollo cualitativo en la cooperación del trabajo; está presente entonces, algún tipo de *excitación de los espíritus vitales* que demostraremos por medio del nivel de productividad. La productividad de una Institución Educativa se ha puesto a debate desde diferentes enfoques, desde el más positivista impulsado por diversos organismos, entre ellos la Fundación Carnegie que representa la vieja escuela taylorista presentada por Cooke (1910) hasta la crítica más radical que intenta replantear el proceso académico por sobre los resultados numéricos (Moreno, 2007; Jiménez Bandala, 2012); para este ejercicio hemos decidido considerar una combinación mixta de variables que incluya a ambos polos del debate; la selección de variables se realizó conforme los datos disponibles y 3 ejes que consideramos primordiales: a) el reconocimiento social, b) el bienestar de los actores y c) los procesos y resultados directos del proceso.

a) El reconocimiento e impacto social comprende, por un lado, la forma en que percibe la sociedad colombiana en lo general y los samarios en particular a la UCC, por el otro los resultados directos que la sociedad recibe de la UCC además de la tarea de formación de profesionales de toda universidad, integramos entonces indicadores como el número de matriculados, razones de matriculación, servicios externos y apoyo y tareas sociales.

El número de matriculados en la UCC ha crecido sustancialmente en los últimos años, pasando de 44 mil estudiantes en 2009 a 50 mil en 2012, lo anterior significa el 3.29% de la matrícula nacional (SNIES, 2012), en Santa Marta la UCC matricula a 4 mil

estudiantes, el 12.5% de la matrícula total y el 60% de la matrícula privada lo que la convierte en la segunda universidad del Departamento. Según la Encuesta de caracterización de estudiantes 2012 que llevó a cabo la propia UCC, la mediana de respuestas a la pregunta de los motivos para elegir a la UCC se ubicó en el rango del 36 y el 50% para la opción por “la calidad”, en ese mismo rango contestaron los estudiantes de la seccional Santa Marta, quienes además en nuestra entrevista refirieron que en algunos casos había optado por cambiarse de otra universidad a la UCC por la infraestructura, los planes y programas académicos, el reconocimiento de los docentes y la aceptación en el mercado laboral, misma que fue una constante de directivos y académicos entrevistados.

En cuanto hace al impacto social, la UCC es una de las más activas a nivel nacional y sin lugar a dudas la más activa de la ciudad de Santa Marta, el interés de la UCC es poder proveer de apoyos a la comunidad para potenciar el desarrollo local para ello involucra desde los primeros años de carrera a los universitarios en acciones de servicio social que implican brigadas informativas, de salud, de higiene, de organización y se llevan a las regiones más marginadas de los departamentos, un alumno nos explica como son recibidos: *“la gente nos reconoce, nos recibe, nos saluda y se va encariñando con nosotros”* y otro más agrega: *“uno deja huella, nada más salen y ven nuestra escarapela de Universidad Cooperativa y ya saben a lo que vamos”*, *“les mejoramos su calidad de vida”* dice alguien más. Tan sólo en Santa Marta, en el año 2012 se beneficiaron 9,725 personas (UCC, 2012).

Además de las brigadas la UCC tiene consultorios jurídicos y de conciliación gratuitos con un impacto y recurrencia alto de la población, en 2012 el Ministerio de Justicia atendió 36 mil conciliaciones, la UCC 2,200. Desarrolla también una clínica odontológica donde sólo se cobra el material, consultorios psicológicos, asesoría para el emprendimiento, consultorios médicos, veterinarios, tecnológicos y acompañamiento de jóvenes con dificultades de aprendizaje en niveles básico y medio, todos ellos de forma gratuita. Para el seguimiento a estos casos se han desarrollado dos programas sustancias “monitores solidarios” para las personas en situación vulnerable y “universidad c + i” para el emprendimiento. Como organización auxiliar del cooperativismo se apoyó de manera particular a 315 organización del sector solidario colombiano en 2012 (UCC, 2012).

b) El bienestar de los actores se refiere a resultados tangibles que puedan expresar la contribución que la organización proporciona a sus integrantes, entre ellos incluimos los apoyos económicos a los estudiantes, el perfil socioeconómico del alumnado, las relaciones laborales y salariales para los trabajadores.

En este renglón debemos citar que 27% de los estudiantes de la UCC a nivel nacional lo hacen mediante algún tipo de financiamiento, de ellos el 55% lo hacía con un financiamiento de COMUNA, para el caso especial de Santa Marta esta cifra llega hasta el 80% y casi el 60% de los estudiantes requiere un crédito para seguir estudiando, pues la población que atiende se caracteriza porque el 92% pertenece a los estratos 1, 2 y 3 de un total de 6 en los que se clasifica el nivel socioeconómico. En materia laboral en el año 2012, sólo en la seccional de Santa Marta, se escalafonaron el 80% de su plantilla lo que se traducirá en mejores condiciones económicas, mayor estabilidad y redundará en la atención con los alumnos.

El tema laboral es muy complejo en Colombia, la reforma laboral de 1990 ha pauperizado las relaciones en menoscabo de las condiciones de la clase trabajadora, los salarios son bajos y la estabilidad nula, la sindicalización tiene una de las tasas más baja del mundo y la seguridad social (que es privada) va por cuenta del trabajador, incluyendo los ahorros para jubilación (privados también). En contraste, en la UCC, como organización de la Economía Solidaria se trata de ir contra esta tendencia, los salarios promedio del docente oscilan los 4 salarios mínimos y los de los administrativos 2 salarios mínimos, superior al 60% de los colombianos que ganan menos de dos salarios mínimos y al 82% que gana menos de cuatro (DANE, 2007).

La UCC cuenta con un área específica de Bienestar Universitario que incluye actividades de cultura artística (talleres, cursos, grupos, destacan en Santa Marta los de jazz, folclor, vallenato, orquesta, teatro, danza y los semillero de artistas en los que participaron en 2011, 266 personas), actividades de recreación y deportes (que permiten a estudiantes y trabajadores el uso de instalaciones deportivas, gimnasios, talleres, torneos),

actividades de desarrollo humano y espiritual (asesorías psicológicas, terapéuticas y de orientación) y actividades de la salud (consultorio médico y odontológico).

El programa “Enlace” es un seguimiento mediante el acompañamiento a estudiantes universitarios que han presentado algún tipo de problemas y en ellos se realiza tutorías, asesorías de reforzamiento, consejería y orientación social y vocacional. Esta figura es importante si consideramos que el sistema educativo colombiano comprende sólo 11 años de educación y los estudiantes pueden ingresar al nivel básico a los 5 años, por lo que un joven de 16 años está en posibilidad de ingresar a la Universidad, mientras que en promedio el joven latinoamericano ingresa hasta los 18 años.

c) Proceso y resultados directamente involucrados al proceso, se trata de las variables más tradicionales en la medición de la productividad e implican precisamente la relación ingreso-gasto, las categorías del profesorado, el nivel de formación del profesorado, el porcentaje de deserción escolar, el gasto en investigación, los resultados y calidad de la investigación y los egresados.

En lo que respecta a la eficiencia de recursos, es preciso recordar que el objetivo de la UCC no es el lucro y que dado su carácter solidario lo que obtiene de diferencia entre sus ingresos y gastos no es utilidad sino excedente. A pesar del difícil panorama económico para las cooperativas, la UCC ha logrado combatir la situación de números rojos y colocarse como una de las universidades más accesibles en términos económicos para los colombianos. Para el periodo 2012 reportó un ingreso de 247 mil millones y un egreso de 241 mil millones, lo que le permite un excedente de 6 mil millones (de pesos colombianos) que fueron repartidos entre los trabajadores y obras y proyectos sociales. En el caso de Santa Marta los ingresos superaron los 22 mil millones y los egresos los 20 mil millones, por lo que la seccional cubre los requisitos de ser autosustentable financieramente hablando (UCC, 2012).

En términos académicos los programas de acompañamiento han logrado reducir la deserción escolar situada en 27.4% en 1999 al 10% en 2012, la seccional Santa Marta va en línea con el promedio pues su tasa de deserción oscila por periodo entre el 11 y el 9%.

A nivel nacional el 30% de la plantilla docente de la UCC era de Tiempo completo en 2012, muy por encima de las universidades privadas; en la seccional de Santa Marta esta cifra llegaba al 32%, los medio tiempo representaban el 18% y los hora-catedra 49% relación muy superior a la universidad pública (UniMag) cuya tasa de docentes tiempo completo era tan sólo del 25% y un 75% de horas cátedra. La relación de docentes con doctorado en Santa Marta es del 0.4% (sólo 2 tenían doctorado), mientras que la UniMag contaba con 26 doctores, el 3% de su plantilla.

Los gastos en investigación aumentaron sustancialmente en la UCC, en un periodo de 5 años prácticamente se duplicaron, pasaron de 3,700 millones a 6,900 millones (COP); de los cuales Santa Marta ejerció 13.730 millones. Se publican 10 revistas de divulgación científica que cubren prácticamente todas las áreas del conocimiento, 5 de ellas se encuentran indexadas y 6 son reconocidas por su calidad científica por Colciencias (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación). En 2012 se publicaron 25 libros, 2 de ellos pertenecieron al seccional Santa Marta (EDUCC, 2012).

A nivel nacional, los egresados de la UCC suman 118,468 graduados (titulados), esto significa, sí lo comparamos con el total de profesionistas a cifras de la DANE, que 3 de cada 100 licenciados estudiaron en la UCC. La seccional de Santa Marta ha titulado a 7,013 personas, lo que supondría que 8 de cada 100 profesionistas del Magdalena se formaron en la UCC y 2 de cada 10 samarios son titulados por la UCC.

Ahora bien, una vez que hemos demostrado la potenciación del trabajo mediante los “espíritus vitales” debemos proceder a analizar los procesos y las particularidades que toma en esta organización. Hemos establecido que es la Eudaimonía (cuerpo causal) aquello que mediante los afectos de alegría producen la excitación de los espíritus vitales para facilitar el movimiento corpóreo, hemos dicho además que esos afectos son provocados por la

emulación, establecimos para tal fin 6 procesos diferentes de emulación, cuya presencia en la UCC describimos a continuación. Es preciso hacer notar que hablamos de emulación (como la imitación o superación de acciones ajenas) por lo que dejamos de lado aquellos afectos que los entrevistados sentían como propios:

a) **Efecto espejo**, somos afectados de amor por algo (objeto, persona, acción) y por tanto deseamos mantenerlo o buscarlo cuando ese algo afecta de alegría a alguien que es semejante a nosotros (aunque en nuestra experiencia personal no hayamos sido afectados por ese algo). Sí lo afecta de tristeza, sentimos odio hacia ese algo.

Esto es algo muy común dentro de las organizaciones cooperativas, el cooperativismo como algo intangible pero que representa un ordenamiento ilusorio de cambio, de transformación y que como observamos claramente, había actores que no podían explicar pero que trataban de darle algún significado con lo que a ellos les parecía bien, esto es, no habían sentido la experiencia cooperativista aún pero habían visto en sus compañeros que era motivo de alegría, por ello la acomodaban según su marco referencial de aspiraciones, por ello se presentaba la contradicción socialismo-capitalismo. Mientras los docentes argumentaban que el cooperativismo era la semilla de socialismo, los directivos negaban rotundamente esta posibilidad, esta posición no significa contrariedad de los principios de la UCC sino manifestaciones diversas de un afecto no vivido aun en experiencia propia. Señala Spinoza que cuanto mayor es el número de causas mayor será el afecto, por tanto se espera que en la medida que la experiencia cooperativa permee en los individuos los afectos puedan ser convergentes, aunque eso no signifique las dos vías propuestas, sobre todo en un país marcado por una guerra demasiado violenta entre el barbarismo neoliberal del capitalismo y la fuerzas armadas de inspiración marxista.

A partir de ese efecto de pueden reproducir actitudes hacia el trabajo, así por ejemplo, una persona recién llegada a la UCC, (en la entrevista nos dimos cuenta que no sabía nada de cooperativismo y tampoco sabía mucho de lo que hacía la universidad, mucho menos estaba segura sí lo que pasaba ahí dentro era cooperativismo), nos dijo que se sentía muy bien, *“como si estuviera en familia [porque] a todo el mundo se le ve los rostros*

alegres”, luego entonces traduce esa alegría que ve con una forma particular de trabajo que aún no conoce pero ese hecho le hace sentirse bien.

Otro actor organizacional, cuando configurábamos su historia de vida nos contó que antes de la UCC no estaba involucrado con nada de “lo solidario”, fueron circunstancias las que lo llevaron a estar ahí, sin querer, sin planearlo, pero “*me enamore tanto de esa situación que se volvió forma de vida*”, al tener que explicar de que se enamoró exactamente, el actor no sabía cómo hacerlo, simplemente decía de “*la situación*”.

Es posible también que el efecto espejo se sienta sobre la organización en sí y no sólo en su actividad, cuando se le preguntaba a un actor si le gustaba trabajar ahí decía que “*si [...] porque es una empresa grande, de prestigio*”, por tanto podemos derivar que el actor moviliza su afecto hacia verse reflejado en aquella grandeza y llenarse de ese prestigio, pues cuando se le interrogó sobre su auto-perspectiva futura él siempre hacía referencia a “destacar”, “ser alguien”, de tanto sentía alegría si destacaba (si tenía prestigio) y era afectado de alegría estar en una organización que ya tenía ese prestigio.

Pero también encontramos en la UCC los casos de este afecto en sentido contrario, por ejemplo, en relación al modelo económico, que también propicia el refuerzo de una excitación hacia lo solidario sintiendo un afecto de odio hacia lo que no es solidario porque genera tristeza en los demás. Un alumno cuestionaba la situación económica de su ciudad de origen (Valledupar) y se sentía movido a hacer el trabajo social de las asignaturas de su carrera porque “*[la ciudad] es muy diferente, pero el nivel de pobreza es muy parecido*”, cuando se hacía el servicio social y se atendía a esa población “*se le cambia la vida*”, entonces sí la UCC causa alegría y combate lo que causa tristeza, se le ama a la UCC.

b) **Efecto imaginación**, cuando imaginamos que lo que amamos se destruye nos entristecemos, pero si imaginamos que se conserva nos alegramos. Sin duda este afecto se encuentra con mayor facilidad en las cooperativas, pues gran parte de las causas de ingreso y permanencia de actores convencidos se encuentra en el imaginario que construyen, la lucha diaria entonces va encaminada hacia imaginar que con esa acción se conserva lo

amado (un modelo de orden diferente) mientras que sí no se trabaja esos logros se pueden perder. Un actor de la UCC comentaba *“esto no es un sueño, se vive día a día, si todos afectáramos de manera solidaria todos los estamentos, de toda Santa Marta, de todo el mundo, sería mejor”*, otro más apuntaba por el mismo camino *“si todos aportamos nuestro esfuerzo, nuestra institución seguirá siendo de las mejores”*. En ambos actores se partía de la idea de que ya consideraban a la UCC un ejemplo de organización solidaria, por ello conservarla representaba ese motivo de felicidad.

Así, se asume la idea de que trabajar al mismo ritmo que aquellas personas que antecedieron y que lograron materializar el actual estado de la organización, permitirá que se siga creciendo, *“de lo que había en ese entonces a lo que hay ahora es totalmente un cambio de altísimo porcentaje, en cuanto a salones, espacios, comodidad, tecnología de punta, todo construido en el transcurso del tiempo, pero a través del desarrollo del pensamiento cooperativo”* no hacerlo significaría defraudarlos pues se auto-asumen con una estima muy alta *“somos el sueño materializado de los que fundaron la UCC”*. Es muy recurrente entonces que se nombren a los fundadores de la UCC o directivos del seccional Santa Marta y se les atribuya cualidades omnipotentes *“todo lo que sus ojos pueden alcanzar a ver fue tocado por la mano de él”*, ello conduce también a la admiración. Para los miembros más viejos, hay un sentimiento de identificación con aquellos fundadores, para ellos el afecto promovido es mayor, *“cuando yo estudie todavía no existía la UCC, soy de los impulsores (sic) aquí en Santa Marta”*

El efecto imaginación en la UCC, potencia el trabajo cuando se piensa en que por la labor docente *“transformemos [a los alumnos], les demos elementos para que el día de mañana puedan prestar un servicio a la comunidad”* de esa forma el docente asegura la reproducción de cuadros para que ello que ama se conserve. En ese sentido no se ama a la UCC en sí, ni se busca conservar en sí, es la tarea solidaria de la UCC, por ello la UCC no se reifica en cuanto organización, ni se fetichiza, es claramente vista como un medio y no un fin en sí mismo, puesto que, como lo veremos más adelante en el efecto recíproco extensivo se entiende como una *“entidad, que tiende a un sistema de sociedad diferente al que pretende el capitalismo”*.

Los alumnos también son afectados por este sentimiento, pues en ello también radica su razón de ser, incluso por cuestiones personales, un alumno nos cuenta que ya quería dejar la universidad pero cuando empezaron las actividades solidarias y las visitas a las comunidades marginadas lo que le motivó a quedarse, él decía que porque le gustaba, pero también más adelante nos comentó que cuando iba a las comunidades le gustaba que la gente le dijera “médico” eso lo llenaba de alegría porque se sentía orgulloso, la única forma de conservar esa alegría era quedándose en el la universidad, aún con lo pesado que el trabajo le implicara, *“tomo mucho café, duermo poco porque hay que preparar lo que tienes que llevar [a las comunidades] pero creo que vale la pena”*.

c) **El efecto recíproco extensivo** hace referencia a que si sentimos odio por algo todo lo que le cause tristeza será para nosotros afecto de nuestro amor y todo lo que le causa alegría será afecto de nuestro odio. De esta manera configuramos amigos a partir de lo que se opone a lo que odiamos y enemigos a partir de lo que se une a lo odiamos.

Para muchos académicos e investigadores la comprensión de la situación que vive Colombia tiene que ver con los modelos neoliberales que han profundizado con miras a sostener al capitalismo, por ello en el sentir que las cooperativas alivian en alguna medida esos efectos se les ama en lo general, *“tienden a solucionar un problema en el corazón del capitalismo”*, algunos más sólo han apreciado ciertos problemas por separado en cuanto a la comunidad, por ejemplo el acceso limitado a la educación superior: *“[he visto] muchos casos, muchos testimonios extraordinarios de vida donde COMUNA contribuyó al crecimiento integral de quien ingreso, gente que hoy ocupa un lugar importante en la sociedad y que te pones a pensar, o ellos mismo te dicen, que hubiera pasado si no hubiera COMUNA, si no hubiera Universidad Cooperativa, no sería nadie”*. Otro más coincidía en el tema: *“lo que tenemos hoy día en Santa Marta y en general de la UCC es esa experiencia y filosofía que permitió el ingreso de muchas personas a la educación superior, con una cuestión cómoda en los costos y la filosofía cooperativa”* para estos actores, ese problema es suficiente para amar la labor que lo combate.

Otro grave problema es la pobreza de la ciudad y el estado en el que se encuentra: *“cuando tú te alejas un poco, porque yo me fui a estudiar fuera, y luego regresas, es como si no hubiera cambiado nada, te das cuenta que Santa Marta está estancada”*, el argumento de este actor era la falta de oportunidades por un lado y la falta de visión de la gente por otro, razón suficiente para odiar aquello que estaba destruyendo su ciudad y abrazar aquello que pretendía combatirlo, estas miradas fueron recursivas a lo largo de las entrevistas *“la ciudad lo pide a gritos”*, *“llegan las mineras contaminan los ríos y nadie dice nada porque la población estás sumida en la ignorancia”*, *“no entiendes porque Santa Marta es tan pobre si es un Distrito ‘especial’ turístico”*, para todos ellos, la opción era el camino de la UCC *“cuando enseñas emprendimiento con sentido social, hablas con la gente, le explicas lo que es el sector solidario y se echa andar el proyecto sabes que algo va a transformar a tu ciudad, quisieras que fuera rápido, pero somos conscientes de que es un proceso largo [...] ahí te das cuenta que la propuesta de la UCC es más que pertinente, es un grito desesperado”*, para ellos ya existe una experiencia positiva y por ello el afecto es más fuerte, *“yo asesoro ahora un proyecto muy grande de una cooperativa de servicio en Playa Blanca, si vieras como ha cambiado todo, la gente, ya no es la misma”*; *“a mí me llegan a buscar hasta en mi casa y me dicen profesora ayúdenos y yo les digo, los veo en la universidad. Ellos vienen, los asesoramos y les solucionamos el problema, pero tienes que explicar lo que pasa allá fuera y lo que es la economía solidaria capaz de transformar eso”*

d) **Efecto admiración**, este sentimiento provoca que lo que admiramos nos cause alegría y entonces le amamos, en consecuencia lo imitamos pues en ello vemos su conservación. Se dice que el alma queda absorta, pasmada, se entrega entonces a ello que causa felicidad.

Este sentimiento también es fundamental en organizaciones cooperativas, como hemos dicho, la mayor carga queda en los fundadores, en los que antecedieron y se forma alrededor de ellos una aurea casi mítica que hace referencia a lo que Meyer y Rowan (1999) llamaron mitos racionalizados. Por ejemplo, lo que ya citábamos sobre la mano omnipresente de un directivo o lo que de esas mismas personas comentaba alguien más *“fue todo un líder, un líder que formó líderes, para él mi respeto y mi admiración”*; pero

puede ser que ese proceso no se vea tan atrás en el tiempo y que haya sido más cercana la experiencia, por ejemplo con un jefe anterior: “[la anterior] *fue mi maestra, ella enseñaba con su propio modelo de vida, te das cuenta con el ejemplo vivo lo que significa ser solidario*”.

Pero incluso, el sentimiento puede no recaer directamente en lo que se hace directamente en la organización, sino que puede aludir ejemplos de vida que exciten los espíritus vitales, mucha gente reconocía en su familia algún “héroe” para usar las palabras de Meyer y Rowan, “*mi reconocimiento para mi papá que fue impactante en mi vida, [...] el me enseñó la actitud de servicio, toda su vida se dedicó al servicio*”; alguien más comentó “*tú traes el ‘gen-solidario’ desde tu casa, yo veía que mi papá ayudaba a los demás, trabajaba para Santa Marta y no es necesario que te lo diga, tú lo ves y lo tomas*”. Para otros actores el sentimiento de admiración provenía de seres menos terrenales: “*para mí el superhéroe es Jesús, el hijo de Dios, yo creo que esta filosofía [el cooperativismo] está inspirada en él*”; “*es un principio cristiano, que ayudemos a los otros como Jesús nos enseñó*”. Otros más recurren a personajes históricos, algunos los nombran, otros no, “[...] *muchos, para mí muchos me inspiran, todos aquellos que han tenido un sueño y no permitieron que nadie se los quitara*”; “*El Ché, Fidel, no sé, aquí también tenemos gente como Camilo que nos dijeron que había otra cosa y que había que luchar por llegar ahí*”.

La admiración también recae en la labor misma de la UCC sobre la comunidad, “*si no hubiera UCC tendríamos esas puertas cerradas [educación] para mucha gente no sólo del Magdalena, sino de toda la región*”. Los símbolos de admiración en la UCC son en extremo diversos y es explicable en parte a lo diverso del país con demasiadas contradicciones y a lo complejo de la organización.

e) **El efecto futuro** se manifiesta cuando sobre un suceso próximo sí es de alegría es esperanza, sí es tristeza es miedo. Y también puede suceder que por la emulación de la cooperación del trabajo el miedo mute a esperanza. En ese sentido la gente con mayor confianza en el proyecto cooperativo y solidario en lo general manifestaba mayor estado de alegría que aquellos que aunque un tanto reticentes en lo general confiaban en el proyecto

de la UCC. Regularmente los académicos que participaban en proyectos cooperativos o los directivos que se involucraban en tareas con mayor relación de la solidaridad de la institución manifestaban frases como estas: *“cuando uno está convencido de donde está, de lo que está haciendo y para donde vamos, entonces puede convencer”* o como esta: *“hacemos un aporte enorme no a la sociedad, a la humanidad porque a través del escenario académico estamos generando y aportando para la paz, porque aquella persona que entra se transforma”*.

Este sentimiento también estaba influido por la situación general de Colombia, como ya hemos dicho de la precariedad laboral que caracteriza al país, *“de pronto es difícil tener estabilidad en el empleo, se hacen contratos por 28 días y aquí por lo menos es 11 meses”*, de esa forma una mayor seguridad en el empleo disminuía la ansiedad y el miedo de un futuro incierto, por consiguiente algunos atribuían que el carácter solidario de la UCC les daba cierta tranquilidad, *“por lo menos sabes que te están cumpliendo con la paga y que no te van a echar de un día a otro”*. Esa seguridad también fue recurrente, *“[...] ¿a futuro?, digamos a 5-10 años, lo peor de todo, es que me veo todavía aquí [risas]”* sólo en pocas ocasiones ese sentimiento mostró miedo, los trabajadores que lo hicieron fueron recién ingresados.

f) **Efecto solidario**, este afecto lo sentimos cuando alguien le hace bien a otro y por tanto sentimos amor (aprobación), cuando le hace mal sentimos odio (indignación). Partiendo del supuesto que la labor solidaria busca hacer el bien a los demás encuentra una rápida aprobación, no encontramos un solo caso que reprobara el acto.

Por esta razón la labor de la UCC se hacía parte de la actividad de cada actor en la organización y se volvía una misión casi personal, *“querer plantear un desarrollo alternativo para personas que no tienen forma de acceder a otro nivel de educación y ser alguien en la vida”*; *“estoy aquí y me siento con un privilegio, es eso para mí servir a los demás”*.

Al mismo tiempo, los alumnos, mediante este afecto encontraban una mayor excitación de sus espíritus, *“me parece importante la labor que hacemos, vamos allá y les enseñamos lo que nosotros hemos aprendido”*; *“para mí está muy bien, lo deberían hacer todas las universidades”*. Pareciera que esta excitación pudiera ser suficiente para moverlos hacia su trabajo futuro, *“me gustaría irme hacia una comunidad apartada, donde no hubiera médicos, donde no hay acceso a la salud y yo aportara algo”* y en efecto, rastreamos el sentimiento y lo encontramos en algunos trabajadores que se decían muy comprometidos, averiguamos entonces que ellos habían pasado por condiciones similares, *“yo estude aquí [UCC] con un préstamo de COMUNA, mi pregrado y mi master”*.

La tarea realizada y el esfuerzo mostrado están justificados por la ayuda a los otros, ese afecto resulta sumamente importante para el caso de Santa Marta, *“debemos estar conscientes que los departamentos circundantes son relativamente pobres, nuestra gente en Santa Marta es relativamente pobre, la UCC permite a esa gente adelantar sus estudios”*; *“todo aquel que desee, que anhele, que sueñe tener una carrera universitaria lo puede hacer con COMUNA, no se queda con las ganas, no debe quedarse sin nada”*.

Como hemos podido notar existen afectos que se traslapan unos con otros y en ello radica precisamente la potencia de los afectos, entre mayor relación exista entre ellos, mayor será el resultado final, por tanto será aún mayor la excitación y mayor también el resultado.

Cuando se habla del objeto (el algo, el alguien, la cosa que causa el afecto o por lo que se siente afecto), no se habla de la UCC en sí misma sino de su labor, de su misión, de la tarea que realiza, porque, subrayamos, se mira a la organización como el instrumento, como el medio del que se apropia el cuerpo causal para buscar la Eudaimonía (la felicidad como fin último).

6.1.2 Particularidades en Estudios y Proyectos Sierra Nevada-UAM

Bajo el mismo procedimiento que en el caso anterior se describen a continuación los afectos detectados en la cooperativa Sierra Nevada, por medio de los cuales podemos ubicar los procesos de emulación de los espíritus vitales:

a) **Efecto espejo**, somos afectados de amor por algo (objeto, persona, acción) y por tanto deseamos mantenerlo o buscarlo cuando ese algo afecta de alegría a alguien que es semejante a nosotros (aunque en nuestra experiencia personal no hayamos sido afectados por ese algo). Sí lo afecta de tristeza, sentimos odio hacia ese algo.

Los trabajadores de Sierra Nevada experimentan este afecto a partir del apego que demuestran a los procesos comunitarios y la defensa ecológica que han asumido. Las historias de vida individuales influyen sobremanera, es el entusiasmo que contagia Pedro Moctezuma, Elena Burns y Rebeca López, principalmente; el equipo de trabajo de CENTLI es mayoritariamente joven, en las entrevistas son escasos los actores que revelen experiencia en los procesos comunitarios, sin embargo, es la transmisión de los afectos de los líderes la que ha permitido que muchas inquietudes se cohesionen hacia el crecimiento y permanencia de la organización.

Un ejemplo claro de esta situación es la incomodidad del uso del sanitario, “*el famoso baño seco*”, separa los desechos líquidos de los sólidos, los líquidos son usados más tarde para la fumigación, los sólidos para la composta. Hacer tal separación resulta incómodo. “*Cuando quieren que usemos el baño nos cierran los baños normales, al principio mejor me aguantaba, después vas entendiendo [...] no diría que te acostumbras, porque no me he acostumbrado, llego a mi casa y es más a gusto, pero ves que todos lo hacen porque es bueno, porque cuidas al planeta*”. Los trabajadores usan el baño porque los demás lo usan, se trata de una emulación hacia la acción que provoca felicidad del compañero, y en ella se ven reflejados.

Otra situación que ejemplifica el efecto espejo es cuando uno de los actores dice “*me quedo a trabajar hasta muy tarde en días festivos o sábados y domingos cuando es*

necesario porque los demás lo hacen, más que un trabajo es una causa". Los trabajadores comprometidos con el proyecto Sierra Nevada se sienten entusiasmados por lo que observan en los líderes, se trata entonces, de una emulación hacia la acción que provoca felicidad en los líderes, incluso académicos siguen las mismas pautas prácticamente viven en la organización sin cobrar horas extras, Pedro, Elena y Rebeca son los primeros en llevar esa práctica, al respecto un miembro de la organización indica: *"si en ocasiones hay que trabajar hasta los domingos cuando nos piden los reportes ya sea como cooperativa o desde la UAM, generalmente los hacemos los que estamos más metidos en el proyecto"*

Sierra Nevada no ha estado exenta de ataques, de celos académicos, de traiciones políticas, pero ese sentimiento contrario ha servido para fortalecer la unidad hacia el interior, a *"cuidarse más"*, a *"ser más herméticos"*, con ello se refleja que lo que causa sufrimiento a los líderes, es causa también de repulsa para los trabajadores.

b) **Efecto imaginación**, cuando imaginamos que lo que amamos se destruye nos entristecemos, pero si imaginamos que se conserva nos alegramos.

El imaginario de construcción es claro y compartido, independientemente de las particularidades que cada quien le ponga, que va desde el ecologismo hasta el socialismo, pero el mensaje común es: *"otro mundo es posible"*, el mensaje está expuesto en un mural en la sede forestal de "El Faro" la imagen central es el mundo mirando desde Latinoamérica, sobre él un faro y rodeándolo en un círculo formado por niños tomados de la mano. Esta pintura reproduce fielmente la intención de la organización de hacer un mundo mejor a través de fomentar el respeto hacia la naturaleza y la preservación de la flora y la fauna, los valores humanos solidarios como el puente que conduce a una mayor alegría.

Otro ejemplo son los vitrales que se encuentran en el Centli, uno de ellos representa a un hombre arando la tierra con una bestia y en el horizonte se aprecian los cerros atrás de ellos sale el sol, otro se encuentra en la entrada del centro; contiene a mujeres de rasgos indígenas realizando actividades de intercambio, en esta misma lógica de

lo indígena náhuatl se encuentra Coyolxauhqui diosa indígena mostrada como símbolo de lucha, uno siente la excitación de los espíritus al estar en medio de las nubes espesas de incienso, escuchando el rugir de los tambores y el crujir de los *coyollis* provocada por los danzantes, por el sonido del caracol y los gritos hacia las deidades. Son prácticas mágicas que se conjuntan quién sabe cómo con lo académico y luego con lo político y entonces avanza en una caravana la delegada de Iztapalapa montada sobre una mula, ataviada por un huipil y una corona de flores; es la caravana del agua. La influencia de la organización se expande como el afluente del agua que baja de los volcanes al Valle de México, se hace visible lo oculto, se materializa lo imaginado, se mueven afectos indescriptibles que se van transmitiendo a los visitantes. Bajo estas premisas es que el rescate y conservación de lo propio, de lo ancestral interviene como agente transformador de la realidad.

Dice Pedro cuando se refiere a Sierra Nevada en lo global “...*en general ha sido maravilloso porque si hemos hecho cosas muy estimulantes es una región hermosa y le abre a uno horizontes de esperanza para el futuro de la humanidad o sea como que yo veo la vida con optimismo*” es la noción de sustentabilidad y es quizá esta noción la que enlaza a los actores entre lo abstracto y lo concreto, el enjuego de lo imaginario con la praxis y que recorre varias dimensiones, es lo que coloca el plan en el largo plazo, se trata de un proyecto de vida; en el mediano plazo como una práctica de conciencia social y cuyo aterrizaje está en el corto plazo: la agroecología (las compostas, los cultivos orgánicos, la producción animal, el aprovechamiento de los desechos, el cuidado del bosque), y esto es que el imaginario de lo que hacemos en el corto plazo contribuye a construir nuestro plan de vida.

Un ejemplo bastante elocuente es el paso de los estudiantes que llegan a Sierra Nevada para conocer el proyecto y para participar de él, la gente se cansa de ese desfile, nos dicen: “*yo recibía y recibía estudiantes, llegó un momento en que me harté*”, es un trabajo arduo, ¿por qué se sigue en un grupo, en una organización, cuando llega a ver ese cansancio, ese hartazgo?, ¿qué es más fuerte? El proyecto de vida, lo que se construye o lo que se piensa que se construye, que al final también se construye realmente y entonces salen fuerzas para seguir caminando. ¿Cuántos tropiezos no habrá tenido Rebeca en su vida

de luchadora social?¿Cuántos Pedro?, nos han contado algunos, pero el espíritu sigue necesando que “otro mundo es posible”.

c) **El efecto recíproco extensivo** hace referencia a que sí sentimos odio por algo todo lo que le cause tristeza será para nosotros afecto de nuestro amor y todo lo que le causa alegría será afecto de nuestro odio. De esta manera configuramos amigos a partir de lo que se opone a lo que odiamos y enemigos a partir de lo que se une a lo odiamos.

En el caso de Sierra Nevada observamos este efecto cuando un actor indica *“participo en los caracoles cuando estuvo lo del movimiento Zapatista, en ese entonces iba a la universidad, en UAM Xochimilco y comencé a ver lo que se hacía en la comunidad, la forma en la que se organizan evidentemente una manera alterna al capitalismo, por eso, cuando ingrese a Sierra Nevada fue mediante un proyecto de censar los árboles del Faro, terminé mi trabajo y me incorporé a trabajar”* el actor abraza las alternativas que contrasten con la forma de organizar el trabajo en el sistema de producción capitalista y simpatiza con todo aquello que tenga que ver con rescatar lo propio, lo indígena, de tal suerte que cuando se terminó el proyecto escolar, inició como proyecto de vida, se refleja entonces, como amor.

Otro ejemplo, es el de Rebeca López oriunda de Tlalmanalco, *“Yo empecé por la defensa del agua aquí en el pueblo teníamos la problemática de abastecimiento, un control por la fábrica de papel San Rafael, un solapamiento por la autoridad municipal, entonces todo mundo muriéndose de sed y el agua tirándose al río ¿pues cómo? [...] teníamos obviamente ideas zapatistas, la tierra es para quien la trabaja nada más con eso ¿no?”* de ahí que todo lo que sonara a lucha por los derechos de las mayorías era un efecto para emularlo, para seguirlo, la creación de los grupos en Tlalmanalco primero en la lucha contra los ambulantes y el rescate del centro y después en la defensa de la tierra contra el cambio de uso de suelo que permitiría la construcción masiva de casas de interés social.

d) **Efecto admiración**, este sentimiento provoca que lo que admiramos nos cause alegría y entonces le amamos, en consecuencia lo imitamos pues en ello vemos su conservación. Se dice que el alma queda absorta, pasmada, se entrega entonces a ello que causa felicidad.

En el caso de Sierra Nevada el efecto admiración es fundamental como estrategia de permanencia de la organización, es un afecto que está presente en todos los niveles de la organización, desde los guardabosques hasta los coordinadores de las diferentes áreas, frases como *“Aquí Pedro es el patrón”* o *“Es admirable como Pedro siempre se queda hasta tarde cree en el proyecto, es su proyecto”* muestran esta parte de alegría y por lo tanto amor y son características que se imitan uno de los guardabosques del cerro El Faro y de Los Monos dice *“Yo estoy aquí porque Pedro siempre pone el ejemplo de lo que se debe y no se debe hacer”*. Es importante subrayar que cuando se dice que Pedro es el “patrón” no se habla en el sentido tradicional de la relación laboral que lo establece como dueño de los medios de producción, sino en una cosmovisión de grupo que lo reconoce como líder. Lo mismo sucede cuando se dice “el proyecto de Pedro”, no se habla de una propiedad privada sino una integrada con él.

Este efecto no tendría el impacto sobre los trabajadores desde los líderes si éstos no reflejaran claramente sus objetivos y sí su historia personal no fuera transparente; la cronología personal de cada uno de ellos les otorga respaldo moral para poder ser capaces de reflejar sentimientos, de volverse modelos a seguir en todos los sentidos; Pedro y Elena cambiaron su residencia y ahora viven en la zona, adoptando las prácticas agroecológicas, en palabras de los propios actores *“hay que poner el ejemplo, dicen que cuando hay que cambiar algo por la casa hay que empezar y entonces nosotros tenemos nuestra casa construida de adobe con celdas solares, como el CENTLI”* algunos más, incluidos docentes, han repetido la misma acción, un actor nos dice *“nos venimos a vivir para acá, porque ya estábamos de lleno con el trabajo de investigación en la casa [se refiere al Centli] y luego compramos un terreno y ahí pones en práctica algunas de las ecotecnías, sembramos jitomate y chile, intercambiamos nuestra producción con los de otras cooperativas”*

e) **El efecto futuro**, se manifiesta cuando sobre un suceso próximo sí es de alegría es esperanza, sí es tristeza es miedo. Y también puede suceder que por la emulación de la cooperación del trabajo el miedo mute a esperanza.

En Sierra Nevada se tiene como principio fundamental la esperanza de generar en lo colectivo la conservación y mejoramiento del medio ambiente, mediante la implementación de nuevas técnicas de siembra a través de capacitación a los productores y podemos encontrar la excitación de los espíritus con comentarios como: *“Lo que sí nos interesa es brindar un servicio de calidad profesional que ayude a cambiar la actitud de los usuarios en términos generales tanto aquí como allá o sea este es nuestro espacio es una parte del CENTLI esa visibilidad de acciones”*

Alguien más nos comenta: *“Hay muchos avances, son intangibles, obviamente, y mi quehacer yo lo valoro de que efectivamente más en lo personal creo que he sentido un crecimiento de visión, porque anteriormente el problema del agua pues lo veía yo inmediatista hoy ya lo estoy viendo de una manera más integral más compleja por consiguiente sus resultados no son tan a corto plazo, entonces esto hace que tengamos otra satisfacción por así decirlo de que también estoy contribuyendo con esta parte que yo traía para abrir más esa gama de acciones”*

f) **Efecto solidario**, este afecto lo sentimos cuando alguien le hace bien a otro y por tanto sentimos amor (aprobación), cuando le hace mal sentimos odio (indignación). Partiendo del supuesto que la labor solidaria busca hacer el bien a los demás encuentra una rápida aprobación, no encontramos un solo caso que reprobara el acto.

En Sierra Nevada se trata de hacer un vínculo de la universidad con la comunidad, entonces cuando los estudiantes realizan prácticas profesionales desde diferentes áreas del conocimiento, encuentran una excitación de sus espíritus porque de inmediato aprueban lo que se hace en la comunidad *“me parece que es por aquí de donde se puede comenzar a transformar la realidad, es un proyecto interesante alterno, muchos piensan que desde los*

proyectos de la sustentabilidad no se puede hacer nada, pero la labor es de concientización de devolver al humano a la naturaleza de la que él es parte” y alguien más dice: “la labor que hacemos aquí es importante es cambiar los esquemas en los que vivimos de manera cotidiana, como el de usar energía solar en vez de eléctrica, el uso del baño seco en vez de que implica gastar demasiada agua, limpiar los ríos en vez de ensuciarlos, esas acciones es aportar un granito de arena a lo que vamos haciendo”

6.1.3 Particularidades en el Organopónico Viveros Alamar

Mucha gente (académicos, cooperativistas, estadistas) se han acercado a ver el caso de Viveros Alamar y preguntándose sobre su éxito, En esta organización cooperativa del socialismo la excitación de los espíritus vitales tenía mayor visibilidad que en las otras dos organizaciones, aquí reproducimos algunos casos:

a) Efecto espejo, somos afectados de amor por algo (objeto, persona, acción) y por tanto deseamos mantenerlo o buscarlo cuando ese algo afecta de alegría a alguien que es semejante a nosotros (aunque en nuestra experiencia personal no hayamos sido afectados por ese algo). Sí lo afecta de tristeza, sentimos odio hacia ese algo.

El socialismo ha desarrollado en mayor medida una sociedad colectivista que ha permitido la asimilación de un sentimiento a partir de lo que le afecta al otro, cuando señalaba Marx como su frase favorita “*nada humano me es ajeno*”, está manifestando este proceso de emulación, ponemos nuestros zapatos en el otro y esgrimimos nuestra vida a partir de la del otro, no existimos sino es en esa realidad y ningún socialista puede ignorar lo que le sucede al prójimo. Decía Ché Guevara que “la cualidad más linda de un revolucionario” se manifestaba cuando era capaz de “sentir cualquier injusticia cometida contra cualquiera, en cualquier parte del mundo”. Ha sido el actuar del estado cubano a partir del triunfo de la Revolución, desde las incursiones militares en África para la liberación de los pueblos hasta las campañas médicas en Venezuela, Haití o Brasil, aún, cuando la situación económica de Cuba no sea de lo más prospera debido al bloqueo económico.

La UBPC Viveros Alamar no hace la excepción de esta situación, hay una conciencia en los trabajadores de lo que significa la organización a nivel nacional como “organización vitrina”, el papel que juega en el desarrollo del socialismo y el establecimiento de un orden mundial diferente a partir de la contribución de su experiencia en el cooperativismo internacional, en ese sentido el compartir la información y el conocimiento que van generando es un ejemplo de ello: *“Nos estimula mucho que venga mucha gente de fuera, que ustedes [investigadores] vengan aquí y pregunten, que estén interesados en cosas que a veces el propio cubano no se interesa.”*

La preocupación por el otro es sustancial en la UBPC, *“el cooperativismo es de una naturaleza tal, una filosofía, que no es sólo lo económico, sino una forma de ver la vida, de que tú y yo salgamos adelante juntos [...] eso no es lo común, lo común es que yo sea el dueño, yo soy el que tiene el varo y entonces contrato trabajadores y me importa un carajo que tu vida sea miserable”*

b) Efecto imaginación, cuando imaginamos que lo que amamos se destruye nos entristecemos, pero si imaginamos que se conserva nos alegramos. La generación del camarada Salcines es la de los hijos de los revolucionarios, han vivido épocas buenas y malas y han visto el progreso de la revolución. Además es necesario recordar que Salcines como muchos trabajadores de Viveros Alamar fueron trabajadores del Estado, existe en ellos un apego singular con el socialismo y la revolución.

Salcines tiene estrategias para fortalecer al socialismo a partir del progreso en el campo, del estímulo y del reconocimiento al trabajo agrícola como base de la economía. *“Tú quieres que el campesino vaya a sembrar a Sierra Maestra, pero no le das nada, ahí no hay nada, ¿cómo puedes retenerlo? Dale una moto, un buen sueldo, vacaciones”*. Salcines no es ningún romántico, es muy realista y tienes los pies sobre la tierra, está consciente de los problemas que hoy enfrenta el socialismo y está comprometido con generar soluciones desde su ámbito de acción. Está orgulloso de lo que ha logrado, hoy obtiene él un salario superior a la media, incluso por encima de profesiones como médicos

o maestros, *“erróneamente se relaciona al socialismo con la pobreza y al campesino con aún más pobreza, esa idea se debe combatir [...] aquí demostramos que eso no es verdad”*.

c) El efecto recíproco extensivo hace referencia a que si sentimos odio por algo todo lo que le cause tristeza será para nosotros afecto de nuestro amor y todo lo que le causa alegría será afecto de nuestro odio. De esta manera configuramos amigos a partir de lo que se opone a lo que odiamos y enemigos a partir de lo que se une a lo que odiamos. Este efecto se encuentra muy remarcado en el pueblo cubano y en el carácter histórico que ha vivido el proceso revolucionario, sobre todo en la rivalidad yanqui y un sentimiento contra el capitalismo y el imperialismo. De esta forma las uniones internacionales se vuelven polarizantes, la mirada de Cuba es hacia Latinoamérica con países que han sido contrarios a las políticas imperialistas como Cuba y Bolivia, pero también hacia países como China que han establecido lazos comerciales, es común escuchar la frase *“los amigos chinos”*, como también la preocupación de los cubanos por el estado de salud del Comandante Chávez (que en esos momentos recibía tratamiento médico en la isla).

Este efecto, sin duda, es uno de los pilares importantes que sacó adelante a la organización. Año de 1993, en medio de la peor crisis de la historia, el Organopónico tenía dos opciones: volverse más eficiente bajo la administración de los trabajadores o desaparecer, era un experimento, una prueba, el Estado dejaba la empresa y se la daba a los obreros, tenían el tiempo contado. Pero no sólo se trataba del cierre de la empresa, estaba en juego el futuro del socialismo en el país. Era el propósito de Estados Unidos y ya muchos se relamían los bigotes fuera de la isla esperando la inevitable caída del socialismo. El sacrificio del pueblo fue grande, las condiciones laborales eran duras y las jornadas extenuantes, *“había poca gente y la cooperativa era mucho más pequeña, empezamos ganando muy poco, pero no abandonamos nada”*.

De esta forma muchos valores revolucionarios fueron mejor reproducidos como la disciplina y el trabajo voluntario, se trataba de combatir al enemigo común y fue más fácil asimilar la necesidad de estas conductas para *“no hacerle el juego al imperialismo”*.

Es por este mismo afecto que los cubanos que abandonan la isla para migrar a Estados Unidos, “alegrando” la política yanqui (pies secos-pies mojados) se vuelven extensivamente “odiados” bajo la denominación de “gusanos”; y aquí se hace una importante diferencia, los trabajadores más jóvenes (20-30 años) han amainado esos sentimientos, *“no todos son gusanos, una cosa es irse a trabajar a Estados Unidos y son libres de hacerlo, pero otra es que financien el terrorismo desde allá como muchos si lo hacen, ellos si son los gusanos”*. Aun así pudimos escuchar lo que relataba una niña cuando hablaba de su madre que se había ido a Miami y que su padre la llevaba al trabajo, sí le preguntaba a la pequeña por su mamá ella decía *“está en Suami”*.

d) Efecto admiración, este sentimiento provoca que lo que admiramos nos cause alegría y entonces le amamos, en consecuencia lo imitamos pues en ello vemos su conservación. Se dice que el alma queda absorta, pasmada, se entrega entonces a ello que causa felicidad.

Era un ideal de Lenin que el obrero pasara de la disciplina del hambre a la de la conciencia y decía que debía ser por medio del ejemplo, en ese sentido Cuba ha tenido grandes personajes muy dignos de imitación. Alguna vez comentando con cubanos decían que los santos de la iglesia Católica eran canonizados por ser ejemplo de imitación, sí eso se aplicara también al socialismo, la revolución tendría muchos santos. La historia de la Cuba socialista ha sido una de arduo trabajo del pueblo y la emulación del ejemplo ha estado presente, el Ché es reconocido como el impulsor del trabajo voluntario y no hay llamamiento que no haga Fidel donde no acudan gran cantidad de cubanos, especialmente los jóvenes, lo que asegura la reproducción de las condiciones de la revolución.

En Viveros Alamar, por una parte, observamos una meta-admiración generalizada hacia los héroes de la Revolución, -como hemos explicado sobre el sentimiento fidelista- y sobre el proceso revolucionario en general, por el otro lado, hay una admiración fuerte para el líder histórico de la cooperativa.

Notamos que particularmente el presidente de la cooperativa (que ha sido el mismo desde su fundación) el compañero Miguel Salcines, siente una especial admiración por

Raúl que representa menor carisma que Fidel, pero que su largo trabajo en el ejército cubano le ha ganado fama de disciplinado y sistemático en el trabajo, así se define también Miguel, “soy un soñador, pero no soy un fantasioso” es una frase que tiene bien asimilada y nos la repite a nosotros como se la repite a periodistas, como si se tratara de la síntesis que Fidel y Raúl representan para Cuba, de lo que han reproducido.

Para el resto de los trabajadores el fidelismo es importante, aunque es más difícil encontrar a quien no esté de acuerdo con la revolución, hay también una admiración propia para Salcines, recordemos que el voto de elección es secreto y Salcines ha ganado consecutivamente las elecciones, tiene un voto de confianza bastante amplio de la base trabajadora y su tarea es consecuente con el espíritu cooperativista, *“siempre lo vemos trabajando, de un lado al otro, cuando no está en la oficina, está recibiendo a alguien o va a hablar a alguna universidad [...] si no anda viendo las posturas, agarra la pala”*, es decir el puesto de presidente de cooperativa, congruente con el tipo ideal de cooperativa no ha alejado a Salcines o al resto de los administradores del piso de trabajo, pero, por el contrario a la crítica que la burocracia le hace al cooperativismo, aquí sí se ha logrado especializar a la directiva para lograr una administración efectiva.

Los administradores no se encierran por tanto en la oficina y se dedican sólo a la tarea administrativa: *“Aquí todo mundo está trabajando, cuando el jefe de producción terminó su tarea de hacer cuentas y cálculos lo ves sembrando lechuga, todo mundo tiene que estar trabajando”*, eso permite que la dirección no se aleje de la base y viceversa: *“hay una realidad, que hay un contacto humano permanente, almorzamos juntos, merendamos juntos, hacemos fiesta juntos, un lazo de comunicación, [...] de familia, solidaridad entre nosotros”*.

Salcines también se ve envuelto en el mito fundacional, realmente el proyecto empezó con muy pocos cooperativistas y la historia que se va construyendo a partir del relato fundacional imprime mucha importancia al autor de las estrategias, *“él inicio el proyecto, cuando no daban nada por estas tierras, [...] tengo entendido que era mucho muy pequeño el espacio y sólo unos cuantos trabajadores”*, en términos de Meyer y Rowan

(1999) Salcines ocupa una figura de *héroe* que se ha sobrepuesto a la adversidad, no es un héroe capitalista como en el discurso del “emprendimiento”, es acaso un emprendedor social, pues la bonanza de Viveros Alamar ha sido repartida entre sus socios, el nivel de ingresos de los cooperativistas supera el salario medio de los cubanos y ha logrado conformar un equipo donde la juventud va ganando terreno en medio de una situación donde los jóvenes cubanos no querían regresar al campo y ha sido precisamente por los incentivos materiales que ha sabido articularlos adecuadamente con los valores de la Revolución, y nuevamente la conexión con el liderazgo de Raúl está presente, dice Raúl en un reciente discurso “nada es más ajeno a un revolucionario que la resignación” (Granma, 7 de julio de 2013) y ello engloba no sólo no rendirse nunca sino, también, no conformarse jamás con la situación que se tenga, Salcines es en ese sentido un revolucionario incansable: *“siempre tienes que andar buscando algo, te inventas ahora una cosa para entusiasmar a los trabajadores, tenemos un sistema de reparto de las utilidades que no es perfecto pero que se acerca mucho a la realidad y lo vas mejorando, no te quedas esperando que las cosas se muevan solas”*.

Ese mismo sentir es percibido por los cooperativistas, *“siento que sí hay un cuestionamiento constante por mejorar y por eso se participa en las reuniones o mandas un representante”*. Se trata entonces, de un diálogo permanente, sólo permisible en una estructura organizacional capaz de seguir varios patrones: una horizontal para la comunicación permanente y una vertical para la división de funciones, nuevamente horizontal para la ejecución de tareas y otra vez vertical para el control económico, horizontal para la discusión de las propuestas y vertical para la toma de decisiones.

e) El efecto futuro se manifiesta cuando sobre un suceso próximo sí es de alegría es esperanza, sí es tristeza es miedo. Y también puede suceder que por la emulación de la cooperación del trabajo el miedo mute a esperanza.

f) Efecto solidario, este afecto lo sentimos cuando alguien le hace bien a otro y por tanto sentimos amor (aprobación), cuando le hace mal sentimos odio (indignación). Es la base

del internacionalismo que ha adoptado Cuba para el resto de las naciones y la lucha contra el imperialismo que ejerce particularmente Estados Unidos sobre Latinoamérica y en esa lucha contra el dominio que es el sentimiento de indignación y en la promoción del bienestar colectivo como motivo de aprobación identificamos ciertos elementos importantes en la cooperativa, sobre todo con respecto al modelo organizacional alternativo que se construye, esbozamos entonces a continuación lo que al respecto pudimos identificar.

Así por ejemplo, para el caso de la crítica sobre la democracia en los centros de trabajo bajo modelos organizacionales dominantes: *“Nosotros, -dice un trabajador-, practicamos la democracia, directa y participativa, no como la ven los ingleses o los americanos, una democracia donde verdaderamente todos tengan representación y cada quien hable, por ejemplo en el centro de costos, todos podemos opinar sobre las decisiones económicas de la empresa”*. También nos dicen sobre la transparencia necesaria que se debe practicar para una verdadera democracia, *“hay un balance permanente [...] la gente sabe entonces que ese es su dinero, que ya le pertenece y eso le motiva porque ve reflejado casi de inmediato cada esfuerzo que hace”*.

Sobre la lucha de clases nos comentan: *“no es fácil [el cooperativismo] bajo otras condiciones, cuando hablas de esto con asalariados, no se transmite igual porque lo primero que dices, patrón al carajo, [...] aquí por ejemplo el sindicato no tiene sentido, no hay razón de ser porque todos somos dueños, sin ese sentido mezquino de dueño”*. Es decir subyace la condición de propiedad en el modelo organizacional tradicional que confronta al capital y el trabajo como primer obstáculo para la excitación de los espíritus vitales.

Al respecto de la automatización del ser humano y el proceso en que las formas organizacionales dominantes derivadas del taylorismo-fordismo/burocracia han robotizado al hombre podemos citar lo que nos comentaba Salcines: *“[le digo a los trabajadores] tienes un problema, ven a verme, pero con 3 soluciones, vamos a ver cuál de las tres escogemos, porque tengo que dejar que el tipo se desarrolle, que estudie, que se debata, así participa más la gente”*, esto es, se trata de una forma también de liberación, que no es

fácil, que ha costado mucho trabajo ir construyendo y augura costará mucho más en otras circunstancias porque ha sido el modelo de organización y en general el modo de producción capitalista el que acostumbra a la gente a no pensar a depender de otro, porque es más fácil que tomar decisiones propias, *“es como el tipo que deja que su mujer le diga todo lo que tiene que hacer, para él es más fácil, no tiene que pensar nada, ¿qué pasa cuando le falta su mujer?, no hace nada de su vida”*. Tal expresión además nos orienta sobre la crítica que el capitalismo le endilga al socialismo por llamarlo “regímenes antidemocráticos” en donde el individuo pierde capacidad de decisión y es el Estado quien lo controla todo, al contrario, es el capitalismo el que controla al ser humano a través de estas formas, a veces sutiles de control, desde la imposición del modelo organizacional que debe asumir la cooperación del trabajo de los individuos.

Capítulo 7. El análisis organizacional transmoderno ¿Nuevas formas de ver a las organizaciones?

“La salud mental y la supervivencia de la civilización exigen que renazca el espíritu de la Ilustración, un espíritu inflexiblemente crítico y realista, pero liberado de sus prejuicios excesivamente optimistas y racionalistas”

Erich Fromm

Introducción

La Teoría dominante en Europa sobre nuestro planeta en el siglo XV era que la Tierra era plana, había por tanto un límite en los océanos, luego, era imposible navegar con libertad pues existía el peligro para las embarcaciones de caer al vacío. Una tierra redonda, como llegó a suponer Cristóbal Colón, suponía una herejía, pero más allá de esa barrera mental impuesta por las estructuras sociales y quizá por eso, pensar en una esfera en cuya superficie nos manteníamos pegados aun cuando ésta quedaba de cabeza era difícil de concebir. En primer lugar, significaba pasar de una figura plana a una tridimensional, era además necesario relacionar la teoría de la gravedad que Newton iba a exponer unos doscientos años después. La racionalidad europea pareciese estar limitada a tal propuesta, el empirismo jugó su papel y los viajes que realizó Colón -y cientos de saqueadores después-, llegaron a contribuir con un buen número de pruebas.

Nuestros otros abuelos, los pueblos originarios de estas tierras, tenían otras nociones. Ellos no pensaban en 3 dimensiones, sino en 23. La cosmovisión mexicana plasmada en el documento que hoy se conoce como “códice Vaticano A” reconocía 13 cielos y 9 inframundos, del enfrentamiento de los inframundos con los supramundos surgía el tiempo, como si se tratase de una dimensión resultante de las demás, mucho tiempo antes que Einstein viera en el tiempo la cuarta dimensión, resultante de las otras 3 que se conocen en Occidente. Los mayas, en la representación del Yaxché, también coincidían en la geometría de un cosmos con 23 dimensiones. El tiempo es visto de manera cíclica y no solamente lineal, tal y como hoy lo proponen los físicos de la teoría M.

Este conocimiento hoy puesto a discusión en la academia de matemáticas complejas y de física cuántica estuvo censurado 500 años. ¿Eran nuestros pueblos originarios más adelantados que los invasores? Aún no podemos comprobar científicamente tales proposiciones, en primer lugar porque seguimos queriéndolo hacer desde el mismo paradigma y no en los términos de salirnos del paradigma, hacerlo desde fuera, como lo expone Khun (1974); lo que si podemos asegurar con plenitud es que la modernidad ha sido incapaz de dar respuestas, las respuestas trascendentales de la humanidad. En ese sentido, este apartado tiene la finalidad de hablar desde afuera del paradigma. Hemos dado saltos, saltitos, de adentro hacia afuera, al principio con la timidez semejante con la que los niños exploran un sitio nuevo, rodeando, dando un paso adelante y dos atrás, explorando; pero, llegados a este punto, es imposible seguir adelante con vacilaciones y romper de una vez y para siempre el paradigma de la modernidad. Hablamos entonces de Transmodernidad, como una nueva forma de aprehender la realidad, de construirla y transformarla con ojos diferentes.

Hemos colocado al principio de estos tomos un apartado especial que contribuyera a la fundamentación gnoseológica de este nuevo paradigma científico, no pretendimos nunca hablar en lo general más que solo en el entendido que habría que tener claridad del carácter general de la ciencia pero a partir de nuestro campo disciplinar en particular, de la fecha en que se trazó la metodología y estructura original de esta obra hasta aquí han pasado ya más de cuatro años y varias transformaciones se han suscitado en el *ir y venir/quedarse* de la investigación y su exposición, hemos movido ciertos apartados que originalmente se pensaron para la primera parte y que complementan nociones que singularmente no aparecen ahí y que tal vez deberían estar, sin embargo hemos considerado que de manera expositiva esta obra puede ser mejor comprendida de esta manera.

El propósito de este apartado es que podamos abonar a la discusión que establecíamos en el principio de la obra, sobre la realidad y como la percibimos, sin embargo toca ahora plantearla a partir del ojo moreno, de considerar nuestras propias miradas y del conocimiento situado en nuestras latitudes a partir de la experiencia obtenida

en los estudios de caso latinoamericano, es nuestra oportunidad de recomponer las estructuras ya oxidadas que nos heredó la modernidad.

7.1 De la metáfora cultural a la metáfora fractal

Como hemos señalado ya en apartados anteriores las organizaciones sociales han estado intrínsecamente ligadas con el desarrollo de la humanidad y han sido transformadas según el modo de producción dominante; no obstante su estudio es más joven, como en realidad lo son las ciencias sociales en su conjunto a partir de la fragmentación de la ciencia. También hemos señalado que esto no ha sido así siempre, sino que la ciencia no se dividía en parcelas del conocimiento, hoy los estudios vuelven a considerar tal integridad mediante las investigaciones multi-inter y transdisciplinarias, en este apartado nos ocuparemos del objeto de estudio, las organizaciones pero ya en abstracto, en la posibilidad de que existe un nivel general del que podemos teorizar y que es resultado de las reflexiones producto de la investigación empírica.

El análisis organizacional cumple escasamente un siglo y la literatura influyente ha estado por supuesto marcada por las condiciones materiales dominantes: el capitalismo y el imperialismo yanqui y de nueva cuenta a manera centro-periferia la teoría se nos fue impuesta. Las formas de ver/construir³² a nuestras organizaciones se han modificado al compás de estas condiciones materiales, hoy sin duda parecieran haber contradicciones entre los avances científicos y las relaciones de producción. Una forma de rastrear tales concepciones es a través de las metáforas, organización es en sí mismo una metáfora que hace alusión al organismo no en términos biológicos-vitales sino más bien en términos funcionales y estructurales, es pues un apéndice de la sociedad que ocupa un lugar específico y desempeña una tarea particular; es también una unidad ordenada que reproduce los estamentos sociales del modo de producción tal y como lo señala Marx al llamar a este organismo “obrero uno”.

³² Como partimos desde nuestra posición epistemológica-ontológica-axiológica la realidad la construimos de acuerdo a las consideraciones de concepción que tenemos.

El desarrollo del maquinismo sobrepasó el diseño del organismo y envidiado por tal perfección la organización es vista como una máquina, está presente una mirada funcional-estructuralista, la primera metáfora entonces hace alusión a la *máquina* y un sentimiento de perfección del *relojito* que funciona a la exactitud. El nivel de análisis está centrado en el individuo y la organización es vista como un sistema cerrado, Barba y Solís (1997) ubican este dominio académico entre 1900 y 1945 y lo relacionan directamente con la Administración Científica.

Sin embargo, los avances en materia de biología celular y micro-organismos que habían iniciado tiempo atrás y develaban el funcionamiento de los diminutos organelos en la reproducción de un organismo complejo y las aportaciones desde la termodinámica permitieron a los científicos de la organización visualizarla de manera *orgánica* y de manera sistémica, además dadas las condiciones celulares de poseer paredes permeables se pensó en sistemas semi-abiertos y abiertos. La incorporación de estos elementos está presente en los trabajos del círculo de Pareto y la Escuela de Relaciones Humanas, el nivel de análisis está centrado en el grupo. Esta visión compartió el escenario de dominio con la metáfora mecánica entre los años cuarenta y sesenta, para posteriormente estar presente con mayor influencia hasta 1980.

Las condiciones sociales y políticas de los años sesenta y setenta que expandieron los campos de ocupación de sociólogos y antropólogos revitalizaron a las ciencias sociales con la aportación de los estudios culturales y el debate sobre estos ambientes artificiales que construye el hombre y que se reconstruye con ellos, la propuesta entonces provino de analizar esos efectos culturales al interior de la organización y más tarde, en una crítica a estas visiones, de ver a la organización completa como una cultura. El nivel de análisis está centrado en las relaciones interorganizacionales y se admite a la organización como un sistema semi-abierto. Esta metáfora adquiere una mayor relevancia porque puede formar un parteaguas entre la TO y los EO, sí bien como un discurso académico tienen sus orígenes en medio de las disputas de la posmodernidad su germen puede ser ubicado en los trabajos de Mayo (1945) y sería la TO quien sentó las bases pero también la llevó al agotamiento comprensivo al reducir el problema cultural a una variable managerial. La mirada de los

EO es más refrescante y propositiva al tratar de rescatar concepciones antropológicas, sociológicas e incluso económicas al fenómeno cultural. Pero ambas visiones conservan mucho dominio.

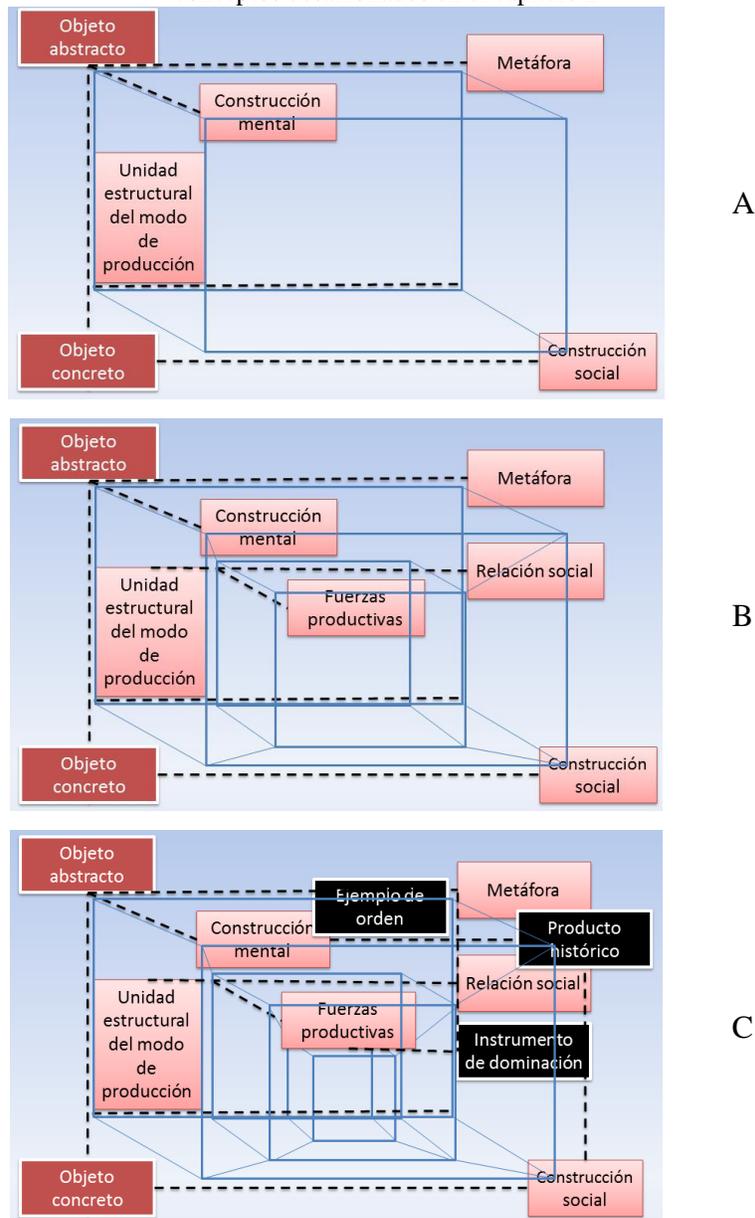
Para nuestro estudio es crucial el problema de la cultura en las organizaciones y la metáfora cultural porque representa una de las fuentes principales de donde abreva nuestro trabajo, se trata de la base para comprender la emulación y excitación de los espíritus vitales punto de partida de un análisis fractal. El desarrollo más amplio del análisis cultural lo desarrollamos en el capítulo 2.

Existen entonces tres grandes metáforas de primer orden en el análisis organizacional, proponemos una mirada divergente que permita incluir las aportaciones desde el debate de los estudios sobre complejidad y la física cuántica: la organización como fractal. La visión fractal de la organización recorre los niveles individuales, organizacionales e interorganizacionales, pero además incluye al microcosmos y al macrocosmo, pues va desde la concepción de hombre como ser multidimensional y trata de comprender las dimensiones sutiles del ser humano, hasta la influencia de las grandes estructuras sean estas artificiales como el entorno social en lo global o sean estas naturales como la madre tierra y el pluriverso, por tanto, admite un modelo de tipo holoarquico, es decir cada parte del mismo es una representación del total y en ese sentido es válida la idea de hablar de sistema-no sistema abierto-cerrado al mismo tiempo y de tanto, podemos decir la metáfora fractal representa una posibilidad de *gran metáfora*, de síntesis de las otras tres.

Un fractal aparece entonces como una explicación a la complejidad y al caos, en términos matemáticos puede definirse como *un objeto cuya estructura irregular se repite a diferentes escalas* (Mandelbrot, 1975). El fractal en términos de imagen puede ser entendido más fácilmente si vemos las “muñecas rusas” o las “cajas chinas” donde una de menor tamaño embona perfectamente al interior de otra idéntica de mayor tamaño. Si bien los fractales resultan como una abstracción matemática, también encontramos formas fractales en la naturaleza como por ejemplo en el brócoli romanesco, en algunas

formaciones de nubes, en constelaciones estelares, en las capas de una cebolla. Estas formas fractales permiten pensar al universo en multidimensiones.

Cuadro 25. Iteraciones sucesivas del fractal organizacional a partir de los conceptos desarrollados en el capítulo 2



Elaboración propia

En la figura A se puede observar a la organización en dos dimensiones, como objeto concreto y como abstracto, al desdoblarse cada una de ellas se tiene una figura tridimensional. La organización como objeto concreto es una construcción social y una

unidad estructural del modo de producción; como objeto abstracto es una construcción mental y una metáfora. Una iteración sucesiva nos daría una figura de 4 dimensiones (B) si desarrollamos la noción que como parte de la unidad estructural del modo de producción la organización es al mismo tiempo parte de las fuerzas productivas y una relación social. En la figura C se tiene una siguiente iteración como una figura multidimensional cuando se consideran las contradicciones y las superaciones dialécticas.

7.2 De las organizaciones emergentes a las fractales, análisis transmoderno

A diferencia del paradigma de la modernidad que se caracterizó por el uso de modelos simplificados; la transmodernidad ha explorado procesos que parecían caóticos a partir de algoritmos fractales³³ (Falconer, 2003). Un fractal sólo puede ser explicado en la transmodernidad porque a) reconoce efectivamente la complejidad del fenómeno (caos-regularidad) y no intenta reducirlo; b) busca la comprensión mediante la transdisciplinariedad, su sustento está en la “Teoría del todo”, lo que le da el sentido de *holista*.

La fractalidad ha traspasado a las matemáticas o la física,³⁴ y actualmente encontramos algoritmos fractales en la meteorología y la economía. Incluso, sin ser la intención de los autores, podemos reconocer ciertos fractales en la literatura, por la brevedad del espacio sólo citaremos dos ejemplos muy claros, “La vida es sueño” de Calderón de la Barca (1636), donde Segismundo piensa que lo que hace está dentro de un sueño y puede soñar dentro de ese sueño; el otro ejemplo es “La historia interminable” de Michael Ende (1979) donde la princesa de Fantasía recurre a leer la historia del libro del que forma parte para encontrarse así misma en el libro leyendo el libro.

En los Estudios Organizacionales, el fractal nos puede servir para avanzar en las metáforas de la organización hacia una que pueda comprenderla en su forma compleja.

³³ Fractal proviene del latín *fractus* que significa interrumpido o irregular; es el producto final originado a partir de una repetición infinita de un proceso bien especificado.

³⁴ Hemos señalado en el apartado anterior que la transmodernidad pretende con la teoría del campo unificado empezar a dejar de hablar de divisiones entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, sin embargo, dada nuestra condición de modernos es que hemos incluido este párrafo que explica el paso de un concepto de un campo a *otro*.

La metáfora de la organización *como fractal* propone ver a la organización como una estructura irregular (del mundo social) y que se repite a varias escalas (desde el individuo-microcosmos al social-macrocosmos conocido). En Física, cuándo se aplica la cantidad de energía necesaria para desplazar una partícula se nota que la partícula desplazada sigue una trayectoria tal que sí se volviera a repetir el experimento la nueva partícula expulsada seguiría una trayectoria totalmente distinta y así sucesivamente de modo que podríamos concluir que las partículas se mueven de forma aleatoria y que es imposible la predicción de su trayectoria (caos total), sin embargo, al observar repetidamente el experimento podríamos notar cierto patrón que dibujan las trayectorias de cientos o miles de partículas desplazadas (regularidad, cierto orden). De la misma forma que el comportamiento de un ser humano es único (raro e impredecible por no ser exclusivamente racional, sino emocional, etéreo, físico, etc.) que podríamos considerar caótico, estos comportamientos adquieren cierta regularidad dentro de marcos que el ser humano va construyendo como las organizaciones. En este caso las organizaciones harían las veces del dibujo del patrón de trayectorias/comportamientos de un conjunto de seres humanos, y ese dibujo es una forma fractal, pues a cierto nivel da una forma ordenada y regular a fenómenos irregulares y de apariencia caótica en otro nivel.

En otras palabras, la metáfora del fractal avanza en el reconocimiento de la permanente existencia de la dualidad caos-orden, que en Estudios Organizacionales ya había sido aceptado y más ampliamente desarrollado por la corriente de anarquías organizadas (March y Olsen, 1976). Hablar de la organización como un fractal es reconocerla como un todo, como objeto de estudio central, al mismo tiempo que es analizada como una unidad, parte semejante del mundo social más amplio, es decir, esta metáfora también avanza de la mirada de un sistema cerrado/semicerrado/abierto a un sistema de estructuras holoárquicas, donde un holón es un sistema en sí mismo y parte de un sistema mayor (Prigogine, 1984).

Las siguientes características de fractal pueden ser atribuidas a la metáfora de la organización como fractal para ampliar su comprensión:

a) Demasiado irregular, por lo que la geometría moderna carece de elementos para describirlos (Mandelbrot, 1993). De la misma forma que la Teoría Moderna de las Organizaciones ha entrado a la organización con intenciones de hacer medible y gestionable todo lo que en ella se encuentra y ha encontrado sus propios límites al no poder entender expresiones humanas tales como las *emociones* (Vidaillet, 2007), los *inframundos* (Burrell, 1997), la *vida simbólica* (Smircich, 1983), por mencionar algunos elementos que nos hacen pensar en el *detalle infinito fractal*³⁵, que al no poder ser medibles mejor fueron ignorados. Esto nos lleva a considerar la existencia de diversas dimensiones humanas en la organización distintas a la mental (puramente racional) aún cuando no podamos medirlas, e incluso observarlos con los instrumentos de investigación modernos; la percepción y los sentidos sensoriales también podrían dar cuenta de ellos.

b) Un fractal es autosimilar aunque sus partes pueden estar ligeramente deformadas, tienen la misma forma o estructura que el todo (Mandelbrot, 1993). Hay acuerdo generalizado en que las organizaciones son el reflejo de la sociedad (Montaño, 2000; Meyer y Rowan, 1999; Scott, 2008). La organización como constructo social responde a un mundo social más amplio (Silverman, 1970) dado que este mundo social es una construcción colectiva de los seres humanos, cada elemento no responde por sí mismo como si tuviera una naturaleza distinta a la nuestra, sino que responde a la relación cosas-conceptos que nosotros les hemos otorgado (El hombre crea al mundo social pero también se re-crea en lo que ha construido, *hombre* es a su vez producto social). Sí el ser humano es constructor del mundo social no puede estar atado a sus estructuras, es por tanto que, un ser libre y emancipado reproduce elementos libertarios y emancipadores (organización, sociedad, mundo).

c) Un fractal posee detalle a cualquier escala de observación (Mandelbrot, 1993). Esto es, el estudio del individuo en la organización, la organización y la sociedad

³⁵ Al respecto puede verse Mandelbrot, (1967) cuándo se pregunta ¿Cuánto mide la costa de la Gran Bretaña? Y hace alusión primero a la medición del litoral, después tiene que agregar la zona de arrecifes, la rocosa y termina considerando hasta la diminuta dimensión de los granos de arena más salientes.

pueden y deben ser estudiados simultáneamente, esta es la percepción holista. El análisis organizacional no puede perder de vista al individuo que da forma viva a la organización y que en cierta medida refleja los procesos organizantes en ella (organizing), los procesos vivos de la organización (Clegg y Hardy, 1996). Incluso es pertinente hablar de redes organizacionales (Weick, 1969 en Pfeffer, 1992), de análisis intraorganizacionales (Pfeffer, 1992). Cuando establecemos, por ejemplo, a la gobernanza como un gobierno de redes de los actores organizacionales (Natera, 2004) podríamos hablar de la Organización-Estado o hasta la Organización-Mundo, si consideramos el campo de influencia que una red de organizaciones puede tener sobre la humanidad entera en diversos planos políticos, económicos, sociales.

d) Los fractales poseen una dimensión mayor (dimensión Hausdorff-Besicovitch) a la dimensión típica (Jacquin, 1992). Dado que no somos expertos en Física cuántica, tenemos que ser más sencillos en explicar este apartado al decir que un fractal puede contener una dimensión ubicua, por ejemplo cuando hablamos de *cuatro, cinco, seis, n* dimensiones; la Física Cuántica ha reconocido 11 dimensiones (Saunders y Wallace, 2007) y no sólo tres que reconocía la Física Moderna. Cuando hablamos de dimensiones ubicuas en las organizaciones podemos comprender las relaciones que la entrelazan con los aspectos políticos, sociales y económicos; civilizatorios e incluso planetarios o extraplanetarios³⁶. El mismo ser humano en la organización podría ser entendido en los seis cuerpos que posee y no sólo en los dos en que lo redujo la modernidad. Las relaciones sociales dentro-fuera de la organización podrían ser entendidas en múltiples dimensiones.

En el cuadro siguiente presentamos un modelo de un fractal como metáfora en los Estudios Organizacionales; graficado en tres dimensiones, en el eje de las X la línea que va de lo particular a lo general, en el eje de las Y de lo micro a lo macro, en el eje de las Z de lo concreto a lo abstracto, incorporamos el tiempo como una cuarta dimensión.

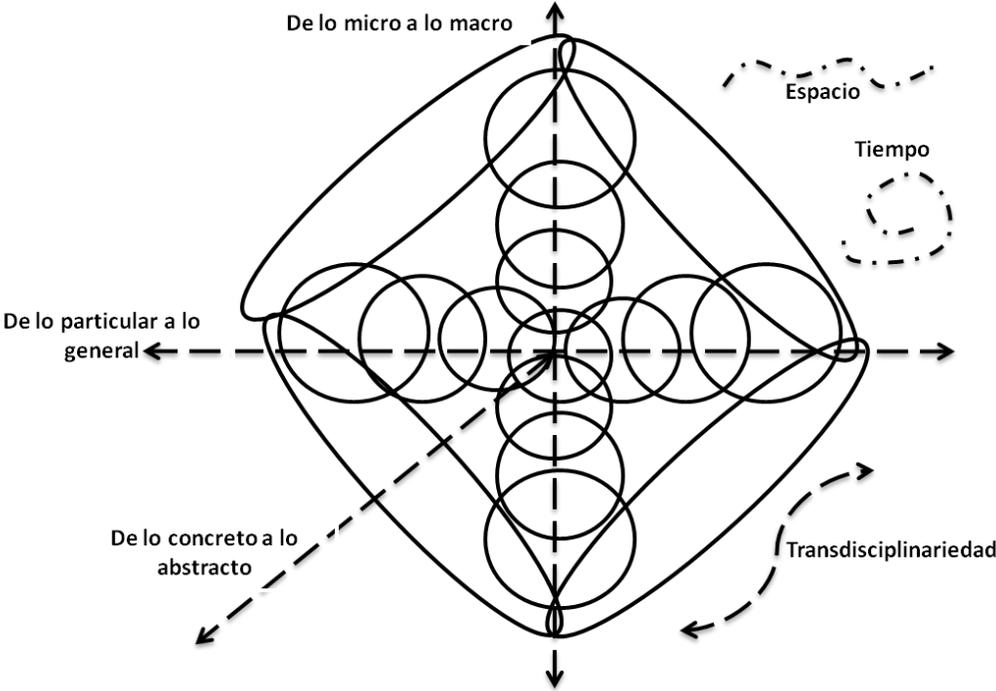
³⁶ Nunca como ahora había tomado tanta importancia cambiar la visión autopoietica de nuestro planeta y verlo afectado por su entorno galáctico. En 2012 la expansión cíclica de la atmósfera solar fue la mayor hasta ahora conocida desde que el hombre habita la Tierra (NASA, 2010), sus efectos se sintieron en el sistema satelital y de comunicaciones, ¿cómo afectará los entornos organizacionales si las organizaciones hipermodernas dependen en gran medida de las TIC's, para su comercio, finanzas e incluso producción? ¿Qué elementos teóricos de los Estudios Organizacionales nos ayudarían a comprender esta problemática?

Proponemos otras dimensiones como el espacio y la transdisciplinariedad. A pesar de que la Física Cuántica supone la existencia de más dimensiones, en Matemáticas sólo podemos graficar tres dimensiones. Carecemos aún de la capacidad de ver, más aún comprender, más de tres dimensiones simultáneamente; por ejemplo el tiempo, como cuarta dimensión, no puede pausarse para que lo analicemos, en el instante que lo analizamos seguimos envejeciendo.

En una cebolla, por ejemplo, vista como un fractal, (ya que cada capa representa una similitud con la otra, son una unidad pero también parte del todo, reconocemos cada capa como cebolla lo mismo que al conjunto), el problema de las dimensiones se presenta cuando sólo podemos ver a la cebolla entera o cada una de las capas sin estar unidas, lo más que podemos hacer es un corte transversal, como en matemáticas hacemos sobre el tiempo, para ver capas y cebollas pero por un solo lado; nos es imposible ver simultáneamente ancho-alto-espesor de la cebolla y cada una de las capas de una misma cebolla simultáneamente.

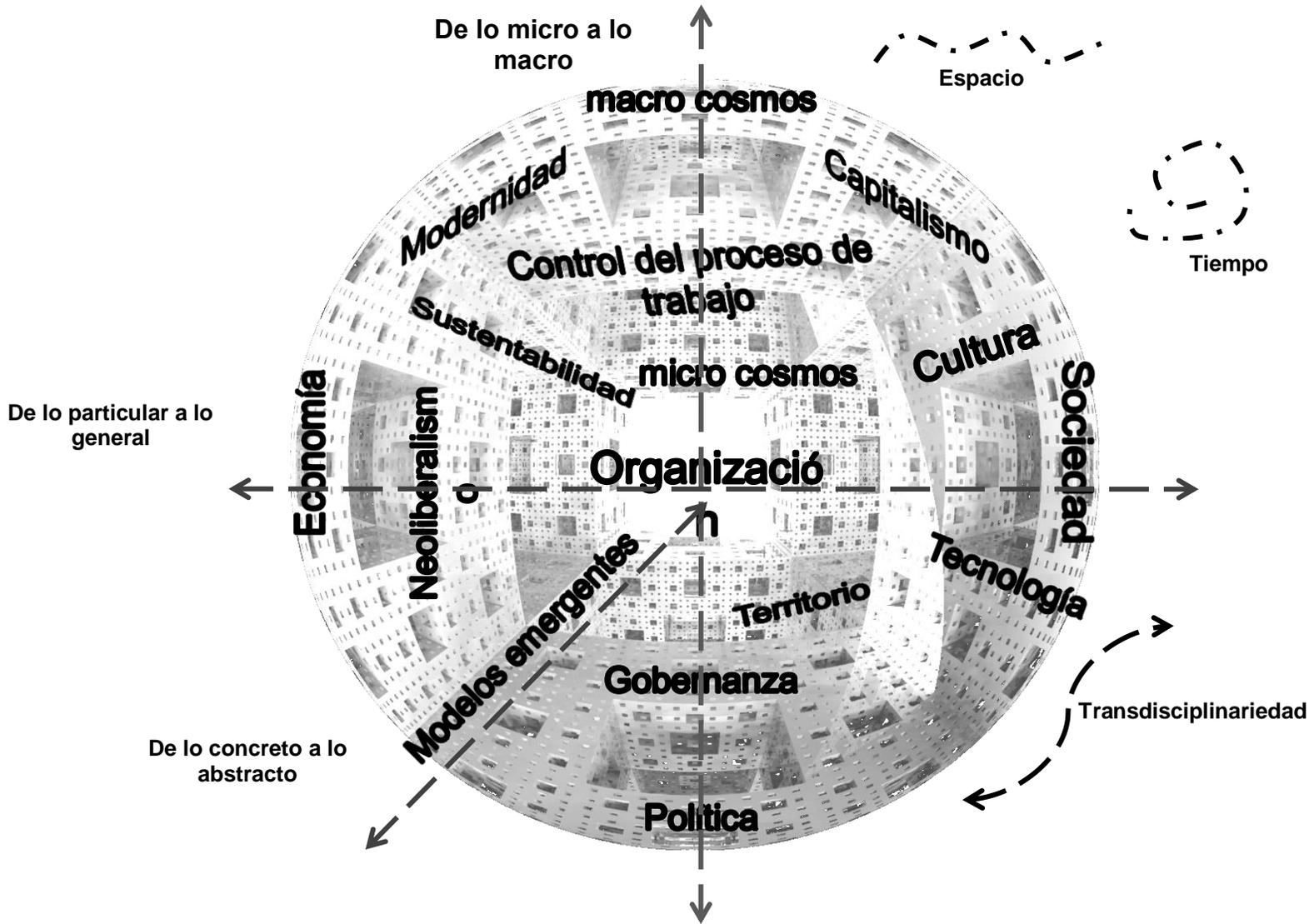
Por esta razón, la metáfora del fractal (cebolla) al igual que el resto de las metáforas que se han propuesto para el análisis organizacional guardan un carácter abstracto y por tanto eminentemente teórico, no es, ni intenta ser un dispositivo metodológico o empírico. Nos contentamos con presentar en la figura 2 un ejemplo que guarda las mismas proporciones teóricas al colocarle nombre a las unidades de análisis. La unidad de análisis es la organización en sí misma (centro) al mismo tiempo que es parte de los entramados del modelo analizado completamente. Por ejemplo, la Modernidad puede ser comprendida desde los Estudios Organizacionales con un elemento simple que sería el control del proceso de trabajo en las organizaciones como sello distintivo de un modo civilizatorio que es el capitalismo y que responde a contextos económicos, sociales o políticos. Este mismo encadenamiento puede hacerse desde el eje de la Economía, la Política o la Sociedad, desde algún eje transversal (Modernización Organizacional, Organización es como una cultura, etc.); podemos agregar tantos ejes como dimensiones consideremos pertinentes de una problemática y podemos ampliar el enfoque a niveles macro o micro. Todo relacionado como una sola entidad o como una unidad.

Cuadro 26. Modelo de la metáfora fractal del análisis organizacional



Elaboración propia

Cuadro 27. Ejemplo de un modelo para la comprensión de la Metáfora de Fractal en los Estudios Organizacionales a partir de la esponja de Menger³⁷.



Elaboración Propia

³⁷ La esponja de Menger es un conjunto fractal expuesto por Karl Menger en 1926 para representar en matemáticas un objeto complejo de superficie infinita, esta definición es muy coherente con la noción de organización que hemos construido.

La introducción de conceptos derivados de las ciencias naturales para nuestro campo de estudio no es nueva, durante los años 30 del siglo pasado el grupo de académicos de Harvard, interesados en los trabajos de Pareto sobre un modelo mecánico de sociedad, estaba compuesto de forma multidisciplinaria, entre ellos sociólogos, psicólogos, biólogos, químicos, físicos y matemáticos. A partir de sus investigaciones y con el sustento de la idea paretiana de “sistema” retomada en el equilibrio termodinámico es que se desarrolla la teoría de sistemas para el estudio de las organizaciones. Esto implicó el uso de analogías mecánicas, físicas y químicas como las utilizadas por Henderson al encontrar similitudes entre un sistema físico-químico y un sistema social (Heyl, 1968).

Al trastocarse los fundamentos de la Física clásica, incluyendo a la termodinámica, por los avances que se alcanzaron con la Física cuántica, se permitió otra forma posible de ver al mundo, por consecuencia lógica la teoría de sistemas en el análisis organizacional debe ser reconsiderada en el marco de la mirada cuántica.

Puede considerarse esta nueva forma de comprender a la organización a través de la metáfora del fractal como sistémica sí y no. Sí, cuando tomamos en cuenta que en un sistema hay interdependencia de variables y no relaciones de causa-efecto (Roethlisberger y Dickson, 1936); cuando hablamos de interacciones complejas y holoárquicas del todo-partes (Heyl, 1968). No, cuando nos referimos a las partes como objetos funcionales (Roethlisberger y Dickson, 1936) en lugar de pensarlas como entidades ontológicas; cuando separamos las lógicas de los sentimientos, de los costos, de la eficiencia, ideológica y colocamos a lo irracional como una “inadaptación social” o entendemos al desequilibrio como un problema a resolver (Desmarez, 1983); cuando hablamos de subsistemas, como la organización técnica y organización humana (Roethlisberger y Dickson, 1936) sin considerar el conjunto de manera holista.

En general podemos decir que la visión de organización como fractal (transmodernidad) avanza de la de sistema -en la forma clásica planteada por el círculo de Pareto- (modernidad) en la misma medida en que los postulados cuánticos redefinieron a los clásicos en la Física, mencionamos los que consideramos más trascendentes:

a) La visión clásica de sistema establece cierto determinismo en relación a que en Física se seguía el principio de Laplace de que “el estado de movimiento de un cuerpo en un momento dado conocido posibilita determinar tal movimiento en el pasado o futuro”. La física cuántica por el contrario es azarosa, acepta que tal movimiento puede ser aleatorio y por tanto se basa en lo probabilístico más que en la certeza absoluta. En ese sentido la organización como fractal es impredecible, no existe en ella plena certeza. Este principio de incertidumbre lejos de empobrecer nuestro conocimiento científico enriquece la comprensión de la realidad.

b) En la física clásica se cree que es posible medir con precisión las propiedades de un sistema, puesto que el sistema es libre de la conciencia del observador y ello nos remite a los debates históricos que en Teoría de la Organización surgieron en el uso de métodos cuantitativos por buscar la mayor objetividad posible. La física cuántica logró demostrar que la precisión y la objetividad en las mediciones no eran del todo plenas, pues el fenómeno no está libre de la conciencia del investigador, sujeto-objeto no están separados.³⁸ La observación o el intento de medir altera el fenómeno, por ejemplo al usar cierta intensidad de luz para observar un determinado fenómeno podría variar la dirección de alguna partícula. El mismo Einstein reconoció a métodos cualitativos como la Fenomenología sin que ello implicara pérdida de validez, sino todo lo contrario. De igual forma la organización como fractal debe ser estudiada reconociendo la no neutralidad del investigador y su incidencia de intervención en el fenómeno mismo, ello enriquece las explicaciones y las comprensiones que construimos sobre las organizaciones y nos muestra un escenario más amplio de lo que hasta ahora hemos imaginado con la visión limitante que fustiga los sentimientos del investigador. Los Estudios organizacionales transmodernos no deben preocuparse por medir con precisión el fenómeno organizacional sino en la toma de conciencia del observador y los actores involucrados que es la forma en que el fenómeno verdaderamente toma sentido.

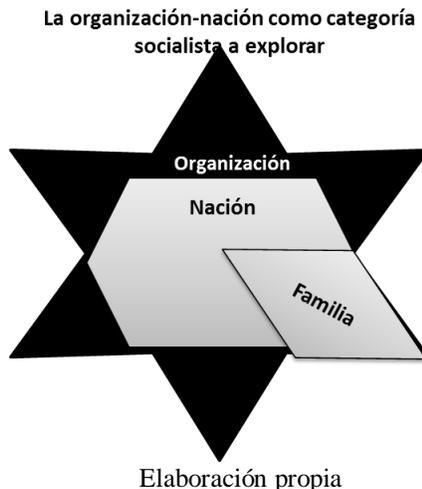
³⁸ El más nombrado ejemplo al respecto es el postulado del gato de Schrödinger en el que se coloca a un gato en una caja con un dispositivo que de activarse mataría al gato; después de cierto tiempo no se sabe si el gato vive o muere y ese estado (vida-muerte/ encendido-apagado) permanece hasta que se abre la caja (Gribbin, 1984), lo que demuestra que la diferencia la establece la conciencia del observador.

c) En física clásica se creía que la energía puede tomar una forma en movimiento como partícula o como onda de forma mutuamente excluyente, lo que se sustentó en el principio de que “si dos descripciones son excluyentes entre sí, por lo menos una debe ser errónea”. Esto se reprodujo en la visión de sistemas pues se admite que un sistema sea útil o inútil, verdadero o falso, racional o irracional pero no ambos. La física cuántica derrumbó este principio cuando pudo demostrar que la luz se comporta en una dualidad onda-partícula y estableció el principio de la complementariedad, en el “que un objeto tenga un comportamiento u otro depende de los instrumentos elegidos para su observación”, por lo que la descripción de un sistema, desde la transmodernidad, es indefinida; en otras palabras la descripción de un sistema puede ser fractal. Por tanto una organización admite una dualidad orden-caos, equilibrio-desequilibrio, vida-muerte, eros-thanatos sin que ello signifique un problema a resolver.

7.3 La comprensión organizacional a partir del fractal. El Organopónico Viveros Alamar, como ejemplo

La vida simbólica de las organizaciones requiere esfuerzos mayores por rastrear las relaciones entre la organización y los ámbitos sociales externos, políticos y económicos que implican desde luego una revisión materialista al desarrollo histórico de las organizaciones para poder entender los conceptos de sacrificio y trabajo voluntario, algo incomprendible desde el capitalismo, a través de la analogía de que la lealtad a la organización era una lealtad a la patria y a la familia, pero también una traición a la organización era una traición a la patria y a la familia, con ello ingresamos al debate organizacional la configuración de una posible noción de “organización-nación”. Pues curiosamente, al tiempo que se construía el simbolismo revolucionario en las organizaciones, se forjaba la identidad cubana, muchos autores coinciden en una “ausencia de nación cubana” (Wright, 1910) hasta antes de la revolución socialista. La Revolución cubana es fuente básica e indispensable que construye el *imaginario colectivo cubano* y por ende, incide en desarrollo de las organizaciones cubanas. Para entender estos procesos proponemos la metáfora de la organización como un fractal.

Cuadro 28. La categoría organización-nación.



Identificamos pues algunas dimensiones fractales (socio-históricas) que contribuyeron/contribuyen a la construcción de la actual vida simbólica de las organizaciones en Cuba:

a) La figura de Fidel como objeto de imitación, no como fuerza personal, sino como parte del imaginario social. Los cincuenta primeros años del siglo XX estuvieron caracterizados por constantes convulsiones e inestabilidad política, económica y social, golpes de estado, dictaduras militares, excesiva intromisión yanqui, acrecentamiento de la desigualdad social y la pobreza extrema. En 1953 una de tantas revueltas políticas, asalta el Cuartel Moncada, en el sudoriente de la isla, en la provincia de Santiago (la segunda ciudad más importante); la toma es fallida y muchos rebeldes son encarcelados y cruelmente torturados, otros más logran escapar pero pronto cayeron en manos de la policía del dictador Batista. La propaganda nacional e internacional del asalto impidió que los recién aprehendidos fueran desaparecidos y torturados, fueron juzgados y condenados a prisión. En dos años obtienen una amnistía y se exilian en México, aquí se van reuniendo con más exiliados y un argentino, todos zarpan en un yate comprado en buena parte con dinero donado por mexicanos progresistas y que se llamaba Granma. Se trata de Fidel y Raúl Castro Ruz, por supuesto también de Ernesto Guevara, “El Che”.

El Granma desembarca el 2 de diciembre de 1956; pronto quedó claro que no se trataba de otra revuelta más. El 1 de enero de 1959, el Comandante en jefe Fidel Castro, junto con los comandantes Camilo Cienfuegos y el Che Guevara triunfaban sobre el tirano Batista. Una nueva era iniciaba para Cuba, un país que no se entiende sin estos hombres, las organizaciones no son la excepción. Por ello es importante enlazar la magia que envolvió la construcción social de estos héroes y que hoy son ícono de la lucha internacional con la comprensión del fenómeno organizacional cubano.

Fidel es hoy, un símbolo de unidad y un ejemplo a seguir para muchos cubanos y para muchas más personas en el mundo entero; los contrarrevolucionarios le dicen Castro, algunos con respeto y melancolía le dicen “Comandante”, otros más con la cercanía y compañerismo simplemente nos referimos a él como Fidel y a su hermano como Raúl, como a Guevara le decimos tan sólo El Che. Esto representa en primera instancia una distancia social a veces inexistente entre el gobierno y el pueblo y es una de las primeras instancias de identidad. Puede ser que a muchos cubanos no les guste el socialismo, que no les guste la revolución y que no se digan por tanto ni socialistas ni revolucionarios sin embargo se dicen fidelistas y de la misma forma en que sufrieron y lloraron cuando se hizo pública la enfermedad que lo llevó a dejar la presidencia en 2006 también se han alegrado y alentado al ver su recuperación en propias palabras del pueblo “casi milagrosa”.

Aunque, hoy está oficialmente retirado, sus apariciones por los medios locales son ya muy reducidas y su participación pública más evidente se limita a una columna editada por el diario oficial Granma que lleva por nombre las reflexiones del Comandante; simbólicamente sigue moviendo las ruedas de la historia material e ideológica del país, es constructor y arquitecto de las actuales organizaciones. El 2 de enero de 1959, Fidel expresó que “la tarea de la Revolución era re-organizar”.

El 8 de enero de ese año, Fidel llegó triunfal a La Habana, cuando terminó su discurso, de manera espontánea dos palomas blancas se posaron en sus hombros; la paloma blanca es un símbolo de la santería (la práctica religiosa con mayor arraigo en Cuba) y

representa al hijo de Dios. Fue una señal que se interpretó que él era el hombre elegido por los dioses para guiar y proteger a su pueblo.

Durante su gobierno era común que él dirigiera personalmente obras y empresas sustancialmente importantes, llegara de inmediato a las eventualidades producidas por los desastres naturales o por los ataques del imperialismo yanqui. Se apersonara en las protestas contrarrevolucionarias para mediar en el conflicto o incluso tomaba tareas manuales en las faenas de trabajo voluntario, también visitaba inesperadamente una escuela y se daba tiempo de jugar basquetbol con los estudiantes. En nuestro recorrido por Cuba, de norte a oriente y del sudoriente al noreste, no hay persona mayor que no tenga entre su anecdotario la ocasión en que vio o conoció a Fidel, a pesar de las diferencias geográficas, los relatos comparten una composición de mítico romanticismo que separan al comandante del resto de los hombres; pareciera que en ese relato también los narradores se auto-separan por el hecho de haberlo tocado, saludado o conversado y entre más intimidad coloque en su “cuento” más etéreo se convierte.

Esta enigmática figura de respeto y admiración se fue construyendo a través de muchas actitudes y valores revolucionarios, entre ellos su conducta consecuente y comprometida con el proceso, la austeridad con la que vive, la honestidad con la que se desenvolvió y la corta distancia social que mantiene de la que ya hemos hecho referencia. Con el ejemplo, Fidel se volvió objeto de imitación, de esta forma nos acercamos a la comprensión de conceptos que en países capitalistas resulta absurdo tal como el trabajo voluntario y el sacrificio por la organización que se traduce en un sacrificio por la patria. Durante la última década que nos precede, muchas acciones que implicaban ese esfuerzo superior en los centros escolares o productivos, solidaridad, trabajo voluntario, etc., se llamó a la tarea en nombre del compañero Fidel, “Fidel lo pidió”, “Fidel exhorta” y en ese nombre la población respondía desde sus organizaciones. Al paso del tiempo se descubrieron acciones mentirosas por parte de algunos supuestos portavoces, pues en algunas ocasiones Fidel ni siquiera estaba enterado de la petición.

b) El ideario martiano-marxista que funde el nacionalismo y el socialismo en un solo discurso que renovó con la incorporación del tema de la sustentabilidad. Fidel logra entretener los ideales de José Martí con el socialismo científico de Carlos Marx y la práctica leninista. Martí a su vez representa la síntesis del pensamiento de identidad latinoamericana de José María Morelos y Pavón, el sentir antimperialista de Simón Bolívar y la pedagogía de Simón Rodríguez, mentor del Libertador de Sudamérica, quien sostenía que “Latinoamérica necesita instituciones autóctonas en lugar de copiarlas o importarlas de Europa”, y con el marxismo-leninismo como ideología política y como fundamento científico de la dirección del país. El marxismo implica el materialismo dialéctico, el socialismo científico y la economía política; la práctica leninista se ve reflejada en el centralismo democrático pieza fundamental de las organizaciones cubanas.

A la caída de los regímenes socialistas y el reflujo académico con respecto al marxismo, Fidel supo revitalizar el discurso con el tema de la sustentabilidad y la preocupación ecológica que las hizo banderas del socialismo en contraparte con el capitalismo inconsecuente con el medio ambiente. Lo que ha implicado también una fuerte identidad con los países periféricos llamados del “Tercer mundo” avasallados por el neocolonialismo depredador insaciable de los recursos naturales.

c) Rescate histórico de la dignidad rebelde. La revolución ha alimentado el simbolismo con un rescate histórico de los pueblos originarios de la Isla indígena del Cubanacán, cabe mencionar al cacique rebelde Hatuey, que prefirió morir sin ser convertido por los invasores; las leyendas de las rebeliones negras, de mulatos y de mambises como Antonio Maceo, anteriormente despreciadas, venciendo la campaña del miedo de convertirse en una posible “Haití”. Ahí hasta llegar al espíritu rebelde del Che y de toda la juventud de la generación del centenario, como una cualidad humana y no como un defecto de indisciplina. Lo que llevó a muchos intelectuales a colocar a Cuba como centro del romanticismo de la digna rebeldía.

d) La oposición imperialista y el antagonismo férreo con Estados Unidos. Cuba obtiene su independencia de España casi al inicio del siglo XX, en un mundo capitalista

bajo la era moderna consolidada, la isla mantenía fuertes relaciones feudales-coloniales herencia de la anquilosa y ruinosa otrora potencia imperialista europea. Los primeros cuatro años de independencia estuvo bajo ocupación norteamericana con el fin de “protegerla y llevarla al camino de la modernidad” como quedaría asentado en diversos documentos, entre ellos “la Enmienda Platt” de 1902 que diseñaba las futuras relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Ésta era la síntesis de más de un siglo de pretensiones y deseos que el imperialismo yanqui tenía sobre la isla del Caribe por su estratégica posición para sus fines expansionistas. En Cuba al mismo tiempo estaba muy presente un deseo anexionista, pues se veía en ello el progreso económico, pocos fueron los próceres independentistas que se oponían, entre ellos destaca José Martí.

Sí bien la ocupación norteamericana promovió cierta modernización al interior de las organizaciones, sobre todo en el modelo escolar, los ingenios azucareros, las plantaciones y la instalación de una exigua industria, las negociaciones se dieron con la oligarquía, los ricos blancos y los nuevos empresarios norteamericanos; el resto de la población fue despreciada.

Desde el principio el gobierno revolucionario dejó en claro a Estados Unidos que las cosas serían diferentes, refiriéndose a un cambio en el estatus que hasta ahora tenía la América Latina como “zona de explotación y traspasamiento del imperialismo financiero y político yanqui”. El país del norte no quedó con los brazos cruzados y preparó diversos actos de conspiración contra la revolución, entre ellos patrocinó el desembarco en Bahía de Cochinos de exiliados cubanos entrenados por la CIA en Miami en abril de 1961. La derrota del imperialismo en la emblemática Playa Girón elevó el espíritu y el ánimo de los cubanos revolucionarios.

Pronto tres fechas serían simbólicamente decisivas para ser el escenario del anuncio de los cambios y transformaciones de Cuba: el aniversario del Moncada, el triunfo de Girón y el aniversario de la Revolución. Fue en un aniversario del Moncada que, con Lázaro Cárdenas en el templete, Fidel anunciaba la “nueva racionalidad” de las organizaciones refiriéndose a la expropiación de la United Fruit Company, la respuesta de Estados Unidos

en la defensa de los intereses de los empresarios fue la reducción de la cuota de azúcar que se le compraba a Cuba. La campaña de defensa de la revolución tomó la bandera de “sin cuota pero sin amo” que se profundizó en el corazón cubano y se volcó a las calles a apoyar las reformas de Fidel. Sucesivamente siguieron los golpes al pueblo cubano sea por medio de mercenarios, por instigación de la OEA que expulsó a Cuba en 1962, por las arremetidas discursivas desde la Casa Blanca, por el terrorismo financiado por la CIA como el atentado del avión de Barbados , por el encarcelamiento de cubanos revolucionarios en Estados Unidos y por el embargo económico y comercial que Estados Unidos le impuso a la isla desde noviembre de 1960. En uno de esos ataques hundieron un barco alemán que transportaba armas a Cuba, el Che llegó inmediatamente al lugar y entre su gesto de preocupación y rabia fue capturado en la cámara de Alberto Díaz “Korda” en la tradicional imagen que le ha dado la vuelta al mundo.

En general cada ataque del imperialismo yanqui sirvió para unir al pueblo e incrementar su orgullo independentista “de andar con pantalones largos” emprendiendo un camino que “haría lo que le convenga al pueblo sin tener que pedir permiso a los gringos”. Fortaleció incluso sus organizaciones, se formaron los CDR (Comités de Defensa de la Revolución) guardias de vecinos que día y noche cuidan su cuadra de posibles ataques contrarrevolucionarios y que tienen jurisdicción barrial. Todavía en algunas zonas rurales, encuentras por la noche a esos orgullosos miembros del CDR local que hacen rondines y cuentan con alegría los años difíciles donde se temía lo peor de una invasión. Este orgullo se comparte aún por muchos jóvenes que sin vivir el proceso revolucionario, algunos incluso con la idea contraria de apoyar el socialismo, estarían dispuestos a tomar las armas por la defensa de Cuba frente a un ataque militar norteamericano.

e) La disyuntiva garibaldiana “Patria o muerte”. No se trata de una retórica romántica, para los cubanos tiene mucha relevancia y profundo sentido. Cuando se firmó el manifiesto de independencia Martí acuñó la frase “la victoria o el sepulcro” con alusión a Garibaldi “Roma o muerte”, decir “patria o muerte” sintetiza el esfuerzo histórico material y simbólico de una nación nueva forjada tras la revolución que construye sueños y materializa deseos del mundo, que han hecho suyos, muy propios, los lavaron con agua del

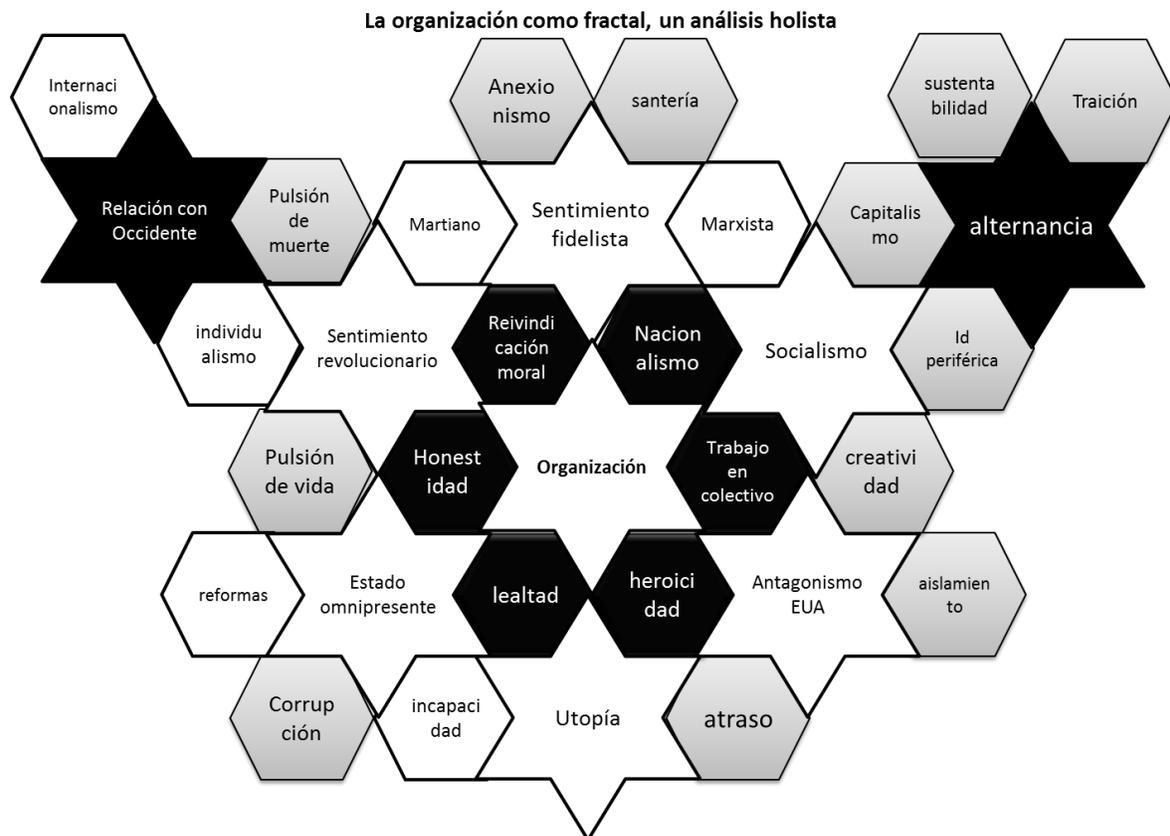
Caribe y ahora en defenderlos se les va la vida, Es un pueblo que esta convencido de lo que está haciendo, hay ciertas inconformidades pero la gran mayoría está persuadida que los errores de la revolución se corregirán, “no es fácil” es una de sus frases favoritas, pero no abandonan, “nuestro vino es amargo, pero es nuestro” también suelen decir y con mucho orgullo también repiten “nosotros no le tenemos que pedir permiso a nadie”, va más allá de tener un iphone, que también ya los tienen, o estrenar un auto del año o vestir ropa de diseñador gringo. En las escuelas y en los centros de trabajo el aliciente moral por sobre el económico sigue siendo relevante y aunque también quisieran tener acceso a la fula (pesos convertibles o divisa) el honor de recibir una medalla o ser nombrados en un acto público te lo siguen contando con alegría sincera.

f) El papel del Estado paternalista omnipresente. Las posteriores respuestas de los revolucionarios a los ataques yanquis estuvieron dirigidas tanto al interior como al exterior de la isla; al exterior los esfuerzos se centraron en el apoyo político y militar a las naciones del tercer mundo que también luchaban contra el imperialismo y el capitalismo, el triunfo cubano en países africanos, como Angola también llenó de patriotismo y emoción a los cubanos, sin embargo merecen un estudio aparte y por motivos de espacio nos vamos a centrar en las acciones al interior de la isla. El gobierno decretó la expropiación de todas las grandes empresas en 1960, los ingenios que aún quedaban fuera de la propiedad del Estado (36), la totalidad de refinerías de petróleo (Sheill, Texaco y Standard Oil), los bancos comerciales (excepto los canadienses), cines, hoteles, ferrocarriles, instalaciones portuarias y telefonía. Todo quedó convertido en empresas públicas. En 1968 confiscó también la pequeña empresa privada y prohibió el trabajo independiente la pequeña burguesía desapareció y con ella se abolieron las clases sociales. Todo quedó en manos del Estado que a través de sus diversos ministerios se encargó de la gestión de las empresas, de la planeación de la producción, dotación de servicios, comercialización y fijación de precios.

La principal organización productiva con la que se fortaleció el empleo y los ingresos nacionales fue el cultivo y procesamiento de la caña de azúcar llegando a convertir la isla en un monocultivo.

Pronto apareció el problema de la gestión tanto de las empresas como del país entero, había muy pocos profesionales formados y la mayoría se había exiliado en Miami. Cuba hizo un llamado a la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) para que proporcionara economistas; gustosos, de todo el continente americano y posteriormente también de Europa llegaron cientos de académicos que estaban deseosos de poner en práctica sus teorizaciones sobre la empresa y la economía socialista, cabe destacar a Kalecki y Bettelheim. El posterior trato con la Unión Soviética condujo a problemas culturales entre los obreros, pues tuvieron que aprender a manejar maquinaria totalmente distinta, a la que no estaban familiarizados como ya lo hacían con la tecnología yanqui. Además de la labor en los centros de trabajo, las tareas se completaban con faenas de alfabetización, de aprendizaje escolar y de defensa de la revolución. El sacrificio del pueblo del trabajo duro se fue interiorizando cuando en la práctica eran Che, Fidel, Raúl los que estaban al frente de las tareas, los que se incluían en las faenas, lo que se hizo costumbre para la posteridad.

Cuadro 29. El fractal organizacional



Elaboración Propia

Por otro lado, la resistencia a los cambios del modelo al interior de la empresa fue casi nula y en general en todas las organizaciones se vivió poca repulsa. Las críticas se dieron principalmente por una supuesta incongruencia de la esfera del poder político el hecho de rechazar la “copia” de los modelos del imperialismo yanqui y no asumir la autocrítica para la “copia” de los modelos soviéticos. Sin embargo dadas las circunstancias del país esas críticas se mantenían en silencio. Debido en primer lugar a que la oposición política fue debilitada al establecerse el sistema unipartidista, la mayoría de los obreros militaba entonces en el Partido Comunista; en segundo lugar porque cualquier voz no autorizada se calificaba de contrarrevolucionaria, peligrosa para el proceso y la unidad nacional tan necesaria frente al golpeteo norteamericano; en tercer lugar porque las propuestas venían firmadas por Fidel.

En la historia de la revolución socialista podríamos citar innumerables ejemplos de ese simbolismo organizacional que fortalece los procesos socialistas y nacionales, sin embargo cabe destacar el ambicioso programa de Fidel de 1970 que se conoció como “la zafra de los 10 millones”, y aunque para muchos detractores se califica como uno de los peores errores por sus resultados cuantitativos, nosotros hemos de reivindicar este proceso como cualitativamente exitoso.

Cuadro 30. La zafra de los 10 millones, la organización-nación

En 1969, con la sociedad de la URSS y con el azúcar como principal fuente de ingresos, Fidel promovió una meta esperanzadora para la siguiente zafra, 10 millones de toneladas, lo que potenciaría la economía cubana.

El llamamiento de Fidel volcó al pueblo, de noviembre de 1969 a julio de 1970 se vivió una batalla en el campo; el partido, los sindicatos, el ejército, oficinistas, estudiantes y académicos se movilizaron al trabajo voluntario, las vacaciones se suspendieron, lo mismo que la Navidad, dicen algunos historiadores “era una atmósfera caótica de fiesta de carnaval” (Gott, 2007). Era la organización de la zafra –quizá- más grande del mundo, caótica pero efectiva.

Al término de los plazos, la cifra no se alcanzó. Pero fue evidente el resultado cualitativo en términos de la movilización popular en aras de un objetivo nacional, la crítica de los detractores fue implacable. Aún con ello, hay que destacar las deficiencias organizativas en transportes, comunicaciones y plazos que también influyeron y no obstante también hay que subrayar que aunque no se llegó a las 10 millones de toneladas se lograron 8.5 millones, considerando la zafra anterior de 3.7 millones estamos hablando de un aumento de 130%. ¿Qué país logra un semejante aumento en la producción de un año a otro?

Elaboración propia con datos históricos del anterior Ministerio del Azúcar

7.4 Implicaciones en el campo disciplinar

La ciencia moderna muestra en mayor medida su desgaste simultáneamente el modelo civilizatorio padece severos cuestionamientos, el paradigma parece agotado. Frente a éste se empieza a consolidar la Transmodernidad como una propuesta refrescante. Para los Estudios Organizacionales implican una nueva mirada desde la epistemología del sur, desde las cosmovisiones de los pueblos originarios, desde la sustentabilidad, desde el marxismo como humanismo y filosofía de la praxis, que intentan unir los hilos deshilvanados por la ciencia moderna.

Hoy sabemos que el universo está compuesto por partículas, filamentos, cuerdas diminutas que siguen las leyes de la probabilidad, no de la certeza, una cuestión probabilista no es igual a la intuición, por lo que en la Transmodernidad hay posibilidad de conocimiento donde otrora se negaba a explorar la ciencia. Podemos decir que las organizaciones, como constructos humanos, siguen leyes de probabilidad y por ello es posible comprenderlas y es posible teorizar, si y sólo si se considera la certeza fuera de la comprensión; o mejor dicho, otro tipo de certeza, otra que incluya además del cálculo otro tipo de racionalidades, para lograr comprensiones holistas.

En otras palabras y retomando a Silverman (1970) que nuestro método pueda explicar el origen de las organizaciones, la naturaleza de la conducta dentro de ellas y el cambio organizacional, creemos que es la metáfora de fractal un acercamiento comprensivo holista del fenómeno en cuestión.

Sí bien partimos de la Teoría Crítica, es necesario separarse de ella, debido a que ubicamos a la Teoría Crítica dentro de dos cuadrantes el estructuralismo radical y el humanismo radical [según la propuesta de Burrell y Morgan (1985)]; ambos permeados fuertemente por la influencia de Marx, no obstante el estructuralismo aún se encuentra muy preocupado por la estructuras más que por el individuo y aunque ubicamos a marxistas destacados como Althuser nuestra intención es aún más extrema³⁹. Esta corriente, también llamada *Teoría Anti-Organizacional* (Burrell y Morgan, 1985) es alimentado por la Escuela de Franckfurt en la que encontramos cierta simpatía con la transmodernidad, por ejemplo con Marcuse (Cf. 1967). Nosotros creemos que nos brinda la base para una propuesta transmoderna para estudiar a las organizaciones; tenemos coincidencias en i) una visión de la totalidad (entender el mundo enteramente); ii) conocimiento de la conciencia como fuerza que sustenta y crea el mundo social; iii) crítica a la alienación que inhiben el pleno potencial humano; iv) oposición a la teoría funcionalista y a la ciencia convencional.

El análisis organizacional a partir de los fractales permitirá el desplazamiento entre niveles y procesos de pensamiento, por ejemplo ver el modelo tecno-productivo del fordismo-taylorismo y/o avanzar al modelo de dominación imperialista del capitalismo contemporáneo.

El fordismo-taylorismo puede ser visto como patrón dibujado por un fractal, no quiere decir que todas las organizaciones seguían ese mismo patrón de organización, sin embargo nos ayuda a entender trayectorias de campos organizacionales que en el aislamiento hubieran hecho imposible la comprensión, que hay que decirlo, dicha comprensión tiene su origen en una teoría de organización. Esta teoría carece de sentido si es vista la organización en tanto unidad física concreta, pero cobra su verdadera dimensión si vemos a la organización desde un concreto del pensamiento, que es la figura fractal. Teoría de la organización y Estudios organizacionales se vuelven articulación imprescindible en la metáfora de la organización fractal, lo que es una para el nivel macro-cosmos lo es el otro para el micro-cosmos en un sentido dialéctico, pues una no excluye a la

³⁹ El humanismo radical, decían Burrell y Morgan, hace 25 años, se encuentra en pañales en los Estudios Organizacionales, hoy nos atrevemos a diagnosticar un crecimiento atrofiado.

otra, sino que, se es en una con la otra, puesto que no se puede considerar un nivel y dejar del lado el otro, macro y micro cosmos son relaciones holoárquicas.

El dominio organizacional imperialista es también un patrón fractal que implica la interrelación de los elementos económicos, político-ideológicos y sociales y para los cuales será necesario el diálogo inter/trans/multi disciplinario que proponen los Estudios organizacionales, pero también se incluye una posibilidad de descubrir en ese patrón leyes generales como lo propone la Teoría de la Organización. Un caso similar es el estudio de la excitación de los espíritus vitales, se trata también de un patrón fractal.

En ambos ejemplos, desarrollados en este trabajo es posible encontrar a la organización como ruptura y continuidad y no son por tanto patrones excluyentes. La noción de dominio organizacional imperialista es una alegoría de continuidad mientras que la noción de Excitación de espíritus vitales lo es de ruptura y he ahí un punto de encuentro [de muchos más] de estos dos fractales. Y denotando la complejidad el análisis puede correr hacia una u otra dimensión, pues visto como un fractal El dominio organizacional imperialista contiene en su interior tanto elementos organizacionales de continuidad como de ruptura, llámese por ejemplo las organizaciones monopolistas contra las de la economía solidaria; por su parte, La excitación de los espíritus vitales mantiene similitudes si consideramos el ejemplo de las organizaciones de la economía solidaria contra las mismas de la economía solidaria, pues aquí ruptura es continuidad o se alimenta bajo la continuidad de la ruptura.

La metáfora del fractal avanza en el reconocimiento de la permanente existencia de la dualidad caos-orden, que en Estudios Organizacionales ya había sido aceptado y más ampliamente desarrollado por la corriente de anarquías organizadas (March y Olsen, 1976). Hablar de la organización como un fractal es reconocerla como un todo, como objeto de estudio central, al mismo tiempo que es analizada como una unidad, parte semejante del mundo social más amplio, es decir, esta metáfora también avanza de la mirada de un sistema cerrado/semicerrado/abierto a un sistema de estructuras holoárquicas, donde un holón es un sistema en sí mismo y parte de un sistema mayor (Prigogine, 1984). No niega

la identidad individual, sino más bien trata de superar dialécticamente las diferencias entre ésta visión y la que sobrepone a la organización, considerando ambas categorías como construcciones sociales reivindicando la complejidad direccional.

El análisis fractal de las organizaciones logra también la síntesis de diversas contradicciones, la que más se ha pronunciado en este trabajo es precisamente el materialismo y el simbolismo y echamos por tierra el academicismo recalcitrante que los consideraba inconexos. Un ejemplo claro es el caso cubano, a través del fractal hemos podido identificar algunas fuentes del simbolismo actual para la comprensión de un nuevo concepto de organización-nación y que muestran un panorama complejo lleno de contradicciones comprensivas sobre las organizaciones cubanas como con nuestra realidad capitalista, entre ellos el sacrificio de la clase trabajadora (hoy ampliamente discutido en los países europeos), la utopía fundacional que instituye al socialismo y al nacionalismo contra el deseo anexionista con los Estados Unidos sintetizada en un sentimiento fidelista; pulsión de vida y muerte que se sintetiza en la disyuntiva garibaldiana aún vigente de “patria o muerte”, una imposición yanqui de embargo comercial que se ha materializado en un aislamiento económico, social, cultural y tecnológico que por una parte es culpable del atraso en ciertas esferas pero por otra reivindica una figura heroica que le da sentido a la forma de vida cubana frente al resto del mundo. Y que hoy sostiene la unidad nacional reflejada en la disciplina al interior de los centros de trabajo y un compromiso con la organización que regresa dialécticamente a ser un compromiso con la patria.

El “magno objetivo” que estimuló la conciencia de los trabajadores y exterminó los hábitos y pensamientos característicos de los cubanos de principios de siglo pasado fue precisamente la unidad nacional, la identidad patriótica que Fidel supo combinar con las ideas martianas y marxistas, el orgullo anti-imperialista, pues por primera vez en la historia la idea “anexionista” fue vista como una traición, acuñando el mote de “gusanos” para los contra-revolucionarios que se exiliaron en Miami.

Sí bien a nivel general Cuba tiene muchos retos que enfrentar, a la distancia holista y considerando la juventud del socialismo podemos decir que se trata de un proceso

exitoso, son las organizaciones revolucionarias pieza fundamental de ese éxito y es el imaginario colectivo cargado del simbolismo socialista, revolucionario, fidelista que da legitimidad a las conductas y los procesos. En estos momentos los procesos de flexibilidad socialista están gestando un nuevo tipo de organizaciones familiares de carácter privado y que podría ampliarse más hasta constituirse como micro y pequeñas empresas, lo que le quitaría al Estado una parte importante en la influencia cultural que ejerce desde las organizaciones productivas.

Habría que agregar la interacción con Occidente, sobretodo a partir de la fuerte migración cubana surgida en la década de los noventa, las misiones cubanas y la formación de élites que viajan libremente (deportistas, científicos, artistas) y que provoca una importante diferenciación social, por ejemplo en el consumo de las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC's) y nuevas mercancías que sobrepasan la satisfacción material primaria.

Sí bien la institucionalidad de las organizaciones logró una transición ordenada y pacífica a la salida de Fidel de la presidencia, habría que esperar el paso generacional que compruebe que la elección de Raúl es un verdadero producto de la legitimidad organizacional revolucionaria; es evidente un desánimo de muchos jóvenes que sólo han conocido el socialismo austero, hay una dilución del sentimiento solidario de ayuda mutua, el aumento del individualismo y la dualidad nacionalista. Es verdad, que el conocer este proceso de cerca, para aquellos soñadores del socialismo nos enamora más, sin embargo, partiendo de la idea de que la vida simbólica se reproduce recíprocamente de la vida material la pregunta que surge ahora es ¿cómo alimentar este simbolismo organizacional para mantener vigente los ideales revolucionarios y el socialismo con los actores involucrados?

La descolonización epistemológica es otro punto que nos gustaría dejar en claro como aportación del análisis transmoderno; se trata de trabajar a partir de nuestros propios esquemas del sur, la periferia, el subdesarrollo, el tercer mundo, ya sin esos motes que nos impusieron también a manera de imponer nuestra identidad. Es un espacio de diálogo que

permita construir nuestros propios mecanismos de comprensión y definir nuestros propios destinos.

Otro punto, es la reubicación de los constructos sociales; poner en su lugar la cosa y al hombre, una *organización transmoderna* sería un tipo de organización *emergente*, una vez que el hombre se ha emancipado políticamente, la organización nueva será una organización propia que rescate identidades particulares y conocimientos universales, que retome las preocupaciones trascendentales sobre nuestra existencia y cobre conciencia de procesos elementales como el reconocimiento de la Tierra como madre y como ser vivo dotada de derechos; de respeto al otro, el hermano universal que se identifica conmigo y por el que nos reconocemos mutuamente como seres sociales⁴⁰.

Un siguiente elemento es la síntesis de las metáforas. El uso de las metáforas como nuevas formas de entender y estudiar a las organizaciones inicia en la década de los ochenta; las escuelas de pensamiento en las ciencias sociales se basan en las metáforas para la investigación como un recurso que niega la formalidad del lenguaje y lo literal “*corresponde a su papel de herramienta epistemológica y metodológica*” (Alveson, 1995). Se enmarca dentro de la corriente posmodernista en los estudios organizacionales, el lenguaje pasa a ser la forma representativa a la acción en sí misma, pasa a ser lo que una organización *tiene* por lo que una organización *es*, “*el científico posmoderno no cuenta las cosas como son, sino como podrían llegar a ser*” (Gergen y Thatchenkery, 1996).

Es una forma de estudiar-analizar-observar a las organizaciones, “*emplear la metáfora en términos de comprender un elemento de experiencia en términos de otro*” (Barba y Solís, 1997); así por ejemplo tenemos a la organización vista como: máquina, organismo, ecología poblacional, sistema cibernético, sistema flojamente acoplado, sistema político, teatro, cultura, texto, juego, prisión (Alveson, 1995). El mismo concepto de “organización” es una metáfora del orden (Smirsich, 1983). Se trata entonces de una

⁴⁰ Parte de estas consideraciones las retomo de las discusiones orales que he podido escuchar de campesinos bolivianos, de trabajadores bolivianos, de cooperativistas y de académicos cubanos o de indígenas zapatistas pero que desafortunadamente no han sido sistematizadas en algún documento.

construcción teórica y no como los académicos reduccionistas la pretenden colocar en el lugar de la metodología exclusivamente.

El análisis de las primeras teorías sobre la organización se desarrollo como una metáfora mecánica, en una transición del individuo a la organización; un segundo momento puede ser considerado de la transición de la organización a lo social en forma de metáfora orgánica. Es en 1979 cuando Pondy y Mitroff abogan por un desplazamiento en el análisis organizacional de un modelo de sistemas abiertos a un modelo cultural (Smirsich, 1983). Barba y Solís (1997) explican el cambio metafórico en los estudios de la organización a partir del cambio en el nivel de análisis; así por ejemplo la metáfora de la máquina se liga con el nivel del individuo y del grupo; la metáfora orgánica corresponde a la relación entre organización y ambiente, por último la propuesta de la metáfora cultural permite “*observar a la organización como un fenómeno colectivo*” (Barba y Solís, 1997) es decir, se relaciona al nivel social.

El problema del análisis organizacional se ha centrado entonces en los diversos niveles en que puede darse (Pfffer, 2000), pero también en como se ve interiormente a la organización [como sistema abierto, semicerrado, cerrado] (Crozier y Friedberg, 1990). Existen las miradas reduccionistas que se han limitado a ver a la organización a su interior, como lo son las teorías convencionales de la organización (Burocracia, Relaciones Humanas, Comportamiento), pero también la preocupación por la trascendencia a los macroproblemas estructurales o la corriente marxista que veía a la organización como un proceso dialéctico (Benson, 1985). Éstos últimos han sido criticados por alejarse del objeto de estudio y pasar a planos más correspondientes del campo de la sociología o la economía; no atender los niveles micro o tener poca fuerza para competir con propuestas convencionales (Ibarra y Montaña, 1990). Es entonces, la metáfora cultural, a nuestro parecer, la que mejor ha podido incluir, desde los Estudios Organizacionales, problemas sociales y contextuales en términos más amplios, sin embargo poco ha hecho con respecto a planos económicos y políticos. La propuesta de Scott (2008) desde el neoinstitucionalismo ha intentado ligar, sin mucho éxito, los tres ejes (económico, político y social).

La Transmodernidad, como paradigma que retoma aspectos de la modernidad y sus satélites (pos, hiper, pre), debe considerara la propuesta posmoderna de la metáfora como forma de conocer a las organizaciones, en este trabajo retomamos la metáfora cultural para el análisis de la vida simbólica en las organizaciones y la metáfora del fractal para la articulación entre niveles y dimensiones, para la comprensión holista.

Por último, señalamos que los Estudios Organizacionales Transmodernos estarían destinados hacia una perspectiva axiológica clasista y por tanto liberadora, de tanto se trata de una posición académica de la acción más que de la contemplación. Abrimos pues esta propuesta investigativa que refrendaría el compromiso de no conformarnos académicamente con la comprensión, sino participar activamente en la transformación.

Las organizaciones fractales. Estudios transmodernos sobre la organización social, el caso de México, Cuba y Colombia

Conclusiones

Hacia el paradigma científico transmoderno

*“Al final del viaje está el horizonte,
al final del viaje partiremos de nuevo,
al final del viaje comienza un camino,
otro buen camino que seguir
descalzos contando la arena.
Al final del viaje estamos tú y yo intactos.
Quedamos los que puedan sonreír
en medio de la muerte, en plena luz.”*

*Al final de este viaje
Silvio Rodríguez*

Conclusiones

El trabajo aquí presentado ha intentado contribuir a la discusión teórica, empírica y metodológica para el estudio de las organizaciones, en ese mismo orden exponemos los puntos de esta reflexión final.

Desde el punto de vista teórico desdoblamos a la organización social como objeto concreto y abstracto. La organización como objeto concreto, hemos definido, como construcción social y como unidad estructural del modo de producción es entonces, al mismo tiempo, una relación social y es parte de las fuerzas productivas, lo que la hace contener en su seno tal contradicción que puede ser presentado a partir de los procesos de organization-organizing, lo que se estructura y lo ya estructurado, tal contradicción se presenta en el modo de producción como un instrumento de dominación, y hemos llamado dominio organizacional imperialista como implicación limitante que el medio de producción hegemónico ejerce sobre la estructura organizacional, el proceso organizante y las relaciones de los actores organizacionales al interior y con la comunidad.

La organización como objeto abstracto la definimos como una metáfora del orden y luego entonces, una construcción mental. Si consideramos la organización como contradicción entre una construcción mental y una construcción social tenemos entonces una síntesis manifiesta en ver a la organización como un producto histórico en tanto el medio por el cual el hombre satisface sus necesidades y por tanto es posible a partir de una reconstrucción histórica de la organización y los campos organizacionales la comprensión de las sociedades actuales por regiones determinadas mediante un estudio de leyes generales de carácter tendencial y he aquí la síntesis entre los dos campos enfrentados, la Teoría de la Organización y los Estudios Organizacionales al poder exponer que la explicación de las organizaciones no está en el conocimiento de leyes universales de la naturaleza, sino en las leyes generales de la sociedad, que se nos presentan como leyes tendenciales del desarrollo histórico material y de las que no escapan las organizaciones.

La organización como objeto concreto y como abstracto manifiestan otra contradicción en tanto metáfora y relación social y se nos presenta entonces como un ejemplo de orden, en términos académicos podemos considerarlo como un orden/caos que dibuja trayectorias que adquieren sentido conforme se avanza de nivel y se toman en cuenta múltiples dimensiones, esa iteración repetitiva *in fine* le hemos llamado fractal que permite una revitalización del campo disciplinar a partir de reconocer dimensiones complejas y sutiles en las organizaciones que posibilita ver a la organización como un todo y como parte de relaciones holoárquicas.

La metáfora del fractal es vista como una “gran metáfora”, una síntesis entre a) el sueño de exactitud de la organización-reloj [maquinaria] que ignora la composición orgánica, b) la mirada orgánica que ignora las dimensiones sutiles y c) la metáfora cultural que deja de lado la racionalidad instrumental. La organización-fractal abre las posibilidades de enfoques simultáneos para el estudio de las organizaciones a partir de la articulación de los niveles del micro-cosmos al macro-cosmos, es decir desde una concepción antropológica del ser humano dentro de las organizaciones hasta discernir las trayectorias históricas de las civilizaciones a partir del entendimiento de las [pequeñas] trayectorias de las organizaciones, al tiempo que se pasa por las dimensiones social, cultural-ideológica, política y económica.

Se puso de relieve la necesaria vuelta a la vigencia académica de la filosofía clásica griega y la consideración de otras filosofías hasta ahora ignoradas por los convencionalismos academicistas de Occidente como las de tradición hindú o la de nuestros pueblos originarios de América, pero como hemos visto pueden tener puntos de contacto entre la filosofía clásica y la física cuántica que nos ayudan a unir las piezas que la modernidad ha dejado sueltas, en ese sentido contribuyen a redimensionarnos como seres humanos y tratar de conocer mejor nuestra naturaleza.

Con este trabajo también pretendimos echar por la borda los mitos sobre los que hablar de la “excitación de los espíritus vitales” como trabajo que deja inconcluso Marx, se volvía un terreno fangoso hacia la metafísica, hemos intentado con toda nuestras fuerzas

tratarlos con toda la rigurosidad científica, pero tampoco es una condición extrema, recordemos que entramos a un nuevo paradigma donde las preocupaciones debieran ser diferentes. Sin embargo, nos parece que logramos con la metáfora fractal la síntesis entre lo materialista y lo simbólico.

La comprensión holista de las organizaciones no está entonces en el conocimiento de las leyes universales de la naturaleza, sino en el de las leyes generales de la sociedad, que se nos presentan como leyes tendenciales del desarrollo histórico material, considerando la incertidumbre del movimiento, la toma de conciencia del observador, la fragilidad de los instrumentos que no son sino la complejidad de la realidad.

En ese sentido, se ha podido conocer a mayor profundidad los procesos de emulación que excitan a los espíritus vitales a manifestarse mediante una mayor fuerza física y mental, relacionando la línea de Marx a Spinoza y de éste a Aristóteles. La descripción que se hace, de cada uno de los seis tipos de emulación enunciados, tiene su base en la metáfora cultural propuesta por Smircich (1983), pero como hemos visto, el afecto de alegría o tristeza no se circunscribía a un espacio organizacional, en muchos casos, el simbolismo no respondía tan sólo a la dimensión espacio-tiempo de Colombia y por ello era necesario una articulación entre niveles micro-meso y macro económicos, sociales, políticos, culturales, visualizar la dimensión espacio-tiempo desde una óptica holista y abrirnos a la posibilidad de múltiples dimensiones, tal y como ha quedado plasmado a lo largo del texto, de lo abstracto a lo concreto, de lo particular a lo general y de lo individual a lo colectivo, esto no es otra cosa que, nuevamente, la mirada fractal de las organizaciones. Entonces el fractal, como modelo comprensivo enlaza por un lado las intenciones académicas sobre organización y por el otro las intenciones empíricas.

La búsqueda de causación por la que hemos llegado a los espíritus vitales y la emulación por medio de los afectos hacia la alegría no pretende inscribirse en alguna área motivacional del *management*, nótese que no hemos hablado de liderazgo ni de dirección, ni de manipulación, ni de gestión de esos afectos ni les hemos llamado variables o artefactos como otrora lo hubiera propuesto lo que ahora con justa razón llamamos teóricos

pigmeos de la motivación en tanto han intentado direccionar el comportamiento humano en la organización sin ni siquiera entenderlo. Es imposible comprender la naturaleza y el comportamiento del ser humano, si se han dejado de lado las emociones, son ellas incluso, las de la función rectora de nuestra conducta, además, dada la capacidad que ahora tenemos y que en un futuro tendremos para replicar la genialidad de la mente humana en artefactos artificiales como procesadores o robots, serán las emociones las que nos distinguan de los autómatas.

En términos metodológicos nos encontramos construyendo una posición transmoderna a partir de los supuestos que estuvieron presentes en esta investigación: a) el reconocimiento del otro como sujeto; b) el compromiso con la comunidad; c) el reconocimiento de un conocimiento de carne y hueso; d) la ruptura del aislamiento del investigador representada como el pasar del “ir y venir” al “estar y quedarnos”, al involucramiento con la organización y con sus contextos comunitarios y la comprensión de nuestra realidad para transformarla.

Desde la evidencia empírica encontrada a partir de los estudios de caso podemos decir entonces, que CENTLI es una organización flexible que si bien tiene diversas caras es parte de una misma moneda, en un sentido no es que a CENTLI lo conformen diversas organizaciones sino que simplemente es una sola que ocupa las razones sociales de Asociación Civil, Sociedad Cooperativa y la Institución educativa por una razón estratégica que les permite atraer recursos de diversas instituciones tales como del Banco Interamericano de Desarrollo, en el sentido de la discurso estratégico sería la conjunción de las estrategias emergentes con las consolidadas, sin embargo sucede algo interesante en esta organización ya que estas se han dado de manera espontánea, es decir, no de pensar maquiavélicamente y consolidar tres tipos de organizaciones con diferentes razones sociales para poder obtener recursos, sino por el contrario, estas organizaciones surgen de manera paralela de acuerdo a los intereses de cada uno de los actores.

Para el caso particular de la Universidad Cooperativa de Colombia hemos podido distinguir la particularidad de los procesos de emulación y excitación de los espíritus vitales

a través de la búsqueda de la alegría, es necesario decir que no todo ha sido miel sobre hojuelas, no todos los entrevistados han mostrado afectos increíbles hacia la alegría, están también presentes los de tristeza, no consideramos mostrar ese testimonio en esta investigación pues aquellos entrevistados tenían un patrón común, se trataba de personas relativamente nuevas en la organización y que demostraron tener un bajo conocimiento de la UCC y del cooperativismo, por tanto, y de acuerdo con lo que señala Aristóteles, “*la felicidad es entendimiento*”, por ello aquellos actores que más entendían, mayor involucramiento presentaban, mayor armonía mostraban, mayor compromiso y mayor identidad. No sugerimos que la respuesta a la falta de involucramiento o el bajo compromiso tenga que ser la capacitación y la inducción, al menos no en el sentido clásico del managerialismo norteamericano, pues lo que hemos resaltado aquí es la “emulación” y ello no sólo se consigue con un mero racionalismo (instrumental), implica además cuestiones éticas y morales que deben ser demostradas, de otra forma ese “orden ético” se presenta como una utopía. Es también destacable el papel de la UCC en la formación de profesionales críticos y con un sentido solidario, dentro del contexto colombiano caracterizado particularmente por su individualismo y por las duras condiciones de desarrollo para una organización de la economía solidaria.

Del caso cubano en el Organopónico Vivero Alamar hemos de rescatar la vida simbólica y las trayectorias de una organización que podemos llamar paradigmática que pone de manifiesto una modernización en la gestión que permita el aumento de los rendimientos y el desarrollo de las fuerzas productivas pero sin transformar los atributos básicos de la propiedad de los medios de producción fundamentales que propician una ausencia de lucha de clases, por lo menos al interior de la organización; la excitación de los espíritus vitales se vuelca entonces hacia una lucha al exterior, reconociendo a un enemigo-personal/organizacional/patrio. Además es importante resaltar que de las intenciones de Lenin de pasar de la disciplina del hambre a una disciplina laboral consciente que encontró diversos obstáculos burocráticos y que no materializó la Unión Soviética, hoy podemos verlo plasmado en las organizaciones cubanas, al menos aquellas de tipo cooperativo, ¿podría ser ésta la superación a las contradicciones burocráticas?, sólo el tiempo podría darnos la comprobación, por ahora podemos decir que con la evidencia encontrada

afirmamos que es posible por esta vía pasar de una consciencia individual a una colectiva, estimular la creatividad obrera y fortalecer a la organización y por ello al Estado mediante la lógica de la demostración y la fuerza del ejemplo: la emulación, de tanto, la tesis de Lenin se cumple si se afirma que al fortalecer a las organizaciones se fortalece también el Estado.

Con este trabajo pretendemos abrir una nueva línea investigación y debates académicos en el campo de los Estudios Organizacionales en lo particular y en las Ciencias Sociales en lo general para que desde una perspectiva nueva, la transmodernidad, se amplíe la comprensión sobre el ser humano y los constructos a través de los cuales realiza su reproducción social.

De tanto y por tanto, estamos en condiciones de enunciar las siguientes tesis:

- I. La ciencia moderna ha aportado la metáfora orgánica y mecánica para estudiar a las organizaciones, sin embargo, éstas, como la ciencia en su conjunto se vuelven incapaces de comprender formas de organización alternativa/emergente, porque es imposible conocer los constructos humanos si no se comprende la naturaleza y comportamiento del hombre como resultado de sus dimensiones sutiles. Se propone la metáfora del fractal que desde la óptica de la ciencia transmoderna pretende considerar los aspectos económicos, sociales y culturales, en el macro espacio, pero además el reconocimiento de un ser humano con dimensiones materiales, cuánticas y sutiles.
- II. El modo de producción dominante y el conjunto de condiciones históricas de desarrollo determinan las características particulares de las formas especiales de cooperación del trabajo a manera de campos organizacionales. Bajo la fase neoliberal contemporánea del capitalismo la hegemonía de una clase sobre la otra se presenta a través de una dominación organizacional imperialista, sin embargo no se trata de una determinación absoluta pues en sus contradicciones encierra la capacidad de transformación y cambio.

- III. El trabajo cooperativo potencia el trabajo humano de manera extraordinaria debido a que, es en esta forma especial de cooperación donde, la emulación desarrolla una gran cantidad de afectos que excitan a los espíritus vitales hacia la Eudaimonía como causación primera y como sentido de finalidad. Son dimensionadas las organizaciones cooperativas como instrumentos más acercados a la plena felicidad humana, no en tanto son así mismas, sino en tanto los objetivos que persiguen.
- IV. Una mirada integral de la organización, que no fragmentaria, requiere de un esfuerzo de construcción epistemológica, ontológica y metodológica diferente cuyas bases se inscriban en el paradigma científico transmoderno. La única salida para evitar que la humanidad sucumba, está en el conocimiento pleno del hombre; el hombre que comprende estos múltiples entendimientos reproduce organizaciones como medios para la Eudaimonía.

Y llegamos a este punto entre la nostalgia y la ansiedad, con una mezcla entre aquel sentimiento de rabia e impotencia de haber tratado de comprender al mundo de alguna manera y estar en esos tropiezos por transformarlo, concluimos reconociendo en primer lugar la influencia de la investigación sobre el investigador y lo que significó para nosotros el proceso del doctorado, lo que me deja es impresionante, me ha llenado de cosas inútiles que ahora sé, porque ya lo estoy viviendo, que nada de esas cosas podré intercambiar en el mercado porque no tienen valor de cambio, pero son tan inútiles que son mi causación que excita mis espíritus vitales.

Hasta la Victoria, Siempre
C.B.

Referencias

- Aguado, P. (1916) Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada, Madrid: Janine Rotes.
- Aktouf, O. (1992) Management and theories of organizations in the 1990's: toward a critical radical humanism?, en *Academy of Management Review*, vol.17(3), pp 527-547.
- Aktouf, O. (2008) Gobernanza y Pensamiento Estratégico, una crítica a Michael Porter, en *Administración y Organización*, Año 10 (20)
- Alcedo Herrera, A. (1967) Diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales, 4 vol., Madrid: Atlas.
- Aldrich, H. & Ruef M. (2006) "Organization Evolving", Londres: Sage.
- Alvesson, M. & Per, O. (1992) *Corporate culture and organizational symbolism*, Alemania: Gruyter.
- Alvesson, M. & Stanley, D. (1996) Critical Theory and Postmodernism Approaches to Organizational Studies, en Clegg, S.; Hardy, C.; Lawrence & Nord, *Handbook of Organizations Studies*, Londres: Sage.
- Alvesson, M. (1995) The Meaning and Meaninglessness of Postmodernism: Some Ironics Remarks, en *Organization Studies* No 16, pp. 1047-1075.
- Andrews, K. (1977) "El concepto de la estrategia de la empresa" Universidad de Navarra. España
- Ansoff, I. H. (1998) "La dirección estratégica en la práctica empresarial", Pearson. México
- Apps, J. W. (1991) Dirección de un examen crítico en las prácticas de educación permanente. *Revista de Educación*, (294), 107-139
- Argyris, C. (1972) *The Applicability of Organizational Sociology*, Londres: Cambridge University Press.
- Aristóteles (1990) *Ética a Nicómaco*, Madrid: Alianza
- Arocena, J. (1997) *Globalización, integración y desarrollo local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual*, en *Persona y Sociedad*, ILADES, Santiago.
- Bambirra, V. (1974) *El Capitalismo dependiente en América Latina*, México: Siglo XXI,
- Banco de la República (1966) Informe Anual del Gerente, Colombia
- Baran, P. & Sweezy, P. (1966) *Monopoly Capital*, E.U.A.: Monthly Review Press.
- Barba, A. (2000) "Cambio organizacional y cambio en los paradigmas de la administración" en *Iztapalapa*, año 20, número 48, enero-junio
- Barba, A. (1999) Administración y Sociedad, en *Administración 2*, Colección de Humanidades de UNITEC, México: Instituto de Investigación Tecnológica Educativa de la Universidad Tecnológica de México.
- Barba, A. (2000) Cambio organizacional y cambio en el paradigma de la Administración, en *Iztapalapa*, No 48.
- Barba, A. (2007) Humanismo y organización: los dilemas de una reflexión, en *Administración y Organizaciones*, No 18 (9).

- Barba, A. & Solís, P. (1997) *Cultura en las Organizaciones. Enfoques y metáforas en los estudios organizacionales*, México: Vertiente.
- Barnard, Alan (2000) "History and theory in anthropology" United Kingdom, Cambridge University Press. Pp 243
- Barnard, C. (1946) *The functions of the Executive*", Cambridge: Cambridge University Press.
- Barnsley, M. (1988) *Fractals everywhere*, E.U.A.: Academic Press Inc.
- Becker, G. S. (1964) Human capital: a theoretical and empirical analysis, with special reference to education, National Bureau of Economic Research- Columbia University Press, Nueva York
- Bell, D. (1976) *El advenimiento de la Sociedad postindustrial*, Madrid: Alianza.
- Bell, D. (1999) La era digital, en *Letras Libres*, Año1 (4), pp.
- Bennis, W. (1966) *Estructuras tradicionales, transformación y cambio. Ensayo sobre el desarrollo y evolución de la organización humana*, Buenos Aires: Troquel.
- Benson, K. (1985) Las Organizaciones una perspectiva dialéctica, en *Estudios Sociológicos*, Vol. 3, (7) pp. 85-116.
- Benson, K. (ed.) (1977) *Organizational Analysis. Critique and Innovation*, Londres: Sage.
- Blau, P. (1955) *The Dynamics of Bureaucracy*, Chicago: University of Chicago Press
- Blau, P. (1973) The Hierarchy of Authority in Organizations en Heydebrand, W. (ed) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.
- Blau, P.; Heydebrand, W. & Stauffer, R. (1973) The structure of Small Bureaucracies en Heydebrand, W. (ed) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.
- Blau, P. & Scott. R. (1962), *Formal organizations*, San Francisco: Chandler.
- Boisier, S. (2005) ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? en *Revista de la CEPAL*, número 86.
- Braverman, H. (1974) *Trabajo y Capital Monopolista*, México: Nuestro Tiempo.
- Bucheli, M. (2002) El uso de la forma cooperativa como instrumento de apoyo en procesos de desarrollo local: anotaciones conceptuales y experiencias en Manuel y Ricardo Dávila (comp.) (2002) *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
- Bunge, M. (2004) *Mitos, hechos y razones*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Burns, T. y Stalker, G. (1961) "*The Management of innovation*", Tavistock, Londres
- Burrell, G. & Morgan, G. (1985) *Sociological Paradigms and Organizational Analysis*, New Hampshire: Heinemann.
- Cabrero, E. (1997) *Del Administrador al Gerente Público*, México: INAP.
- Calás, M. & Smircich, L. (1999) Past Podernism? Reflections and tentative directions, en *Academy of Management Review*, Vol. 24(4), pp.

- Calderón de la Barca, P. (2000) [1636] *La vida es sueño*, México: FCE.
- Capra, F. (1982) *The turning point*, Nueva York: Simon and Shuster.
- Capra, F. (2008) *El punto crucial: ciencias, sociedad y cultura naciente* (1ª ed.). Argentina: Editorial Troquel S.A
- Cardoso, F. & Faletto, E. (1967) *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México: Siglo XXI
- Casas-Martínez, L. (2005) Depresión y neurociencias, *Archivos de neurociencias*, Vol.10(4), pp.
- Castañeda, Rolando (2011) Cuba, la necesidad de Pymes en los ajustes socioeconómicos en curso, Cuba in Transition, Vol. 21, (agosto), disponible en <http://www.ascecuba.org/publications/proceedings/volume21/>
- Castells, M. (2000) *La Era de la Información, Vol. I*, México: Siglo XXI.
- Castillo, D. (2002) Estudio de caso, las cooperativas de trabajo asociado vinculadas al sector de la palma africana en el pie del monte llanero en Manuel y Ricardo Dávila (comp.) (2002) *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- CEPAL (2010) *CEPALSTAT 1970-2010*, Comisión Económica para América Latina, Base de datos y publicaciones estadísticas, consultado en <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat> (mayo 2013)
- CEPAL (2000) *América Latina y el Caribe, series regionales y oficiales de cuentas nacionales (1950-1998)*, Comisión Económica para América Latina (CEPAL) Cuadernos de la CEPAL, Chile
- Chanlat, A. & Bédard, R. (2000) La gestion, une affaire de parole, en Chanlat, J. F., *L'individu dans l'organisation. Les dimensions oubliées*, Montréal : les presses de l'Université Laval y Editions Eska.
- Chanlat, J & Séguin, F. (1987) *L'analyse des organisations une anthologie sociologique. Tome II Les composantes de l'organisation*. Gaëtan morin éditeur. Québec, Canadá.
- Chanlat, J. F. (1994) *Hacia una antropología de la organización*, en Gestión y Política Pública, vol. III, (2), pp. 317-364.
- Chanlat, J. F. (1998) *Sciences sociales et management. Plaidoyer pour une anthropologie générale*, Montréal : les presses de l'Université Laval y Editions Eska.
- Chanlat, J. F. (2006). Ciencias sociales y administración. En defensa de una antropología general. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Chanlat, J. F. (1994) *Hacia una antropología de la organización*, en Gestión y Política Pública, vol. III, núm. 2, segundo semestre, págs. 317-364, México.
- Christensen, C.R, Andrews, K.R., Bower J.L., Hammermesh G., & Porter M.E. (1982) *Business policy: text and cases*, Homewood, IL. Irwin
- Citybank-Colombia (2013) Reporte de tasa de interés vigente del 1º al 31 de julio de 2013, boletín disponible en <https://www.citibank.com.co/common/pdf/TasasInteres.pdf>
- Clarke, T. y Stewart C. (1998) *Changing paradigms. The transformation of knowledge for the 21st century*, Londres: Harper Collins Business.
- Clegg, S. & Hardy, C. (1996) Introduction. Organizations, Organization and Organizing, en Clegg, S.; Hardy, C & Nord, W., *Handbook of Organization Studies*, Londres: Sage.

- Clegg, S. & Dunkerley, D. (1980) *Organization, class and control*, Londres: International Library of Sociology.
- Clegg, S. R. & Hardy, C. (1996) Some dare call it power, en Clegg, S. R., Hardy, C. & Nord, W, *Handbook of Organization Studies*, Sage, Londres, págs. 622-641.
- Cohen, M. Z & Omery, A. (1994) Schools of phenomenology: Implications for research, En J.M Morse (Ed.) *Critical Issues in qualitative research methods*. Thousands Oaks. Pág. 136-157
- Cohen, M.; March, J. G. & Olsen, J. P. (1972) A garbage can model of organizational choice, en *Administrative Science Quarterly*, No. 1(17)
- Constitución Política de Colombia (1991)
- Cooke, M. (1910) *Academic and Industrial Efficiency*, CFAT, Boletín No. 5, Boston: Merrymount Press.
- Coreth, E. (1991) *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Madrid: Herder.
- Coriat, B. (1982) *El taller y el cronómetro*, México: Siglo XXI.
- Coriat, B. (1990) *El taller y el robot*, México: Siglo XXI.
- Coriat, B. (1992) *Pensar al revés*, México: Siglo XXI.
- Crozier, M & Friedberg, E. (1990), *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*, México: Alianza.
- Crozier, M. (1964) *The Bureaucratic Phenomenon*, Chicago: University of Chicago Press.
- Cyert, R. & March, J. (1963) *A Behavioral Theory of the firm*, Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall.
- DANE (2000) *Encuesta Nacional de Hogares*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, años seleccionados (1991-2000), Bogotá
- DANE (2006) *Encuesta Continua de Hogares*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, años seleccionados (2001-2006) Bogotá
- DANE (2007) *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- DANE (2007) *Gran Encuesta Integrada de Hogares*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- DANE (2008) *Colombia, Evolución de las Principales Variables Industriales (1956-2008)*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- DANE (2013) *Indicadores coyunturales* (enero-abril) Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá
- Dávila, C. & Gómez, H. (1994) Innovative management and organizational development in Latin America, en *The International Executive*, vol 36(6), Noviembre-diciembre,, Washington, pp 671-687
- Dávila, R. (2002) Conceptos básicos de organización y gestión cooperativa en Silva, J. M. & Dávila, R. (comp.) (2002) *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- De Gaulejac, V. & Tablada, I. (1994) *La Lutte des places*, París : Desclée de Brouwer.
- De Gaulejac, V. (2008) Existir en un mundo paradójico, en *Administración y Organizaciones*, Año 10, (20), pp. 21-42.
- De la Garza, E. (2000) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México: FCE/UAM.
- De la Garza, E. (2001) Trabajo y trabajadores en América Latina en el cambio social, en *Revista, memorias del coloquio, objetos del conocimiento en ciencias humanas*.
- De la Garza, E. (2008) Hacia un concepto ampliado de trabajo, en *Trabajo, Calificación e identidad*, Buenos Aires.
- De la Garza, E. (1998) *Modelos de Industrialización en México*, México: STYPS
- De la Garza, Enrique (2004) La disputa por la nueva ley federal del trabajo, en *Evaluación de las Políticas Públicas*, UAM-I
- De la Rosa, A. (2008) Algunas aproximaciones al estudio de la nueva gerencia pública desde una perspectiva organizacional: posibilidades y desafíos en Vargas Larios, G. (coord.) *Políticas Públicas de nueva generación: Una visión crítica*, México: UAM.
- De las Casas, F. B. (1994) *Historia de las Indias*, vol 3, Alianza, Madrid
- De Madariaga, S. (1963) *Latin American between the eagle and the bear*, Praeger, Nueva York
- Deal, E. T. & Kennedy, A. A. (1985) *Culturas Corporativas. Ritos y rituales de la vida organizacional*, México: Fondo Educativo Interamericano.
- Decreto 309 *Reglamento de las cooperativas no agropecuarias de Primer Grado*, Colombia.
- Decreto Ley 305, de fecha 15 de noviembre de 2012, *De las cooperativas no agropecuarias” establece con carácter experimental las normas que regulan la constitución, funcionamiento y extinción de las cooperativas en sectores no agropecuarios*, Colombia.
- Decreto Ley 306 *Del régimen especial de la seguridad social de los socios de las cooperativas no agropecuarias*, Colombia.
- Demers, C. (2007) *Organizational Change Theories. A synthesis*, EUA: Sage.
- Descartes, R. (2005) *Las Pasiones del Alma*, Trad. Tomas Onaindia, Edaf, Madrid
- DiMaggio, P. J. & Powell, W. W. (1983) The iron cage revisited: institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields, en *American Sociological Review*, vol. 48(2).
- Castro Ruz, F. (s/f) *Discursos del compañero Fidel*, disponibles íntegros en <http://www.cuba.cu/categorias.php?cat=6> revisado en 15 de agosto de 2013
- Donaldson, L. (1985) *In defense of Organizational Theory. A reply to the critics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Dos Santos, T. (1989) *Imperialismo y Dependencia*, México: Era.
- Driggers, P. (1977) Theoretical Blockage: A Strategy for the Development of Organizational Theory en Benson, K. (ed.) *Organizational Analysis. Critique and Innovation*, Londres: Sage.

- Drucker, P. (1993) *La sociedad postcapitalista*, México: Norma.
- Drucker, P. (1992) *Del Capitalismo a la sociedad del conocimiento*, Woburn, Butterworth
- Dussel, E. (2008) Transmodernidad y dinámicas interculturales, *Conferencia Magistral* presentada en Dinámicas interculturales de la Fundación CIDOB y Fundació Caixa Catalunya, (1 de diciembre de 2008), Catalunya, País Vasco.
- EDUCC (2012) Informe, Editorial Universidad Cooperativa de Colombia, Medellín
- Ende, M. (1995) [1979] *La historia interminable*, México: Tusquets
- Engels, F. (1970) *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, México: Progreso.
- Engels, F. (1984) *El Anti-Dühring*, México: Siglo XX.
- Enriquez, E. (1992) *L'Organisation en Analyse*, París: Presses Universitaires de France.
- Escuela Nacional Sindical (ENS) (2010) Banco de datos de Derechos Humanos SINDERH
- Escuela Nacional Sindical (ENS) (2011) Sistema de información Sindical y Laboral (SISLAB).
- Etzioni, A. (1972), *Organizaciones modernas*, México: Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana.
- Falconer, K. (2003) *Fractal Geometry: Mathematical Foundations and Applications*, Nueva York: John Wiley & Sons, Ltd.
- Ferry, L. (2007), *Aprender a vivir. Filosofía para mentes jóvenes*, Madris: Taurus.
- Florez-Florez, J. (2005) Aportes postcoloniales (latinoamericanos) al estudio de los movimientos sociales, en *Tabula Rasa*, No.3, pp. 73-96.
- Foladori, G. (2000) Una tipología del pensamiento ambientalista, en *Tópicos de la educación Ambiental*, 2(5), pp. 21-38
- Foray, D. (1996) The Knowledge based economy: from the economic of knowledge to the learning economy, en *OCDE, Employment and growth in the knowledge based economy*, París: OCDE.
- Foucault, M. (2001) [1975] *Surveiller et punir*, París: Gallimards.
- Foucault, M. (1991) *La arqueología del Saber* México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2010) *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, México: Siglo XXI.
- Friedberg, E. (1997) *Le Pouvoir et la Règle. Dynamiques de l'action organisée*, Éditions du Seuil, Paris
- Friedmann, G. (1961) *¿A dónde va el trabajo humano?*, Bogota: Sudamericana.
- García-Colín, L. (2006) *La ciencia de Albert Einstein*, México: El Colegio Nacional.
- Gehlen, A. (1980) *El Hombre*, (trad. esp.) Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gergen, K & Tatchenkery, T. (1996) Organizational Science as Social construction, Postmodern Potentials en *The Journal of Applies Behavioral Science*, Vol. 32(4), pp. 356-377.

- Gergen, K. (1978) Toward Generative Theory, en *Journal of Personality and Social Psychology*, No 36, pp.
- Glashow, S. (1988) *Interactions*, Warner Books, New York
- Goldman, P. & Van Houten, D. R. (1977) *Managerial Strategies and the Worker: A Marxist Analysis of Bureaucracy* en Benson, K. (ed.) *Organizational Analysis. Critique and Innovation*, Londres: Sage.
- Gómez Morin, M. (1926) *Crédito Agrícola en México Exposición de motivos de la Ley Mexicana de cooperativas*, 11 de enero de 1938 publicada en el DOF el 15 de enero de 1938.
- Gómez Sancho, J. M. (2001) La Evaluación de la Eficiencia en las Universidades Públicas Españolas. *X Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación*, páginas 411-434.
- González, J. L. (1996) *Sustentabilidad y desarrollo ambiental*. Tomo II. A y DE-SEMARNAP-PNUD-JP. México
- Gott, R. (2007) *Cuba. Una nueva historia*, Akal, Madrid
- Thompson, G. & K. Thompson (2000) *Control e ideología en las organizaciones*. Fondo de cultura Económica, México
- Gramsci, A. (1978) *Cuadernos de la cárcel*, No3, México: BUAP.
- Greene, B. (1999) *The Elegant Universe: Superstrings, Hidden Dimensions, and the Quest for the Ultimate Theory*, New York: W.W. Norton Company.
- Gribbin, J. (1984) *In search of Schrödinger's cat*, E.U.A., Black Swan.
- Gunther Mc Grath, R. (2006) Beyond Contingency: From Structure to Structuring in the designs of the contemporary organization en Clegg, S. , et. Al., *Handbook of Organization Studies*, Segunda Edición, Londres, Sage.
- Gvishiani, D. (1973) *Organización y Gestión*, Moscú: Progreso.
- Habermas, J. (1975) *Theory and Practice*, Londres: Heinemann.
- Hall, R. (1973) *Professionalization and Bureaucratization* en Heydebrand, W. (ed) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J.
- Hall, R. (1978) *Organizaciones: estructura y proceso*, Colombia: Prentice Hall
- Hannan, M y Freeman, J (1989) *Organizational Ecology*, Cambridge, M.A., Harvard University Press
- Hannan, M. T. & Freeman, J. (1977), The population ecology of organizations, en *The American Journal of Sociology*, Vol. 28 (5).
- Hardy, C. (1994) Power and politics in organizations, en Hardy, Cynthia, *Managing strategic action. Mobilizing change, concepts, readings and cases*, Sage, London
- Heydebrand, W. (1977) Organizational Contradictions in Public Bureaucracies: Toward a Marxian Theory of Organizations en Benson, Kenneth (ed.) *Organizational Analysis. Critique and Innovation*, Sage, London
- Heydebrand, W. (1989) New organizational forms, en *Work and occupations*, Vol. 16 (3), Agosto, pp. 323-357

- Heydebrand, W. (1973a) Autonomy, Complexity, and Non-Bureaucratic Coordination in Professional Organizations en Heydebrand, Wolf (ed) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J.
- Heydebrand, W. (1973b) The Study of Organizations en Heydebrand, Wolf (ed) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J.
- Hofstede, G. (1997) *Cultures and Organizations. Software of the mind*, Mc Graw-Hill, New York.
- Hofstede, G. (1977) Humanization of Work: The roles of values in a Third International Revolution, en *Working Paper 77-16*, EIASM
- Holt, Pat (1964) *Colombia today and tomorrow*, Praeger, Nueva York
- Hugh, T. (1971) *Cuba, or the pursuit of freedom*, Londres
- Humboldt, A. (2001) *The Island of Cuba: A political Essay*, Markus Wiener, Princeton
- Ibarra Colado, E. & Montaña Hirose, L. (comps.) (1990) *Teoría de la Organización: fundamentos y controversias*. UAM-I, México
- Ibarra Colado, E. (1999) Los saberes sobre la organización: etapas, enfoques y dilemas, en Castillo Mendoza, C. A. (coord.) *Economía, organización y trabajo. Un enfoque sociológico*, Pirámide, Madrid
- Imershein, A. (1977) Organizational Change as a Paradigm Shift en B. Kenneth (ed.) *Organizational Analysis. Critique and Innovation*, Sage, London
- Izquierdo, J. (1999), De la globalización económica como forma de violencia simbólica contribución a una sociología reflexiva de la vida económica contemporánea. *Cuadernos de relaciones laborales*, No. 15, UNED
- Jacquin, A.E. (1992) Image coding based on a fractal theory of iterated contractive image transformations. *Image Processing*, IEEE Transactions on Volume 1, Issue 1, pp 496-499.
- Jepperson, R. L. (2001) Instituciones, efectos institucionales e institucionalismo en Powell, W. & Di Maggio, P. (comp.) *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, Fondo de Cultura Económica, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y administración Pública, A. C., Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Jermier, J. & Clegg, S. (1994) Critical issues in organization science: a dialogue en *Organization Science*, vol. 5(1).
- Jermier, J.; Knights, D. & Walter, N. (1994) *Resistance & Power in organizations* Routledge. New York, E.U.
- Jiménez Bandala, C. & Pérez Juárez, N. (2013) El management estratégico en la Economía Solidaria, ¿burlando o interiorizando? La experiencia del Centro para la Sustentabilidad Incalli Ixcahuicopa (CENTLI) en *Memorias del Evento Científico Internacional*, Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, Cuba
- Jiménez Bandala, C. & Sánchez Daza, G. (2010) Cambio Tecnológico y Relaciones laborales en México, en Marañón Pimentel, B. (coord.) *Tramas Tecnológicas, Relaciones Laborales y Responsabilidad Social Empresarial en México*, UNAM, México.
- Jiménez Bandala, C. (2009) Articulación educación-trabajo. Implicaciones para la manufactura mexicana en la era de la sociedad del conocimiento, en Sánchez Daza, Germán (coord.) *América Latina y el Caribe*

en la Sociedad del Conocimiento, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de la República de Uruguay, México

- Jiménez Bandala, C. (2012) Autismo institucional y alexitimia educativa, resultados funestos del cambio organizacional en las Instituciones de Educación Superior en *Análisis organizacional*, Red Mexicana de Investigadores en Estudios Organizacionales-Universidad Autónoma Metropolitana, Vol 1(4), (Diciembre)
- Jiménez Bandala, C. (2013) La reforma laboral mexicana: reflejándonos en el espejo colombiano, en *Memorias del IV Coloquio Nacional sobre Trabajo*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélez Pliego, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Jiménez Bandala, C. & Sánchez Daza, G.n (2010) “¿Innovación en la gestión o precarización? Niveles de flexibilidad en organizaciones industriales de México”, en *Organizaciones*, Universidad de Colima, 1 (3) Enero-agosto, pp 56-76
- Jo Hatch, M. (1997) *Organization Theory, Modern Symbolic and Postmodern Perspectives*, Oxford University Press, Gran Bretaña
- Julián, A. (1951) *La Perla de América*, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Bogotá
- Katz, C. (2001) *Mito y realidad de la revolución informática*, en http://socialismo-o-barbarie.org/teoria_historia.htm, revisado en Julio de 2010.
- Khun, T. (1970) *The structure of Scientific Revolution*, Chicago: University of Chicago Press
- Knight, D. & Morgan, G. (1991) Corporate Strategy, Organizations, and Subjectivity: A Critique, en *Organization Studies*, No. 12, pp. 251-273
- Knights, D. & Morgan, G. (1989) *Estrategia corporativa, organizaciones y subjetividad: una crítica* Noveno Colloquium E. G. O. S en Berlín, del 11 al 14 de julio de 1989. Manchester U.K.
- Lara Rivero, A. A. (1998) *Aprendizaje tecnológico y mercado de trabajo en las maquiladoras japonesas*, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco y Miguel Ángel Porrúa, México
- Lawrence, P & Lorsch, J. (1967) *Organizations and Environment: Managing differentiation and integration*, Harvard University Press, Boston.
- Lazslo, E. (2004) *La ciencia y el campo akásico. Una teoría integral del todo*, Nowtilus, España
- Leavitt, H. (1988) *Managerial Psychology: Managing Behavior in Organizations*, Fifth Edition, Chicago.
- Lenin, V. (1964) *Contra la burocracia*, Progreso, Moscú
- Lenin, V. (1917) *Las tareas inmediatas del poder soviético, seis tesis sobre las tareas inmediatas del poder soviético*, Progreso, Moscú
- Lenin, V. (1954) *El imperialismo fase superior del capitalismo*, Progreso, Moscú
- Lenin, V. (1972) *El taylorismo es la esclavización del hombre por la máquina*, Obras Completas, T. 24, Progreso, Moscú.
- Lenin, V. (1979) *El Estado y la Revolución*, Progreso, Moscú
- Ley 100 (2011) Colombia

- Ley 1210 (2002) Colombia
- Ley 50 (Reforma Laboral) 1990, Colombia
- Ley 789 (2002) Colombia
- Lincoln, J.; Hanada, M. & Olson, J. (1981) Cultural orientations and individual reactions to organizations: a study of employees of Japanese-owned firms, en *Administrative Science Quarterly* 26 pp. 93-115
- Lineamientos sobre Política Económica y Social del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba
- Linhart, R. (1979) *De Cadenas y de hombres*, Siglo XXI, México
- Llovio-Menéndez, J. L. (1988) *Insider: my hidden life as a revolutionary in Cuba*, Nueva York
- Lobo, L. (2001) *Cooperativas de ahorro y crédito, impacto en el desarrollo local; caso cooperativa de ahorro y crédito agropecuario COAGRANJA Ltda*, Tesis de maestría en desarrollo rural, Pontificia Universidad Javeriana, facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Colombia, 188 pp
- Lobo, L. (2002) Conceptos y metodologías para evaluar el impacto de las organizaciones cooperativas en el desarrollo local en Dávila, M. & Dávila, R. (comp.) *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
- Locke, J. (1992) *Ensayo sobre el entendimiento humano*, México, FCE
- López de Velasco, J. (1894) *Geografía y descripción de las Indias desde el 1571 al 1574*, Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, Madrid
- López Moratalla, N. (2007), *La dinámica de la evolución humana*, Eunsa, España.
- López Sobejano, J.J. (2007) *El cliente interno* en Contribuciones a la Economía, (enero) Texto completo en <http://www.eumed.net/ce/>
- Lukacs, G. (1968) *History and Class Consciousness*, Merlín, London
- Luxemburgo, R. (1975) *Introducción a la Economía Política*, Cuadernos de Pasado y Presente, Siglo XXI, Argentina
- Magallón, M. T. (2008) La complejidad del cambio organizacional en la Administración Pública: Condicionante para la transferencia de modelos organizacionales propios del sector privado al público, Revista electrónica *Análisis Organizacional*, Vol. 1, año 1 REMINEO
- Malinowki, B. (1967) *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*, Editorial Sudamericana. Buenos Aires
- Mandel, E. (1972) *El Capitalismo tardío*, Era, México.
- Mandelbrot, B. (1967). How Long Is the Coast of Britain? Statistical Self-Similarity and Fractional Dimension, *Science, New Series*, Vol. 156, No. 3775, pp. 636-638
- Mandelbrot, B. (1993) *Los objetos fractales. Forma, azar y dimensión*. Tusquets Editores.
- Mansholt, S. (1972) (n. 397) *Le nobel observateur*
- March, J. & Olsen, J. (1976) *Ambiguity and Choice in Organizations*, Universitetsforlaget, Oslo

- March, J. (2007) The Study of Organizations and Organizing since 1945, en *Organization Studies*, Vol, 28, No 1
- March, J. & Simon, H. (1958) *Organizations*, Wiley, New York.
- March, J. & Olsen, J.. (1997) *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*, Fondo de Cultura Económica, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y administración Pública, A. C., Universidad Autónoma de Sinaloa, México.
- Marcuse, H. (1967) *El hombre unidimensional*, Alaham, México
- Marx, C. (1974) *Grundrisse*, Tomo 2, Nueva Era, México.
- Marx, C. (1975) *Manuscritos Económicos Filosóficos*, Progreso, Moscú.
- Marx, C. (1999) *El Capital, Crítica a la Economía Política*, Tomo I, II y III, Siglo XXI, México.
- Marx, C. (2001) *Capítulo VI Inédito de El Capital, Crítica a la Economía Política*, Siglo XXI, México
- Marx, C. (1948) *Manuscritos económicos filosóficos de 1844*, México: Grijalbo
- Marx, C. (1970) *Una Contribución a la Crítica a la Economía Política*, Nuestra época, México
- Mayhew, B. (1981) Structuralism versus Individualism: Part II, Ideological and Other Obfuscations, en *Social Forces*, No 59.
- Mayo, E. (1972) *Problemas humanos de la civilización industrial*, Nueva Visión, Buenos Aires
- McGregor, D. (1994) *El lado humano de las organizaciones*, Mc Graw Hill, Bogota.
- Memoria de cabildo (s/f) Cabildo de Santa Marta contra García de Luna, A.G.I., Santa Fé
- Méndez, L. (2005) *Ritos de paso truncos: el territorio simbólico maquilador fronterizo*, EON-UAM-A, México
- Mendoza Molina, R. (2002) *Discurso y funcionamiento organizacional: el caso del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de los Adultos*. Tesis doctoral en Estudios organizacionales.
- Mercado, A. (2005) La Estructura Productiva de América Latina ¿Convergencia hacia la Sociedad del Conocimiento?, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.
- Merton, R. (1949) *Social Theory and Social Structure*, Illinois, Free Press
- Meyer, J. W. & Rowan, B. (1999) Institutionalized Organizations: Formal structure as myth and ceremony, en *The American Journal of Sociology*, vol. 83 (2), pp. 340-363
- Mintzberg, H. (1992) *El poder en la organización*, Ariel, Barcelona.
- Mintzberg, H.; Ahlstrand, B. & Lampel, J (2007) *Safari a la estrategia*, Ediciones Granica. México.
- Miranda, T. (1976) *La Gobernación de Santa Marta (1570-1670)*, Escuela de Estudios Hispano-americanos, Sevilla
- Misión Empleo Colombia (1990) Ministerio del Trabajo, Colombia, consulta de Estadísticas, años seleccionados (1947-1990)

- Moctezuma P. & González, M. (2009) *Programa de conservación y manejo del parque estatal "Cerro el Faro y Cerro de los Monos*, UAM, México
- Montagna, P. (1973) Professionalization and Bureaucratization in Large Professional Organizations en Heydebrand, W. (ed) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J.
- Montaño L. (2000) Diversidad y similitud organizacionales. Perspectivas y controversia, *Iztapalapa*, (20) No. 48 (enero-junio) pp. 35-52.
- Montaño L. (2004) *Los estudios organizacionales en México. Cambio, poder, conocimiento e identidad*, México, UAMI-Porrúa
- Montaño L. (2007) Nuevos modelos organizacionales y violencia en el trabajo en Peña, Florencia, *Cuándo el trabajo nos castiga, Debates sobre el mobbing en México*, EON, SEDISEM-UAM, México
- Montaño L. (2008) Las trampas de la modernidad. Acoso laboral en una organización pública mexicana, *Administración y Organizaciones*, Año 10, Número 20, UAM-X
- Montaño L. (1994) Modernidad, postmodernismo y organización. Una reflexión acerca de la noción de estructura postbuocrática, en Montaño Hirose, L. (Ed.) *Argumentos para un debate sobre la modernidad. Aspectos organizacionales y económicos*, UAM-I, México.
- Montaño, L. (2000) La transferencia de modelos organizacionales, una propuesta analítica, el ejemplo de la Administración de Calidad, en *Administración y Organizaciones*, UAM-X, Año 3, Número 5.
- Montaño, L. & Rendón, M. (2000) La noción de organización. Sentido, polisemia y construcción social en *Iztapalapa*, año 20 (48).
- Morales, C. (1998) *Competencias y valores en las empresas de trabajo asociado*, CIRIEC, España
- Moreno, P. (2007) El nuevo paradigma transmoderno de la Ciencia y la Tecnología en Revista *Politeia*, No 15 (2) julio VAS, Culiacán, Sinaloa, Mex.
- Mouzelis, N. (1968) *Organization and Bureaucracy*, Aldine, Chicago
- Muñoz, R. (2008) El acoso moral en los estudios organizacionales, en Montaño, L. (coord.) *Los estudios organizacionales en México. Cambio, poder, conocimiento e identidad*, UAM, Universidad de Occidente, Cámara de diputados, Miguel A. Porrúa, México
- Murias Fernández, M. P. (2003) *Eficiencia Técnica y Calidad del Output en la Universidad de Santiago de Compostela*. Tesis Doctoral, Departamento de Métodos Cuantitativos,
- NASA (2010) NASA's research on the sun en http://www.nasa.gov/multimedia/imagegallery/image_feature_21.html (Consultado en novimebre 2010)
- Natera, P. (2004) *La noción de gobernanza, como gestión pública, participativa y reticular*, Madrid: Universidad Carlos III de Madrid. Departamento de Ciencia Política y Sociología. Área de Ciencia Política y de la Administración
- North, D. (1993) *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México: FCE
- OECD; El BIRF/ Banco Mundial. (2012) *La educación superior en Colombia: Evaluaciones de políticas nacionales de educación*. Colombia: Autor.

- Offe, C. (1992) *La sociedad del Trabajo*, Alianza, España
- Oficina Nacional de Estadística de la República de Cuba (ONE, 2010a) Sistema de Cuentas Nacionales
- Oficina Nacional de Estadística de la República de Cuba (ONE, 2010b) Organización Institucional en cifras.
- Oficina Nacional de Estadística de la República de Cuba (ONE, 2010c) Anuario Estadístico de Cuba.
- Pacheco, A. (2009) El rompecabezas de la intervención organizacional: primeras aproximaciones conceptuales, Memorias del VII Congreso Internacional de Análisis Organizacional, Villahermosa, Tabasco.
- Pacheco, A. (2008) *Metodología crítica de la investigación. Lógica, procedimientos y técnicas*, Patria, México
- Paz, O. (2008) *El Arco y la Lira*, México: FCE.
- Pérez, L. (1990) *Cuba and the US: Ties of singular intimacy*, Atlanta: Oxford
- Pérez, L. (1995) *Cuba: Between reform and revolution*, Atlanta: Oxford
- Pérez-Stable, M. (1993) *The Cuban revolution: origins, course and legacy*, Oxford
- Perrow, C. (1972) *Complex Organizations: A Critical Essay*, Scott Foresman Glenview.
- Perrow, C. (1984), La historia del Zoológico o la vida en el arenal organizativo, en Salaman, Graeme & Kenneth Thompson, *Control e ideología en las organizaciones*, F.C.E., México.
- Perrow, C. (1998) *Sociología de las organizaciones*, McGraw Hill, España
- Pfeffer, J. & Salancik, G. (1997) The design and management of externally controlled organizations, en Pugh, Dereck S. (Ed.), *Organization Theory*, Penguin Books, London.
- Pfeffer, J. (1992) *Organizaciones y teoría de las organizaciones*, FCE, México
- Pfeffer, J. (2000) *Nuevos rumbos en la teoría de la Organización. Problemas y posibilidades*, Oxford Press, México.
- Platón (1984) *Diálogos*. Editorial Porrúa. México.
- Pondy, L. & Mitroff, I. (1979). Beyond open system models of organizations. In B. M. Staw and L. L. Cummings (Eds.), *Research In Organizational Behavior* (pp. 3-39). Connecticut: JAI Press.
- Porras, Raúl (2009) El Perú ante la sociedad del conocimiento. Ciencia y tecnología para el desarrollo, en Sánchez Daza, Germán (coord.) *América Latina y el Caribe en la Sociedad del Conocimiento*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de la República de Uruguay, México
- Porter, M. (1985) *Estrategia competitiva. Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia* México. Compañía Editorial Continental.
- Porter, M. (2005), *Ventaja competitiva creación y sostenimiento de un desempeño superior* C.E.C.S.A, México
- Posada, M. (1975) *Ejercito y Poder burgués en Colombia, el periodo del Frente Nacional* en Revista Uno en dos, Medellín, pp 15.

- Powell, W. & DiMaggio, P. (1983) The iron cage revisited: institutional isomorphism and collective rationality in organizational field en *American Sociological Review*, Vol 48 (2), pp 147-160
- Prigogine, I. (1984) *Order out of Chaos*. Nueva York: Bantam Books
- Pugh, Hickson y Hinnings (1969) An empirical taxonomy of work organizations, en *Administrative Science Quarterly*, No 14 pp. 115-126
- Quirk, R. (1993) *Fidel Castro*, Nueva York
- Radio Nacional de Colombia (RNC), 27 de mayo 2011, <http://www.radionacionaldecolombia.gov.co/component/topcontent/article/1-noticias/18279-colombia-tiene-una-de-las-tasas-de-sindicalizacion-mas-bajas-del-mundo-cgt>, consultado mayo 2013
- Ramos, S. (1951) El perfil del hombre y la cultura en México, México: FCE
- Reed, M. (1996) Organizational Theorizing: a Historically Contested Terrain, en Clegg, Stewart R., Cynthia Hardy & Walter R. Nord, *Handbook of Organization Studies*, Sage, Londres.
- Stewart R.; Hardy, C. & Nord, W. (1996) *Handbook of Organizations Studies*, Sage, Londres
- Reed, M (1998) *Organizational analysis as a discourse analysis: a critique*, en Grant, David; Tom Keenoy & Cliff Oswick, *Discourse an Organization*, Sage, Londres
- Rendón, M. V. (coord.) (2007) *Organización y cultura. Tradición, poder y modernidad en México* UAM. México.
- Rendón, M. & y Montaña, L. (2004) *Las aproximaciones organizacionales. Caracterización, objeto y problemáticas*, en *Contaduría y Administración*, No. 203, mayo-agosto, UNAM, México (
- Resolución 2271, 2001 Colombia
- Resolución No 427/2012 del Ministerio de Finanzas y Precios.
- Resolución No 570/2012 del Ministerio de Economía y Planificación.
- Reygadas, L. (1998) *Mercado y sociedad civil en la fábrica. Culturas de trabajo en la maquila de México y Guatemala*. Tesis de Doctorado en ciencias Antropológica, UAM-Iztapalapa
- Ríos, M. (2003) Reapropiación de modelos y construcción de identidad organizacional, en *Iztapalapa*, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Año 24, Número 55
- Rodríguez, G. J. G. & García, E. (1999). *Metodología de la Investigación cualitativa*. España. Aljibe.
- Roseberry, W. (1991) *Anthropologies and histories*, Rutgers university press. Unites States of America.
- Rosenthal, M & G. Straks (1965) *Categorías del materialismo dialéctico*. Ed. Grijalbo, México.
- Rothschild, J. & Whitt, A. (1988) *The cooperative worplace; potentials and dilemas of organizational democracy and participation*, Cambridge University Press, U.S.A.
- Sai Baba, S. (1988) *Jnana Vahini (La senda del conocimiento)*, disponible en <http://www.saibabadice.org/libros/index.htm>
- Sainsaulieu, R. (1995) *Les mondes sociaux de l'entreprise*, Desclée de Brouwer, Paris

- Salinas de Gortari, C. (1990) *Segundo Informe de gobierno*, Documentos del H. Congreso de la Unión, México, pp. 1-15
- Samuelson, P. & Nordhaus, W. (2005) *Economía*, McGraw Hill, México
- Sánchez Buitrago, J. O. (2010) *Hacia un paradigma emergente de la planeación: Resignificación desde las instituciones universitarias*, Santa Marta: Editorial Unimagdalena.
- Sánchez Daza, G. (2004) Una aproximación a los debates sobre sistemas de innovación, *Economía y Desarrollo, Revista del Pensamiento Económico*, Número 4 (febrero)
- Saunders, S. & Wallace, D. (2007) Branching and Uncertainty *British Journal for the Philosophy of Science* 59 (junio), pp. 293-305
- Scott, R. (2008) *Institutions and Organizations*, Sage, California
- Scott, R. (1992) *Organizations: Rational, Natural, and Open Systems*, Prentice Hall, New Jersey, 3ra. Edición.
- Sen, A. (1995) *Poverty and famines an essay on entitlement and deprivation*, OIT, Clarendon press, Oxford
- Sen, A. (2000), *Desarrollo como Libertad*, Editorial Planeta. Madrid
- Sewell, G. & Wilkinson, B (1992) "Someone to watch over me": surveillance, discipline and the just-in-time labour process, *Sociology*, vol. 26 (2), pp 271-289
- SIAC (2011) *Informe Confederación de Cooperativas de Colombia*, Sistema de Información del Sector Cooperativo, Colombia, SIAC-SIGCOOP, Bogotá
- Siggelkow, N. & Rivkin, J. (2005) *Speed and Search: Designing Organizations for Turbulence and Complexity*, Organization Science
- Silva, J. M. & Dávila, R. (comp.) (2002) *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
- Silverman, D. (1970) *The Theory of Organizations*, Heinemann, Londres
- Simón, F. P. (1953) *Noticias históricas de Nueva Granada*, 9 vol., Kelly, Bogotá
- Simon, H. (1956) *Organization*, Mc Millan, New York
- Simon, H. (1957) *Administrative Behaviour*, Mc Millan, New York
- Simon, H. (1988) *El comportamiento administrativo. Estudio de los procesos decisorios*, Argentina: Aguilar
- Smircich, L. (1983) Concepts of culture and organizational analysis, en *Administrative Science Quarterly*, Vol. 28 (3), pp. 339-358.
- SNIES (2010) Sistema de Nacional de Información de la Educación Superior, Ministerio de Educación Nacional Colombia, disponible en <http://www.graduadoscolombia.edu.co:8380/eportal/web/snies/estadisticas> (consultado en septiembre de 2013)
- Sperber, D. (1988) *El simbolismo en general* Antropos editorial del hombre. España.

- Spiegelberg, H. (1975). The phenomenological movement. The Hauge: Martinus Nihhoff.. en Rodríguez, G. J. G. & García, E., *Metodología de la Investigación cualitativa*. España. Aljibe.
- Spinoza, B. (2001) *Ética demostrada según el orden geométrico*, FCE, México
- Stake (1994) *Handbook qualitative research Remarks*, en *Organization Studies*
- Steiner, G. (1969) *Planeación estratégica. Lo que todo director debe saber*. Compañía Editorial Continental. México.
- Steiner, G. (1969) *Top Management planning*, Columbia University. United States of America, New York
- Stubbs M. (1987) *Análisis del Discurso*, Siglo XXI. México.
- Suárez, L. (1997) *Cuba: asilamiento o reinserción en un mundo en cambio*, La Habana
- Sun Tsu (1981) *El arte de la guerra*, Editorial fundamentos, España.
- Sweig, J. E. (2002) *Inside the Cuban revolution: Fidel Castro and the urban underground*, Cambridge, Mass
- Taylor, F. (1997) ¿Qué es la administración científica? y Principios de administración científica, en Merrill, Harwood, *Clásicos de la administración*, Limusa, México.
- Taylor, F (1991) *The principles of Scientific Management*, Harper, New York.
- Taylor, F. (1917) *Times and motion study*, Harper, New York.
- Teran Misle, O. (1973) *Regimen de Propiedad en el Derecho Soviético*, Boletín del Instituto de Derecho Comparado, No. 20 Universidad Central de Ecuador.
- Terrien, F. & Mills, D. (1973) The effect of changing size upon the internal structure of an Organization en Heydebrand, Wolf (ed) *Comparative Organizations. The results of empirical research*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J.
- Tolbert, S. P. & Zucker, L. (1996) The institutionalization of institutional theory, en Clegg, Stewart R., Cynthia Hardy y Walter R. Nord, *Handbook of Organization Studies*, Sage, Londres.
- Touraine, A. (2006) *Crítica de la Modernidad*, FCE, México
- Truman, H. (1949) Discurso de asunción a la presidencia de Estados Unidos (20 de enero)
- UCC (2013) *Balance Social 2012*, Universidad Cooperativa de Colombia, Medellín
- UCC-PEI (2010) *Proyecto Institucional*, Universidad Cooperativa de Colombia, Medellín
- UNIMAG (2013) *Autoevaluación con fines de acreditación institucional*, Universidad del Magdalena, Santa Marta, Ed. Unimagdalena.
- Urquidi, V. (1964) *The challenge of development in Latin America*, Praeger, Nueva York
- Vidal, J. (2012) Panorama del sindicalismo en Colombia en Revista *Friedrich Ebert Stiftung-Colombia* (FECOL) (Abril) pp. 1-31
- Vilas, C. (2000) ¿Más allá del Consenso de Washington? en *Aportes*, BUAP, 5 (15) septiembre pp 33-69.
- Villegas, S. (1937) *No hay enemigos a la derecha*, Manizales, Talleres gráficos.

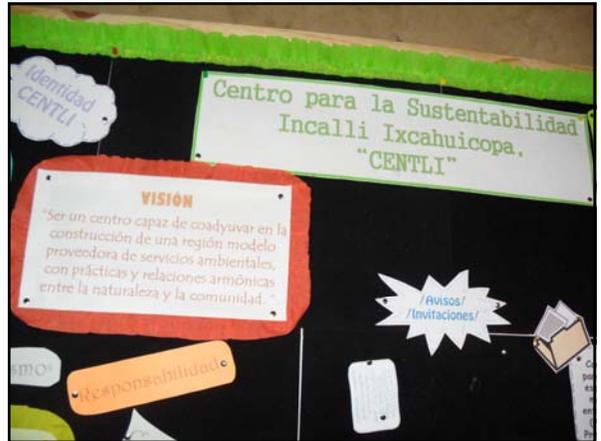
- Wallerstein, I. (2005) *La crisis estructural del capitalismo*, Contrahistorias, México
- Weber, M. (1964) *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Weick, K. (1976) Educational organizations as loosely coupled systems, en: *Administrative Science Quarterly*, (21) pp. 1-19
- Williamson, J. (1993) Democracy and the Washington Consensus en *World Development* 21 (8) pp. 1329-1336
- Williamson, J. (1990) What the Washington Consensus Means by Policy Reforms en J. Williamson (ed) *Latin America Adjustment: How Much has Happened*, Washington D.C., The Institute for International Economics
- Williamson, O. (1985) *The Economic Institutions of Capitalism*, Free Press, Nueva York
- Woodward J. (1965) *Industrial Organization: Theory of Practice*, Oxford University Press, Londres.
- Wright, I. (1910) *Cuba*, Nueva York
- Zey-Ferrell, M. (1981) Criticisms of the dominant Perspective on Organizations, en *The Sociological Quarterly*, 22 (spring), págs. 181-205

PRIMA ACUMULADA					
DESDE				HASTA	
29/4	5	4	3	2	1
	655 ⁰⁰	524 ⁰⁰	393 ⁰⁰	262 ⁰⁰	131 ⁰⁰
					766 ⁰⁰

VENTANILLA de PA



Tablero de Pagos, Altar de santeria, Mujeres cooperativistas, Hombres sembrando, Retrato de Raúl, Entrada



Entrada Centli, Sede El Faro, Baño Seco, Tablero Centli, Vitral, Cuatlicue



Mural del Gabo en la UCC, Patio de Recreo en la UCC, Plan Estratégico, Lobby, Valores, Homenaje a México